


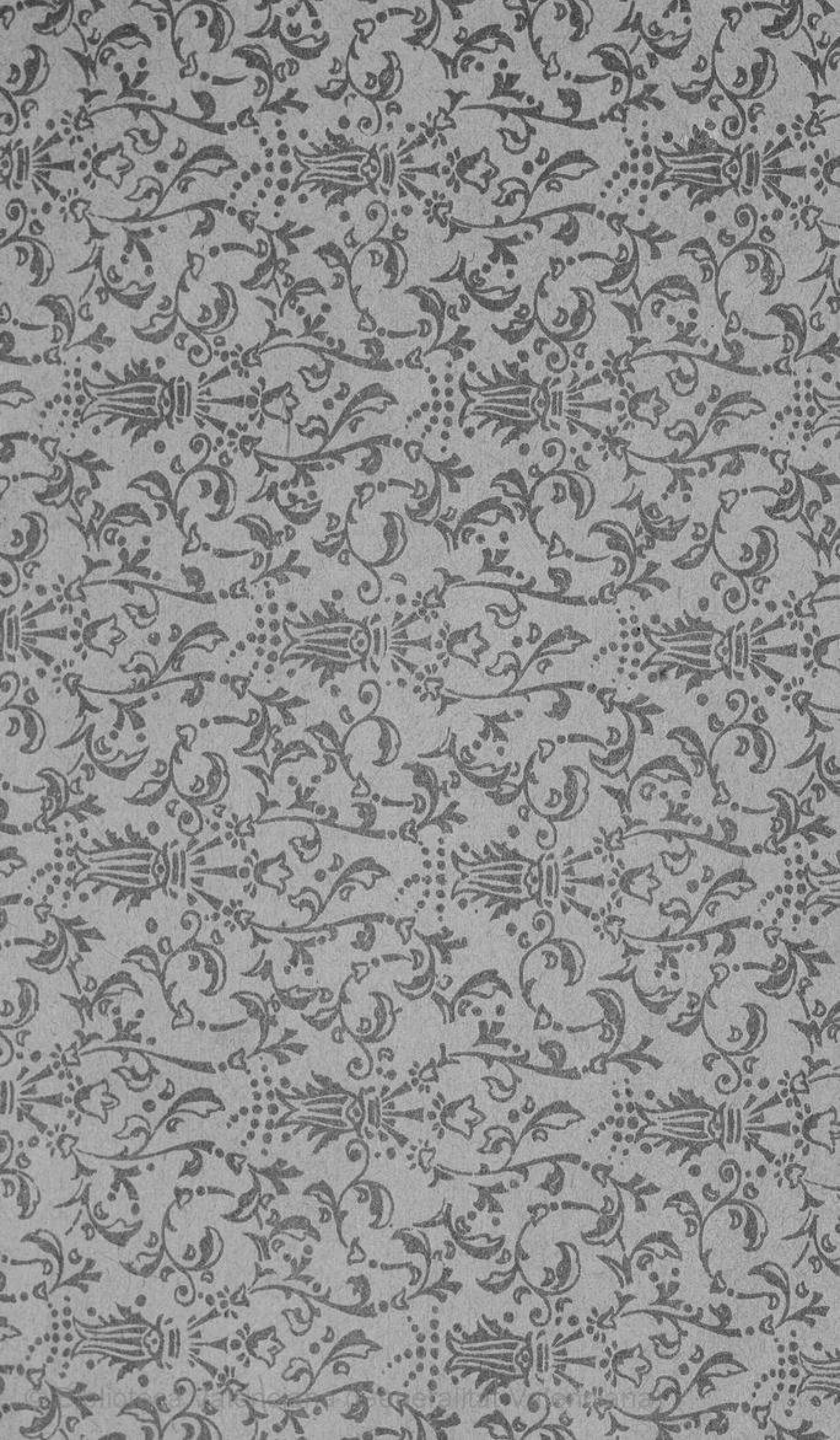




Biblioteca  Valenciana



31000005093755



XVIII

1357

OBRAS

PROPIAS

I TRADUCCIONES

DE LATIN, GRIEGO, I TOSCANO,
con la Parafrafi de algunos Salmos,
i Capítulos de Job.

SU AUTOR

EL P. M. Fr. LUIS DE LEON
de la Orden de S. Agustín, Doctor Theo-
logo del Gremio i Claustro de la Uni-
versidad de Salamanca.

TERCERA IMPRESSION
nuevamente añadida.



CON LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

EN VALENCIA:

En la Imprenta de JOSEPH THOMÀS LUCAS,
plaza de Comedias. Año 1761.

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

DON JUAN DE PEÑUELAS,
Secretario de Camara del Rey nuestro
Señor, y de gobierno del Consejo
por lo tocante à los Reynos de la
Corona de Aragon.

Certifico, que por los Señores de èl se ha con-
cedido licencia à los Directores de la Com-
pañia de Impresores, y Mercaderes de Libros de la
Ciudad de Valencia, para que por una vez puedan
reimprimir, y vender el Libro intitulado: *Obras
propias, y Traducciones de Latin, Griego, y Toscano, con
la Parafrafi de algunos Salmos, y Capítulos de Job*, su
Autor el P. M. Fr. Luis de Leon de la Orden de San
Agustin, con que la dicha reimpression se haga en
papel fino, y de buena Estampa por el impresso,
que sirve de original, que està firmado, y rubrica-
do de mi mano, y antes que se venda se traiga al
Consejo junto con èl, y Certificacion del Correc-
tor general, de estàr conforme à èl, para que se taf-
se el precio à que se ha de vender, guardando en su
reimpression lo dispuesto por Leyes, y Pragmati-
cas de estos Reynos. Y para que conste doy esta
Certificacion en Madrid à catorce de Marzo de
mil setecientos y sesenta.

D. Juan de Peñuelas.

IHS. Imprimatur.
Dr. Mayoral, Vic. Gen.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 7. lin. 22. decendia, lee descendia. Pag. 8. lin. 3. buena, lee buen. Pag. 14. lin. 23. oyò, lee oyo. Pag. 57. lin. 17. gual, lee igual. Pag. 155. lin. 8. Hipolita, lee Hipolito. En la misma, pag. lin. penult. voces diera, lee veces fiera. Pag. 176. lin. 1. pecho, lee fecho. Pag. 179. lin. 23. qualquier, lee qualque. Pag. 180. lin. 11. y solo en el deseo, lee y solo en mi el deseo. Pag. 188. lin. 3. mira, lee miro. Pag. 230. lin. 11. te ofendido, lee te he ofendido. Pag. 246. lin. 18. cn, lee en.

Las *Obras del Maestro Fr. Luis de Leon*, con estas erratas, corresponde con el antiguo impresso, que sirve de original: y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid, à veinte de Mayo de mil setecientos sesenta y uno.

*Dr. D. Manuel Gonzalez Ollero,
Corrector General por su Mag.*

D. JUAN DE PEÑUELAS, SECRETARIO DE
Camara del Rey N. Sr. y de Gov. del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon.

Certifico, que aviendose visto por los Señores de èl el Libro intitulado: *Obras de el Maestro Fr. Luis de Leon*, que con su licencia ha sido reimpresso, le tassaron à seis maravedis cada pliego, el qual parece tiene veinte, que à dicho respecto monta ciento y veinte maravedis de vellon; à cuyo precio, y no à mas mandaron se vendiesse, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada libro, para que se sepa al precio que se ha de vender. Y para que conste la doy en Madrid à veinte y ocho de Mayo de mil setecientos sesenta y uno.

D. Juan de Peñuelas.

A

A DON MANUEL

SARMIENTO DE MENDOZA,
Canonigo Magistral de la Santa Iglesia
de Sevilla.

D.FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS.

SI de la manera que U. m. ha sido prodigo en alentar los varones que en su tiempo han sido insignes en la virtud, i las letras, cuidando con caridad desvelada de preservar sus memorias, i alargar la vida à sus escritos, huviera desembarazado su modestia de escrúpulos encogidos, en que detiene grandes tesoros de sus vigili-
lias en entrambos Testamentos, y en toda leccion; con mejor fruto se huviera gastado el papel estos años. Dejòme U.m. estas obras grandes en estas palabras doctas, i estudiadas, para que sirviessen de antidoto en público à tanta inmensidad de escandalos que se imprimen, donde la ociosidad estudia desembolturas, quanto mas sabrosas, de mas peligro. Yo obedecì à su orden de U. m. i à mi deseo dedicandolas al Conde Duque, en cuya grandeza deven tener amparo, i en cuyo talento con eminencia pueden hallar cabal la estimacion de su precio. Afsi me desempeño con el Autor, i con U.m. à quien dè Dios larga vida con buena salud.

A DON PEDRO PORTOCARRERO.

FRAI LUIS DE LEON.

ENtre las ocupaciones de mis estudios en mi mocedad, i casi en mi niñez se me cayeron, como de entre las manos, estas obrecillas, à las quales me apliqué, mas por inclinacion de mi estrella, que por juicio, ò voluntad. No porque la Poesia, mayormente si se emplea en argumentos devidos, no sea digna de qualquier persona, i de qualquier nombre; de lo qual es argumento que convence, aver usado Dios della en muchas partes de sus sagrados libros, como es notorio: fino porque conocia los juicios errados de nuestras gentes, i su poca inclinacion à todo lo que tiene alguna luz de ingenio, ò de valor, i entendia las artes, i mañas de la ambicion, i del estudio, del interès propio, i de la presuncion ignorante, que son plantas que nacen siempre, i crecen juntas, i se enseñorean agora de nuestros tiempos. I así tenia por vanidad escusada, à costa de mi trabajo ponerme por blanco à los golpes de mil juicios desvariados, i dar materia de hablar à los que no viven de otra cosa. I señaladamente siendo yo de mi natural tan aficionado al vivir encubierto, que despues de tantos años como ha que vine à este Reyno, son tan pocos los que me

co.

conocen en èl , que como U. merced sabe, se pueden contar por los dedos. Por esta causa nunca hice caso desto que compuse , ni gastè en ello mas tiempo del que tomava para olvidarme de otros trabajos , ni puse en ello mas estudio del que merecia lo que nacia para nunca salir à luz : de lo qual ello mismo, i las faltas que en ello ai, dan suficiente testimonio. Pero como suele acontecer à algunos mozos , que maltratados de los padres , ò ayos se meten Frailes , afsi estas mis mocedades teniendose como por desechadas de mi , se pusieron segun parece en religion , i tomaron nombre i habito mui mas honrado del que ellas merecian , i han andado debajo dèl muchos dias en los ojos , i en las manos de muchas gentes , haciendo agravio à una persona religiosa , i bien conocida de U. merced , à quien se allegaron , con la qual yo en los años passados tuve estrecha amistad , i no la nombro aqui por no agraviarla. Mas la ocasion deste error U. merced la sabe , i porque es para pocos, i decilla aqui serìa comunicalla con muchos , no la digo. Basta saber , que la persona que he dicho por condescender con mi gusto , que era vivir desconocido , disimulò , hasta que fatigado ya con otras cosas , que la malicia i embidia de algunos hombres pusieron à sus cuestras , de las quales Dios le descargò , como se ha parecido , tratò conmigo , que si no me era pesado , le librasse yo tambien desta carga. Si el reconocer mis obras , i el publicarme por ellas fuera poner la vida en condicion , en un ruego i demanda tan justa lo hiciera,

i no aventurando en ello cosa que importe, mas que es vencer un gusto mio particular, si lo rehusara, no me tuviera por hombre. I ansi lo hice, ò por mejor decir, lo hago agora. I recogiendo à este mi hijo perdido, i apartandole de mil malas compañías que se le avian juntado, i emendando de otros tantos malos finiestros que avia cobrado con el andar vagueando, le buelvo à mi casa, i recibo por mio: i porque no se queje de mi, que le he sacado de la Iglesia adonde èl se tenia por seguro, embiòle à U.m. para que le ampàre como cosa fuya, pues yo lo soy, que con tal trueque bien sè que perderà la queja, i se tendrà por dichofo.

Son tres partes las deste libro. En la una van las cosas que yo compuse mias. En las dos postreras, las que traduge de otras lenguas, de Autores, asì profanos, como sagrados. Lo profano va en la segunda parte, i lo sagrado, que son algunos Salmos, y capitulos de Job, van en la tercera. De lo que yo compuse, juzgarà cada uno à su voluntad: de lo que es traducido, el que quisiere ser Juez, prueve primero, què cosa es traducir poesias elegantes de una lengua esotraña à la fuya sin añidir, ni quitar sentencia, i con guardar quanto es possible las figuras del original, i su donaire, i hacer que hablen en Castellano, i no como estrangeras, i advenedizas, fino como nacidas en èl, i naturales. No digo que lo he hecho yo: ni soi tan arrogante; mas helo pretendido hacer, i asì lo confieso. I el que digere, que no lo he alcanzado,

do, haga prueba de sí, i entonces podrá ser que estime mi trabajo mas, al qual yo me inclinè, solo por mostrar que nuestra lengua recibe bien todo lo que se le encomienda, i que no es dura, ni pobre, como algunos dicen; fino de cera, i abundante para los que la saben tratar. Mas esto caiga como cayere; que yo no curo mucho dello, solo deseo agradar à U.m. à quien siempre pretendo servir, i el que no me conociere por mi nombre, conozcame por esto, que es solamente de lo que me precio, i lo que, si en mi ai cosa buena, tiene algun lugar.

AL EXCELENTISSIMO
Sr. CONDE DUQUE,
GRAN CANCELLER, MI SEÑOR.

POr si hablan, Excelentísimo Señor, las Obras del Reverendísimo Fr. Luis de Leon con mejor pluma, i lengua, que lo podrá hacer algun apasionado fuyo. Son en nuestro idioma el singular ornamento, i el mejor blason de la habla Castellana, con inclinacion tan severa à los estudios varoniles, que aun en el desenfado de las vigilijs positivas, i escolasticas (desto le sirvieron los consonantes) nos diò facil, i docta la Filosofia de las virtudes, i dispuso tan apacibles à la memoria los tesoros de la verdad, que con logro del entendimiento ocupa su recordacion, que faltos deste decoro embarazan escritos, ò vanos, ò escandalosos.

En la parte primera, que es toda de intentos que eligiò la madurez de su seso, la diction es grande, propia, i hermosa, con facilidad de tal casta, que ni se defautoriza con lo vulgar, ni se hace peregrina con lo impropio. Todo su estilo con magestad estudiada es decente à lo magnifico de la sentencia, que ni ambiciosa se descubre fuera del cuerpo de la oracion, ni tenebrosa se esconde, mejor dirè que se pierde, en la confusion afectada de figuras, i en la inundacion de palabras forasteras. La locucion esclarecida hace tratables los
re-

retiramientos de las ideas, i dà luz à lo escondido i ciego de los conceptos. Esto mandaron con imperio los que escrivieron Artes de Poesia, i escrivieron desta fuerte los que tienen el imperio de los Poemas, i en todas lenguas, aquellos solos merecieron aclamacion universal, que dieron luz à lo obscuro, i facilidad à lo dificultoso; que oscurecer lo claro es borrar, i no escribir, i quien habla lo que otros no entienden, primero confieffa, que no entiende lo que habla. Seneca epistola 22. lib. 2. *Irridenda facundia, quae rem non explicat, sed involvit. Hase de menospreciar la facundia, que antes embuelve la sentencia, que la declara.* I si los que afectan esta noche en sus obras, quieren alabanza, por decir tiene dificultad el escribir nudos ciegos, i no ser inteligibles; San Geronimo *ad Nepotianum*, los desnuda desta presuncion quando dice: *Nihil tam facile, quàm vilem plebeculam, & indoctam concionem linguae volubilitate decipere, quae quidquid non intelligit, plus miratur.* No ai cosa tan facil, como engañar la indocta platica, i la vil plebe con la taravilla de la lengua, porque la gente baja, i ignorante mas admira lo que menos entiende. Dispuesto este discurso con tal autoridad, propondrè el texto del escandalo, que en la Poetica de Aristoteles, dice asì: *λεξεως δε αρετη* basta, porque haga mas fè empezar el texto, de que es tal la version. *Dictionis autem virtus, & perspicua sit, non tamen humilis. Quae igitur ex propriis nominibus constabit, maximè perspicua erit: humilis tamen exemplum sit Cleophontis, Sthenelique poesis: illa vene-*

ran-

randa, & omne plebejum excludens, qua peregrinis utetur vocabulis: peregrinum voco varietatem linguarum, translationem, extensionem; tum quodcunque à proprio alienum est. La virtud de la diction ha de ser perspicua, no humilde: la que constare de nombres propios será perspicua: sea exemplo de la humilde la Poesia de Cleofonte, i de Stenelo: aquella es venerable, i excluye todo lo que es plebeyo, que usa de vocablos peregrinos, peregrino llamo la variedad de lenguas, translacion, extension, i todo lo que es ageno de lo propio. Este lugar del Filosofo à los que descansaron en este punto la leccion, temiendo por larga jornada la de su desengaño, estando en otro renglon inmediato, ha dado ocasion de errar, no modo de escribir. Son hombres que despiden el estudio, en llegando à la clausula, que desean. Aclaman estos renglones por texto expreso, en disculpa de los barbarismos, i solecismos que escriven, de que resulta la enigma: pocos passos que dieran los ojos en el libro, leyeron el desengaño en estas palabras consecutivas: *Verum si quis haec omnia simul congerat, vel aenigma efficiet, vel barbarismum. AEnigma quidem si translationes, barbarismum quidem, si linguas. Empero si alguno ribuja todas estas cosas juntas, ò harà enigma, ù barbarismo: enigma, si amontona translationes; barbarismos, si linguas.* Aquel *vel*, que la version puso, Aristoteles en el texto lo usurpa por *et*, *αινιγμα*, *η βαρβαρισμος*, i devefe entender assi. Poco durò el alborozo a los mezcladores de lenguas, y translaciones. I porque no se dude

que

que es enigma en estos estilos, el propio Aristoteles profiguiendo lo dice: *AEnigmatis forma ea erit, oratio scilicet quae ex minimè congruentibus ex se constet.* Aquella serà la forma del enigma, que constare de cosas menos congruentes entre si.

Hoc itaque per nominum compositionem minimè effici potest: per translationem verò potest, ut vidi igne, atque aere virum viro inhaerentem unum. I esto por la composicion de los nombres no se puede hacer: puede hacerse por la translacion desta manera, vi con fuego, i metal, varon à varon encima uno. Qui-fo decir el escritor enigmatico: *Vidi virum super viro cucurbitulam aeneam interventu ignis applicantem;* fue translacion fuego por llama, i segunda translacion metal por cucurbita, i tercera *adglutinare*, que es metáfora segun la proporcion. No me malquistaré con aplicar esto, ni decir de què estilo sea apodo. Desde el texto del Filosofo es fiscal la clausula de muchos escritos. Hablar con U.E. en verificar este descamino de la pluma es la autoridad mayor, ya se vè, mas docta, ya se sabe, pues siempre ha escrito tan facil nuestra lengua, i tan sin reprehension, como se ha leído en la instruccion que U. E. diò al Duque de Medina de las Torres su hijo: tratado que juntamente le mostrò buen padre, i buen maestro, discurso que atesorarán las edades por venir, i obedecerán en ellas los que en grandes lugares quisieren assegurar el acierto, i hacer bien quista la virtud eminente en la buena fortuna. Escriviò U.E. otra carta, que imprimiò el Duque de Carpiñano, donde con las dudas

das enseña , i con las preguntas reprehende los halagos que desecha : i pidiendo U.E. advertimientos para la tolerancia de lo molesto en las Audiencias, enseñò al autor lo que deviò escribir , i lo que pudo escusar , sin afectacion , ni dificultades , enseñando juntamente à escribir, i à obrar. Ni ha mostrado U. E. aficion à otro estilo. Admitiò con benignidad las obras de Fernando de Herrera , tesoro de la cultura Española , siempre admirado de los buenos juicios. Prendas son todas , que alentarón este discurso , para enriquecerse con su nombre , i assegurarle : pues sale cobrando enemigos de valde , pues lo que Aristoteles dice , no es malicia mia , i menos quando Demetrio Falereo en el libro de *Elocutione*, parece que le traslada, i le repite: *Dictionem autem in hac figura orationis exquisitam , & immutatam , nec nimis vulgarem oportet esse: sic enim amplitudinem , & dignitatem habebit. Propria autem & usitata dictio , dilucida quidem semper est ; verum hoc ipso facile contemnitur. Primum igitur translationibus est utendum (hae enim , vel maxime & voluptatem , & amplitudinem conferunt orationibus) non tamen crebris , & frequentibus : alioquin Dithyrambos loco orationis scribemus , neque longe petitis , sed ex ipsa re , & ex simile sumtis. Conviene que sea la diction en esta figura de oracion exquisita , inmutable , i no demasiadamente vulgar : asistendrà amplitud , i dignidad. Pero la diction propia , i usada , siempre es dilucida , pero por esso se desprecia facilmente. Lo primero se ha de usar de translationes , porque estas dan autoridad , i ser à la oracion:*

mas

mas no han de ser frequentes. De otra suerte en lugar de oracion haremos Dithyrambos, i no se han de buscar de cosas remotas, sino de las propinquas, i semejantes. No deja Demetrio disculpa à los que interpretan mal al Filosofo, i es cierto que todos aborrecieron la afectada obscuridad, i los enigmas. Grande egemplo es el q̄ trae Erasmo en las Apophthegmas de los Filosofos, tratando de Augusto: *Maecenas, vir aliàs laudatus, in stilo lasciviebat, verbis affectatis, & compositioni insolenti frequenter indulgens. Augustus contra, verbum insolens quasi scopulum fugiendum esse dicebat.* Mecenas por otras virtudes varon muy celebrado, escriviò con estilo lascivo, i afectado, i se dejava llevar de la composicion insolente. Al contrario Augusto la palabra insolente decia se devia huir como escollo. I refiere, que solo quando escrivia à Mecenas, por burlar del, le escrivia en aquel lenguaje ridiculo, i refiere estas locuciones: *Vale mel gentium metuelle, ebur ex Hetruvia, Laser Aretinum, Adamas supernas, Tiberinum Margaritum, Cilneorum Smaragde, Jaspis figulorum.* Esto mas fue dar vaya à Mecenas, que fin à su carta, i profigue la nota: *Nec Tiberio pepercit interdum reconditas, & obsoletas voces aucupanti.* Marcum Antonium increpabat velut ea scribentem, quae homines mirentur potius, quàm intelligant. Ni perdonò à Tiberio, que à veces usava de voces reconditas i por la antigüedad desechadas de la conversacion. Reprehendia à Marco Antonio, como à hombre que escrivia lo que admirassen los oyentes, i no lo que entendiessen. Este lugar es sentencia contra los que escriven, i los

los que los admiran, porque no los entienden, juntandole el lugar que citè de S. Geronimo. Habla de la plebe, i dice: *Quae quidquid non intelligit, plus miratur. Que admira mas lo que no entiende.* I Augusto reprueba en Marco Antonio, que escribe antes lo que admiran, que lo que entienden. Credito, i respeto se deve al parecer de Augusto, i veneracion, quando le apadrina en esta parte tan gran Padre de la Iglesia. Reprehendiò estos escritores, como si hoy los leyera Francisco Andreini de Pistoia, Comico Geloso, en su libro, cuyo titulo es: *Le Brabure del Capitan Spanento*, fol. 65. p.1. *Io v' intendo voi alle volte usate certe parole che non sono intese cosi da ogn' uno, e fate come fanno certi componitori moderni, i quali gonfiano gli scrittiloro d' alcune parole forestiere, e composite, che la materia ch' esi trata no diventa non volendo la predica del Piovano Arlotto, la quale non era intesa ne da lui, ne da chi l' ascoltava.* Hacedis como hacen ciertos poetas modernos, que hinchán sus escritos de algunas palabras forasteras, i compuestas, que lo que escriben sin querer se buelve platica de Piovano Arlotto, que ni èl la entendia, ni los que le oian. Este modo de sentir con fuma elegancia se oye en el donaire de nuestro Marcial lib. x. epig. xxi.

*Scribere te, quae vix intelligat ipse Modestus,
 Et vix Claranus; quid rogo, Sexte, iuvat?
 Non lectore tuis opus est, sed Apolline libris:
 Iudice te, major Cinna Marone fuit.
 Sic tua laudentur: sane mea carmina, Sexte,*
 Gram-

Grammaticis placeant, & sine Grammaticis.

Que aprovecha escribir lo que Modesto,
I Clarano entender podràn apenas,
Supersticioso Sexto.

No han menester lector tus libros, solo
Han menester por adivino à Apolo.

Si lo juzga tu musa peregrina,
Mejor poeta que Maron es Cina.

Tal alabanza tus escritos gocen:

Pero mis versos, Sexto, yo deseo,

Que sin gramaticales prevenciones

Agraden à los mas gramaticones.

I Estacio en el *libro v. de las silvas, Epicedion in patrem*, hablando de los Poetas, quando trata de Licofron, que fue quien en Griego enseñò esta secta, dice:

Carmina Battiade latebrasque Licophronis atri.

Escondrijos del ennegrecido Licofron.

No se pudieron estudiar palabras de mayor oprobio. *Latebras atri*: Escondrijos del denegrido Licofron. I Licofron aun tuvo disculpa, pues escribió un vaticinio, que llama *Alejandra*. Que la palabra *ater* es condenada en el estilo de los Poetas, consta de Horacio en la *Arte Poetica*.

Vir bonus, & prudens versus reprehendet inertes,

Culpabit duros, imcomtis allinet atrum

Transverso calamo signum, ambitiosa recidet

Ornamenta, parum claris lucem dare coget.

Traducelos con elegancia el docto, i ingenioso Vicente Espinel en sus *Rimas*.

El varon bueno, i de prudente pecho

**

Los

Los versos duros libremente culpa,
Los que carecen de arte reprehende,
A los mal adornados con la pluma
Una negra señal los pone encima,
La demasia de ornamento corta,
Los poco claros manda que se aclaren.

De fuerte, que no solo es reprehensible escribir escuro, sino poco claro. No le perdòno esta reprehension al Poeta escuro en la Alejandra Falereo quando dijo: *Dictione iniqua. Aristoteles ait, frigidum quatuor modis fieri: scilicet quando utimur peregrino, & obscuro vocabulo, ut Licrophron Xerxem, Pelorium hominem. Con diction reprovada. Aristoteles dice, que la frialdad de quatro maneras se escribe. Conviene à saber, quando usamos de vocablo peregrino, y obscuro, como Licofron hablando de Xerxes, hombre Pelorio. Suplese esto en Falareo del tercer libro de la Retorica de Aristoteles. Adonde iràn por defensa los que escribiendo hoi de galanteria à una aficion amorosa, escriben estos escondrijos denegridos, quando Propercio los reprehende lib. 1. elegia 9. con tan ingeniosos gritos?*

*Quid tibi nunc misero prodest grave dicere carmen,
Aut Amphioniae moenia fiere lirae?*

*Plus in amore valet Mimnermi versus Homero:
Carmina mansuetus lenia quaerit amor.*

*I, quaeſo, & tristes istos depone libellos,
Et cane, quod quaevis nosse puella velit.*

Yo con alguna licencia lo imitè en estos versos, que pueden passar por traduccion:

De que te sirven, di, los versos graves,

Ni

Ni de Tebas llorar los fuertes muros,
 De Troya el fuego, ni los hechos duros
 Que los Griegos hicieron en las naves?
 Mas en amor Mimnermo blando agrada,
 Que docto, i grande el sin igual Homero:
 Condena blando amor el verso fiero,
 I Dios desnudo pluma ensangrentada.
 Deja pues de llorar la muerte fiera,
 Que à Turno quiso dar el hado adverso,
 I escribe en blando, i dulce, i facil verso,
 Cosas que qualquier niña entender pueda.

El arte es acomodar la locucion al sugeto. Todo lo dijo Petronio Arbitro mejor que todos. Oiga U.E. sin proligidad la Arte poetica en dos renglones. *Effugiendum est ab omni verborum (ut ita dicam) vilitate, & sumendae voces à plebe semotae, ut fiat.*

Odi profanum vulgus, & arceo.

Hase de huir de toda la vileza de los vocablos, i hanse de escoger las voces apartadas de la plebe, porque se pueda decir: *Aborreçì el vulgo profano.* Mas devefe juntar esto con lo que dijo al principio de su libro, que mas parece, segun viene à proposito, fingido, que citado. El dice con quienes habla. *Pace vestra liceat dixisse: primi omnem eloquentiam perdidistis. Levibus enim, atque inanibus sonis ludibria quaedam excitando fecistis, ut corpus orationis enervaretur, & caderet. -- Nondum umbraticus doctor ingenia deleverat -- Grandis, & ut ita dicam, pudica oratio non est maculosa, nec turgida, sed naturali pulchritudine exsurgit. Nuper ventosa istaec, & enor-*

mis loquacitas Athenas ex Asia commigravit, animosque juvenum ad magna surgentes, veluti pestilenti quodam sidere adflavit -- ac ne carmen quidem sani coloris eniuit. Seame licito decir con vuestra licencia, que fois los primeros que echaron à perder toda la eloquencia, i componiendo cosas ridiculas con vanos i leves sonos bicistes que el cuerpo de la oracion desmayado cayesse. Aun no avia el Dotor escuro i sombrio borrado los ingenios: la grande i decorosa oracion no es monstruosa i hinchada, antes se endereza con natural hermosura. Poco ha que esta inorme, i fanfarrona parleria de Asia vino à Athenas, i los animos de los mancebos, que se alentavan à grandes empreßas, los hirio de contagio à manera de pestilencial constelacion: y de verdad, ni un verso se vio de buen color. Siempre las razones de Petronio en otra pluma echàran menos sus palabras: mas si bien yo las defaliño con mi version, no las he borrado las señas que da del Dotor Umbratico, de la parleria fanfarrona, i del verso de mal color. Ni sè què codicia, ù què gloria mueve à los charlatanes de mezclas, i à los que escriven taracea de razonar, prosa espuria, i voces advenedizas, i desconocidas, de tal suerte, que una clausula no se entiende con la otra. No tiene mucha edad este delirio, que pocos años ha que algunos hipocritas de nominativos empezaron à salpicar de latines nuestra habla, que gastando de su caudal enriqueciò à Europa con tan esclarecidos escritores en prosa, i en versos: i hoi duran de aquel tiempo muchos que firven de antidoto con sus obras à la edad, prefer-

van-

vandola de la inundacion de gerigonzas, i otros
 que hoi florecen con admiracion de las naciones.
 Sabrosamente, i con fazon bien elegante lo dijo
 Antifanes hablando de Filogeno en sus fragmen-
 tos. *Longe sanè est supra Poetas omnes Philoxenus:*
primùm enim nominibus propriis, & communibus uti-
tur ubique, deinde modorum, & cantuum variatio-
nibus & chromatis, ut probè Deus in hominibus tem-
peravit, erat peritus ille, & verè musicam tenebat.
 Qui verò nunc sunt Poetae, hederaceos, fontanos, &
 floridos cantus, ac numeros vanis nominibus impli-
 cantes, edunt alienos modos. Utrum cùm dicturus sis
 ollam, dicam torni purgamentum fabrefactum in alie-
 no matris assatum tecto, an novelli verò gregis in se
 coagula lactinutria subjungi corpora irretientem. Di-
 boni scilicet, & necabis me: si mihi notis verbis, &
 plane dicas carnum ollam, bene dices. Con muchas
 ventajas es mejor poeta que todos los demás Filo-
 geno. Lo primero usa de nombres propios i comunes en
 qualquiera parte: demás desto usa de diferentes mo-
 dos, i variedades de cantos, i tonos, como Dios elegan-
 temente ordenò en los hombres, era doctissimo, i sa-
 bia con eminencia la musica. Mas los poetas que se usan
 enyedrados, fontanos, i floridos, que rebuelven los can-
 tos i los numeros con nombres vanos, èstos sacan
 composiciones desconocidas. Por ventura queriendo de-
 cir olla, serà bien decir del torno purgamento labrado,
 hecho de la tierra, cocido en ageno techo de la madre,
 ò los cuerpos del tierno ganado, que juntan en sí los
 coagulos, que apremian mezclados los lactinutrios? Por
 ventura acabarias conmigo, si digesses con palabras

conocidas, i claramente carne en la olla, que era hablar bien. Lugar es ajustado, i que dice lo uno, i lo otro. Cansòse deste lenguaje broma el sumamente elegante Aristofanes, en la comedia intitulada, *Ranas*, que hasta el titulo de la comedia se apropia al estilo, que hace ruido desapacible, i no se entiende, i es por lo escuro i turbio musica del cieno, Acto 4. scen. 2. *Omnino igitur decet utiliter nos loqui, Euri. An ergo Licabetos, et Parnasos cum tu memoras, hoc sit bona, & aequa dicere, quem humane loqui convenit?* De todas maneras conviene hablar bien con utilidad, Euripi. Por ventura quando tu dices *Licabetos*, i *Parnasos*, es hablar bien, i ajustadamente, quando conviene hablar como humano? Excelentissimo Señor, hablar como humano llamavan la habla decente i propia à lo que se escrivia: assi Petronio se burlò del Poeta: *Saepius poeticè, quàm humanè locutus es. Mas veces has hablado como Poeta, que como humano.* Gravemente afrenta estos fanfarrones de voces Epiteto, apud Arrianum lib. *dissertationum* con tales palabras: *Scholasticum esse animal, quod ab omnibus irridetur. El culto es animal de quien todos se rien.* No es achaque de mi malicia traducir la palabra *escolastico* culto, vease lo que dice Rittershusio sobre Salviano en esta propia palabra, i sentencia. De todo esto se assegura quien ama la propiedad, i la luz, i la escribe, i la razona. Severo censor es Quintiliano, i en el lib. 8. de sus instituciones cap. 3. alaba en Virgilio lo que un mal culto usurpador deste buen renombre arrojara por bajo i asqueroso. Virgil. en la Geor. lib.

lib. 4. *Saepe exiguus mus.* Muchas veces el pequeño raton. Pondera el severo Fabio. *Nam epitheton exiguus, aptum proprium efficit, ne plus expectaremus, & casus singularis magis decuit, & clausula ipsa unius syllabae non usitata addit gratiam.* Imitatus est utrumque Horatius. *Nascetur ridiculus mus.* Porque el el epiteto pequeño, acomodado, i propio previene para que no esperemos mas, i el caso singular fue mas conveniente, i la clausula de una silaba añadió gracia. Las dos cosas imitó Horacio. *Nacerà el ridiculo raton.* Diferentes cosas estima Quintiliano, que los supersticiosos, i legos. En estas cosas se deve imitar à los Poetas, no en los achaques que no pudieron escusar por la lei del Rithmo, como las transposiciones latinas, que introdujo la posicion de vocales mudas, i liquidas, no el estudio, fino las breves, ò largas, como se vè:

Inde toro pater Eneas sic orsus ab alto,

Desde el assiento padre Eneas assi hablo alto.

Mas ridicula cosa es que el raton de Horacio, imitar esto, donde no ai la propia condicion de Rithmo. I aun desta mala invencion no han sido autores los que presumen de serlo, que ya avia escritose esta demasia en España, como se lee en muchas partes del Cancionero general mas antiguo, en Boscan, i Garcí-Lasso, alguna vez Francisco de Figueroa, dijo: *Estos i bien seràn passos contados.* El Capitan Francisco de Aldana doctissimo Español, elegantissimo poeta, valiente, i famoso soldado, en muerte, i en vida, dijo: *Tantas le viste flores, que parece:* lee se en Soto Barahona, i en Don Alonso

de

de Ercilla. En los Griegos, por ser las voces de muchas vocales, hubo otra necesidad mas frecuente, que las transposiciones Latinas para medir los versos, i fue el partir las voces en el principio de uno, i en el fin del otro. *Pindarus Olimpia.*

ανηρ τις ελπεται ἴη λασε-
μεν ερδων αμαρτανει

*Vir aliquis desiderat quippiam late-
re faciens fallitur.*

En Español se escriviria assi:
*Si algun varon desea
Que alguna cosa que hizo no se se-
pa, engañase sin duda.*

I en la primera de los Pithios,

χρυσέα Φορμιγξ, Απολλω-
νος

Aurea cithara, Apolli- nis.

I assi muchas veces en cada plana, cosa que dis-
fuenta, i bien aspera al oido, i à la vista, i con todo
esso Horacio lo imitò una vez, como se vè en sus
obras. *Carm. lib.4. Od.2.*

*Pindarum quisquis studet aemulari, I-
ule ceratis ope Daedalea.*

I pocos renglones mas abajo lo hizo otra vez.
Aqui tratava de que Pindaro era inimitable, i parece
ingenio mostrarlo con la imitacion que hace del
en esta parte, que el frequentò tanto de partir las
voces. Sin esta necesidad lo hizo Horacio en el
lib.1. Carminum Od.2.

*Labitur ripa Jove non probante. U-
xorius annis.*

I no faltò quien imitasse esto. El Capitan Francisco de Aldana en unas estancias, reprehendiendo la codicia, dice:

Aguija, corre, ve, camina permaneciendo triste, &c.

I nuestro Autor el doctissimo Fr. Luis de Leon en la traduccion que hizo de la nave de Horacio, quando juzgò las traducciones de Francisco de Espinosa, de Francisco Sanchez de las Brozas, i de Juan de Almeida, es tal la tercera estancia:

*No tienes vela sana,
No dioses à quien llames en tu amparo,
Aunque te precies vanamente de tu linage noble, i claro,
I seas noble Pino*

Hijo de noble selva en el Eugino.

Es de advertir, que esto no lo hicieron por elegante, ni agradable; hicieronlo por la fuerza del consonante, que era *vana*, i no *mente*. De buena gana lloró la satisfacion con que se llaman hoi algunos cultos, siendo temerarios, i monstruosos, ofando decir, que hoi se sabe hablar la lengua Castellana, quando no se sabe donde se habla, i las conversaciones aun de los legos, tal algaravia se usa, que parece junta de diferentes naciones, i dicen que la enriquecen los que la confunden. Excelentissimo Señor, en mi poder tengo un libro grande del Infante Don Enrique de Villena manuscrito, digno de grande estimacion, Infante à quien la ignorancia popular ha buuelto el tumulto de piedra, que tiene su cuerpo en San Francisco desta

Cor-

Corte, en redoma. Entre otras obras fuyas de grande utilidad, i elegancia, ai una de la *Gaya ciencia*, que es la arte de escribir versos: doctrina, i trabajo digno de admiracion, por ver con quanto cuidado en aquel tiempo se estudiava la lengua Castellana, i el rigor, i diligencia, con que se pulian las palabras, i se facilitava la pronunciacion, quando por mal acompañadas vocales sonavan aspéras, ù eran equivocas, ù dejativas à la lengua, ò al numero, añadiendo, i quitando letras: estudio de que no ai en otro libro noticia, i que sin ella mal se puede dar razon de las voces tan afectuosas de las Partidas. Hoi Señor, por no decir lo que sin asco, ni escrupulo es licito, ai algunos que dicen lo que es torpe i abominable. Quintiliano lo enseña: *Obscena vitabimus, & sordida, & humilia*: i en el propio lib.8.cap.2. acusa à éstos, que ni saben dejar, ni escoger: *Nec video quare clarus Orator duratos muria pisces, nitidius esse crediderit, quàm ipsum id quod vitabat. Ni veo porque el claro Orador creyò era mejor decir los peces con la muria, que lo mismo que queria decir.* Sea egemplo, si en España alguno, por escusar la voz *cabrito*, que es decente, i no fucia, ni vil, ni deshonesto, digesse *cuerno*, que es todo esto junto con ignominia, i de mala composicion de letras. No tienen en nuestra España en los grandes, i famosos Escritores de aquel tiempo comparacion las Obras de Frai Luis de Leon, ni en lo serio, i util de los intentos, ni en la dialectica de los discursos, ni en la pureza de la lengua, ni en la magestad de la diction, ni en la fa-

cilidad de los numeros, ni en la claridad, virtud de quien hago tres diferencias. Esta es su nomenclatura *ἡ σαφότης, ευκρίνεια, ενεργεια*. Encarecela con tales palabras Antonio Lullio lib. 6. de Oration. cap. 2. *Ac de claritate quidem principio dicendum videtur, quae prima semper & maxima virtus existimata est orationis: hanc alii puritate, & castimonia quadam dictionis assequuntur, alii explanatione, seu distinctione, & elegantia, alii demum evidentia, & subiectione eorum ob oculos, quae dicuntur. Lo primero, diremos de la claridad, que siempre es la primera, i la mayor virtud de la oracion: Esta unos la alcanzan con cierta pureza i castidad de las dicciones, otros con la explicacion, distincion, i elegancia, otros finalmente con la evidencia, i poniendo delante de los ojos lo que dicen. Por esso siendo vulgar sentimiento dijo Virgilio en el 4. de la Eneida*

I, sequere Italiam ventis.

Vè, i sigue à Italia.

I en otra parte:

Quos ego: sed motos praestat --

A quien yo: mas conviene por aora --

I al fin: *Haectenus Acca soror potui.*

I por representar delante de los ojos lo que decia, no escusò la menudencia en Palinuro.

Madida cum veste gravatum.

Cargado con mojada vestidura.

I en Dido,

Ter sese attollens cubitoque innixa levavit,

Ter revoluta toro est.

Tres veces afirmandose en el codo

Procurò levantarse.

I

I el repetir *se, se, a si, a si*, es poner delante de los ojos las acciones. Largo ha sido mi discurso, i con todo no llega à medirse con la raiz que ha echado esta zizana de nuestra habla. No hago cargo à la grandeza de U.E. de que por eleccion mia le dedico escritos de tanto precio, Señor: antes ha sido necesidad forzada, porque no conozco otro que con tal afecto, i estimacion aya admitido autores desta nota, ni quien dege de molestar la atencion agena, hablando, ò escribiendo con estas demasias mendigadas, fino es U.E. Estas obras se dividen en propias, i estas en morales, ò espirituales: las agenas en traducciones de Horacio, Pindaro, Virgilio, Petrarca, Monseñor de la Casa, que es la parte segunda. La tercera en parafrasis de Salmos, i Canticos, i Capítulos de Job, i de los Proverbios. Tan decente volumen obligacion fue darle à U.E. que con solo recibirle aniquilarà la licencia en escribir, pues moderando esta desorden fabrosa, i acogiendo obras como estas, todas de virtud, i todas verdaderamente doctas, la esclarecida memoria de U.E. tendrà publica aclamacion, i el estilo descaminado i extraño, castigo autorizado, i eficàz, que en los que hallare verguenza, dejarà enmienda. Dè Dios à U.E. su gracia, larga vida, con buena salud, i le defienda de todo mal. En Madrid 21. de Julio de 1629.

EXCELENTISSIMO SEÑOR.

Besa à U. E. la mano

D. Francisco de Quevedo Villegas.

VI-

VIDA
DEL MAESTRO
FRAI LUIS DE LEON
DE LA ORDEN DE SAN AGUSTIN,
i Cathedratico de Theologia en la Uni-
versidad de Salamanca.

SU AUTOR

D. GREGORIO MAYÀNS I SISCÀR.

I



SCRIVO la Vida del Maestro Frai Luis de Leon, uno de los Varones mas insignes, que ha tenido España por su sabiduria, i eloquencia. El Licenciado D. Francisco Bermudes de Pedraza, que publicò las *Antigüedades, i Excelencias de Granada* en el año 1608. en el *lib. 3. cap. 21.* donde tratò de los Hijos desta Ciudad, que han escrito libros de Theologia, conto entre ellos al Maestro Frai Luis de Leon. El Licenciado Luis Muñoz en la *Vida del Maestro Frai Luis de Granada*, que publicò año 1639. en el *lib. 1. cap. 1.* tambien dijo, que nació en la misma Ciudad. El Maestro Frai Thomas de Herrera, diligente, i curioso escritor, en la *Historia del Convento de San Agus-*

Agustin de Salamanca no le señaló otra patria, i en el *cap. 57. pag. 392.* donde escribió una breve Vida del Maestro Leon, dice, que nació, según sienten algunos, en la Ciudad de Granada; i que sus Padres eran naturales de la Villa de Belmonte en la Mancha. Esto quizá devió dar ocasión a que Don Thomas Tamayo de Vargas en la Continuación que hizo del *Enquiridion de los Tiempos* de Frai Alonso Venero desde el año 1583. hasta el de 1640. tratando de los sucesos del año 1604. dijo: *En Alcalá murió a 23. de Setiembre el Padre Gabriel Vazquez, natural de Belmonte, patria de muchos varones insignes, como los Maestros Lorca, Frai Luis, i Frai Basilio de Leon, i otros, en edad de 55. años.* Lo cierto es, que su Padre se llamó Lope de Leon, cuya muger fue Doña Ines de Valera, ambos nobles, i limpios según el Maestro Herrera.

2 Este mismo afirma, que tomó el hábito en el Convento de S. Agustin de Salamanca año 1543. i que profesó a 29. de Enero de 1544. siendo Prior el Padre Frai Alonso Davila, que fue bien dichoso en los hijos que dió a la Religion: pero dióle la profesión el venerable Padre Frai Francisco de Nieva entonces Provincial de España.

3 Fue hombre de grande ingenio, i de sumo juicio: mui docto en las Lenguas Castellana, Latina, Griega, i Hebrea, como lo manifiestan sus escritos. Asimismo fue buen Poeta Latino; i entre los Castellanos, el de espíritu mas sublime; insignemente erudito, i mui sabio Theologo.

4 Por tan sobresalientes meritos en la vigilia
de

de la celebridad del Nacimiento de nuestro Salvador en el año 1561. configuriò en la Univerfidad de Salamanca la Cathedra de Santo Thomas de Aquino en competencia de fiete Opositores, de los quales los quatro eran Cathedraticos, con cinquena i tres votos de exceso. Entonces votavan las Cathedras los mismos Estudiantes, cuyas voluntades procuravan grangear los que pretendian fer Cathedraticos con una infatigable aplicacion a su enseñanza para obligarlos mas. I por effo los Maestros, como mas aplicados, i los Dicipulos, como mejor enseñados, folian fer mui excelentes.

5 Despues fue Cathedratico de Prima de Sagrada Escritura. Era costumbre informar publicamente los Opositores à los Estudiantes sobre sus meritos; i frequentemente apocavan los agenos, unas veces con razon, otras sin ella. Tenemos un ilustre egemplo de aquel uso en el docto Razonamiento que hizo el Maestro Fernan Perez de Oliva, que se halla entre sus obras publicadas por su sobrino el Maestro Ambrosio de Morales.

6 Dejo de referir lo que dice Antonio Perez en la *Carta 31. sobre los provechos de la Soledad*; porque me parece que pertenece al Maestro Leon de Castro.

7 La Univerfidad de Salamanca despues del Concilio de Trento consultò al Maestro Frai Luis de Leon, i al Doctor Miguel Francès, sobre la reduccion del Calendario, como lo refiere el Doctor Vincencio Blasco de Lanuza en el *tomo 1. libro 5. de las Historias de Aragon, cap.44.*

Un

8 Un hombre tan grande como el Maestro Leon, dotado de tan excelente ingenio, adornado de suma erudicion, i sabiduria, i dignamente condecorado, no podia dejar de tener, segun la corrupcion del genero humano, muchos embidiosos. Alguno de ellos puso su fama en tal estado, que del todo la huviera perdido, si Dios no huviera buuelto por su honra. Su trabajo sucediò desta manera.

9 En el año 1572. fue delatado el Maestro Frai Luis de Leon al Tribunal de la Inquisicion, que mandò prenderle. El mismo en la Prefacion que hizo al Letor sobre su Explicacion del Cantico de los Canticos de Salomon, refiriò la causa de su prision. Dice que por ruegos de un amigo suyo, que no sabia Latin, tradujo en Español el Cantar de Salomon, añadiendo en la misma lengua unos breves Comentarios, con que ligeramente señalava la verdadera, i misteriosa inteligencia de aquel Cantar; pero que explicava con mayor estension el contexto de las palabras, i las propriidades, i las razones de las sentencias, de que abunda el tal libro: porque la persona por cuya causa avia emprendido su trabajo, le avia pedido, que le enseñasse, no lo misterioso que contenian aquellos escritos (porque decia que lo avia oido de muchos, i de algunos con especialidad) sino de què manera deviera construirse aquella orden de palabras segun la apariencia perturbado, i embuelto. I assi aviendolo egecutado, i dado a leer a aquel por cuya peticion lo avia practicado; pocos meses despues

pues le bolviò su libro, sin quedarle copia alguna. Pero sucediò, que un familiar del Maestro Leon, sin saberlo èl, tomandole de su escritorio, no solamente le trasladò para si, sino que entregò à otros su traslado para que le copiaassen. De donde provino, que aprovando muchos hombres de todas classes aquel libro, i pidiendole, brevemente se multiplicò, i esparciò por la mayor parte de España, llegando a manos de muchos. I por quanto los Inquisidores avian mandado, que ningun libro de la Sagrada Escritura se leyesse en lengua vulgar; algunos que no amavan mucho al Maestro Leon, pensaron que se les ofrecia oportunidad de incomodarlo, i luego de buena gana se agarraron de ella. I añade el Maestro Leon (de quien es a la letra todo lo dicho) que aviendose tratado, i terminado judicialmente aquella controversia, con especial favor de Dios en su averiguacion, pero con muchos, i grandes trabajos suyos, fue restituido à su antigua dignidad, i a su entera opinion: i que para satisfacer al juicio de todos, i nada quedasse, que pudiesse dar alguna sospecha, muchos le exhortaron à que tradugesse, i imprimiesse en Latin aquel mismo libro. I así lo practicò: bien que a su traduccion Latina añadió lo que faltava al original Español, que era una seguida, i mas copiosa explicacion del verdadero, i misterioso sentido.

10 No ha faltado quien ha dicho, que la excelente traduccion parafrastica, que hizo el incomparable Benito Arias Montano del Cantar de

* * *

los

los Cantares, que empieza:

En los floridos valles de Giona,
es obra del Maestro Leon: pero no es así: porque el P. Frai Luis de Leon tradujo el Cantico de Salomon à la letra, i en prosa, i despues añadió la exposicion, como lo he visto; i el Doctor Benito Arias Montano hizo una Parafrafi Poetica variando los versos en cada capitulo de los Cantares.

11 Otros han querido atribuir à D. Francisco de Quevedo Villegas la Parafrafi de Arias Montano, sin mas razon, que averse hallado entre sus papeles la Introduccion, i el capitulo primero de dicha Parafrafi: pero manifiestamente se han engañado; porque el estilo pastoril de Montano es la misma sencillez con una sublimidad maravillosa; i el de Quevedo, una notable afectacion, que solamente tiene de bueno los lejos de lo que imita, como se puede ver en su *Urania*, cotejando una, i otra Parafrafi, las quales se hallan, la de Quevedo en la pag. 294. i la de Montano, ò su retazo, en la pag. 288. de la impresion de Madrid del año 1670. que tengo presente.

12 La acusacion del Maestro Leon tomó mayor cuerpo, por aver escrito una Dissertacion sobre la Vulgata; por la qual se vió obligado à trabajar una defensa mui larga de las Proposiciones, que le avian notado. Me consta que propuso unas questiones al Arzobispo de Granada (al parecer D. Pedro Guerrero) sobre la Edicion Vulgata, para que le respondiesse: i el Arzobispo no quiso responderle. En la *Bibliotheca* del Marques de Monte-

te-

tealegre, parte 3. que contiene el Indice de los Manuscritos, fol. 171. pag.2. se lee, que en el Tomo 7. de las obras miscellaneas, fol. 341. ai una Carta, que escriviò Pedro Chacon al Padre Frai Luis de Leon sobre lo que quiso imprimir de la Biblia, por lo qual (dice) estuvo preso en la Inquisicion. Tengo por cierto que la carta serà mui digna de tan erudito, i sabio autor.

13 Pero lo que puedo decir es, que el mismo Pedro Chacon con aquella su sàbia ingenuidad escriviò una Carta en defensa del insigne Arias Montano al Maestro Leon de Castro, Cathedra- tico de Rhetorica en la Universidad de Salamanca, en la qual entre otras muchas verdades le dijo èsta: *I si para mayor prueba añadiere a esto lo que se dejan decir los que vienen de Salamanca, que U.m. por si, o por interpuesta persona ha hecho prender a los que en estos Reinos acompañan la Theologia con letras Griegas, i Hebreas, para quedar solo en la Monarquia, i que agora pretende hacer lo mismo con Arias Montano entendiendo que buelve a España, para que muertos, o encerrados los perros, no puedan ladrar, ni descubrir la celada; nos dejaràn estas cosas hincadas pùas de siniestras sospechas en los animos de los Jueces.* De cuyas palabras se puede congeturar, observando el tiempo, que el Maestro Leon de Castro, perseguidor de hombres piadosos, i sabios, quizà fue uno de los acusadores del Maestro Frai Luis de Leon.

14 El General de los Agustinos Tadèo Peruffino en su Registro dia 30. de Junio de 1572. se-

gun refiere Herrera , puso una nota latina , que traducida à la letra , dice así : *Al Provincial de España. Nos dolimos de la prision del Maestro Luis de Leon , i le exhortamos para que le ayudasse. I a siete de Enero del año 1578. el mismo General hizo mencion de que el Maestro Frai Luis de Leon ya estava libre : i en 28. de Julio le confirmò la Cathedra que tenia , i le diò licencia para oponerse à otras.*

15 Quan serena tuviesse la conciencia hallandose en la carcel , digalo el mismo Maestro Leon , que escribiendo al Cardenal D. Gaspar de Quiroga , Arzobispo de Toledo , Inquisidor General , en la Dedicatoria de la Explicacion del Salmo veinte i seis , con la satisfaccion que le dava su buena conciencia , se explicò con estas palabras : *I aunque yo de ninguna manera soi tal , que pueda ser contado entre los siervos de Dios , con todo esso , tratandome Dios benignamente , i con suma clemencia , experimentè en mi en aquel (segun vulgarmente se juzga) calamitoso , i miserable tiempo , quando por las mañas de algunos hombres criminalmente fui acusado como sospechoso de averme opuesto a la Fè , apartado no solo de la conversacion , i compania de los hombres , sino tambien de la vista , por casi cinco años estuve echado en una carcel , i en tinieblas. Entonces gozava yo de tal quietud , i alegria de animo , qual ahora muchas veces ècho menos , aviendo sido restituido à la luz , i gozando del trato de los hombres , que me son amigos ; i desta suerte va profugiendo con admirable desengaño de los que no*

conocen quanto assiste Dios en los trabajos à los que en medio de ellos se conforman con su fantissima voluntad. Alli dice que trabajò la Explicacion del Salmo veinte i seis, i segun refiere el Maestro Herrera, compuso tambien con notable desengaño estas dos quintillas:

Aqui la embidia, i mentira

Me tuvieron encerrado.

Dichoso el humilde estado

Del sabio, que se retira

De aqueste mundo malvado.

I con pobre mesa, i casa

En el campo deleitoso

A solas su vida passa.

Con solo Dios se compassa:

Ni embidiado, ni embidioso.

16 En la misma prision me parece que compuso aquella bellissima Cancion à nuestra Señora, que empieza:

Virgen, que el Sol mas pura.

17 Pero lo que es mas que todo lo dicho, en la misma prision escriviò el Maestro Leon la utilissima obra de los *Nombres de Christo*, como consta de su Dedicatoria a *Don Pedro Portocarrero del Consejo de su Magestad, i del de la Santa, i General Inquisicion*, segun se lee en la tercera impresion que tengo de esta obra, i no *Obispo de Cordova*, cuyo dictado se lee añadiò en la quinta que tambien tengo del año 1603. Alli pues se explicò asi el Maestro Leon: *Aunque me conozco por el menor de todos los que en esto, que digo, pueden ser-*

vir

vir à la Iglesia, siempre la deseè servir en ello como pudiesse: i por mi poca salud, i muchas ocupaciones no lo he hecho hasta agora. Mas ya que la vida passada ocupada, i trabajosa, me fue estorbo para que no pudiesse este mi deseo, i juicio en egecucion, no me parece que devo perder la ocasion deste ocio, en que la injuria, i mala voluntad de algunas personas me han puesto. Porque, aunque son muchos los trabajos, que me tienen cercado; pero el favor largo del Cielo, que Dios, padre verdadero de los agraviados, sin merecerlo, me dà, i el testimonio de la conciencia en medio de todos ellos, han serenado mi anima con tanta paz, que no solo en la emienda de mis costumbres, sino tambien en el negocio, i conocimiento de la verdad, veo agora, i puedo hacer lo que antes no hacia. I hame convertido el trabajo el Señor en mi luz, i salud. I con las manos de los que me pretendian dañar, ha sacado mi bien. A cuya excelente, i Divina merced en alguna manera no responderia yo con el agradecimiento devido, si agora, que puedo, en la forma que puedo, i segun la flaqueza de mi ingenio, i mis fuerzas, no pudiesse cuidado en aquesto, que, à lo que yo juzgo, es tan necessario para el bien de sus fieles.

18 Restituido ya el Maestro Leon al uso de la publica luz, procurò alumbrar à todos con sus inmortales escritos. Dos años despues imprimiò su Explicacion del Cantar de Salomon escrita en Latin con este titulo: *F. Luysii Legionensis Augustiniani Divinorum librorum primi apud Salmanticenses Interpretis in Cantica Canticorum Solomonis Explanatio ad Serenissimum Principem Albertum, Austriae*

Ar-

Archiducem, S. R. E. Cardinalem. Salmanticae, Excudebat Lucas à Junta M. D. LXXX. en 4. Es digna de trasladarse aqui la aprovacion que diò el Doctor Sebastian Perez, que es como se sigue.

19 *Explanationem Canticorum Salomonis, Luyfii Legionensis, Augustiniani, Salmanticensis Academiae doctissimi Professoris, legi sanè libentissimè: est enim ejusmodi, ut magnopere, non solum sententiis aptissima quadam serie, quod erat in hoc opere valde difficile, cohaerentibus, sed etiam sermonis puritate, & elegantia, antiquitatem illam cultam & perpolitam redoleat. Quamobrem edendam censeo, perque manus & ora hominum pervagari: cum sit non tantùm orthodoxa, sed ad pietatem promovendam, & verum religionis cultum amplificandum aptissimè composita.*

Sebastianus Petrejus Doctor Theologus.

20 *Pero lo mas notable es, que Frai Pedro Suarez Provincial de los Agustinos en la Provincia de Castilla, le mandò publicar èsta, i otras obras Theologicas, que avia compuesto, con un mandamiento tan fuerte, como èste: Quoniamque scimus te plura & ad Sacrarum Litterarum explanationem, & ad Theologicas quaestiones pertinentia, scripsisse, quae si edantur, sint publicè utilia futura; idcirco tenore praesentium, & nostri Officii auctoritate in virtute Spiritus Sancti, & in meritum sanctae obedientiae, tibi praecipimus, ut quos habes confectos in Canticum Canticorum Solomonis Commentarios primùm, deinde reliqua omnia, quae & in Sacras Litteras, & de Theologicis quaestionibus com-*
men-

mentatus es, typis mandes. Datum Salmanticae XI. Calend. Januarii ann. 1578. Tanto importava al honor de su Religion, i al bien público de la Christiandad, que se imprimiessen las obras del Maestro Leon.

21 Con razon pues Jacobo Augusto Thuano al fin del *libro 99.* llamó elegantísima à esta Explicacion del Cantico de los Canticos; i el Padre Andres Escoto en su *Bibliotheca Española tomo 2. pag. 266.* añadió, que el Maestro Leon escribió eruditamente este Comentario: pero se engañò en decir, que le tradujo en Español; porque primeramente le escribió en Castellano, i despues le hizo mas lleno en Latin.

22 El Maestro Frai Luis de Leon, a la Exposicion del Cantico de los Canticos, imitando a su amigo Arias Montano (que entre los Poetas Christianos Latinos ha sido, en mi juicio, el mas sublime en los pensamientos, i mas diestro en la manera de expressarlos con propiedad, i elegancia) anticipò un Voto a la Virgen Madre de Dios, mui piadoso, i propio del assunto; i aviendo concluido con admirable acierto su sàbia Explicacion, hizo una excelente Oda en accion de gracias, en la qual la belleza de las expresiones compete con lo ingenioso de la invencion; de manera que manifestó ser un Poeta de elevadísimo espíritu.

23 En el mismo año 1580. juntamente con el referido libro de la Exposicion de los Cantares, publicó la que avia hecho en la carcel, sobre el Salmo 26. con este titulo: F.

F. Luysii Legionensis, &c. in Psalmum vigesimum sextum Explanatio. Salmanticae, Excudebat Lucas a Junta. M.D.LXXX. en 4. La dedicò, segun queda referido, al Cardenal D. Gaspar de Quiroga, Arzobispo de Toledo, i lo que es mas del caso para conciliarfe fè en lo que decia, Inquisidor General.

24 El modo de escribir del Maestro Leon explicando las Divinas Letras, es mui parecido al de Arias Montano, varon a todas luces grande, salvo que el Maestro Leon fuele ser algo mas ceñido en sus Explicaciones, que aquel en sus Comentarios. Declara la propiedad de las palabras, explica el verdadero sentido del contexto, averigua las circunstancias de los dichos, i de los hechos, las hace resaltar, i observar. No fuele citar sino textos sagrados, i èstos mucho menos que Montano, a quien sigue en usar tal qual vez de algun escogido testimonio de algun Poeta clasico; i fuele valerse de la lengua Española para explicar mejor algun modo de hablar. Todo con estilo propio, juiciofo, breve, claro, i elegante.

25 En el Tomo segundo de la *Bibliotheca Selectissima del Baron de Schomberg*, impressa sin nombre de su Ilustrissimo Dueño en Amsterdam por Salomon Schouten i Pedro Mortier, año 1743. pag. 1. hallo, que la Explicacion del Maestro Leon sobre el Cantico de los Canticos, i tambien la que hizo sobre el Salmo 26. se imprimieron en Salamanca año 1582. en 8.

26 El año siguiente 1583. hizo imprimir el
Maef-

Maestro Frai Luis de Leon la utilissima obra de los *Nombres de Christo*: i asimismo la *Perfecta Casada*, en Salamanca en la Imprenta de Juan Fernandez, segun el Maestro Herrera, i D. Nicolas Antonio, el qual añade, que los *Nombres de Christo* se imprimieron en Barcelona el mismo año 1583.

27 Si esta segunda impresion es cierta, no se tenia noticia de ella, quando se hizo en Salamanca la que se llamó *segunda*, i salió à luz con este titulo: *De los Nombres de Christo en tres libros por el Maestro Frai Luis de Leon. Segunda impresion, en que demàs de un libro, que de nuevo se añade, van otras muchas cosas añadidas, i emendadas. Con privilegio. En Salamanca por los Herederos de Mathias Gast. M.D. LXXXV. en 4.* De este titulo se colige, que la primera impresion de los *Nombres de Christo* solamente contenia dos libros.

28 El año inmediato M.D.LXXXVI. se imprimió allimismo la *Perfecta Casada*, en 4. como consta del Tomo 1. de la *Bibliotheca Selectissima* del Baron de Schomberg, pag. 135.

29 Yo tengo las que se intitulan terceras impresiones de ambas obras, hermosamente impresas, i la una dice así: *La Perfecta Casada, por el Maestro Frai Luis de Leon. Tercera impresion mas añadida, i emendada. En Salamanca en casa de Guillermo Foquel M.D.LXXXVII. en 4.*

30 La otra de los *Nombres de Christo* tiene el titulo totalmente conforme a la de Mathias Gast: i solamente se distingue en que se hizo con

no-

notable hermosura de papel, i letras, en Salamanca en casa de Guillelmo Foquel, M.D.LXXXVII. en 4.

31 En 15. de Diciembre del año 1594. Frai Geronimo de Almonacis diò una aprovacion del tenor siguiente: *Por mandado del Consejo Real vi un quaderno de diez i siete hojas compuesto por el Padre Maestro Frai Luis de Leon de la Orden de Sant Agustin, Cathedratico de Scriptura en la Universidad de Salamanca, añadido agora de nuevo al libro de los Nombres de Christo, que hasta aqui andava impresso hecho por el sobredicho Autor, en que se trata del Nombre, que Christo tiene de Cordero. Ciertamente se hizo esta aprovacion para añadir el Nombre de Cordero a la impressiõ de los Nombres de Christo, que el año inmediato 1595. saliò a luz en Salamanca, segun D. Nicolas Antonio, que conforme la cuenta referida, fue la quarta.*

32 Yo poseo la que se intitula *quinta impressiõ* de una, i otra obra, hecha tambien en Salamanca en casa de Antonia Ramirez viuda, año 1603. en 4. en cuyo frontispicio se lee este titulo: *De los Nombres de Christo en tres libros por el Maestro Frai Luis de Leon. Quinta impressiõ, en que va añadido el Nombre de Cordero con tres tablas, la una de los Nombres de Christo, otra de la Perfecta Casada, la tercera de los lugares de la Scriptura.*

33 Antonio Possevino en el Tomo 2. de su *Aparato*, pag.40. refiere, que estas dos obras se imprimieron en Venecia traducidas en lengua Italiana. Don Nicolas Antonio dice, que sabia averse im-

impresso en Venecia la *Perfeta Casada*, año 1595. en 8. por Juan Bautista Ciotti, i que avia visto impressa en Napoles año 1598. en 8. la misma obra, su Autor, esto es, Traductor, Julio Zanchini da Castiglioncho, que se llamava Cavallero Religioso.

34 No faltaron reprehensores a estas dos grandes obras de la *Perfeta Casada*, i de los *Nombres de Christo*, a quienes respondiò el Autor con su acostumbrada modestia en la Prefacion del libro tercero de los *Nombres de Christo* enderezada a D. Pedro Portocarrero.

35 En quanto à los *Nombres de Christo*, el Padre Andres Escoto en su *Bibliotheca Española*, tomo 2. pag. 266. siguiendo à Valero Andres Taxandro, dice, que el Maestro Leon escriviò doctamente *De los Nombres Divinos* a imitacion de Dionisio Areopagita. Pero ni los Criticos admiten como cierto aver escrito S. Dionisio Areopagita de tal assunto: ni el Maestro Leon tratò, propriamente hablando, de los Nombres Divinos, sino de los Nombres de Christo, verdadero Dios, i Hombre, i con distinta idea, i methodo, que el libro de los Nombres Divinos atribuido a S. Dionisio: de fuerte que del Maestro Leon se puede decir con verdad sobre este assunto (como ya lo advirtiò el Maestro Herrera) lo que de Homero dijo Velleo Paterculo: *En quien esto es lo mas, que ni antes de èl se ha hallado a quien èl aya imitado, ni despues de èl quien pueda imitarle.*

36 El Autor en el principio de los *Nombres de*

de Christo finge, que sus Dialogos son unos Razo-
namientos, que en los años passados tres amigos
fuyos, i de su Orden, los dos de ellos hombres
de grandes letras, e ingenio, tuvieron entre si por
cierta ocasion acerca de los Nombres con que es
llamado Jesu Christo en la Sagrada Escritura. Ca-
llò los nombres de los tales Religiosos, quizà por
no exponerlos a la embidia.

37 Años ha que observè, que el Maestro Leon
ingiriò en sus Dialogos algunos Sermones, i lo
confessarà qualquiera que lea el nombre de *Padre*,
en cuyo dialogo, si se quitan las interrupciones
de los interlocutores, Sabino, i Juliano, se halla-
rà un admirable Sermon de Marcelo, cuyo assun-
to fue explicar la Profecia de Isaias en el *cap. 9.*
quando dijo: *Pater futuri saeculi.* Empezò Marce-
lo su Oracion con aquellas palabras: *Lo que ago-
ra he propuesto.* I para que esto carezca de duda, a
lo ultimo de dicho dialogo llamò Sabino *Sermon*
a dicho discurso: el qual si se lee con atencion, se
verà que en España no ha auido Orador de tan
sublime estilo, como el Maestro Leon. I assi es
cosa mui sensible, que una de sus obras, que se
ha dejado de imprimir, aya sido: *El Perfeto Pre-
dicador*, de la qual hizo memoria el Maestro Jo-
sef de Valdivieso en la aprovacion que diò en
Madrid dia 20. de Octubre del año 1629. a las
obras Poeticas del Maestro Leon.

38 Su estilo Castellano es castizo, propio, jui-
cioso, i elegante. D. Nicolas Antonio quiere que
sea el mejor de la Lengua Española. Ciertamente

lo

lo es, si se mira el agregado de todas sus bellezas, juntas con una exactitud de pensar mui digna de imitarse: porque ni usa de pensamientos falsos, ni de argumentos debiles, ni de femejanzas violentas, ni de voces estrangeras. Solamente quisiera yo que algunas veces no fuesen sus clausulas tan largas. La Lengua Castellana le deve una singular prerogativa, i es, aver sido el primero que procurò introducir en ella la harmonia del Numero. Quanto cuidado puso en esto, digalo èl mismo, que hablando con Don Pedro Portocarrero en el libro tercero de los *Nombres de Christo*, entre otras cosas le dijo lo siguiente: *Destos son los que dicen, que no hablo en Romance, porque no hablo desatadamente, i sin orden: i porque pongo en las palabras concierto, i las escojo, i les doi su lugar. Porque piensan que hablar Romance, es hablar como se habla en el vulgo, i no conocen, que el bien hablar no es comun, sino negocio de particular juicio, ansi en lo que se dice, como en la manera, como se dice. I negocio, que de las palabras, que todos hablan, elige las que convienen, i mira el sonido dellas, i aun cuenta a veces las letras, i las pesa, i las mide, i las compone, para que no solamente digan con claridad lo que se pretende decir, sino tambien con harmonia, i dulzura. I si dicen, que no es estilo para los humildes, i simples, entiendan, que assi como los simples tienen su gusto, assi los sabios, i los graves, i los naturalmente compuestos no se aplican bien a lo que se escribe mal, i sin orden: i confiessen que devemos tener cuenta con ellos, i señaladamente en*

las

las escrituras, que son para ellos solos, como aquesto lo es. I si acaso digeren, que es novedad; yo confieso que es nuevo, i camino no usado, por los que escriven en esta lengua, poner en ella numero, levantandola del descaimiento ordinario. El qual camino quise yo abrir, no por la presunçion que tengo de mi, que se bien la pequenez de mis fuerzas, sino para que los que las tienen, se animen a tratar de aqui adelante su Lengua, como los sabios, i eloquentes passados, cuyas obras por tantos siglos viven, trataron las suyas: i para que la igualen en esta parte, que le falta, con las Lenguas mejores, a las quales, segun mi juicio, vence ellas en otras muchas virtudes. Hasta aqui el Maestro Leon, cuyo estudio en el Numero tal vez fue causa de que algunas de sus clausulas tengan la colocacion algo traspuesta, artificio que la Lengua Española amiga de la colocacion natural, no quiere sufrir: para que se vea quan dificultoso es hacer harmoniosa la oracion natural.

39 Año 1587. escriviò una doctissima, i elegantissima Prefacion a las excelentes obras de Santa Teresa de Jesus. I le huvieramos devido la Vida de la Santa, escrita con gran maestrìa, si Dios huviera alargado la fuya mas tiempo: pues Don Frai Diego de Yepes, Obispo de Tarazona, en el Prologo de la que escriviò de dicha Santa Madre, §. 4. nos dejò esta memoria: La Emperatriz, hermana del Rei Don Felipe Segundo, nuestro Señor, le fue devotissima, i deseò mucho, que el Padre Maestro Frai Luis de Leon de la Orden de San Agustin,
Ca-

Catredatico de Escritura de la Universidad de Salamanca, i hombre bien conocido en la Europa por la grandeza de sus letras, e ingenio, escriviessse su Vida, i milagros, pareciendole (i con justa razon) que ninguno avia entonces en España, que mejor pudiesse satisfacer à este argumento, i a su deseo. I assi le encargò, tomasse este trabajo, que para èl fue de mucho gusto. Tomò luego la pluma, i juntò muchas otras cosas que (despues del libro, que escribió tan acertadamente el Padre Dotor Ribera) descubrió el tiempo, i cuidado; i yo le di entonces por escrito mucho de lo que aqui digo: pero fue Dios servido, que mui a los principios, quando aun no avia escrito cinco, o seis pliegos, muriessse el Autor, dejandonos à todos frustrados de nuestras esperanzas. Pero ya que no sacò a luz parto tan deseado, hizo un Prologo, que anda juntamente con el libro, que escribió de su Vida la Santa Madre, en el qual, aunque brevemente, con tanta erudicion, como verdad, escribe altamente de las maravillas grandes, que Dios obrò en esta Santa, i por esta Santa. Mas adelante el mismo Autor en el libro 3. cap. 19. escribió assi: El mayor testimonio que yo podrè traer en confirmacion de la estima, que se ha de tener destes libros, es lo que dellos escribió el Padre Maestro Frai Luis de Leon, de la Orden de San Agustin, Catredatico de Escritura de Salamanca, i en el tiempo que vivió, luz, i gloria de España, que como los viesse, i examinasse por comission del Consejo Real, quedò tan aficionado, i preso de su doctrina, que en alabanza dellos, i de su Autor, hizo un Prologo mui largo, i elegante, que

que anda al principio de sus libros: i no contento con esto, comenzò à escribir un libro de la Vida, i milagros de la Santa Madre, aunque prevenido con la muerte, no la pudo acabar.

40 En el Capitulo, que se celebrò en Toledo dia tres de Diciembre del año 1588. en el qual presidiò el General Gregorio Elparente, que despues fue Cardenal, se cometìò al Maestro Leon, que hiciesse Constituciones para los Religiosos Recoletos de San Agustín, cuya reformation comenzò aquel año, ò el siguiente, i las hizo, i ordenò prudente, i religiosamente. Imprimieronse el mismo año. Tanta parte tuvo en los mayores negocios de aquella Congregacion. Aludiendo a esto, escribiò al Licenciado Luis Muñoz en la *Vida i Virtudes del Venerable Maestro Frai Luis de Granada*, lib.3. cap.1. pag.163. Ayudò mucho a que se avivasse este Instituto (de la Recoleccion de los Agustinos Descalzos) el insigne Maestro Frai Luis de Leon, Varon de un siglo, en el Capitulo, que se celebrò en Toledo el año de mil i quinientos i ochenta i ocho.

41 Pensò el Maestro Leon en reimprimir sus obras Expositivas, añadiendo otras, i en el año 1589. en la Oficina de Guillelmo Foquel publicò el Tomo primero, que contiene quatro obras. La primera es la Explicacion sobre el Cantico de los Canticos: la segunda, sobre el Salmo 26. la tercera dedicada à D. Pedro Portocarrero, entonces Obispo de Calahorra, se intitula así: F. Luy-
sii Legionensis Augustiniani, Theologiae Doctoris, &

Di-

Divinorum librorum primi apud Salmanticenses interpretis in Abdiam Prophetam Explanatio. La quarta, con los mismos dictados se intitula: *In Epistolam Pauli ad Galatas Explanatio*, en 4. i contiene este tomo primero fin segundo 921. paginas. Es cosa notable, que el Maestro Leon se intitula Doctor en Theologia, i assi el año 1589. ya estava condecorado con esse titulo, que en aquellos tiempos no era tan frequente, como ahora; porque solamente solian aspirar a èl los mui benemeritos, i era mui costoso.

42 Auberto Vander Eede, Canonigo de Antuerpia, siguiendo los apuntamientos de Auberto Mireo, en los Escritores del Siglo decimosexto, dejò escrito, que la obra, que imprimiò el Maestro Leon sobre el Cantico de los Canticos en Salamanca en la Oficina de Guillelmo Foquel, año 1589. estava prohibida, como obra de amores: pero ni ha avido tal prohibicion, ni dicha obra està tratada profanamente, aunque su assunto son los amores del alma fanta de que misteriosamente escriviò Salomon, siendo su expositor el Maestro Leon con admirable piedad, juicio, i elegancia.

43 Quizà no parecerà vana congetura decir, que el Maestro Leon pensava incluir en el segundo Tomo de sus obras Theologicas el erudito libro que enderezò a Juan Grial bien conocido por su juicio, i dotrina *De utriusque Agni typici atque veri immolationis legitimo tempore*, *Salmanticae apud Guillelmum Foquel 1590.* en 4. Provò mui bien su
af-

assunto con grandes alabanzas del Padre Escoto, que dijo estar escrito este libro con terso, i pulido estilo. Esforzò el mismo assunto su dicipulo, i sobrino el Maestro Fr. Basilio Ponce de Leon en su libro singular *De Agno Typico*, impresso en Madrid por Miguel Serrano de Vargas año 1604. en 8. i a lo ultimo de èl se reimprimiò el tratado del Maestro Leon, que se halla tercera vez impresso en los *Quodlibetos* del doctissimo Maestro Frai Basilio Ponce de Leon, pag. 84.

44 En el dia dos de Mayo del año 1591. se hace mencion en los Registros Generales de que el Maestro Frai Luis de Leon era Vicario General de la Provincia de Castilla.

45 En el mismo año dia 14. de Agosto se celebrò Capitulo en el Convento de Madrigal, i fue elegido Provincial.

46 Por este tiempo estava el Maestro Leon sumamente dedicado a la letura de los libros de *Theologia Mistica*, como lo refiere el Licenciado Luis Muñoz en la *Vida, i Virtudes del Maestro Frai Luis de Granada*, lib. 3. cap. 9. pag. 208. por estas palabras: *Constame de original mui cierto, que el gran Maestro Frai Luis de Leon, de quien ya hicimos mencion en este libro, escriviò a Arias Montano su grande amigo, que retirado en una casa de campo que tiene el Convento de San Agustin de Salamanca, en una isleta, que hace el rio, que describe en la Introduccion del libro segundo de los Nombres de Christo, leyò todas las obras del Padre Fr. Luis de Granada, i que avia aprendido mas de su letura,*

* * * * *

que

que de quanta Theologia Escolastica avia estudiado, i que de alli adelante serian su principal estudio. Es certissimo que el Padre Maestro Frai Luis de Leon alabava con grandes encarecimientos el estilo, elegancia, i vigor en el persuadir del Padre Frai Luis de Granada: decia, que le avia dado Dios el Dòn de la eloquencia Christiana. Diòse este gran Varon los ultimos años de su vida a la leccion de libros espirituales, i en aquel tiempo eran los de nuestro Maestro (Granada) los que mas ruido hacian en España: salió con su leccion tan aprovechado en lo Mistico, como antes docto en lo Escolastico; pocos le igualaron en su siglo, serà assombro en los venideros.

47 Con tan buena preparacion de animo como este, i otras semejantes, murió en Madrigal el Maestro Frai Luis de Leon dia 23. del mes de Agosto del año 1591. antes que se acabasse el Capitulo Provincial. Llevaronle a enterrar al Convento de Salamanca, en cuyo claustro yace delante del Altar de nuestra Señora del Populo. Su sepultura tiene una lapida con esta inscripcion:

MAG.

MAG. FR. LVSIO. LEGIONENSI. DIVINA-
 RVM. HVMANARVMQVE. ARTIVM
 ET. TRIVM. LINGVARVM. PERITISS. SA-
 CRORVM. LIBRORVM. PRIMO. APVD
 SALMANT. INTERPRETI. CASTELLAE.
 PROVINCIALI. NON. AD. MEMORIAM. LI-
 BRIS. IMMORTALEM. SED. AD. TANTAE
 IACTVRAE. SOLATIVM. HVNC. LAPIDEM
 A. SE. HVMILEM. AB. OSSIBVS. ILLVSTREM
 AVGVSTINIANI. SALMANT. P. OBIIT
 AN. M.D.XCI. XXIII. AVGV-
 STI. AET. LXIII.

48 Segun esto nació año 1527. El año 1591.
 fue lamentable por la pérdida de algunos varo-
 nes insignes en letras. Dia 21. de Setiembre mu-
 rió el Maestro Ambrosio de Morales, diligentis-
 simo Historiador de las cosas de España. En el
 mes de Noviembre, el P. Francisco de Ribera,
 docto Expositor de las Divinas Letras. Dia 14.
 de Diciembre S. Juan de la Cruz, insigne Theo-
 logo Místico.

49 El Maestro Frai Luis de Leon dejó escri-
 tas varias Leturas de Theologia Escolastica, de
 que aun viviendo él se aprovechó el Maestro Fr.
 Pedro de Aragon de la Orden de San Agustin
 en la obra que imprimió año 1584. sobre la se-
 gun-

gunda parte de la segunda de Santo Thomas , *De Fide, Spe, & Caritate*, como lo confesò el mismo Maestro Aragon en el Prologo que hizo al Colegio de Salamanca en el primer Tomo, i mas claramente en el Prologo al Letor.

50 Tambien dejò escrito un Comentario sobre el Apocalipsi, que se conserva en el Colegio de San Agustin de Salamanca, como lo refiere el Padre Luis de Alcazar en su libro intitulado : *Vestigatio arcani sensus in Apocalypsi*, pag.88.

51 Una Oracion Latina en alabanza de San Agustin, la qual dijo en la Univerfidad de Salamanca. Està escrita con juicio, i tengo una copia de ella, aunque algo viciada por la ignorancia de los copiantes.

52 Las demàs obras Latinas ya quedan referidas en los años en que las publicò : como tambien las Castellanas, de las quales folamente quedan por referir las Poefias, que despues de su muerte salieron a luz.

53 En el año 1618. se imprimiò en Madrid en 16. por Diego Flamenco una Traduccion que hizo en verso Castellano del Salmo *Miserere*, con una Cancion a Christo Crucificado. Por buena suerte parò un egemplar en la Libreria del Marques de Villena D. Juan Manuel Fernandez Pacheco, que la comunicò al Maestro Frai Juan Interian de Ayala, gran conecedor de la lengua Castellana, i que supo escribirla con enmienda. Este pues dos años despues de la muerte del Marques, que sucediò dia 29. de Junio del año 1725.

re-

reconociò, que aquella impressiõ estava tan def-
figurada, de erratas, i defetos causados de copif-
tas ignorantes, i de Impressores no bien adver-
tidos, que el restituir-la, aun imperfetamente, a
su original, no dejò de parecer a la primera vis-
ta empresa algo mas que dificultosa. Intentòlo no
obstante, i con deseo de la publica edificacion,
publicò nuevamente aquellas dos Poefias en la for-
ma que mejor pudo en Madrid en la Imprenta
Real por Josef Rodriguez de Escobar, año 1727.
en 8. i en una Prefacioncilla que hizo, previno lo
siguiente: *No se puede dejar de advertir, en gracia,
o en obsequio de algunos ingenios, o algunos oidos,
que tienen mas de escrupulosos, que de sabios, que
el sapientissimo Autor se embarazava poco, o no se
embarazava, en que muchos passos de sus Canciones
estuviessen assonantados: defeto, que aora se tendria
por intolerable. Pero es al mismo tiempo escrupulo,
que absolutamente despreciaron, o no conocieron los
Poetas Italianos primeros Maestros del Arte, sin ex-
cepcion de algunos, i entre los nuestros los mayores:
sino es que se dude, que lo fueron el Boscàn, i Gar-
cilasso.*

54 Aviendo tenido yo un egemplar desta im-
pressiõ, facilitè que se hicièsse otra en Valencia
año 1757. en 8. por los Herederos de Geronimo
Conejos, totalmente ajustada a la del Maestro Aya-
la del año 1727.

55 Sin aver tenido noticia destas dos exce-
lentes Poefias del Maestro Leon, publicò una jun-
ta de las demas D. Francisco de Quevedo Ville-
gas:

gas: lo qual indica, que fu Autor compuso aquellas dos despues que avia hecho ya su recogimiento. Salieron a luz con este titulo en alguna manera digno de enmienda: *Obras propias, i Traducciones Latinas, Griegas, i Italianas: con la Paraphrasi de algunos Psalmos, i Capítulos de Job, Autor el doctissimo, i Reverendissimo Padre Frai Luis de Leon, de la gloriosa Orden del grande Doctór, i Patriarca San Agustin, sacadas de la Libreria de Don Manuel Sarmiento de Mendoza Canonigo de la Magistral de la Santa Iglesia de Sevilla. Dadas a la impresion Don Francisco de Quevedo Villegas, Cavallero de la Orden de Santiago. Ilustralas con el nombre, i la proteccion del Conde Duque, Gran Canciller, &c. En Madrid, en la Imprenta del Reino, Año M.DC. XXXI. en 16.*

56 Saliò afeado este libro con muchos yerros de Imprenta, de los quales no se librò en la segunda impresion, que se hizo en Milàn por mandado del Duque de Feria en la Imprenta de Felipe Guisolfi, año 1631. en 12. Fue este Duque de Feria Don Gomez Suarez de Figueroa i Cordova, segundo Duque de Feria, que en una carta que escriviò dia 11. de Junio del año 1604. al Maestro Frai Juan Marques, Autor de la celebre obra del *Governador Christiano*, refiere, que estando en Roma año 1592. en casa del Duque de Gesa Gonzalo Fernandez de Cordova, grande apreciador de los hombres sabios, i mui celebrado de ellos, le dijo, que tenia deseo de un libro que tratasse *De las obligaciones de los Estados,*

i añadiò , que avia pedido al Padre Maestro Frai Luis de Leon , que tomasse en si aquel cuidado: lo qual no pudo tener efeto por la brevedad de la vida del Maestro Leon , que avia muerto el año antecedente.

57 Del tiempo en que el Maestro Frai Luis de Leon compuso sus Poesias , i del motivo , que tuvo para juntarlas , ninguno darà mejor razon , que el mismo Autor , que en la Dedicatoria de ellas a Don Pedro Portocarrero , dijo , que en su mocedad , i casi en su niñez se le cayeron de las manos , a cuya composicion se aplicò mas por inclinacion , que por eleccion : no porque la Poesia no sea digna de cultivarse , puesto que Dios la eligiò para sus loores ; sino porque veia el errado modo de opinar de nuestras gentes. I assi aviendolas hecho por diversion , i para alivio de sus trabajos , no hacia caso de ellas. Pero sucediò que se aplicaron a una Persona Religiosa , a quien en lugar de darle alabanzas , davan reprehensiones ; i se viò obligado a manifestar aver sido Autor de ellas. Tan siniestros , i malignos suelen ser los juicios de los hombres.

58 El Maestro Leon dividiò sus *Obras Poeticas* en tres libros , i en su Dedicatoria a Don Pedro Portocarrero hablò de ellas con la modestia que manifiestan sus palabras. *Son (dice) tres partes las de este libro. En la una van las cosas , que yo compuse mias. En las dos postreras , las que traduge de otras lenguas , de Autores , assi profanos , como sagrados. Lo profano va en la segunda parte ; i lo sa-*
gra-

grado, que son algunos Salmos, i Capítulos de Job, van en la tercera. De lo que yo compuse juzgarà cada uno a su voluntad. De lo que es traducido, el que quisiere ser Juez, prueve primero què cosa es traducir Poesias elegantes de una lengua estraña a la suya, sin añadir, ni quitar su sentencia, i con guardar, quanto es possible, las figuras del original, i su donaire, i hacer que hablen en Castellano, i no como estrangeras, i advenedizas, sino como nacidas en el, i naturales. No digo que lo he hecho yo. Ni soi tan arrogante: mas helo procurado hacer. I assi lo confieso. I el que digere que no lo he alcanzado, haga prueba de si; i entonces podrà ser que estime mi trabajo mas: al qual yo me inclinè, solo por mostrar que nuestra lengua recibe bien todo lo que se le encomienda: i que no es dura, ni pobre, como algunos dicen, sino de cera, i abundante para los que la saben tratar. Hasta aqui el Maestro Leon, cuyas Poesias Castellanas son las que mas ennoblecen la lengua Española: porque, si ser Poeta consiste en una especie de ficcion, en que perfetamente se imite la naturaleza, i las propiedades, i circunstancias de las Personas, i de las cosas; el Maestro Leon manifestò tener un ingenio futilissimo para la invencion, i una destreza tan feliz para expresar noblemente lo inventado, que no solo supo declarar noblemente sus propios pensamientos, sino tambien trasladar los agenos de una lengua en otra, que es mucho mas dificil.

59 Lo primero se vè felizmente egecutado en la primera Parte, en la qual se leen muchas, i varias

rias Poefias de affuntos humanos, i fagrados, aquellas fin ofensa del decoro de quien las escriviò, i de qualquier animo recatado, que quiera leerlas; èstas con gran piedad, i con una sublimidad de pensamientos, que causa admiracion a los mayores ingenios: unas, i otras con unos modos de decir, i expressar las cosas, los mas vivos, propios, i elegantes.

60 Lo segundo, que es la rara habilidad de hacer propios, i de la Lengua Española, los agenos pensamientos expressados en otro idioma, se vè, i se admira en las dos postreras Partes, ò libros, donde se hallan las Traducciones. En las quales quàn feliz aya sido, digalo D. Jusepe Antonio Gonzalez de Salas, bien conocido entre los eruditos, el qual en su *Idea de la Tragedia*, obra dignissima de que la Imprenta la haga mas facilmente legible, porque se ha hecho mui rara, en la *Observacion I.* que precede a la *Tragedia Española* intitulada, *las Troyanas*, pag. 224. hablando de las Traducciones, dijo asì: *Disculpe el averme detenido en esta parte algo mas cuidadosamente el procurar desmentir asì el descredito, que en los nuestros hoy tienen las Traducciones; pues vemos que solos se ocupan en ellas los incapaces (como luego digo) de empresa tan dificil: si bien a las Poefias raras se han atrevido, i essos han sido grandes hombres: en donde tan merecidamente tiene el lugar primero el siempre digno de alabanza nuestro Frai Luis de Leon, Varon en el juicio tambien de los estrangeros de soberano espiritu, ya se le admitan per-*
mis-

missions de la edad, en que florecia.

61 Pero quanta aya sido su maestría en el arte de interpretar poeticamente, lo declarará el caso siguiente, en que se verá, que felicísimos ingenios le hicieron Juez de sus Traducciones. Ha sido muy celebrada aquella ingeniosa alegoría, que hizo Horacio, principe de la Poesía Lírica Latina, en el *libro 1. de sus Cantares, oda 14.* donde en figura de una Nave, representó a la República Romana deste modo:

O Navis, referent in mare te novi
Fluctus: ô quid agis? fortiter occupa

Portum: nonne vides, ut

Nudum remigio latus,

Et malus celeri saucius Africo,

Antennaeque gemant? ac sine funibus

Vix durare carinae

Possint imperiosius

Aequor? non tibi sunt integra lintea:

Non Dî, quos iterum pressa voces malo.

Quamvis Pontica pinus,

Silvae filia nobilis.

Jactes & genus, & nomen inutile:

Nil pictis timidus navita puppibus

Fidit. Tu, nisi ventis

Debes ludibrium, cave.

Nuper sollicitum, quae mihi taedium,

Nunc desiderium, curaque non levis,

Interfusa nitenteis

Vites aequora Cycladas.

62 D. Juan de Almeida Poeta laureado tradujo así esta Oda:

No

No mas, no mas al agua.
Si Tu me crees, Navio, en ti escarmienta
A no provar de hoi mas nueva tormenta.

Las ancoras asienta,
I afierra, pues que vès seguro puerto,
I el lado de remero ya desierto.

El mastil casi abierto
Al abrego animoso està crugiendo,
I las mal trechas gumenas gimiendo.

La furia và creciendo
Del reboltofo mar, Navio, guarte,
Que mal podràs fin jarcias sustentarte.

No pienses, que eres parte
Para amansar los Dioses ofendidos,
Cansados en tu mal, i endurecidos:

Ni en pinos bien nacidos
De la Pontica selva en la espessura,
Ni de la gruessa popa en la pintura.

Pusieron su ventura
Medrosos marineros, que con tiento
No dieron que reir al loco viento.

Ni Tu, que el pensamiento
Me tienes tanto agora entretenido,
Quando de Ti poco antes ofendido

Seràs tan atrevido,
Que pruevas ya las ondas espumosas
Vertidas en las Cicladas medrosas.

63 El Maestro Francisco Sanchez de las Brozas, Cathedratico de Rhetorica en la Universidad de Salamanca, insigne gramatico, i feliz poeta, usando del mismo genero de estrofas, tradu-

dujo la misma Oda de la manera siguiente:

GAlera, que me fuiste
Enfado cuidadoso, i me has trocado
En un amor solícito, i cuidado,
Di quien te ha aconsejado
Tentar del mar de nuevo la aspereza?
No mas, no, toma puerto con destreza.
No fientas la pobreza
De remos por tu lado mal fornido,
I el arbol con el abrego encendido,
Quebrado, i destruido,
Crugiendo te amenazan las antenas.
Durar las naos, o conservarse apenas
Podrán sin jarcias buenas.
No vès mas bravo el mar, i mas tirano?
Con rotas velas llamaràs en vano
A que te dèn la mano
En tu necesidad, los Dioses idos:
Alli casta, i blasones son perdidos.
Pinos ennoblecidos
Del monte Citeriaco cortados
Seràn en tal lugar poco estimados.
En navios pintados
Mal timido piloto se assegura.
Tu, si al viento no debes tal locura,
No prueves mas ventura.
Huye las blancas ondas, i el bramido
Del mar entre las Cicladas vertido.

64 D. Alonso de Espinosa hizo Española la misma Oda, variando el genero de las estrofas deste modo:

○

O Barco ya cascado,
A quien las nuevas ondas sin concierto
Tornan al mar airado,
Quando era necessario tomar puerto;
I en èl con doble amarra
Huir del alto mar, i aun de la barra.

No miras ya, que apenas
Tienes por cada banda algun remero,
I que el mastil, i antenas
Crugen, i dan lugar al viento fiero?
I el casco despojado
De jarcias no resiste al mar hinchado?

Las velas tienes rotas,
Los Dioses fatigados con ofertas
Al menester devotas,
I al peligro passado poco ciertas.
No tengas, Nave, duda,
Que en otra tempestad tengas su ayuda,

Aunque tu origen sea
De las montañas altas del Euxino,
I allà en la selva Idea
Cortada seas del mas famoso pino:
El nombre, i la pintura
Al medroso patron poco assegura:

Mas Tu, si algun concierto
No tienes con los vientos en tu afrenta,
Encierrate en el puerto
Segura ya del mar, i de tormenta.
Baste del mal passado
Aver salva, aunque rota, ya escapado.

Huye del mar Egeo,

Que

Que las Cicladas infulas abraza,
Nave, en quien mi deseo,
I mi cuidado agora se embaraza,
De mi tanto querida,
Quanto otro tiempo fuiste aborrecida.

65 Aquellos tres habilísimos Traductores consultaron al Maestro Leon, para que como Juez de entereza, imparcialidad, i rectitud de juicio, sentenciasse, a qual de ellos se devia la palma. Escrivieronle una carta, cuya copia es esta. *Puede V. P. quejarse de aver sido importunado en tiempo que le obliguen a gastarle en cosas, que tan poco valen, i en juzgar el mal Romance, que va en esos Navios. Dios les de mas ventura, que a sus dueños en fabricarlos: i a V.P. en juzgar estos tres Diablos, aunque mas bien acondicionados, que las tres Diosas; pues se dan por contentos de qualquier sentencia. La Oda es la 14. del libro 1. de Horacio compuesta como novia de aldèa por tres tan malos Poetas, como ciertos servidores de V.P.*

66 El Maestro Leon mas prudente, que Pàris en el juicio de la hermosura de Juno, Palas, i Venus; haciendo cotejo de las tres traducciones, con gran estimacion de sus ingenios, i sin ofensa fuya, discretamente les diò a entender, que devian trabajar mas para llegar al estado de una perfecta imitacion de Horacio en el asunto de aquella Oda: i en una noche (para que se vea su facilidad) figuiendo la distribucion de versos del *Maestro Francisco Sanchez de las Brozas, compuso otra Cancion, en que juntò el rigor de la

* Yexo de pluma. Ha de decir, Alonso de tra-
Espinosa.

traduccion con el escogimiento de las palabras , i elegancia , dando al mismo tiempo esta discretissima respuesta : Yo tengo a buena dicha , qualquier ocasion que sea , tratar con tan buenos ingenios , aunque el juzgar entre ellos es mui dificultoso , i en este caso mas , adonde cada cosa en su manera no se puede mejorar. La tercera Oda tomò un poco de licencia , estendiendose mas de lo que permite esta lei de traducir ; aunque en muchas parts sigue bien las figuras de Horacio , i parece que le hace hablar en Castellano. En las otras dos , que son mas a la letra , ai en cada una dellas cosas mui escogidas. Al fin , Señores , el caso es , que yo quiero ser Marinero con tan buenos Patronos , i no Juez : porque me dà el animo , que estoi mui obligado al servicio de cada uno : i assi yo tambien embio mi Nave , i tan mal parada , como cosa hecha en esta noche.

Quieres por aventura,
O Nao , de nuevas olas fer llevada
A provar la ventura
Del mar , que tanto ya tienes provada?
Oh ! que es gran desconcierto.
Oh ! toma ya seguro estable puerto.
No vès desnudo el iado
De remos ? i qual crugen las antenas,
I el mastil quebrantado
Del abrego ligero ? I como apenas
Podràs fer poderosa
De contrastar ansi la mar furiosa,
No tienes vela sana,

No

No Dioses, a quien llames en tu amparo,
Aunque te precies vana-
Mente de tu linage noble, i claro,
I seas noble pino,
Hijo de noble selva en el Eugino.

Del Navio pintado
Ninguna cosa fia el Marinero,
Que està experimentado,
I teme de la ola el golpe fiero.
Procura pues guardarte,
Sino es que has de perderte, i anegarte.

O Tu mi causadora
Ya antes de congoja, i de pesares,
I de desseo agora,
I no menor cuidado, huye las mares,
Que corren peligrosas
Entre las Islas Cicladas hermosas.

67 Advirtiò mui bien D. Juan de Almeida,
a quien devemos esta historia, en una nota fuya,
que se lee al fin de las *Obras del Bachiller Fran-*
cisco de la Torre (que no es tan antiguo Poeta,
como pensò D. Francisco de Quevedo) pag. 143.
i despues de Almeida, el ingeniosissimo Cara-
muel en el Tomo segundo de su *Primus Calamus*
de la segunda impressiõ del año 1668. mas au-
mentada, pag. 529. Almeida, digo, i Caramuel,
advirtieron mui bien, que el Maestro Leon fue
el primero, que imitando a los Poetas antiguos,
partiò en Romance algunos vocablos cumpli-
do con la primera parte de ellos la medida del
verso, i passando con lo restante a dar principio
al

al verso siguiente : licencia que practicò algunas veces el Maestro Leon , i singularmente en esta traduccion en el verso tercero, i quarto de la tercera estrofa.

68 La doctrina del Maestro Leon en su respuesta es mui notable. Notò en la Cancion de D. Alonso de Espinosa , que tomò un poco de licencia , estendiendose mas de lo que permite esta lei de traducir. Esto , segun mi parecer , se evita traduciendo primero à la letra en prosa , i convirtiendo despues la prosa en verso ; i como esto rarissima vez puede egecutarse guardando el mismo numero de las palabras , i usando de la colocacion poetica para ajustarlas a la medida de los versos , es licito añadir algunas palabras mui expresivas , i tal vez alguna sentencia breve oportuna , i que realce el pensamiento para llenar algun verso , o alguna estrofa. I para que las Estrofas de la traduccion sean las mismas en numero , que las del original , unas veces se compondrán las canciones de Estrofas de menor numero de versos , i otras de mayor.

69 Enseña tambien el Maestro Leon , que deven seguirse las figuras del original : lo qual se consigue facilmente por medio de la antecedente rigurosa traduccion , por la qual se conservan todas las figuras de sentencia ; i si la lengua en que se traduce , no permite la conservacion de las figuras de palabra , se procuran variar con mejoría , o de expresion , o de sentencia.

70 Finalmente enseña , que todo deve ser mui

***** 2

es-

escogido, esto es, así las voces, como los pensamientos: de manera que éstos sean poéticos según el género de la Poesía; i aquellas, o propias, o bien trasladadas, i de ninguna manera barba- ras, como *insula*, voz puramente latina, por *isla*, voz castellana, aunque derivada de aquella.

71 Pero bolviendo a las Obras Poéticas del Maestro Leon, en la segunda Parte, o libro de ellas, manifestó su feliz destreza en traducir muchas, i mui escogidas composiciones de los Poetas mas excelentes de la Antigüedad, como ciertamente lo fueron Pindaro, Horacio, Virgilio, i Tibulo; i de los Modernos, Petrarca, Monseñor de la Casa, Bembo, i otros.

72 En la primera Oda Pindarica hizo ver, que la lengua Castellana es capaz de remontarse a lo sumo de la Poesía Lirica de los Griegos, aviendo sabido traducir à Pindaro, a quien Horacio Principe de los Liricos Latinos tuvo por inimitable.

73 Fue igualmente feliz en las traducciones de Horacio, a quien hizo hablar en Castellano en las Odas siguientes del libro primero de sus Cantares, *Maecenas, atavis*, 1. que tradujo de dos maneras: *Solvitur acris hyems*, 4. *Quis multa gracilis*, 5. *Quum Tu Lydia*, 13. *O Navis*, 14. *Mater saeva*, 19. *Integer vitae*, 22. *Vitas hinnuleo*, 23. *O Venus*, 30. *Albi, ne doleas*, 33. En otras del libro 2. como la 8. *Vlla si juris*, la 10. *Rectius vives*, la 14. *Eheu fugaces*, la 18. *Non ebur*. I felizmente imitó la 9. *Non semper*, i la 12. *Nolis longa*, del mismo libro.

Del 46

74 Del libro tercero tradujo àdmirablemente la quarta , *Descende Coelo* : la setena , *Quid fles* , *Asterie* , cuya traduccion , aunque el Brocense la comunicò a Don Juan de Almeida , no era fuya , fino del Maestro Leon , que la puso como propia entre las fuyas : la novena , *Donec gratus eram* : la decena , *Extremum Tanaim* : la decimasexta , *Inclusam Danaen* : la vigesimaseptima , *Impios parræ*.

75 Del libro quarto la primera , *Intermissa Venus* : i la trece , *Andivere Lyce*.

76 Del *Epodon* la segunda , *Beatus ille* , que mereciò la alabanza del Brocense por su nueva manera de verso , i muy conforme al Latino , en la Anotacion 114. a las Obras de Garci-Lasso de la Vega.

77 Tambien tradujo en Romance las diez Eclo-gas de Virgilio , principe de la Poesia Pastoril entre los Latinos , i el primer libro de los Geor-gicos de Virgilio , que algunos criticos de la primera classe han juzgado ser la obra mas perfeta de Virgilio.

78 Finalmente tradujo de los Poetas antiguos la Elegia 3. *Rura tenent* , del libro segundo del culto Tibulo.

79 Asimismo imitiò noblemente al Petrarca en la Cancion , que empieza : *Mi trabajoso dia*.

80 Tradujo maravillosamente la primera Cancion del cèlebre Juan de la Casa , alabada del Cardenal Pedro Bembo por su belleza , gravedad , agudeza , i modo de pensar altamente , cuya traduccion empieza:

Ar-

Ardi, i no solamente la verdura.

81 Ultimamente tradujo con singular acierto varios Sonetos del Cardenal Bembo.

82 Pero si el Maestro Leon fue dichoso en las traducciones de tan insignes Poetas antiguos, i modernos; mucho mas lo fue en las que hizo de varias Poefias de los mayores Poetas, que ha tenido el mundo; como ciertamente lo fueron los Sagrados, es a saber Job, Poeta Dramatico el mas antiguo que se conoce, Salomon, Principe de la Poefia Moral, i su Padre David, el mas sublime de todos los Poetas.

83 Tradujo pues en metro Castellano trece capitulos de Job. Es a saber el 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 19. 20. 29. El Maestro Herrera, i D. Nicolàs Antonio digeron, que esta obra no estava impressa, aviendola publicado antes D. Francisco de Quevedo Villegas entre sus Poefias, año 1631.

84 Nos dejò una elegante traduccion del capitulo ultimo de los Proverbios de Salomon.

85 Le devemos admirables Traducciones de muchos Salmos, que escogìò para engrandecer, i enriquecer la Lengua Castellana: en la qual avia pocas cosas de èstas, como lo advirtiò el Brocense en la *Anotacion* 5. a las obras de Garcilasso de la Vega; i despues figuieron el egemplo del Maestro Leon de la manera, que pudieron, segun su mayor, o menor ingenio, i genio, mas, o menos poetico, Christoval de Mesa, Don Juan de Jàuregui, Frai Hernando de Jesus, Mercenario
Def-

Descalzo, el Doctor Bartholomè Leonardo de Argensola, D. Francisco de Quevedo Villegas, el Principe de Esquilache D. Francisco de Borja, el Conde de Rebolledo, D. Luis de Ulloa, i algunos pocos mas.

86 Pero el Maestro Leon distinguido, i sobresaliente entre todos, hizo quanto pudo, imitar en la manera posible veinte i un Salmos, que son los siguientes: *Beatus vir*, 1. *Cùm invocarem*, 4. *Usque quò Domine*, 12. *Coeli enarrant*, 18. *Ad Te Domine levavi*, 24. *Dominus illuminatio*, 26. *Dixi: custodiam vias meas*, 38. *Quemadmodum desiderat cervus*, 41. *Eruçtavit cor meum*, 44. del qual hizo dos traducciones. *Miserere mei*, 50. *Deus iudicium tuum*, 71. *Domine Deus salutis*, 87. *Benedic, anima mea*, 102. del qual tambien hizo dos interpretaciones, una que se halla en sus Obras Poeticas, i otra al fin del libro Tercero de los Nombres de Christo. *Benedic anima mea*, 103. *Confitemini Domino*, 106. *In exitu Israel*, 116. *Qui confidunt*, 274. *De profundis*, 129. *Super flumina Babylonis*, 136. *Lauda, anima mea*, 145. *Lauda Jerusalem*, 147.

87 El mismo Maestro Frai Luis de Leon en la Prefacion que hizo al Letor en la Tercera Parte de sus Obras Poeticas, dice de què manera procurò hacer estas Traducciones de las Poetas Sagradas, i el fin que tuvo. En esta postrera Parte (dice) van las Canciones Sagradas, en las quales procurè quanto pude, imitar la sencillez de su fuente, i un sabor de antigüedad, que en si tienen, lle-
no,

no, a mi parecer, de dulzura, i de magestad. I nadie deve tener por nuevos, o por agenos de la Sagrada Escritura los versos; porque antes le son mui propios, i tan antiguos, que desde el principio de la Iglesia hasta hoy los han usado en ella muchos hombres grandes en letras, i en santidad, que nombrara aqui, si no temiera ser mui prolijo. I pluguiesse a Dios que reinasse esta sola Poesia en nuestros oidos, i que solo este cantar nos fuesse dulce; i que en las calles, i en las plazas de noche no sonassen otros cantares, i que en esto soltasse la lengua el niño; i la doncella recogida se solazasse con esto; i el oficial, que trabaja, aliviasse su trabajo. Mas ha llegado la perdicion del nombre Christiano a tanta desverguenza, i soltura, que hacemos musica de nuestros vicios; i no contentos con lo secreto dellos, cantamos con voces alegres nuestra confussion. Pero esto, ni es mio, ni deste lugar.

88 O bien se atienda pues la propia invencion en las Poesias, que hizo el Maestro Leon, o la felicidad en traducir las agenas, su nombre siempre serà respetado en uno, i otro genero de composicion, siendo mui verdadero el elogio, que le diò D. Nicolàs Antonio, que es el siguiente: Tambien parece que fue como naturalmente formado para componer versos, que es la otra parte de la Eloquencia, de los quales arrimò algunos Latinos a sus obras: los compuestos en lengua vulgar se imprimieron juntos despues de la muerte de su Autor, i son mui castizos, i ingeniosos, i llenos de una fuerza varonil, i juntamente de suavidad, con que mereciò mui ilus-
tre

tre nombre entre los Poetas de su siglo, i Nacion.
Pero como las mejores alabanzas de los artifices
son las que dan los mismos que lo son, veamos
el juicio que hicieron del Maestro Leon algunos
acreditados Poetas.

89 Miguel de Cervantes Saavedra en el *libro*
6. de la Galatea en el *Canto de Caliope*, le alabò
así:

Quisiera rematar mi dulce Canto
En tal fazon, Pastores, con loaros
Un ingenio, que al mundo pone espanto,
I que pudiera en extasis robaros.
En èl cifro, i recòjo todo quanto
He mostrado hasta aqui, i he de mostraros,
Frai Luis de Leon es el que digo,
A quien yo reverencio, adòro, i figo.

90 Frei Lope Felix de Vega Carpio en el *Lau-*
rel de Apolo, *silva 4.* le celebrò deste modo:

Que bien que conociste
El Amor soberano,
Augustino Leon, Frai Luis Divino,
O dulce analogia de Augustino!
Con que verdad nos diste
Al Rei Profeta en verso Castellano,
Que con tanta elegancia traduciste!
Quanto le deviste
(Como en tus mismas obras encareces)
A la embidia cruel, por quien mereces
Laureles inmortales.
Tu prosa, i verso iguales
Conservaràn la gloria de tu nombre:

I los Nombres de Christo soberano
Te le daràn eterno, porque affombre
La dulce pluma de tu heroica mano
De tu perfecucion la causa injusta.
Tu fuisse gloria de Augustino augusta.
Tu el honor de la Lengua Castellana,
Que deseaste introducir escrita,
Viendo que a la Romana tanto imita,
Que puede competir con la Romana.
Si en esta edad vivieras
Fuerte LEON en su defensa fueras.

91 Don Francisco de Quevedo Villegas, a quien devemos el thesoro de sus Poesias hasta su tiempo escondido en el olvido, en la Dedicatoria que hizo al Conde Duque D. Gaspar de Guzman, alabò en las Obras de Frai Luis de Leon lo serio, i util de los asuntos, la buena seguida de los pensamientos, la pureza de la lengua, la magestad de la diction, la facilidad de los numeros, i la claridad.

92 Años ha que deseo hacer una nueva impresion de todas las Obras Poeticas del Maestro Frai Luis de Leon, enmendando antes los defectos de los Impressores, i advirtiendole al Letor los versos, que dejò por acabar, o de continuar, por no aver dado a sus obras la ultima lima, como semejantemente lo vemos en la incomparable Eneida de Virgilio: i para que mejor se entiessen las Traduciones, pensava yo que devian confrontarse con los textos originales: pero nunca se me ha ofrecido oportuna ocasion para ege-
cu-

cutarlo. Mas ultimamente aviendo aconsejado à la Compañia de Impressores, i Libreros de la Ciudad de Valencia poco ha establecida para beneficio de las letras, que ante todas cosas imprimiessen las Obras de los Autores classicos Latinos con las mejores Traducciones, que tenemos de ellos; les comuniqué algunos libros para este fin, i especialmente las Obras Poeticas del Maestro Leon de las primeras impresiones, assi las que publicó Don Francisco de Quevedo, como la Traducion del Salmo *Miserere*, i la Cancion à Christo Crucificado: i en vista de la excelencia de ellas, sin mas esperar, las han dado à la prensa, i en ellas veo bien enmendados algunos versos, suplidos otros con distinta letra, i mudada la letura de tal qual lugar: lo qual devo advertir para que no se me atribuyan estos hechos. Una cosa encàrgo à los Letores, i es, que no se contenten de leer una sola vez estas Obras Poeticas; porque quanto mas se leen, mas agradan.

EN.

EMIENDAS, I ANNOTACIONES sobre las Obras Poeticas

DEL MAESTRO FR. LUIS DE LEON.

Por el Corrector de ellas.

AL LETOR.

LAs Obras Poeticas del M. Fr. Luis de Leon, Amigo Letor, han padecido igual fortuna, que casi todas las postumas, que suelen darse al publico corrompidas en muchissimos lugares. Yo doliendome mucho desto, me persuadi, que faltaria al honor, i gran merito del Maestro Leon, si esta tercera vez, que se imprimen, las dejava con las manchas mismas, que avian contraido. I en el corto lugar, que dan los Impressores, puse la mano en emendarlas, i he corregido mas de ciento i cincuenta yerros, sin contar distinciones, apuntaciones, interrogaciones, que estorvan no poco al sentido, i son innumerables. Esto à algunos parecerà atrevimiento, i lo es en realidad de verdad, segun la pequenez de mis fuerzas. Que emendar obras de este genero, es negocio dificultosissimo, i de muy profunda erudicion, i que pide gran conocimiento de la lengua, i mucho espacio. Todo me faltò a mi. Mas quien cotege esta impresion con las otras, verà quan mejorada sale: aunque llanamente confieso, que estas obras necesitan de otra mano mas egercitada, que la mia. He aqui pues mis emiendas, i anno-

ta-

tados otros lugares, que les tengo por corrompidos, i algunas varias lecciones. Tambien las erratas. Es errata, siempre que halles *lease*, sin citar à Don Gregorio Mayàns. Que algunas veces citarè a este gran Erudito, porque ha visto mis emiendas, i me embiò una nota de otras, que devian averse hecho. El original, que se ha seguido, es la impresion de Don Francisco de Quevedo, en Madrid año 1631.

PAg.1. *Que descansada vida.* En una nota, que se halla al fin de las Traducciones de Francisco Sanchez Brocense, està citada esta Oda así: *Quan descansada vida.*

Pag.4. lin.5. Esta estrofa en la dicha nota se lee así:

*I mientras miserable-
mente se estàn los otros anegando
con sed insaciable
del no durable mando,
tendido yo a la sombra estè cantando.*

Pag.7. lin.11. *Amigo a quien amo.* El original dice *amigos*. Pero deve leerse *amigo*, porque habla con Francisco de Salinas. Mayàns.

Pag.8. lin.3. *En buena hora.* *Lease, en buen hora.* Esta Oda se repite en la pag. 70. con alguna variedad.

Pag.14. lin.24. *Oyò.* *Lease, oyo.*

Pag. 15. lin. 13. *Lusitania.* Emendè, *Lusitãna.*

Lin.20. *Oye.* Quizàs escriviò el Autor *oyo*. Pues parece que habla de sî, porque luego dice:

In-

Innumerable cuento
de esquadras juntas veo en un momento.
Pag. 20. lin. 7. *Repuestos valles.* El Original dice *aquestos valles*, con lo qual la sentencia està fria. Yo emendè *repuestos* (i así se imprimiò en Milàn) porque este verso està à buelta de hoja , i el reclamo es *repues*. Don Gregorio Mayàns es de sentir , que *ni ha de decir aquestos*, que no es del caso ; *ni repuestos*, que en esse sentido no es voz usada , *ni apropiada*: sino *apuestos*, que es lo que sin duda escribiò el Autor mal leído.

Pag. 21. lin. 20. *Sirena.* Lease , *serena.*

Pag. 28. lin. 19. *Desbuelve.* El Original , *desbuelva.*

Pag. 29. lin. 23. *à cumbre.* Lease , *la cumbre.*

Pag. 32. lin. 14. *ò pon.* Lease *opon.* Mayàns.

Pag. 45. lin. 12. *Oye.* Lease , *oyo.* Mayàns.

Pag. 57. lin. 17. *gual.* Lease , *igual.*

Pag. 60. lin. 5. *Ya quebrantados.* Emendè , *ya quebrantado.* Este lugar es tomado de Horacio Sat. 1.

O fortunati mercatores ! gravis annis

Miles ait , multo jam fractus membra labore.

Pag. 77. lin. 10. *Servir.* Emendè , *salir.*

Lin. 24. *de fresco.* Lease , *del fresco.* lin. 25. *de rio.*

Lease , *del rio.* lin. 27. *harras.* Lease , *hartas.* Mayàns.

Pag. 82. lin. 23. *El pasto.* Quizàs , *al pasto.*

Pag. 83. lin. 23. *Thestilis.* Lease , *Thestiles.* Mayàns.

Pag. 85. lin. penult. *I fia su ganado , aun perdido?*

Emendè , *I fia su ganado à un perdido.*

Pag. 86. lin. 21. *Gritè , do sale aquel Titiro agora.*

Emendè , *Gritè , do sale aquel ? Titiro mira.*

Que

Que así, me parece, se expresa mejor à Virgilio.

*Et cum clamarem, quo nunc se proripit ille?
Tiryre coge pecus.*

I se dà consonancia al tercero, que se figue. Aunque à esta lei falta dos veces el Maestro Leon en el *cap. 10. de Job*, sino es que tambien estèn corrompidos aquellos lugares.

Pag. 87. lin. penult. *Nunca los estrenmasas comparada.* Emendè, *nunca los estrenè: mas comparada.*

Pag. 88. lin. 13. *Damon.* Emendè, *Dameta.*

Pag. 89. lin. 9. *si yo guardo en la parada.* Juzgo, que ha de leerse: *si yo guardo la parada.* Virg. *Ego retia servo.*

Pag. 90. lin. 4. *Ame de Meicio, i Lea.* Emendè, *Ame de Mevio, i lea.*

Pag. 95. lin. 19. *O quiero. Lease, yo quiero. Mayàns.* No le figo. Siempre leerè, ò quiero, como *Quavedo imprimiò.* Virg.

*Sive sub incertas zephyris motantibus umbras,
Sive antro potius succedimus.*

Pag. 99. lin. 13. *De leche do lecheros, i apurada de olio vasos dos te sacrificio.*

No dudo, que el Autor escriviò deste otro modo:
*De leche dos lecheros apurada,
i de olio vasos dos te sacrificio.*

Virg. *Pocula bina novo spumantia lacte quotannis,
Craterasque duos statuam tibi pinguis olivi.*

lin. 24. *Estos.* Quizàs, *esto.*

Pag. 101. lin. 14. *De tanto.* Emendè, *de tantos.*

Pag. 102. lin. 7. *Afy.* Lease, *asa.*

Lin.

- Lin. 14. *I viendole*. Emendè, *i viendoles*.
- Pag. 105. lin. 16. *Precia*. Emendè, *precie*.
- Pag. 108. lin. 8. *Tityro*. En Virgilio es *Micon*.
- Lin. 12. *alza*. Quizàs, *alcanza*.
- Lin. 13. *con con*. Lease, *con*.
- Pag. 109. lin. 25. *el lobo*. Lease, *del lobo*. Mayàns.
- Pag. 110. lin. 18. *de corilo*. Emendè, *del corilo*.
- Lin. 24. *el altura*. Lease, *en la altura*. Mayàns.
- Pag. 111. lin. 12. *Timiano*. Lease, *Timavo*.
- Pag. 112. lin. 22. *Pues suena i ai! conmigo*. Sin duda deve leerse: *pues suena ya, i conmigo*.
- Pag. 113. lin. 11. *Pequeña, i aun tu madre*. Emendè, *i en tu madre*.
- Lin. 24. *mas*. Lease, *mar*.
- Pag. 114. lin. 16. *el mar*. Emendè, *al mar*.
- Pag. 115. lin. 26. *Cada uno destos, i los colorados*. Emendè. *Cada uno destos hilos colorados*.
- Pag. 116. lin. ult. *dura*. Lease, *dava*. Mayàns.
- Pag. 117. lin. 10. *I buelto en lobo Almeris vi con ellos à Almeris*. Emendè.
I buelto en lobo al Meris vi con ellos al Meris.
- Lin. 20. *cauto*. Lease, *canto*.
- Pag. 118. lin. 8. *ha llegado*. Emendè, *allegado*.
- Pag. 119. lin. 23. *tu dolor*. Emendè, *tu loor*.
- Lin. 24. *Cramona*. Lease, *Cremona*.
- Pag. 120. lin. 4. *Vario*. Lease, *Varo*.
- Pag. 121. lin. 26. *I yo le aliviarè*. Emendè, *i yo te aliviarè*.
- Pag. 133. lin. 17. *de bello Adoni*. Lease, *del bello Adoni*. Mayàns.

Pag. 124. lin. 9. *hartaros*. Emendè, *hartaron*.

Lin. 24. *Aminta otro alguno*. Emendè, *Aminta,*
à otro alguno. Virg.

Certe sive mihi Philis esset, sive Amintas,
Seu quicumque furor.

Pag. 130. lin. 27. *alejas*. Emendè, *alejan*.

Pag. 132. lin. 25. *peina*. Emendè, *peinas*.

Tambien tradujo esta Oda Francisco Sanchez Brocense. I por ser mui raras las Traducciones de este doctissimo erudito (que se imprimieron al fin de las obras del Bachiller Francisco de la Torre) me ha parecido poner aqui esta , para que los curiosos la cotejen con la del Maestro Leon.

Quien tiene la cabida
de todos deseada, i de ninguno
enteramente avida?

Quien es aquel solo uno,
que goza de tu amor tan importuno?

Tus tan rubios cabellos,
que al oro con desprecio desdeñavan,
dime, à quien dejas vellos?

Aquellos que matavan
à quantos por su mal los contemplavan?

Quan triste, i engañado
está el desventurado, que en amarte
emplea con cuidado

de su vida gran parte,
que piensa, que no puedes ya mudarte!

Que será, quando vea
la mar turbada, i vientos levantados
el triste, que desea

re-

remedio à sus cuidados,
que ignora la mudanza de los hados?

De aquellos tengo duelo,
que no conocen tus agudas artes,
que tienen por consuelo,
que seguiràs sus partes,
sin que de su querer jamas te apartes.

Ya yo como escapado
de la tormenta donde me anegava,
tengo ya dedicado
el leño, en que nadava,
al templo del Señor de la mar brava.

Pag. 133. lin. 15. *la muestra.* Emendè, *lo muestra.*

Lin. 18. *Quando tu, Lidia, me alabas.* Sobra la palabra *me*, i la he quitado.

Pag. 134. lin. 3. Esta estrofa toda ella estava mui perdida. Decia:

*En rabia i ira ardiendo
i las burlas con humo demasiado
tanto fueron creciendo,
que en tus hermosos hombros señalado,
i assi el mozo atrevido
tus colorados labios ha mordido.*

Yo la emendè como se lee aora.

Horat. *Uror, seu tibi candidos*

Turparunt humeros immodicae mero

Rixae; sive puer furens

Impressit memorem dente labris notam.

El primer verso dudè yo, si devia leerse, *rabio en ira ardiendo*, que parece mejor letra. Mas puede entenderse *me consumo*, que està en el antecedente-

dente, i queda el sentido harto claro, sin mudar nada.

Pag. 134. lin. 22. Don Juan de Almeida, Francisco Sanchez, i Alonso de Espinosa tradugeron esta Oda, i de comun parecer, embiaron las traducciones al Maestro Leon, para que juzgasse entre ellas. Lo que diò motivo, à que el Maestro Leon la tradugesse. Pero aqui està mejorada de como la tradujo entonces. Vease una nota, que se lee al fin de las Traducciones de Sanchez, i D. Gregorio Mayans en la *Vida del Maestro Leon*.

Pag. 136. lin. 9. *Rostro un no se que, que espira.* Emendè, *rostro un no se que espira.*

Lin. 20. *De humo de dos ojas una taza.* Yo emendè, *de vino de dos años.* Horat. *Bimi cum patera meri.* Mas deve leerse, *de vino de dos ojas*, que es frase castellana, por *vino de dos años*.

Pag. 138. lin. 20. *Libra.* Lease, *Libia.*

Pag. 139. lin. 3. *i passala.* Emendè, *i passate.*

Lin. 13. *de olvido.* No dudo, que el Autor escribió *del olvido*, i mas abajo lin. 17. *te ha pospuesto.*

Pag. 140. lin. 24. *perjuras.* Emendè, *perjures.*

Pag. 141. lin. 14. *Madre mejor guarda.* He quitado la palabra *mejor*, que sobraba.

Pag. 142. lin. 8. *Insiste en robar à tu robada.* Emendè, *Insistes en llorar à tu robada.*

Lin. 19. *Dà fin ya tus querellas.* Emendè, *ya à tus querellas.*

Pag. 143. lin. 9. *Si en alta mar.* Francisco Sanchez en su *annot.* 5. à Garcilasso pone esta Oda, i

***** 2

lee

lee: *Si en alto mar.*

Tambien la tradujo este sabio varon, siguiendo el mismo genero de versos, de que usa Horacio. Por los curiosos la pondrè aqui.

*Mui mas seguro viviràs, Licino,
no te engolfando por los hondos mares,
ni por huirlos, encallando en playa
tu navecilla.*

*Quien adamare dulce mediania,
ni le congojan viles mendigueces,
ni le dementan con atruendos vanos
casas Reales.*

*Mas hiere el viento los erguidos pinos,
dan mayor vaque las sobervias torres,
i en las montañas rayos fulminantes
dan bateria.*

*Vive con pecho bien apercibido,
que en las riquezas tema la caída,
i en la caída espere, que fortuna
suele mudarse.*

*Jupiter suele dar, i quitar frios.
Mala fortuna suele variarse.*

*Cantas à veces, i no siempre el arco
flechas Apolo.*

*En casos tristes fuerte i animoso
muestra tu pecho, i prudentemente
coge las velas, quando te hallares
entronizado.*

Pag. 144. lin. 11. Despierta, i ya del arco. Francisco Sanchez lee sin conjuncion.

Pag. 147. lin. 23. De la Colonia. Emendè, de Colonia. Pag.

Pag. 149. lin. 10. *Que anda. Emendè, que andas.*

Pag. 151. lin. 8. *Penestre. Lease, Preneste.*

Pag. 154. lin. 8. Esta Oda tambien està entre las Traducciones de Francisco Sanchez, aunque no dudo, que sea del Maestro Leon. La pondrè como se halla en Sanchez, por leerse algunos lugares de otro modo, de como aqui se leen.

*Porque te das tormento,
Asterie? No serà el Abril llegado,
que con prospero viento
de riquezas cargado,
i mas de se cumplido,
tu Gige te serà restituido.*

*Tu Orizo donde agora
està, por las cabrillas reboltofas,
turbado el mar do mora,
las noches espaciosas,
i frias desvelado,
passa de largo lloro acompañado.*

*Bien que con maña, i artes
de su huespeda Cloe el mensagero
le tienta por mil partes,
diciendo el dolor fiero,
en que la triste passa,
i como con tu fuego allà se abrasa.*

*I como la alevosa
Antea moviò à Preto con fingida
quereilla, i presurosa-
mente quitar la vida
al casto en demasia
Belesforonte, el mismo le decia.*

I cuenta como puesto
en el ultimo trance fue Peleo,
mientras que huye honesto
Hipolito; i aun creo,
que le trae toda historia
de mal egemplo el falso à la memoria.

En valde, porque à quanto
le dice, està mas sordo, que marina
roca, ni por espanto,
ni por ruego se inclina,
tu huye por tu parte
de Empeo tu vecino enamorate.

Por mas que en la carrera
ninguno se le iguale, ni con mano
rebuelva mas ligera
el cavallo en el llano,
ni con igual viveza
nadando corte el Tibre, i su braveza.

En siendo anohecido
tu puerta cierra, i no abras la ventana,
aunque oigas el sonido
de la dulzaina vana;
i aunque te llame fiero,
tu siempre en tu dureza persevera.

Al agudo quegido
de la flauta Alemana;
i aunque mil veces fiero
te llame, tu mas dura persevera.

De aqui se pueden emendar estos lugares en el
Maestro Leon.

Pag. 154. lin. 14. de agora. Lease, do agora.

Lin.

Lin. 21. *Eloe. Lease, Cloe.*

Lin. 25. *ella se abraza. Lease, allà se abraza.*

Pag. 155. lin. 9. *Le trae toda la historia
del mal exemplo. Lease,*

*Le trae toda historia
de mal exemplo.*

Lin. 13. *boca. Lease, roca.*

No avian aun llegado à mis manos las Traducciones del Brocense, quando yo corregia esta Oda. Tres lugares emendè. El primero està bien en Sanchez, los otros en ninguno. Son pag. 154. lin. 25. *con tu fuego.* pag. 155. lin. 8. *Hipolita.* lin. 16. *Enipeo.* Que se leian, *con su fuego, Hipolito, Empeo.*

Lin. penult. *voces diera. Lease, veces fiera.* Quando vi las Traducciones de Sanchez, juzguè que devia leerse este lugar:

*I aunque mil veces fiera
te llame, tu mas dura persevera.*

Que es la misma sentencia de Horacio:

*Et te saepe vocanti
duram, difficilis mane.*

I se lo escrivi à D. Gregorio Mayàns. Este gran varon, honor de las letras en todo genero, me hizo ver en su respuesta, que podia retenerse la letra del Original. El Maestro Leon (me dice) se propuso traducir con emulacion de Horacio este quartel. Afsi hablando del canto de Enipeo, le llamò doloroso, para significar la pena del amante, que es mas expressivo, que *querulae tibiae*. I llamò à la flauta Alemana; porque los Alemanes la tañian con mayor dulzura. La palabra fiera no es nombre, sino ver-

bo

bo antiquado usado con gracia, i que denota la vehemencia con que Enipeo heria la puerta, para que se la abriessse Asteria.

Pag. 156. lin. 11. *I mas fue.* Emendè, *i mas fui.*

Pag. 159. lin. 5. *Por esso huye.* Emendè, *por esso huyo.*

Lin. 24. *De mi fertil.* Emendè, *mi fertil.*

Pag. 160. lin. 24. *Que yo temo agora, &c.* D. Gregorio Mayans es de parecer, que este lugar se deve emendar afsi:

Que temo yo agora? aviendo

Con santa voz movido

de donde nace el Sol el cuervo el buelo.

Yo venerando el parecer de tan sabio varon, añadiria sola una que, i leeria:

Que yo que temo agora? aviendo

Con santa voz movido

de adonde nace el Sol el cuervo à buelo.

Cotegefe con Horacio. *Adonde* por *en donde*, ò *donde* (como aqui se toma) aunque es confundir los adverbios de lugar, se halla mui frecuente en los Autores antiguos.

Pag. 162. lin. 28. *me veo.* Emendè, *me vea.*

Pag. 166. Esta Oda la he puesto como Francisco Sanchez en su *annot.* 26. à Garcilasso. En las impresiones de Madrid, i Milàn falta toda la Estancia quinta.

Lin. 25. *que buela.* En las impresiones, *que huye.*

Pag. 167. lin. 17. Tambien pone Francisco Sanchez esta Oda en la 114. de sus *annotaciones* à Garcilasso. Yo figo siempre siempre su letra, menos en dos lugares, que no sè como no advertì la diversidad;

i en otros dos, que juzguè por mejor la del original.

Lin.19. *olvidado*. Mejor en Sanchez, *no obligado*.
Pag.168. lin.7. *La su frente galana*. En la impresion de Madrid, *su cabeza galana*.

Lin.12. *se assienta*. En la de Madrid, *se sienta*.

Lin.14. *en las acequias*. En la de Madrid, *en acequias*.

Lin.28. *entiende*. En la de Madrid, *atiende*.

Pag.169. lin. 6. *mas sabrosos*. Mejor en Sanchez, *tan sabrosos*.

Lin.21. *mientras como*. En Sanchez, *i mientras come*. Emendè, *i mientras como*. Porque el Poeta ò habla de si, ò refiere las palabras de Alfio. Afsi antes dice:

No me seràn los rombos tan sabrosos.

Ni el pavo caerà por mi garganta.

Lin.22. *Ver del arar*. En Sanchez, *i del arar*.

Pag.170. lin.10. *Que es Rei del dia*. Emendè, *que Rei del dia*.

Lin.21. i 22. *Ierin*. Emendè, *Hieron*, como està en la pag.176. lin.26.

Pag.171. lin.8. *Thernico*. Emendè, *Phernico*.

Pag.172. lin.19. *Sipico*. Emendè, *Sipilo*.

Lin.23. *el Jove magno*. Añadi estas palabras (aunque no las juzgo dignas del Maestro Leon) para cumplir el verso, i la sentencia de Pindaro. Otros versos he cumplido, i las palabras añadidas las he puesto de letra bastardilla.

Pag.175. lin.4. *I lanza del Romano*. Emendè, *i lanza del Pisano*, porque la contienda fue con Eno-

mao

mao Rei de Pisa. I por esto el Poeta à Ipodamia llama *del claro Pisadon ilustre planta*.

Pag. 176. lin. 1. *de alto pecho*. Lease, *de alto fecho*, como està en el Original. D. Gregorio Mayàns juzga, que se deve leer *pecho*: porque *expresò* (dice) à Pindaro, *i es frase Valenciana, de gran pit*. No niego, que estaria bien *de alto pecho*. Mas no nos devemos apartar del original, siendo hermosa frase castellana *de alto hecho*. Leon pag. 244. lin. 13.

Do en vez de tus aguelos tendràs hijos de claro, i alto hecho.

Ercilla canto 2. pintando à Caupolican:

Era este noble mozo de alto hecho.

Pag. 177. lin. 11. *donde palabras*. Emendè, *don de palabras*.

Lin. 13. *assì*. Emendè, *à sè*.

Pag. 178. lin. 13. *llegara*. Emendè, *llagara*.

Pag. 179. lin. 8. *te ha dado*. Emendè, *te he dado*.

Lin. 24. *qualquier region*. Lease, *qualque*, esto es, *alguna region*.

Lin. 26. *la fuerza sien, i el cavallo cano*. Emendè, *la fuerza sientto, i el cabello cano*.

Pag. 180. lin. 8. *ha ya sacado*. Emendè, *ha ya secado*.

Lin. 11. *i solo en el deseo*. Lease, *i solo en mi el deseo*.

Pag. 183. lin. 3. *essa flor*. El Original, *esta flor*.

Pag. 185. lin. 12. *vivia*. Emendè, *viva*. Lin. 27. *i de gracia lleno*. Emendè, *de gracia lleno*. Estos dos lugares los hallè emendados por D. Gregorio

Ma-

- Mayàns, que pone esta Cancion en su Retorica lib.1. cap.24.
- Pag. 186. lin. 12. *tan triste vida.* Mayàns lee, *mi triste vida.*
- Lin.22. *no prenda.* Emendè, *nos prenda.*
- Pag.188. lin.3. *mira.* Lease, *miro.*
- Lin.5. *mas atento.* Emendè, *mas en tanto.*
- Lin.20. *alta.* Emendè, *alza.*
- Lin.23. *ansi dijo.* Emendè, *ansi digo.*
- Lin. ult. *la rueda.* Emendè, *la rienda.*
- Pag.190. lin.21. *aqui en.* Lease, *a quien.*
- Lin.ult. *de la Lea.* Emendè *de la Cea.*
- Pag.191. lin.8. *i del ciprès.* Quizàs escriviò el Autor, *i el de ciprès.*
- Lin.11. *la guarda de los campos juntamente.* Lease, *la guarda de los campos : juntamente.*
- Pag.192. lin.10. *del infierno.* No dudo que el Autor escriviò *el infierno.*
- Pag.163. lin.19. *i porfia.* Lease, *i à porfia.*
- Lin. pen. *Deucali.* Emendè, *Deucalion.*
- Pag.194. lin.1. *De los hombres.* Emendè, *de do los hombres.*
- Lin.14. *ò sembrar.* Emendè, *ò sembraràs.*
- Lin.22. *la quema.* Emendè, *le quema.*
- Pag.195. lin.8. *parece.* Emendè, *perece.*
- Lin.12. *à los sembrados.* Emendè, *à lo sembrado.*
- Pag.196. lin.5. *el Parga gozoso.* Emendè, *el Gargaro gozoso.*
- Pag.197. lin. 13. *I fue el primero, el que con arte.*
Emendè, *i fue el primero, que con arte.*
- Pag.200. lin.19. *se corte el yugo.* Emendè, *se corte al yugo.*

Pag.

- Pag. 202. lin. 6. *hecha la falsa vaina*. Emendè, *hincha la falsa vaina*.
- Pag. 103. lin. 2. *Arcturio*. Emendè, *Arcturo*.
- Lin. 3. *Austrial*. Emendè, *Austral*.
- Lin. 21. *I tambiem*. Emendè, *i à ti tambien*. Virg.
Tunc te quoque, medica, putres
Accipiunt sulci.
- Pag. 204. lin. 13. *Su tiempo te diràn su sazon sana*. Emendè, *su tiempo te dirà, i su sazon sana*.
- Pag. 205. lin. 2. *por do los hombres*. Emendè, *por do los signos*. Virg.
Obliquus qua se signorum verteret ordo.
- Lin. 10. *leve*. Emendè, *le vè*.
- Lin. 12. *grandissima manera*. Emendè, *à manera*.
- Pag. 206. lin. 21. *en hiesta*. Lease, *enhiesta*.
- Pag. 207. lin. 3. *Cabriller*. Lease, *zabullir*. Mayàns.
- Lin. 16. *Reco, Ceeo*. Emendè, *Reto, Coeo*.
- Pag. 208. lin. pen. *à ellos*. Emendè, *à ello*.
- Pag. 209. lin. 23. *Que visto*. Emendè, *Que he visto*.
- Pag. 210. lin. 4. *derrama*. Emendè, *derraman*.
- Pag. 213. lin. 3. *Misu*. Emendè, *Mas-si*.
- Lin. 5. *quando*. Emendè, *quanto*.
- Lin. 22. *Caristo*. Emendè, *Caistro*.
- Pag. 214. lin. 2. *del ocio*. Emendè, *del sucio*.
- Pag. 215. lin. 21. *lo ralo*. Emendè, *lo raro*. Malament.
- Lin. 23. *de camino se trueca*. Emendè, *del animo se trueca*. Virg.
Vertuntur species animorum.
- Pag. 219. lin. 2. *i yervas*. Sin duda escriviò el Autor, *i sierras*.

Lin.

Lin. ult. *alcanzara*. Lease, *lanzara*.

Pag. 220. lin. 18. *que traspastastes*. Lease, *que os traspastastes*.

Lin. 24. *ponamos*. Emendè, *pagamos*. Quizàs, *penamos*.

Pag. 223. lin. 15. *ponen*. Emendè, *pone*.

Pag. 224. lin. 14. *que su historia*. Me parece que se deve leer, *que es su historia*. Porque Juan de Guzmàn, que pone este Salmo al fin de su com-bite VII. de Oradores, i traduce este lugar ca-si con las mismas palabras del Maestro Leon; dice:

Porque sabe el camino

de los Justos su Dios, que es su lucero.

Pag. 228. lin. 8. *1 libra de altivèz el alma mia*. Emen-dè, *Ai! libra de altivèz el alma mia*. Este lugar es tomado de la version de los Salmos, que Arias Montano hizo del hebreo en versos latinos.

Motibusque idem famulum superbis

Substrabe, heu! ne me superent; ego tunc

Integer, culpa procul & manebo

purus & insons.

Pag. 229. lin. 5. *con pies*. Emendè, *con pie*.

Lin. 23. *el fiel i justo Dios*. Emendè, *es fiel i jus-to Dios*.

Pag. 230. lin. 11. *te ofendido*. Lease, *te he ofendido*.

Pag. 232. lin. 23. *reposito*. Emendè, *repose*.

Pag. 233. lin. 3. *finissima*. Emendè, *firmissima*. Arias Montano:

Rupe iterum in solida reponet.

Lin. 7. *i le ofreci*. El Original, *i le ofrece*. Lea-se,

se, le ofrecerè. Arias Montano:

Sacra feram altisonumque carmen.

Pag. 234. lin. 3. *no me dañe.* Emendè, *no me dañen.*

Lin. pen. *Pondrèle.* Lease, *Pondrèla.*

Pag. 236. lin. 24. *vivo à ti ha llegado.* Emendè, *vivo à ti allegado.*

Pag. 237. lin. 13. *i solo aquesto es mi contento.* Sin duda escriviò el Autor: *i solo aquesto es mi sustento.* David: *Fuerunt mihi lacrymae meae panes die, ac nocte.*

Lin. 15. *me està.* Emendè, *me estàn.*

Pag. 238. lin. 4. *de Mizaro.* Lease, *de Misgaro.* Arias Montano:

----- *Qua lavat Hermonum, & Parvi ad culmina Misgari.*

Pag. 240. lin. 8. *su cetro.* Emendè, *tu cetro.*

Lin. 15. *Un precioso.* Emendè, *tu precioso.*

Lin. 26. *Ponè al varon vuestros oidos.* Este verso està perdido. Deve leerse: *Ponè à mi razon vuestros oidos.* Vease la otra version. Arias Montano:

Nata, des aurem facilem, vidensque Audias nostris monitis.

Pag. 241. lin. 2. *el à tu donaire.* Emendè, *El Rei à tu donaire.*

Lin. 27. *mis pueblos.* Sin duda ha de leerse, *mil pueblos.*

Pag. 242. lin. 7. *Le enderezo.* Lease, *lo enderezo.* Así imprimiò el Autor, que publicò este Salmo al fin del lib. 2. de los Nombres de Christo.

Cu-

Cuya obra no avia llegado aun à mis manos, quando esto emendava.

Lin.17. *Tan rara.* El Autor imprimiò así:

Tu prez, i hermosura.

Tu prez, i sobre carro glorioso, &c.

Lin.25. *I ves en. Lease, i besen.* Así el Autor.

Pag. 243. lin. 4. *Prosigues con amor justo i bueno.*

Emendè, *lo justo i bueno.* I así lo publicò el Autor.

Lin.6. *I así te colmo Dios tu Dios el seno.* Lease. *I así te colmo, ò Dios, tu Dios el seno.*

Lin.8. *siesta.* Lease, *fiesta,* como imprimiò el Autor.

Lin. 10. *recogidas.* El Autor imprimiò, *desco-*
gidas.

Lin.23. *tu naturaleza.* Emendè, *i tu naturaleza.* Notese la propiedad de la palabra *naturaleza*, que ha dado ocasion à una gran disputa entre los Dominicos, i Jesuitas sobre la Nobleza de Santo Domingo. Aqui corresponde à aquello de la Vulgata: *El Domum Patris tui.*

Lin. 27. *I todo el gran bien suyo.* Lease como en el impresso por el Autor: *de todo el gran bien suyo.*

Pag.244. lin.2. *dos averes.* Emendè, *los averes.* Lease, *sus averes,* como el Autor.

Lin.3. *añidara.* Lease, *anidara.*

Lin.9. *todos.* Emendè, *todas.* I así el Autor.

Lin.12. *te llevaron.* Emendè, *te llevaràn.* I así el Autor.

Pag.

Pag. 258. lin. 22. *No turbarà.* Emendè, *no turbaràn.*

Lin. pen. *No harà.* Emendè, *no aurà.*

Pag. 259. lin. 6. *si bolviere.* Emendè, *se bolviere.* I despues lo hallè impresso por el Autor, lib. 2. de los *Nombres de Christo.* Nombre *Rei.*

Lin. 24. *Afsi.* Emendè, *à si.*

Pag. 260. lin. 20. *Nombrada.* El Autor imprimiò, *ensalzada.* Lib. 1. de los *Nombres de Christo.* Nombre *Monte.*

Lin. ult. *en quien de dia.* Lease, *à quien de dia.*

Afsi imprimiò el Autor en el lugar aora citado.

Pag. 263. lin. 18. La version de este Salmo, como aqui và impressa, fue al parecer sacada de alguno de sus primeros borradores: porque el Autor la publicò mui mejorada al fin de su lib. 3. de los *Nombres de Christo.* Para que se vea el tiento i cuidado, con que han de limar sus escritos, los que quieran hacerles eternos; la pondrè aqui, como està en el lugar citado.

Alaba à Dios contino, ò alma mia,

i todas mis entrañas dad loores

à su glorioso nombre noche, i dia.

Alaba, i nunca olvides sus favores,

sus dones tan diversos del devido

à tus malvados hechos, i traidores.

Que el te perdona quanto has ofendido,

i pone saludable medicina

en todo lo que en ti quedò herido.

Tu vida, que al sepulcro era vecina,

el mesmo la repara, i te hermossea

CON

con ricos dones de piedad divina.
Bastecete de quanto se desea,
qual aguila serà por el trocada
en bella juventud, tu vegèz fea.
Hace justicia Dios mui apurada,
dà Dios à los opressos su derecho,
à los que oprime injusta mano osada.
Notificò su ingenio, i dulce pecho
al sancto Moisen, à su querido
pueblo manifestò su estilo i hecho.
I dixo: para todo lo nacido
soi de entrañable amor, soi piadoso,
soi largo en perdonar, la ira olvido.
No tiene en sus entrañas, ni reposo
la saña, ni fosiiego, ni le dura
eterno en ira el pecho corajoso.
No fue el castigo qual la desmesura,
mas al contrario incomparablemente
la pena es menos, que la culpa, dura.
Quando se encumbra el cielo reluciente
sobre la humilde tierra, tanto crece
su amor sobre la llana i pobre gente.
Lo que ai de da el nace, à do anochece,
tanto por su clemencia desviada
de nos nuestra maldad desaparece.
Con las entrañas que la madre amada
abrazas sus hijuelos, tan amable
te muestras à tu gente regalada.
Conoces nuestro barro miserable,
i tienes debujado en tu memoria,
que nuestro ser es polvo vil, instable.

De

De nuestros dias la mas larga historia
es beno, i tierna fior, que en un momento
florece, i muere su belleza, i gloria.

Pasò sobre ella un flaco soplo, un viento,
i como si jamàs nacido huviera,
aun no conoceràs do tuvo asiento.

La gracia de Dios siempre es duradera
en quien dura en su amor, i sucediendo
por mil generaciones persevera.

En los que su lei sancta obedeciendo,
la escriven en el alma, i sin olvido
i velando la cumplen, i durmiendo.

No solo renas sobre el Sol lucido,
mas tu corona alcanza, i comprehende
quanto serà jamàs, i quanto ha sido.

El coro, que en el cielo amor enciende,
te dà loor, el coro poderoso,
el que à tu voz alerto siempre atiende.

Bendigate el egercito hermoso
de las eternas lumbres celestiales,
à quien hacer tu gusto es deleitoso.

Bendigante tus obras immortales,
loores te dà quanto el mundo cria
por todos tus imperios generales:
i alabete tambien el alma mia.

Pag. 263. lin. 24. este. Emendè, el te.

Pag. 265. lin. 3. el polvo. Emendè, es polvo.

Pag. 266. Este Salmo le publicò el Autor al fin
de su lib. 1. de los Nombres de Christo. Donde se
vè, que lugares ai aqui corrompidos.

Lin. 8. tus carros. El lugar citado, tu carro.

Lin.

Lin. 22. *Los mares.* En el lugar citado, *las calles*, i así deve leerse.

Pag. 267. lin. 1. *Las naves.* Lease, *las aves*, como imprimió el Autor.

Lin. 13. *el ave.* En el lugar citado, *La ave.*

Lin. 24. *à tus moradas.* Emendè, *à sus moradas.* I así està en el lugar citado.

Lin. 27. *i quan llenas.* Esto falta en la impresion de Madrid. Lo hallè añadido de mano, tomado sin duda del impresso por el Autor.

Pag. 268. lin. 7. Despues de este verso ha de añadirse:

*Si buyes, desfallece el ser liviano,
quedamos polvos hechos.*

Estos dos versos, impressos por el Autor, faltan en la edicion de Madrid.

Lin. 20. *en olvido.* Emendè, *el olvido.* I así el lugar citado.

Pag. 269. lin. 2. *i de Poniente.* Lease, *de Poniente.*

Lin. 13. *i alentado.* Estoy persuadido, que el Autor escribió, *i al cuitado.*

Lin. 26. *hallaron.* Emendè, *hollaron.*

Pag. 270. lin. 3. Este lugar està corrompido. Me parece se podria mejorar así:

*I libres del primero
error, bueltos al cielo
llamaron al Señor, que abrió la estrecha
carcel, y cayó al suelo
la cadena desecha.*

*Celebren el poder por quien quebradas
fueron las cerraduras aceradas.*

Pag.

- Pag. 271. lin. 21. *cantan*. Emendè, *canten*.
- Pag. 273. lin. 4. *al mar*. Emendè, *el mar*.
- Lin. 14. *No teme poderio*. Emendè, *No tiene poderio*.
- Lin. 15. *Por solo ser mandado*. Emendè, *su mandado*.
- Pag. 276. lin. 14. *Que à su justa balanza*. Emendè, *que à tu justa balanza*.
- Pag. 278. lin. 18. *vengado*. Emendè, *vengando*.
- Pag. 279. lin. pen. *fiducia*. Lease, *fiucia*. Mayàns.
- Pag. 282. lin. 6. *El pueblo à Jacob su pueblo amado*. Emendè, *su palabra à Jacob su pueblo amado*. David: *Qui annuntiat verbum suum Jacob*.
- Pag. 284. lin. 11. *compra*. Quizàs escriviò el Autor, *comprò*. En su *Perfecta Casada* traduce este lugar así: *Vinole al gusto una heredad, i compròla, i del fructo de sus palmas plantò viña*.
- Pag. 285. lin. 9. En las dos impresiones destas obras falta la palabra *vestido*. Yo la añadì, i sin duda así escriviò el Autor. En su *Perfecta Casada* traduciendo este lugar dice: *Fortaleza i buena gracia su vestido, reirà hasta el dia postrero*.
- Pag. 286. lin. 9. *no le mire alegre el velo*. Emendè, *el cielo*.
- Lin. 11. *Posseale por suyo en negro cielo*. Emendè, *en negro velo*.
- Pag. 287. lin. 1. *ve agora*. Emendè, *veo agora*.
- Lin. 17. *fiera*. Emendè, *fuera*.
- Lin. 20. *A do repuesta ya la vista fuera*.
Emendè: *A do repuesta ya la vista fiera*.
- Pag. 288. lin. 9. *Al que es como yo triste à quien atado*
le

*le tienen el camino, i uno à uno
los passos con tinieblas le han cerrado.*

Emendè: *Al que es como yo triste? à quien cerrado
le tienen el camino, i uno à uno
los passos con tinieblas le han atado.*

En la pag. 313. ai un lugar mui semejante.

*Veo, que Dios los passos me ha tomado,
cortado me ha la senda, i con escura
tiniebla mis caminos ha cerrado.*

Pag. 289. lin. 11. *successo.* Lease, *sucesso.*

Pag. 290. lin. 1. *i ama las penas.* Emendè, *i à malas
penas.*

Lin. 3. *las penas.* Emendè, *las venas.*

Lin. 9. *I como soplo.* Emendè, *i como soplo.*

Lin. pen. *elpreciado.* Emendè, *alpreciado.*

Pag. 291. lin. 5. *ò de.* Emendè, *ò di.*

Pag. 292. lin. 15. *La luz se le ennegrece, i de fatiga.*

Un amigo me hizo poner, *i le fatiga*, porque (de-
cia èl) *defatigar* no es palabra castellana. Yo por
lo menos no he visto usado tal verbo. Puede
ser tomado del latino *defatigo*, *i defatigarse la luz*
significarà, *ir ella desfalleciendo.*

Lin. 21. *Es para desarmado.* Emendè, *para el des-
armado.*

Pag. 293. lin. 2. *aun del mal seteno.* Quitè la palabra
mal, que hacia largo el verso, *i no era necessaria.*

Lin. 6. *pondrè.* Emendè, *pondrà.*

Pag. 296. lin. 12. *O à que me libressedes querido.* Emen-
dè, *O he que me libressedes querido.*

Lin. ult. *no excedido.* Lease, *no he excedido.*

Pag. 297. lin. 25. *descansado.* Emendè, *descansados.*

Pag.

Pag. 298. lin. 12. *Sino yo menos puedo poner tassa
à mi doliente voz.*

Este lugar està corrompido, porque Job dice:
Quapropter, & ego non parcam ori meo. Me per-
suado que el Autor escriviò:

Ansi yo menos puedo, &c.
La palabra *ansi*, el Escribiente la convirtiò en *si-
na*, i el Impressor en *sino*.

Lin. 17. *Yo encuentro en el dolor, ella en la ce-
na.* Tan perdido estava este verso. Yo emen-
dè, *i encuentro en el dolor, i en la cadena.* Repito
la conjuncion *i*, para dár mas fuerza à las pala-
bras, i significar, que Job encontrava en uno, i
en otro. Es este modo de hablar usado de los
Autores mas remirados. El nuestro p. 218. lin. 3.

*Mas si, i quando el dia el Sol conduce,
i quando nos asconde el que ha traído,
su redondèz, &c.* Allí mismo:
*Aunque tambien entonces, i las tierras,
i los tendidos mares señas dieron.*

I en la pag. 133. *I ser de ti querido
i siempre, i solo espera.*

Garcilasso Ecloga 2. *Con falsa, i vanagloria,
i arrogancia.* Juan de Mena en la segunda de sus
trecientas:

*I hechos passados cobdicia mi pluma,
I de los presentes hacer breve summa.*

Es imitacion de los latinos. D. Gregorio Mayàns
juzga que deve leerse: *ya encuentro en el do-
lor, ya en la cadena.*

Lin. 19. *ni lecho.* Emendè, *mi lecho.*

Pag.

- Pag. 303. lin. 22. *añadir*. Lease, *añedir*.
- Pag. 304. lin. 6. *el avaro*. Emendè, *al avaro*.
- Pag. 309. lin. 12. *I tiendes i los brazos, i el gemido*.
Lease, *i tiendes à el los brazos, i el gemido*. Mayàns.
- Pag. 310. lin. 10. *al mundo*. Emendè, *el mundo*.
Lin. 11. *ya acabado*. Emendè, *i açabado*.
Lin. 22. *mal trazada*. Emendè, *maltratada*.
- Pag. 312. lin. 14. *con un rio*. Emendè, *como un rio*.
Lin. 25. *los lleva*. Emendè, *las lleva*.
- Pag. 313. lin. 24. *cortado me ha la senda*. El Autor pone este fragmento en su lib. 2. de los Nombres de Christo, i lee: *cortado me la senda*.
Lin. ult. *Del vivo resplandor*. El Autor imprimiò: *del rico resplandor*.
- Pag. 314. lin. 2. *cortòme al derredor*. El Autor, *cor-
tòme en derredor*.
Lin. 5. Este Terceto en el lugar citado està así:
*Mostrò de su furor la gran pujanza
airado, i triste yo, como si fuera
contrario, así de si me aparta, i lanza.*
I así deve leerse.
Lin. 7. *ansi de ti*. Emendè, *ansi de si*.
- Pag. 318. lin. 2. *agena cosa*. Emendè, *agena casa*.
- Pag. 321. lin. 2. *I direme*. Emendè, *I digeme*.
Lin. 5. *Ni*. Lease, *no*.
Lin. 14. *Callava i aun me oía*. Emendè, *callava
quien me oía*.
Lin. 26. *Encaminando*. Emendè, *en caminando*.

✠

Esta Obra, y las demás que vayan falliendo en nombre de la Compañia nuevamente establecida en esta Ciudad de Valencia de Libreros, e Impressores, se hallará en las Librerias siguientes.

Juan Antonio Mallèn.

Salvador Fauli.

Simon Faure.

Manuel Caverro Cortès.

Pedro Mirò.

Thomàs Santos.

Joseph Thomàs Lucas.

Benito Monfort.



LIBRO

PRIMERO.



QUE descansada vida
 la del que huye el mun-
 danal ruido,
 y sigue la escondida
 senda, por donde han ido
 los pocos sabios que en el
 mundo han sido.

Que no le enturbia el pecho
 de los sobervios grandes el estado,
 ni del dorado techo
 se admira fabricado
 del sabio Moro, en jaspes sustentado.

No cura si la fama
 canta con voz su nombre pregonera,
 ni cura si encarama

A

la

la lengua lisonjera
lo que condena la verdad sincera.

Que presta à mi contento,
si foy del vano dedo señalado?
si en busca deste viento
ando desalentado
con ansias vivas, con mortal cuidado?

O monte, ò fuente, ò rio,
ò secreto seguro deleytoso,
roto casi el navio,
à vuestro almo reposo
huyo de aqueste mar tempestuoso.

Un no rompido sueño,
un dia puro, alegre, libre quiero:
no quiero ver el ceño
vanamente severo
de à quien la sangre ensalça, ò el dinero.

Despiertenme las aves
con su cantar sabroso no aprendido,
no los cuidados graves,
de que es siempre seguido
el que al ageno arbitrio està atenido.

Vivir quiero conmigo,
gozar quiero del bien que devo al cielo
à solas sin testigo,
libre de amor, de zelo,
de odio, de esperanças, de rezelo.

Del monte en la ladera
por mi mano plantado tengo un huerto,
que

que con la Primavera
de bella flor cubierto
ya muestra en esperança el fruto cierto.

Y como codiciosa,
por ver y acrecentar su hermosura,
desde la cumbre ayrosa
una fontana pura
hasta llegar corriendo se apresura.

Y luego sossegada,
el passo entre los arboles torciendo,
el suelo de passada
de verdura vistiendo,
y con diversas flores va esparciendo.

El ayre el huerto orea,
y ofrece mil olores al sentido,
los arboles menea
con un manso ruido,
que del oro y del cetro pone olvido.

Tenganse su tesoro
los que de un falso leño se confian:
no es mio ver el lloro
de los que desconfian
quando el Cierço y el Abrego porfian.

La combatida antena
cruxe, y en ciega noche el claro dia
se torna, al cielo suena
confusa voceria,
y la mar enriquecen à porfia.

A mi una pobrecilla

A 2

me-

mesa, de amable paz bien abastada
 me basta, y la baxilla
 de fino oro labrada
 sea de quien la mar no teme ayrada.

Y mientras miserable-
 mente se etàn los otros abrafando
 con sed infaciable
 del peligroso mando,
 tendido yo à la sombra estè cantando.

A la sombra tendido,
 de yedra y lauro eterno coronado,
 puesto el atento oido
 al son dulce acordado
 del plectro sabiamente meneado.

A Don Pedro Portocarrero.

Virtud hija del cielo,
 la mas ilustre empresa de la vida
 en el escuro suelo,
 luz tarde conocida,
 senda que guia al bien poco seguida.

Tu dende la hoguera
 al cielo levantaste al fuerte Alcides,
 tu en la mas alta esfera
 con las estrellas mides
 al Cid, clara victoria de mil lides.

Por ti el passo desvia
 de la profunda noche, y resplandece

muy

muy mas (qual claro dia)
de Leda el parto , y crece
el Cordova à las nubes , y florece.

Y por su senda agora
traspassa luengo espacio con ligero
pie y ala boladora
el gran Portocarrero,
osado de ocupar el bien primero.

Del vulgo se descuesta,
hollando sobre el oro firme aspira
à lo alto de la cuesta,
ni violencia de ira,
ni blando y dulce engaño le retira.

Ni mueve mas ligera,
ni mas igual divide por derecha
el ayre y fiel carrera,
ò la Traciana flecha,
ò la bola Tudisca un fuego hecha.

En pueblo inculto y duro
induce poderoso igual costumbre,
y do se muestra escuro
el cielo enciende lumbre
valiente à ilustrar mas alta cumbre.

Dichosos los que baña
el Miño , los que el mar monstruoso cierra
dende la fiel montaña
hasta el fin de la tierra,
los que desprecia de Ume la alta sierra.

A Francisco de Salinas.

EL ayre se serena,
y viste de hermosura y luz no usada,
Salinas, quando suena
la musica estremada
por vuestra sabia mano governada.

A cuyo son divino
el alma, que en olvido està fumida,
torna à cobrar el tino
y memoria perdida
de su origen primera esclarecida.

Y como se conoce,
en fuerte y pensamiento se mejora:
el oro desconoce
que el vulgo vil adora,
la belleza caduca engañadora.

Traspassa el ayre todo
hasta llegar à la mas alta esfera,
y oye alli otro modo
de no perecedera
musica, que es la fuente y la primera.

Y como està compuesta
de numeros concordés, luego envia
consonante respuesta,
y entre ambos à porfia
se mezcla una dulcissima harmonia.

Aqui la alma navega
por un mar de dulçura, y finalmente
en

en el ansi se anega,
que ningun accidente
estraño y peregrino oye y siente.

O desmayo dichoso!
ò muerte que das vida! ò dulce olvido!
durasè en tu reposo,
fin ser restituido
jamàs aqueste baxo y vil sentido.

A este bien os llamo
gloria del Apolineo sacro choro,
amigo à quien amo
fobre todo tesoro,
que todo lo visible es triste lloro.

O suene de contino,
Salinas, vuestro son en mis oidos,
por quien al bien divino
despiertan los sentidos,
quedando à lo demas adormecidos.

INspira nuevo canto
Caliope en mi pecho aqueste dia,
que de los Borjas canto
y Enriquez la alegria
del rico don que el cielo les invia.

Hermoso Sol luciente,
que el dia das y llevas, rodeado
de luz resplandeciente
mas de lo acostumbrado,
sal, y veràs nacido tu traslado.

O

O si te place agora
 en la region contraria hacer manida,
 detente allà en buen hora,
 que con la luz nacida
 podrà ser nuestra esfera esclarecida.

Alma divina en velo
 de femeniles miembros encerrada,
 quando veniste al suelo
 robaste de passada
 la celestial riquissima morada.

Dieronte bien fin cuento
 con voluntad concorde y amorosa,
 quien rige el movimiento
 sexto, con la diosa
 de la tercera rueda poderosa.

De tu belleza rara
 el embidioso viejo mal pagado
 torciò el passo y la cara,
 y el fiero Marte ayrado
 el camino dexò desocupado.

Y el roxo y crespo Apolo,
 que tus pasos guiando decendia
 contigo al baxo Polo,
 la citara heria,
 y con divino canto ansi decia.

Deciende en punto bueno
 espiritu Real al cuerpo hermoso,
 que en el ilustre seno
 te espera deseoso,

por

por dar à tu valor digno reposo.

El te darà la gloria,
que en el terreno cerco es mas tenida,
de aguelos larga historia,
por quien la no undida
nave, por quien la España fue regida.

Tu dale en cambio desto
de los eternos bienes la nobleza,
deseo alto, honesto,
generosa grandeza,
claro saber, fe llena de pureza.

En tu rostro se vean
de su beldad sin par vivas señales,
los tus dos ojos sean
dos luces inmortales,
que guien al fumo bien à los mortales.

El cuerpo delicado,
como cristal lucido y transparente,
tu gracia y bien sagrado,
tu luz, tu continente
à sus dichosos figlos represente.

La soberana aguela,
dechado de virtud y hermosura,
la tia de quien buela
la fama, en quien la dura
muerte mostrò lo poco que el bien dura.

Con todas quantas precio
de gracia y de belleza ayan tenido,
seràn por ti en desprecio

y

y puestas en olvido,
qual hace la verdad con lo fingido.

Ay tristes! ay dichosos
los ojos que te vieren! huyan luego
si fueren poderosos,
antes que prenda el fuego
contra quien no valdrà, ni oro, ni ruego.

Ilustre y tierna planta,
dulce gozo de tronco generoso
creciendo te levanta
à estado el mas dichoso
de quantos diò ya el cielo venturoso.

A Felipe Ruiz, de la Avaricia.

EN vano el mar fatiga
la vela Portuguesa, que ni el seno
de Persia, ni la amiga
Maluca da arbol bueno,
que pueda hacer un animo sereno.

No da reposo al pecho,
Felipe, ni la India, ni la rara
esmeralda provecho,
que mas tuerce la cara,
quanto posee mas el alma avara.

Al Capitan Romano
la vida, y no la sed quitò el bevido
tesoro Persiano,
y Tantalo metido

en-

en medio de las aguas affligido.

De esta sed y mas dura
la fuerte es del mezquino, que sin tassa
se canfa ansi, y endura
el oro, y la mar passa
osado, y no osa abrir la mano escasa.

Que vale el no tocado
tesoro, si corrompe el dulce sueño?
si estrecha el nudo dado?
si mas enturbia el ceño,
y dexa en la riqueza pobre al dueño?

O T R A.

ELisa, ya elpreciado
cabello, que del oro escarnio hacia,
la nieve ha variado.

Ay! yo no te decia,
recoge Elisa el pie, que buela el dia.

Ya los que prometian
durar en tu servicio eternamente,
ingratos se desvian,

por no mirar la frente
con rugas, y afeado el negro diente.

Que tienes del pasado
tiempo, fino dolor? qual es el fruto,
que tu labor te ha dado?

fino es tristeza y luto,
y el alma hecha fierva à vicio bruto.

Que se te guarda el vano,
por quien tu no guardaste la devida

à

à tu bien soberano?
 por quien mal proveida
 perdiste de tu seno la querida
 Prenda? por quien velaste?
 por quien ardiste en zelos? por quien uno
 el cielo fatigaste
 con gemido importuno?
 por quien nunca tuviste acuerdo alguno

De ti mesma? y agora
 rico de tus despojos mas ligero
 que el ave huye, y adora
 à Lida el lisonjero:
 tu quedas entregada al dolor fiero.

O quanto mejor fuera
 el don de hermosura, que del cielo
 te vino, à cuyo era
 avello dado en velo
 fante, guardado bien del polvo y suelo.

Mas hora no ay tardia,
 tanto nos es el cielo piadoso
 mientras que dura el dia,
 el pecho hervoroso
 en breve del dolor faca reposo.

Que la gentil señora
 de Magdalo, bien que perdidamente
 dañada, en breve hora
 con el amor ferviente
 las llamas apagò del fuego ardiente.

Las llamas del malvado

amor,

amor, con otro amor mas encendido,
y consiguiò el estado,
que no fue concedido
al huesped arrogante, en bien fingido.

De amor guiada y pena
penetra el techo extraño, y atrevida
ofrecese à la agena
presencia, y sabia olvida
el ojo mofador, buscò la vida.

Y toda derrocada
à los divinos pies que la traian,
lo que la en si fiada
gente olvidado avian,
sus manos, boca, y ojos lo hacian.

Lavava larga en lloro
al que fu torpe mal lavando estava,
limpiava con el oro,
que la cabeça ornava,
à su limpieza, y paz à su paz dava.

Decia: solo amparo
de la miseria, extrema medicina
de mi salud, reparo
de tanto mal, inclina
aqueste cieno tu piedad divina.

Ay! que podrà ofrecerte
quien todo lo perdiò? aquestras manos
osadas de ofenderte,
aquestos ojos vanos
te ofrezco, y estos labios tan profanos.

La

La que fudò en tu ofensa
trabaje en tu servicio, y de mis males
proceda mi defensa:
mis ojos dos mortales
fraguas, dos fuentes sean manantiales.

Bañen tus pies mis ojos,
limpienlos mis cabellos, de tormento
mi boca, y red de enojos
les de besos sin cuento,
y lo que me condena te presento.

Presentote un sujeto
tan mortalmente herido qual conviene,
do un medico perfeto.
de quanto saber tiene
dè muestra, que por siglos mil resuene.

Profecia del Tajo.

FOlgava el Rey Rodrigo
con la hermosa Caba en la ribera
del Tajo sin testigo,
el rio sacò fuera
el pecho, y le hablò desta manera.

En mal punto te goces
injusto forçador, que ya el fonido
oyo ya, y las voces,
las armas, y el bramido
de Marte, y de furor, y ardor ceñido.

Ay! essa tu alegría

que

que llantos acarrea , y essa hermosa
 (que viò el Sol en mal dia)
 à España , ay ! quan llorosa,
 y al cetro de los Godos quan costosa.

Llamas , dolores , guerras,
 muertes , affolamiento , fieros males
 entre tus braços cierras,
 trabajos inmortales,
 à ti y à tus vassallos naturales.

A los que en Constantina
 rompen el fertil suelo , à los que baña
 el Ebro , à la vecina
 Sanfueña , à Lusitana,
 à toda la espaciosa y triste España.

Ya dende Cadiz llama
 el injuriado Conde , à la vengança
 atento y no à la fama,
 la barbara pujança,
 en quien para tu daño no ay tardança.

Oye que al cielo toca
 con temeroso fon la trompa fiera,
 que en Africa convoca
 el Moro à la vanderá,
 que al ayre desplegada va ligera.

La lança ya blandea
 el Arabe cruel , y hiere el viento
 llamando à la pelea,
 innumerable cuento
 de esquadras juntas veo en un momento.

Cu-

Cubre la gente el fuelo,
debaxo de las velas desaparece
la mar, la voz al cielo
confusa y varia crece,
el polvo roba el dia, y le escurece.

Ay! que ya presurofos
suben las largas naves: ay! que tienden
los braços vigorosos
à los remos, y encienden
las mares espumosas por do hienden.

El Eolo derecho
hinche la vela en popa, y larga entrada
por el Herculeo Eitreacho
con la punta acerada
el gran padre Neptuno da à la Armada.

Ay triste! y aun te tiene
el mal dulce regaço, ni llamado
al mal que sobreviene
no acorres, ocupado
no ves ya el puerto à Hercules sagrado?

Acude, acorre, buela,
trafassa el alta fierra, ocupa el llano,
no perdones la espuela,
no des paz à la mano,
menea fulminando el hierro infano.

Ay quanto de fatiga!
ay quanto de sudor està presente
al que viste loriga,
al infante valiente,

à hombres y à cavallos juntamente!

Y tu, Betis divino,
de fangre agena y tuya amancillado,
daràs al mar vecino
quanto yelmo quebrado?
quanto cuerpo de nobles destroçado?

El furibundo Marte
cinco luces las hazes defordena
igual à cada parte;
la sexta ay! te condena,
ò cara patria, à barbara cadena.

Noche serena, à D. Oloarte.

Quando contemplo el cielo
de innumerables luces adornado,
y miro hazia el suelo
de noche rodeado,
en sueño y en olvido sepultado.

El amor y la pena
despiertan en mi pecho un ansia ardiente,
despide larga vena
los ojos hechos fuente,
Oloarte, y digo al fin con voz doliente.

Morada de grandeza,
templo de claridad y hermosura,
el alma que à tu alteza
naciò, que desventura
la tiene en esta carcel baxa escura?

B

Que

Que mortal desatino
de la verdad alexa afsi el fentido,
que de tu bien divino
olvidado, perdido
figue la vana sombra, el bien fingido?

El hombre està entregado
al fueño, de su fuerte no cuidando,
y con passo callado
el cielo bueltas dando,
las horas del vivir le va hurtando.

O! despertad mortales,
mirad con atencion en vuestro daño.
Las almas inmortales,
hechas à bien tamaño,
podrán vivir de sombras y de engaño?

Ay! levantad los ojos
à aquesta celestial eterna esfera,
burlareis los antojos
de aquefa lifonjera
vida, con quanto teme y quanto espera.

Es mas que un breve punto
el baxo y torpe fuelo comparado
con esse gran trafunto,
do vive mejorado
lo que es, lo que ferà, lo que ha passado?

Quien mira el gran concierto
de aquestos resplandores eternals,
su movimiento cierto,
sus passos desiguales,

y

y en proporcion concorde tan iguales.

La Luna como mueve
la plateada rueda, y va en pos della,
la luz do el faber llueve,
y la graciosa estrella
de Amor la figue reluciente y bella.

Y como otro camino
profigue el fanguinoso Marte ayrado,
y el Jupiter benino
de bienes mil cercado
ferena el cielo con su rayo amado.

Rodease en la cumbre
Saturno padre de los figlos de oro,
tras el la muchedumbre
del reluciente coro
su luz va repartiendo y su tesoro.

Quien es el que esto mira,
y precia la baxeza de la tierra,
y no gime y suspira,
y rompe lo que encierra
el alma, y destos bienes la destierra?

Aqui vive el contento,
aqui reyna la paz, aqui assentado
en rico y alto assiento
està el amor sagrado,
de glorias y deleytes rodeado.

Inmensa hermosura
aqui se muestra toda, y resplandece
clarissima luz pura,

que jamàs anochece,
eterna primavera aqui florece.

O campos verdaderos!
ò prados con verdad frescos y amenos!
riquíssimos mineros!
ò deleytosos senos,
repuestos valles de mil bienes llenos!

Las serenas à Cherinto.

NO te engañe el dorado
vaso, ni de la puesta al bevedero
sabrosa miel cebado,
dentro al pecho ligero,
Cherinto, no traspases el postrero.

Affensio, ten dudosa
la mano liberal, que essa azucena,
essa purpurea rosa,
que el sentido enagena,
tocada passa al alma y la envenena.

Retira el pie, que asconde
sierpe mortal el prado, aunque florido
los ojos roba: adonde
aplace mas, metido
el peligroso laço està y tendido.

Pafsò tu Primavera,
ya la madura edad te pide el fruto
de gloria verdadera.
ay! pon del cieno bruto

los

los passos en lugar firme y enjuto.

Antes que la engañosa
Circe, del coraçon apoderada,
con copa ponçoñosa
el alma trãformada,
te junte nueva fiera à su manada.

No es dado al que alli afsienta,
si ya el cielo dichofo no le mira,
huir la torpe afrenta:

ò arde oso en ira,
ò hecho javalì gime y suspira.

No fies en viveza,
atiende al fabio Rey Solimitano,
no vale fortaleza,
que al vencedor Gazano
conduxo à triste fin femenil mano.

Junta al alto Griego,
que fabio no aplicò la noble antena
al enemigo ruego
de la blanda Sirena,
por do por siglos mil su fama suena.

Decia comoviendo
el ayre en dulce fon: la vela inclina,
que del viento huyendo
por los ayres camina,
Ulises de los Griegos luz divina.

Allega y da reposo
al inmortal cuidado, y entretanto
conoceràs curioso

mil historias que canto,
que todo navegante hace otro tanto.

Que todo lo sabemos
quanto contiene el suelo, y la reñida
guerra te cantaremos
de Troya, y su cayda,
por Grecia y por los Dioses destruida.

Ansi falsa cantava
ardiendo en crueldad, mas el prudente
à la voz atajava
el camino en su gente
con la aplicada cera suavemente.

Si à ti se presentare,
los ojos sabio cierra, firme atapa
la oreja si llamare,
si prendiere la capa,
huye, que solo aquel que huye escapa.

A Felipe Ruiz.

QUando serà que pueda
libre desta prision bolar al cielo,
Felipe, y en la rueda,
que huye mas del suelo,
contemplar la verdad pura sin duelo.

Alli à mi vida junto,
en luz resplandeciente convertido,
verè distinto y junto
lo que es, y lo que ha sido,

y

y su principio propio y ascondido.

Entonces verè como
la soberana mano echò el cimiento
tan à nivel y plomo,
do estable y firme asiento
possee el pesadissimo elemento.

Verè las inmortales
columnas, do la tierra està fundada,
las lindes y señales
con que à la mar hinchada
la providencia tiene aprisionada.

Porque tiembla la tierra:
porque las hondas mares se embravecen:
do sale à mover guerra
el Cierço: y porque crecen
las aguas del Oceano, y descrecen:

De do manan las fuentes:
quien ceba, y quien bastece de los rios
las perpetuas corrientes:
de los elados Frios
verè las causas, y de los estios.

Las soberanas aguas,
del ayre en la region quien las sostiene:
de los rayos las fraguas:
do los tesoros tiene
de nieve Dios: y el trueno donde viene.

No ves quando acontece
turbarse el ayre todo en el verano,
el dia se enegrece,

fo.

sopla el Gallego infano,
y fube hasta el cielo el polvo vano.

Y entre las nubes mueve
su carro, Dios, ligero y reluciente:
horrible son conmueve,
relumbra fuego ardiente,
treme la tierra, humillase la gente.

La lluvia baña el techo,
invian largos rios los collados,
su trabajo deshecho,
los campos anegados
miran los labradores espantados.

Y de alli levantado
verè los movimientos celestiales,
ansi el arrebatado,
como los naturales,
las causas de los hados, las señales.

Quien rige las estrellas
verè, y quien las enciende con hermosas
y eficaces centellas:
porque estan las dos ofas
de bañarse en la mar siempre medrosas.

Verè este fuego eterno,
fuente de vida y luz do se mantiene:
y porque en el hibierno
tan presuroso viene:
quien en las noches largas le detiene.

Verè fin movimiento
en la mas alta esfera las moradas

del

del gozo y del contento;
de oro y luz labradas,
de espíritus dichosos habitadas.

Al Licenciado Juan de Grial.

Récoge ya en el seno
el campo su hermosura, el cielo acoja
con luz triste el ameno
verdor, y hoja à hoja
las cimas de los arboles despoja.

Ya Febo inclina el passo
al resplandor Egeo, ya del dia
las horas corta escafo,
ya Eolo al medio dia
soplando, espesas nubes nos envia.

Ya el ave vengadora
del Ibico navega los nublados,
y con voz ronca llora,
y el yugo al cuello atados
los bueyes van rompiendo los sembrados.

El tiempo nos combida
à los estudios nobles, y la fama,
Grial, à la subida
del sacro monte llama,
do no podrá subir la postrer llama.

Alarga el bien guiado
passo, y la cuesta vence, y solo gana
la cumbre del collado,

y

y do mas pura mana
la fuente , fatisfaz tu ardiente gana.

No cures si al perdido
error admira el oro , y va sediento
en pos de un bien fingido,
que no anfi buela el viento,
quanto es fugaz y vano aquel contento.

Escribe lo que Febo
te dicta favorable , que lo antiguo
igualala , y passa el nuevo
estilo : y , caro amigo,
no esperes que podrè atener contigo.

Que yo de un torvellino
traidor acometido y derrocado
del medio del camino
al hondo , el plectro amado
y del buelo las alas he quebrado.

A Felipe Ruiz.

Que vale quanto vee
do nace , y do se pone el Sol luciente,
lo que el Indio posee,
lo que da el claro Oriente,
con todo lo que afana la vil gente.

El uno mientras cura
dexar rico descanso à su heredero,
vive en pobreza dura,
y perdona al dinero,

y

y contra si se muestra crudo y fiero.

El otro que sediento
anhela al señorío, sirve ciego:
por subir su asiento
abajase à vil ruego,
y de la libertad va haciendo entrego.

Quien de dos claros ojos
y de un cabello de oro se enamora,
compra con mil enojos
una menguada hora,
un gozo breve que fin fin se llora.

Dichoso el que se mide,
Felipe, y de la vida el gozo bueno
à si solo lo pide,
y mira como ageno
aquello que no està dentro en su seno.

Si resplandece el dia,
si Eolo su Reyno turba, en saña
el rostro no varia,
y si la alta montaña
encima le viniere, no le daña.

Bien como la ñudosa
carrasca en alto risco desmochada
con hacha poderosa,
del ser despedaçada
del hierro torna rica y esforçada.

Querràs undille, y crece
mayor que de primero, y si porfia
la lucha, mas florece,

y

y firme al suelo invia
al que por vencedor ya se tenia.

Essento à todo quanto
presume la fortuna, foflegado
està y libre de espanto
ante el tirano ayrado
de yerro, de crueza, y fuego armado.

El fuego, dice, enciende,
aguza el hierro crudo, rompe, y llega,
y si me hallares prende,
y da à tu hambre ciega
su cebo deseado, y la fofsiega.

Que estàs? no ves el pecho
desnudo, flaco, abierto? ò! no te cabe
en puño tan estrecho
el coraçon que sabe
cerrar cielos y tierra con su llave.

Ahonda mas adentro,
desbuelye las entrañas, el infano
puñal penetra al centro:
mas es trabajo vano,
jamàs me alcançarà tu corta mano.

Rompiste mi cadena
ardiendo por prenderme, al gran consuelo
subido he por tu pena,
ya suelto, encumbro el buelo,
trafpasso sobre el ayre, huello el cielo.

De la vida del cielo.

Alma region luciente,
 prado de bien andança, que ni al hielo,
 ni con el rayo ardiente
 fallece, fertil suelo,
 productor eterno de consuelo.

De purpura y de nieve
 florida la cabeça coronado,
 à dulces pastos mueve
 sin honda ni cayado
 el buen pastor en ti su hato amado.

El va, y en pos dichosas
 le figuen sus ovejas, do las paze
 con inmortales rosas,
 con flor que siempre nace,
 y quanto mas se goza, mas renace.

Y dentro à la montaña
 del alto bien las guia, ya en la vena
 del gozo fiel las baña,
 y les da mesa llena,
 pastor y pasto el solo y fuerte buena.

Y de su esfera quando
 a cumbre toca altissimo subido
 el Sol, el festeando,
 de su hato ceñido,
 con dulce son deleyta el santo oido.

Toca el rabel sonoro,
 y el inmortal dulçor al alma passa,

con

con que envilece el oro,
y ardiendo se traspasa,
y lança en aquel bien libre de tassa.

O fon, ò voz si quiera
pequeña parte alguna decendiese
en mi fentido, y fuera
de si el alma pufiesse,
y toda en ti, ò Amor, la convirtiese.

Conoceria donde
festeas dulce esposo, y desatada
desta prision adonde
padece, à tu manada
vivirè junta, sin vagar errada.

Al apartamiento.

O Ya seguro puerto
de mi tan luengo error! ò deseado
para reparo cierto
del grave mal passado,
reposito dulce, alegre, reposado!

Techo pagizo adonde
jamàs hizo morada el enemigo
cuidado, ni se asconde
invidia en rostro amigo,
ni voz perjura, ni mortal testigo.

Sierra que vas al cielo
altissima, y que gozas del fosiiego
que no conoce el fuelo,

adon-

adonde el vulgo ciego
ama el morir ardiendo en vivo fuego.

Recíbeme en tu cumbre,
recíbeme, que huyo perseguido
la errada muchedumbre,
el trabajat perdido,
la falsa paz, el mal no merecido.

Y do está mas sereno
el ayre, me coloca, mientras curo
los daños del veneno,
que bevi mal seguro,
mientras el mancillado pecho apuro.

Mientras que poco à poco
borro de la memoria quanto impreso
dexò alli vivir loco
por todo su proceso
vario entre gozo vano y caso avieso.

En ti casi desnudo
deste corporal velo, y de la afsida
costumbre roto el nudo,
traspasarè la vida
en gozo, en paz, en luz no corrompida.

De ti en el mar sujeto,
con lastima los ojos inclinando,
contemplarè el aprieto
del miserable vando,
que las saladas hondas va cortando.

El uno, que surgia
alegre ya en el puerto, salteado

de

de bravo soplo guía,
 en alta mar lançado,
 apenas el navio defarmado.

En otro en la encubierta
 peña rompe la nave, que al momento
 el hondo pide abierta,
 el otro calma el viento,
 otro en las baxas Sirtes hace asiento.

A otros roba el claro
 dia y el coraçon el aguacero,
 ofrecen al avaro
 Neptuno su dinero,
 otro nadando huye el morir fiero.

Esfuerça, ò pon el pecho:
 mas como serà parte un affligido,
 que va el leño deshecho,
 de flaca tabla asido,
 contra un abismo inmenso embravecido.

Ay otra vez y ciento
 otras seguro puerto deseado!
 no me falte tu asiento,
 y falte quanto amado,
 quanto del ciego error es cudiciado.

A Don Pedro Portocarrero.

NO siempre es poderosa,
 Portocarrero, la maldad, ni atina
 la embidia ponçoñosa,

y

y la fuerza sin ley, que mas se empina,
al fin la frente inclina,
que quien se opone al cielo,
quando mas alto sube, viene al suelo.

Testigo es manifiesto
el parto de la tierra mal osado,
que quando tuvo puesto
un monte encima de otro y levantado,
al hondo derrocado,
sin esperanza gime,
debaxo su edificio que le oprime.

Si ya la niebla fria
al rayo que amanece odiosa ofende,
y contra el claro dia
las alas escurissimas estiende,
no alcança lo que emprende
al fin, y desaparece,
y el Sol puro en el cielo resplandece.

No pudo ser vencida,
ni lo ferà jamàs, ni la llaneza,
ni la inocente vida,
ni la fe sin error, ni la pureza,
por mas que la fiereza
del Tigre ciña un lado,
y el otro el Basilisco emponçoñado.

Por mas que se conjuren
el odio y el poder y el falso engaño,
y ciegos de ira apuren
lo propio y lo diverso ageno extraño,

jamàs le haràn daño:
antes qual fino oro
recobra del crisol nuevo tesoro.

El animo constante
armado de verdad, mil aceradas,
mil puntas de diamante
embota y enflaquece, y desplegadas
las fuerças encerradas,
sobre el opuesto vando
con poderoso pie se ensalça hollando.

Y con cien voces suena
la fama, que à la sierpe, al tigre fiero
vencidos los condena
à daño no jamàs perecedero,
y con buelo ligero
venciendo la vitoria
corona al vencedor de gozo y gloria.

Contra un Juez avaro.

Aunque en ricos montones
levantes el cautivo inutil oro,
Y aunque tus possessions
mejores con ageno daño y lloro,
Y aunque cruel tirano
oprimas la verdad, y tu avaricia
Vestida en nombre vano,
convierta en compra y venta la justicia.
Aunque engañes los ojos

del

del mundo à quien adoras, no por tanto

No naceràn abrojos
agudos en tu alma, ni el espanto

No velarà en tu lecho,
ni escucharàs la cuita y agonía

El ultimo despecho,
ni la esperança buena en compañía

Del gozo tus umbrales
penetrarà jamàs, ni la Meguera

Con llamas infernales,
con serpentino açote la alta y fiera

Y diestra mano armada,
faldrà de tu aposento sola una hora.

Y ni tendràs clavada
la rueda, aunque mas puedas, boladora

Del tiempo hambriento y crudo,
que viene con la muerte conjurado

A dexarte desnudo
del oro y quanto tienes mas amado,

Y quedaràs fumido
en males no finibles y en olvido.

En una esperança que saliò vana.

HUId contentos de mi triste pecho,
¿ qué engaño os buelve à do nunca pudistes
tener reposo, ni hazer provecho?

Tened en la memoria quando fuistes
con publico pregon, ay! desterrados

de toda mi comarca y reynos tristes.

A do ya no vereis fino nublados
y viento y torvellino y lluvia fiera,
suspiros encendidos, y cuidados.

No pinta el prado aqui la primavera,
ni nuevo Sol jamàs las nubes dora,
ni canta el Ruyseñor lo que antes era.

La noche aqui se vela, aqui se llora
el dia miserable sin consuelo,
y vence al mal de ayer el mal de agora.

Guardad vuestro destierro, que ya el suelo
no puede dar contento al alma mia,
si ya mil bueltas diere andando el cielo.

Guardad vuestro destierro, si alegria,
si gozo, y si descanso andais sembrando,
que aqueste campo abrojos solos cria.

Guardad vuestro destierro, si tornando
de nuevo no quereis ser castigados
con crudo azote y con infame vando.

Guardad vuestro destierro, que olvidados
de vuestro ser en mi fereis dolores,
tal es la fuerça de mis duros hados,

Los bienes mas queridos y mayores
se mudan, y en mi daño se conjuran,
y son por ofenderme à si traydores.

Mancillanse mis manos si se apuran,
la paz y la amistad me es cruda guerra,
las culpas faltan, mas las penas duran.

Quien mis cadenas mas estrecha y cierra,
es

es la memoria mia y la pureza:
quando ella fube, entonces vengo à tierra.

Mudò fu ley en mi naturaleza,
y pudo en mi dolor lo que no entiende
ni feso humano, ni mayor viveza.

Quanto desenlaçarse mas pretende
el pajaro captivo, mas se enliga,
y la defenfa mia mas me ofende.

En mi la culpa agena se castiga,
y foy del malhechor, ay! prisionero,
y quieren que de mi la fama diga.

Dichoso el que jamàs ni ley, ni fuero,
ni el alto tribunal, ni las ciudades,
ni conociò del mundo el trato fiero,

Que por las inocentes soledades
recoge el pobre cuerpo en vil cabaña,
y el animo enriquece con verdades.

Quando la luz el ayre y tierras baña,
levanta al puro Sol las manos puras,
fin que se las aplomen odio y saña.

Sus noches fon sabrosas y seguras,
la mesa le bastece alegremente
el campo, que no rompen rejas duras.

Lo justo le acompaña y la luciente
verdad, las sencilleces pechos de oro,
la fee no colorada falsamente.

De ricas esperanças almo coro,
y paz con su descuido le rodean,
y el gozo, cuyos ojos huye el lloro.

Alli

Alli, Contento, tus moradas sean,
alli te lograràs, y à cada uno
de aquellos que de mi faber desean,
les di, que no me viste en tiempo alguno.

En la Ascension.

Y Dexas, Pastor santo,
tu grey en este valle hondo escuro,
con soledad y llanto,
y tu rompiendo el puro
ayre, te vas al inmortal seguro?

Los antes bien hadados,
y los agora tristes y affigidos,
à tus pechos criados,
de ti desposseidos,
à do convertiràn ya sus sentidos?

Que miraràn los ojos
que vieron de tu rostro la hermosura,
que no les sea enojos?
quien oyò tu dulçura,
que no tendrà por sordo y desventura?

Aqueste mar turbado
quien le pondrà ya freno? quien concierto
al viento fiero ayrado,
estando tu encubierto?

que norte guiarà la nave al puerto?

Ay! nube embidiosa
aun deste breve gozo, que te aquexas?
do

do buelas presurosa?
 quan rica tu te alexas!
 quan pobres y quan ciegos, ay! nos dexas!

A todos los Santos.

Que santo? ò que gloriosa
 virtud? que Deidad que el cielo admira,
 ò Muta poderosa
 en la christiana lira,

diremos, entretanto que retira

El Sol con presto buelo
 el rayo fugitivo, en este dia
 que hace alarde el cielo
 de su cavalleria?

que nombre entre estas breñas à porfia

Repetirà sonando
 la imagen de la voz? en la manera
 el ayre deleytando,
 que el Efrateo hiciera
 del sacro y verde Hermon por la ladera.

A do ceñido el oro
 crespo con verde yedra, la montaña
 conduxo con sonoro
 laud, con fuerça y maña
 del Oso y del Leon domò la faña.

Pues quien dirè primero,
 que el alto, y que el humilde, y que la vida
 por el manjar grosero

ves-

restituyò perdida,
que al cielo levantò nuestra caída?

Igual al Padre Eterno,
igual al que en la tierra nace y mora,
de quien tiembla el infierno,
à quien el Sol adora,
en quien todo el ser vive y se mejora.

Despues el vientre entero,
la madre desta luz ferà cantada:
clarissimo lucero
en esta mar turbada,
del linage humanal fiel abogada.

Espiritu divino,
no callarè tu voz, tu pecho opuesto
contra el dragon malino,
ni tu en olvido puesto
que à defender mi vida estàs dispuesto.

Osado en la promesa,
barquero de la barca no fumida,
à ti mi voz profesa,
y à ti que la lucida
noche te traspasò de muerte à vida.

Quien no dirà tu lloro,
tu bien trocado amor, ò Magdalena,
de tu Nardo el tesoro,
de cuyo olor la agena
casa, la redondèz del mundo es llena.

Del Nilo moradora,
tierna flor del saber y de pureza,

de

de ti yo canto agora,
que en la desierta alteza
muerta luce tu vida y fortaleza.

Dirè el rayo Africano,
dirè el Stridones fabio eloquente,
ò del panal Romano,
ò del que justamente
nombraron boca de oro entre la gente.

Coluna ardiente en fuego
el firme y gran Basilio al cielo toca,
mayor que el miedo y ruego,
y ante su rica boca
la lengua de Demostenes se apoca.

Qual arbol con los años
la gloria de Francisco fube y crece,
y entre mil ermitaños
el claro Anton parece
Luna que en las etrellas resplandece.

Ay padre! y do se ha ido
aquel raro valor? ò que malvado
el oro ha destruido
de tu templo sagrado?
quien zizañò tan mal tu buen sembrado?

Adonde la azuçena
lucia y el clavel, do el roxo trigo,
reyna agora la avena,
la grama, el enemigo
cardo, la fin justicia, el falso amigo.

Convierte piadoso

tus

tus ojos, y nos mira, y con tu mano
 arranca poderoso
 lo malo y lo tirano,
 y planta aquello antiguo humilde y llano.

Da paz à aqueste pecho
 que yerve con dolor en noche escura,
 que fuera deste estrecho
 dirè con mas dulçura
 tu nombre, tu grandeza, y hermosura.

No niego dulce amparo
 del alma, que mis males son mayores,
 que aqueste desamparo,
 mas quanto son peores,
 tanto resonaràn mas tus loores.

A Santiago.

LAs selvas conmoviera,
 las fieras alimañas, como Orpheeo,
 si ya mi canto fuera
 igual à mi deseo,
 cantando el nombre santo Zebedeo.

Y fueran sus hazañas
 por mi con voz eterna celebradas,
 por quien son las Españas
 del yugo desatadas
 del barbaro furor, y libertadas.

Y aquella nao dichosa
 del cielo esclarecer merecedora,

que

que joya tan preciosa
nos truxo, fuera agora
cantada del que en Cithia y Cayro mora.

Osa el cruel tirano
ensangrentar en ti su injusta espada:
no fue consejo humano,
estava à ti ordenada
la primera corona, y consagrada.

La fe que à Christo diste
con presta diligencia has ya cumplido,
de su caliz beviste,
apenas que subido
al cielo retornò de ti partido.

No sufre larga ausencia,
no sufre no el amor que es verdadero.
la muerte y su inclemencia
tiene por muy ligero
medio, por ver al dulce compañero.

Qual suele el fiel sirviente,
si en medio la jornada le han dexado,
que haciendo prestamente
lo que le fue mandado,
torna buscando al amo ya alexado.

Ansi entregado al viento
del mar Egeo al mar de Atlante buela,
do puesto el fundamento
de la christiana escuela
torna buscando à Christo à remo y vela.

Alli por la maldita

ma-

mano el sagrado cuello fue cortado.
camina en paz bendita
alma, que ya has llegado
al termino por ti tan deseado.

A España, à quien amaste,
(que siempre al buen principio el fin respõde,)
tu cuerpo le inviaсте
para dar luz adonde
el Sol su claridad cubre y esconde.

Por los tendidos mares
la rica navecilla va cortando.
Nereidas à millares
del agua el pecho alçando,
turbadas entre si, la van mirando.

Y dellas hubo alguna,
que con las manos, de la nave afsida
la aguija con la una
y con la otra tendida,
à las demàs que lleguen las combida.

Ya passa del Egeo,
buela por el Ionio, atràs ya dexa
el puerto Lilibeo,
de Corcega se alexa,
y por llegar al nuestro mar se aquexa.

Esfuerça viento, esfuerça,
hinche la fanta vela, embiste en popa
el viento haz que no tuerça
do Abila casi topa
con Calpe, hasta llegar al fin de Europa.

Y

Y tu España segura
del mal y cautiverio que te espera,
con fe y voluntad pura
ocupa la ribera,
recibiràs tu guarda verdadera.

Que tiempo ferà quando
de innumerables huestes rodeada,
del cetro Real y mando
te veràs derrocada,
en sangre, en llanto, y en dolor bañada.

De hàzia el Mediodia
oye que la voz amarga suena,
la mar de Berberia
de flotas veo llena,
hierve la costa en gente, en Sol la arena.

Con voluntad conforme
las proas contra ti se dan al viento,
y con clamor deforme
de pavoroso acento
avivan de remar el movimiento.

Y la infernal Meguera
la frente de ponçoña coronada,
guia la delantera

de la Morisca armada,
de fuego, de furor, de muerte armada

Cielos so cuyo amparo
España està à merced, en tanta afrenta,
si ya este suelo caro
os fue, nunca confienta

vues-

vuestra piedad , que mal tan crudo sienta

Mas ay ! que la sentencia
en tabla de diamante està esculpida:
del Godo la potencia

por el suelo caida,
España en breve tiempo es destruida.

Qual rio caudaloso
que los opuestos muelles ha rompido
con sonido espantoso,

por los campos tendido
tan presto y tan feroz jamàs se vido?

Mas cesse el triste llanto,
recobre el Español su bravo pecho,
que ya el Apostol santo

un otro Marte hecho
del cielo viene à dalle su derecho.

Vesle de limpio acero
cercado , y con espada relumbrante,
como rayo ligero,
quanto le va delante
destroça y desvarata en un instante.

De grave espanto herido
los rayos de su vista no sostiene
el Moro descreido,
por valiente se tiene
qualquier que para huir animo tiene.

Huye si puedes tanto,
huye. mas por demàs , que no ay huida:
beve dolor y llanto

por

por la mesma medida,
con que ya España fue de ti medida.

Como Leon hambriento
figue, teñida en sangre espada y mano,
de mas sangre sediento
al Moro que huye en vano,
de muertos queda lleno el monte llano.

O gloria, ò gran prez nuestra,
escudo fiel, ò celestial guerrero,
vencido ya se muestra
el Africano fiero
por ti, tan orgulloso de primero.

Por ti del vituperio,
por ti de la afrentosa servidumbre,
y triste cautiverio,
libres en clara lumbre,
y de la gloria estamos en la cumbre.

Siempre venciò tu espada,
ò fuese de tu mano poderosa,
ò fuese meneada
de aquella generosa
que figue tu milicia religiosa.

De tu virtud divina
la fama que resuena en toda parte,
siquiera sea vecina,
siquiera mas se aparte,
à la gente conduce à visitarte.

El aspero camino
vence con devocion, y al fin te adora
el

el Franco, el peregrino
que Libia descolora,
el que en Poniente, el que Levante mora.

A nuestra Señora.

VIRGEN, que el Sol mas pura,
gloria de los mortales, luz del cielo,
en quien es la piedad como la alteza,
los ojos buelve al suelo,
y mira un miserable en carcel dura
cercado de tinieblas y tristeza,
y si mayor baxeza
no conoce, ni igual juicio humano,
que el estado en que estoy por culpa agena,
con poderosa mano
quiebra Reyna del cielo la cadena.

Virgen en cuyo seno
hallò la Deidad digno reposo,
do fue el rigor en dulce amor trocado,
si blando al riguroso
bolviste, bien podràs bolver sereno
un coraçon de nubes rodeado;
descubre el deseado
rostro, que admira el cielo, el suelo adora:
las nubes huiràn, lucirà el dia.

Tu luz, alta Señora,
vença esta ciega y triste noche mia.

Virgen, y Madre junto,

en

de tu Hacedor dichosa engendradora,
à cuyos pechos floreció la vida,
mira como empeora
y crece mi dolor mas cada punto:
el odio cunde, la amistad se olvida:
fino es de ti valida
la justicia y verdad que tu engendrate,
adonde hallará seguro amparo?
y pues Madre eres, baste
para contigo el ver mi desamparo.

Virgen del Sol vestida,
de luces eternas coronada,
que huellas con divinos pies la Luna;
embidia emponzoñada,
engaño agudo, lengua fementida,
odio cruel, poder sin ley ninguna,
me hacen guerra à una.
Pues contra un tal exercito maldito,
qual pobre y defarmado ferà parte,
si tu nombre bendito,
Maria, no se muestra por mi parte?

Virgen por quien vencida
llora su perdicion la sierpe fiera,
su daño eterno, su burlado intento;
miran de la ribera
seguras muchas gentes mi caida:
el agua violenta el flaco aliento:
los unos con contento,
los otros con espanto, el mas piadoso

D

con

con lastima la inutil voz fatiga:
yo puesto en ti el lloroso
rostro, cortando voy onda enemiga.

Virgen del Padre esposa,
dulce Madre del Hijo, templo santo
del inmortal Amor, del hombre escudo,
no veo fino espanto.

si miro la morada, es peligrosa,
si la salida, incierta, el favor mudo,
el enemigo crudo,
desnuda la verdad, muy proveida
de armas y valedores la mentira,
la miserable vida
solo quando me buelvo à ti, respira.

Virgen, que al alto ruego
no mas humilde si diste que honesto,
en quien los cielos contemplar desean;
como terrero puesto,
los braços presos, de los ojos ciego,
à cien flechas estoy que me rodean,
que en herirme se emplean.
siento el dolor, mas no veo la mano,
ni me es dado el huir, ni el escudarme.

Quiera tu soberano
Hijo, Madre de amor, por ti librarme.

Virgen lucero amado,
en mar tempestuoso clara guia,
à cuyo santo rayo calla el viento;
mil olas à porfia

unden en el abismo un desarmado
 leño de vela y remo, que sin tiento
 el humedo elemento
 corre: la noche carga, el ayre truena,
 ya por el cielo va, ya el suelo toca,
 gime la rota antena:
 focorre antes que embista en dura roca.

Virgen no enfiacionada
 de la comun mancilla y mal primero
 que al humano linage contamina;
 bien sabes que en ti espero
 dende mi tierna edad: y si malvada
 fuerça, que me venció, ha hecho indina
 de tu guarda divina
 mi vida pecadora, tu clemencia
 tanto mostrarà mas su bien crecido,
 quanto es mas la dolencia,
 y yo merezco menos ser valido.

Virgen, el dolor fiero
 añuda ya la lengua, y no confiente,
 que publique la voz quanto desea,
 mas oye tu al doliente
 animo, que contino à ti vocea.

A Don Pedro Portocarrero.

LA cana y alta cumbre
 de Iliberi, clarissimo Carrero,
 contiene en si tu lumbre

ya casi un siglo entero,
y mucho en demasia
detiene nuestro gozo y alegría.

Los gozos que el deseo
figura ya en tu buelta, y determina
à do vendrà el Lyleo,
y de la Cabalina
fuente la moradora,
y Apolo con la citara cantora,

Bien eres generoso
pimpollo de Ilustrisimos mayores,
mas esto aunque glorioso
son titulos menores,
que tu por ti venciendo,
à par de las estrellas vas luciendo.

Y juntas en tu pecho
una suma de bienes peregrinos,
por donde con derecho
nos colmas de divinos
gozos con tu presencia,
y de cuidados tristes con tu ausencia.

Porque ha salteado
en medio de la paz la cruda guerra,
que agora el Marte ayrado
despierta en la alta sierra,
lançando rabia y sañas
en las infieles barbaras entrañas.

Do mete à fangre y fuego
mil pueblos el Morisco descreido,

à quien ya perdon ciego
huvimos concedido,
à quien en fanto baño
tenemos para nuestro mayor daño.

Para que el nombre amigo,
ay piedad! cruel desconociesse
el animo enemigo,
y ansi mas ofendiesse:
mas tal es la fortuna,
que no sabe durar en cosa alguna.

Ansi la luz que agora
serena relucia con nublados,
vereis negra à deshora,
y los vientos alados
amontonando luego
nubes, lluvias, horrores, trueno, y fuego.

Mas tu que solamente
temes al claro Alfonso, que inducido
de la virtud ardiente,
del pecho no vencido,
por lo mas peligroso
se lança discurriendo vitorioso.

Como en la ardiente arena
el Libico Leon las cabras figue,
las hazes desordena,
y rompe, y las perfigue
armado, relumbrando,
la vida por la gloria aventurando.

Testigo es la fragosa

Po-

Poqueira, quando el solo, y traspassado
 con flecha ponçoñosa,
 fostuvo denodado,
 y convirtiò en huida
 mil vanderas de gente descreida.

Mas sobre todo quando
 los dientes de la muerte agudos fiera
 apenas declinando
 alçò nueva vanderas,
 mostrò bien claramente
 de valor no vencible lo excelente.

El pues relumbre claro
 sobre sus claros padres, mas tu en tanto
 dechado de bien raro
 abraça el ocio fanto,
 que mucho son mejores
 los frutos de la paz, y muy mayores.

A nuestra Señora.

NO vieramos el rostro al Padre Eterno
 alegre, ni en el suelo al Hijo amado,
 quitar la tirania del infierno,
 ni el fiero Capitan encadenado:
 vivieramos en llanto sempiterno,
 durara la ponçoña del bocado,
 Serenissima Virgen, si no hallara
 tal Madre Dios en vos donde encarnara.

Que aunque el amor del hõbre ya avia hecho
 mo-

mover al Padre Eterno à que enviasse
el unico engendrado de su pecho
à que encarnando en vos, le reparasse;
con vos se remediò nuestro derecho,
hicistes nuestro bien se acrecentasse,
estuvo nuestra vida en que quisistes,
Madre digna de Dios, y ansi vencistes.

No tuvo el Padre mas, Virgen, que daros,
pues quiso que de vos Christo naciesse,
ni vos tuvistes mas que desearos,
siendo el deseo tal que en vos cupiesse:
aviendo de ser Madre contentaros
pudierades con serlo de quien fuesse
menos que Dios, aunque para tal Madre
bien estuvo ser Dios el Hijo y Padre.

Con la humildad q̄ al cielo enriquecistes,
vuestro ser sobre el cielo levantastes:
aquello, que fue Dios, solo no fuistes,
y quanto no fue Dios, atràs dexastes:
alma santa del Padre concebistes,
y al Verbo en vuestro vientre le cifrastes,
que lo que el cielo y tierra no abraçaron,
vuestras santas entrañas encerraron.

Y aunque fois Madre, fois Virgen entera,
hija de Adàn de culpa preservada,
y en orden de nacer vos fois primera,
y antes que fuesse el cielo, fois criada:
piadosa fois, pues la serpiente fiera
por vos viò su cabeça quebrantada:

à

à Dios de Dios baxais del cielo al suelo,
del hombre al hombre alçais del suelo al cielo.

Estais aora Virgen generosa
con la perpetua Trinidad sentada,
do el Padre os llama Hija, el Hijo Esposa,
y el Espiritu Santo dulce amada:
de alli con larga mano y poderosa
nos repartis la gracia que os es dada:
alli gozais, y aqui para mi pluma,
que en la essencia de Dios està la fuma.

A Qui la embidia y mentira
me tuvieron encerrado.
dichofo el humilde estado
del fabio que se retira
de aquefte mundo malvado,
y con pobre mesa y casa
en el campo deleytofo
con solo Dios se compassa,
y à solas su vida passa,
ni embidiado, ni embidioso.

Del mundo, y su vanidad.

L Os que teneis en tanto
la vanidad del mundanal ruido,
qual aspide al encanto
del Magico temido
podreis tapar el contumaz oido.

Por-

Porque mi ronca mufa
en lugar de cantar como folia,
tristes querellas ufa,
y à fatira la guia
del mundo la maldad y tirania.

Efcuchen mi lamento
los que, qual yo, tuvieren juftas quejas,
que bien podrá fu acento
abrafar las orejas,
rugar la frente, y enarcar las cejas.

Mas no podrá mi lengua
fus males referir, ni comprehendellos,
ni fin quedar fin mengua
la mayor parte dellos,
aunque fe buelvan lenguas mis cabellos.

Pluguiera à Dios que fuera
igual à la esperiencia el defengaño,
que darosle pudiera,
porque fino me engaño
naciera gran provecho de mi daño.

No condeno del mundo
la maquina, pues es de Dios hechura,
en fus abifmos fundo
la prefente efcritura,
cuya verdad el campo me afsegura.

Inciertas fon fus leyes,
incierta fu medida y fu balança,
fujetos fon los Reyes
y el que menos alcança

y

à miserable y subita mudança.

No ay cosa en el perfeta,
 en medio de la paz arde la guerra,
 que al alma mas quieta
 en los abismos cierra,
 y de tu patria celestial destierra.

Es caduco, mudable,
 y en solo serlo mas que peña firme,
 en el bien variable,
 porque verdad confirme,
 y con decillo su maldad afirmo.

Largas sus esperanças,
 y para conseguir el tiempo breve,
 penosas las mudanças
 del ayre, Sol, y nieve,
 que en nuestro daño el cielo ayrado mueve.

Con rigor enemigo
 las cosas entre si todas pelean,
 mas el hombre consigo,
 contra el todas se emplean,
 y toda perdicion fuya desean.

La pobreza embidiosa
 es de los por quien fue mas alabada,
 mas esta no reposa
 para ser conservada,
 ni puede aquella tener gusto en nada.

La soledad huida
 es de los por quien fue mas alabada,
 la trapala seguida

y

y con sudor comprada
de aquellos por quien fue menospreciada.

Es el mayor amigo
(espejo, dia, lumbre en que nos vemos)
en presencia testigo
del bien que no tenemos,
y en ausencia del mal que no hacemos.

Prodigo en prometernos,
y en cumplir tus promesas, Mundo, avaro,
tus cargos y gobiernos
nos enseñan bien claro,
que es tu mayor placer de valde, caro.

Guay de aquel que procura,
pues hace la prision, à do se queda
en servidumbre dura,
qual gusano de seda,
que en su delgada fabrica se enreda.

Porque el mejor es cargo,
y muy pesado de llevar agora,
y despues mas amargo,
pues perdeis à deshora
su breve gusto, que fin fin se llora.

Tal es la desventura
de nuestra vida y la miseria della,
que es prospera ventura
nunca jamàs tenella
con justo sobrefalto de perdella.

De do, señores, nace
que nadie de su estado està contento,

y

y mas le satisface
al libre el casamiento,
y al que es casado el libre pensamiento.

O dichosos tratantes!
ya quebrantado del pasado yerro,
escapado denantes
por hacer tanto yerro,
dice el soldado en aspero destierro.

Que passais vuestra vida
muy libre ya de trabajosa pena,
segura la comida,
y mucho mas la cena,
llena de rifa y de pesar agena.

O dichofo soldado!
responde el mercader del espacioso
mar en alto llevado,
que gozas de reposo
con presta muerte, ò con vencer glorioso

El rustico villano
la vida con razon invidia y ama
del consulto tirano,
que desde la su cama
oye la voz del consultor que llama.

El qual por la fiança
del campo à la ciudad por mal llevado,
llama sin esperança
del buey y corbo arado
à la ciudad, no bienaventurado.

Y

Y no solo sujetos
los hombres viven à miserias tales,
que por ser mas perfetos
lo son todos sus males,
fino tambien los brutos animales.

Del arado quexoso
el pereçoso buey pide la filla,
y el cavallo brioso,
(mirad que maravilla)
querria mas arar que no sufrilla.

Y lo que mas admira,
Mundo cruel, de tu costumbre mala,
es ver como al que aspira
al bien que le señala
su misma inclinacion luego resbala.

Pues no tan presto llega
el termino por el tan deseado,
quando es de torpe y ciega
voluntad despreciado,
ò de fortuna en tierno agraz cortado.

Bastàranos la prueba
que en otros tiempos ha la muerte hecho,
sin la funesta nueva
de Don Juan, cuyo pecho
alevemente della fue deshecho.

Con lagrimas de fuego,
hasta quedar en ellas abrafado,
ò por lo menos ciego,
de miserias llorado,

vinieffe à fer de todos consolado.

La rigurofa muerte
del bien de los Christianos invidiofa
rompiò de un golpe fuerte
la efperança dichofa,
y del infiel la pena temerofa.

Mas porque de cumplida
gloria no goze de morir tal hombre
la gente defcreida,
tu muerte les affombre
con folo la memoria de tu nombre.

Sientan lo que fentimos,
fu gloria vaya con pefar mezclada,
recuerdense que vimos
la mar acrecentada
con fu fangre vertida y no vengada.

La grave defventura
del Lufitano por fu mal valiente,
la fobervia brabura
de fu animofa gente
desbaratada miserablemente

Siempre deve llorarfe,
fi como manda la razon fe llora,
mas no podrá jaftarfe
la parte vencedora,
pues Reyes diò por Rey la gente Mora.

Anfi que nueftra pena
no les puede caufar perpetua gloria,
pues fiendo toda llena

de

de sangrienta memoria,
no se puede llamar buena vitoria.

Callo las otras muertes
de tantos Reyes en tan pocos dias,
cuyas funebres fuertes
fueron anatomias,
que liquidar podran las peñas frias.

Sin duda cosas tales,
que en nuestro daño todas se conjuran,
de venideros males
muestras nos aseguran,
y al fin universal nos apresuran.

O ciego desatino!
que llevas nuestras almas encantadas
por aspero camino,
por partes desusadas
al Reyno del olvido condenadas.

Sacude con presteza
del leve coracon el grave sueño,
y la tibia pereza,
que con razon desdeño,
y al exercicio aspira, que te enseno.

Soy hombre piadoso
de tu misma salud que va perdida,
facala del penoso
trance, do està metida,
evitaràs la natural caida.

A la qual nos inclina
la justa pena del primer bocado,

mas

mas en la rica mina
del inmortal costado
muerto de amor feràs vivificado.

Del conocimiento de si mismo.

CANCION.

EN el profundo del abismo estava
del no ser encerrado y detenido,
sin poder ni saber salir à fuera,
y todo lo que es algo en mi faltava,
la vida, el alma, el cuerpo, y el sentido,
y en fin mi ser no ser entonces era,
y asì desta manera
estuve eternamente,
nada visible y sin tratar con gente,
en tal fuerte, que aun era muy mas buena
del ancho mar la mas menuda arena,
y el gusanillo de la gente hollado
un Rey era conmigo comparado,

Estando pues en tal tiniebla escura,
bolviendo ya con cuerpo presuroso
el festo figlo el estrellado cielo,
mirò el gran Padre Dios de la natura,
y viome en si benigno y amoroso,
y facòme à la luz de aqueste suelo,
vistiome deste velo
de flaca carne y hueso,

mas

mas diòme el alma , à quien no huviera peso,
 que impidiera llegar à la presència
 de la divina è inefable essència,
 si la primera culpa no agravara
 su ligereza, y alas derribara.

O culpa amarga ! y quanto bien quitaste
 al alma mia ! quanto mal hiciste!

luego que fue criada y junto infusa,
 tu de gracia y justicia la privaste,
 y al mismo Dios contraria la pusiste,
 ciega , enemiga , sin favor confusa.

Por ti siempre reusa
 el bien, y la molesta

la virtud, y à los vicios està presta:

por ti la fiera muerte ensangrentada,

por ti toda miseria tuvo entrada,

hambre , dolor , gemido , fuego , invierno,

pobreza , enfermedad , pecado , infierno.

Afsi que en los pañales del pecado
 fui (como todos) luego al punto embuelto,

y con la obligacion de eterna pena

con tanta fuerça y tan estrecho atado,

que no pudiera della verme suelto

en virtud propia , ni en virtud agena,

sino de aquella llena

de piedad tan fuerte

bondad, que con su muerte à nuestra muerte

matò , y gloriosamente hubo deshecho,

rompiendo el amoroso y sacro pecho,

E

de

de donde mana soberana fuente
de gracia y de salud à toda gente.

En esto plugo à la bondad inmensa
darme otro ser mas alto, que tenia,
bañandome en el agua consagrada.

Quedò con esto limpia de la ofensa,
graciosissima y bella el alma mia,
de mil bienes y dones adornada,
en fin qual desposada
con el Rey de la gloria.

O quan dulce y suavissima memoria!
alli la recibì por cara Esposa,
y alli le prometì de no amar cosa
fuera del, ò por el, mientras viviese.

O si (de oy mas siquiera) lo cumpliesse!

Creci despues y fui en edad entrando,
lleguè à la discrecion con que deviera
entregarme à quien tanto me avia dado,
y en vez desto la lealtad quebrando,
que en el baptisimo sacro prometiera,
y con mi propio nombre avia firmado,
aun no hubo bien llegado
el deleite vicioso

del cruel enemigo venenoso,
quando con todo di en un punto al traste.

Ay coraçon tan duro en si, que baste
à no romperse dentro en nuestro seno,
de pena el mio, de lastima el ageno?

Mas que la tierra queda tenebrosa,
quan-

quando fu claro rostro el Sol ausenta,
 y à bañar lleva al mar su carro de oro;
 mas esteril, mas seca y pedregosa,
 que quando largo tiempo està sedienta,
 quedò mi alma sin aquel tesoro,
 por quien yo plaño y lloro,
 y ay que llorar contino,
 pues que quedè sin luz del Sol divino,
 y sin aquel rocio soberano,
 que obrava en ella el celestial verano,
 ciega, disforme, torpe, y à la hora
 hecha una vil esclava de Señora.

O Padre inmenso, que inmovible estando
 das à las cosas movimiento y vida,
 y las gobiernas tan suavemente;
 que amor detuvo tu justicia, quando
 mi alma tan ingrata y atrevida,
 dexando à ti del bien eterno fuente,
 con ansia tan ardiente
 en aguas detenidas
 de cisternas corruptas y podridas
 se echò de pechos ante tu presència?
 O divina y altissima clemencia!
 que no me despeñases al momento
 en el lago profundo del tormento!

Sufriòme entonces tu piedad divina,
 y facòme de aquel hediondo cieno,
 do sin sentir aun el hedor estava
 con falsa paz el anima mezquina,

juzgando por tan rico y tan sereno
 el miserable estado que gozava,
 que solo deseava
 perpetuo aquel contento:
 pero soplò à deshora un manso viento
 del Espiritu eterno, y embiando
 un ayre dulce al alma, fue llevando
 la espesa niebla que la luz cubria,
 dandole un claro y muy sereno dia.

Viò luego de su estado la vileza,
 en que guardando inmundos animales
 de su tan vil manjar aun no se hartava:
 viò el fruto del deleyte y de torpeza
 ser confusion y penas tan mortales:
 temiò la recta y no doblada vara,
 y la severa cara
 de aquel juez sempiterno:
 la muerte, juicio, gloria, fuego, infierno,
 cada qual acudiendo por su parte,
 la cercan con tal fuerça y de tal arte,
 que quedando confuso y temeroso,
 temblando estava sin hallar reposo.

Ya que en mi buelto fofseguè algun tanto,
 en lagrimas bañando el pecho y suelo,
 y con suspiros abrafando el viento:
 Padre piadoso (dixe) Padre santo,
 benigno Padre, Padre de consuelo,
 perdonad Padre aqueste atrevimiento.
 à vos vengo, aunque siento

(de

(de mi mismo corrido)
que no merezco ser de vos oido:
mas mirad las heridas que me han hecho
mis pecados, quan roto y quan deshecho
me tienen, y quan pobre y miserable,
ciego, leproso, enfermo, lamentable.

Mostrad vuestras entrañas amorosas
en recibirme agora y perdonarme,
pues es, benigno Dios, tan propio vuestro
tener piedad de todas vuestras cosas.

Y si os place, Señor, de castigarme,
no me entregueis al enemigo nuestro.
à diestro y à siniestro,

tomad vos la vengança,
herid en mi con fuego, açote y lança,
cortad, quemad, romped, sin duelo alguno
atormentad mis miembros de uno à uno,
con que despues de aqueste tal castigo
bolvais à ser, mi Dios, mi buen amigo.

Apenas huve dicho aquesto, quando
con los braços abiertos me levanta,
y me otorga su amor su gracia y vida,
y à mis males y llagas aplicando
la medicina soberana y fanta
à tal enfermedad constituida,
me dexa sin herida
de todo punto sano,
pero con las heridas del tirano
habito, que iba ya en naturaleza

bol-

bolviendose, y con una tal flaqueza,
que aunque fanè del mal y su accidente,
diez años ha que soy convaleciente.

*Cancion al nacimiento de la Hija
del Marques de Alcañizes.*

INspira nuevo canto,
Caliope, en mi pecho en este dia,
que de los Borjas canto
y Enriquez la alegria
y el rico don que el cielo les invia.

Hermoso Sol luciente,
que el dia traes y llevas rodeado
de luz resplandeciente
mas de lo acostumbrado,
Sol, ya veràs nacido tu traslado.

O si te place aora,
en region solitaria y escondida
detente allà en buen hora,
que con la luz nacida
podrà ser nuestra esfera esclarecida.

Alma divina en velo
de femeniles miembros encerrada,
quando veniste al suelo
robaſte de passada
la celestial riquissima morada.

Dieronte bien sin cuento

CON

con voluntad conforme y amorosa
quien rige el movimiento
sexto, con la alta Diosa
que en la tercera rueda es poderosa.

De tu belleza rara
al embidioso viejo mal pagado
torció el passo y la cara,
y el fiero Marte ayrado
el camino dexò desocupado.

Y el roxo y crespo Apolo,
que tus passos guiando decendia
contigo al baxo Polo,
la citara heria,
y con divino canto así decia.

Deciende en punto bueno
espíritu Real al cuerpo hermoso,
que en el ilustre seno
está ya deseoso
de dar à tu valor digno reposo.

El te dará la gloria
que en el eterno cerco es mas tenida,
de abuelos clara historia,
à quien das nueva vida,
por quien la grande España fue regida.

Daràte en cambio desto
de los eternos bienes la nobleza,
deseo alto, honesto,
generosa grandeza,
claro saber, se llena de pureza.

Y

Y en tu rostro se vean
de tu beldad sin par vivas señales,
y tus dos ojos sean
lumbreras celestiales,
que lleven al bien fumo los mortales.

Por todo el delicado
cuerpo, como por vidro transparente,
resplandor admirado,
gracia resplandeciente,
divina se descubre abiertamente.

La esclarecida abuela,
dechado de virtud y de hermosura,
de quien gloriosa buela
la fama, en quien la dura
muerte mostrò lo poco que el bien dura.

Y todas quantas precio
de gracia y hermosura ayan tenido,
sean por ti en desprecio
y puestas en olvido,
qual hace la verdad con lo fingido.

Ay tristes! ay dichosos
los ojos que te vieren con fosiiego!
si fueren venturosos,
antes que prenda el fuego,
contra quien no valdràn, oro, ni fuego.

Ilustre y tierna planta,
gozo del claro tronco y generoso,
creciendo se levanta
à estado el mas dichoso

de

de quantos buelve el globo poderoso.

*Epitafio al tumulo del Principe
Don Carlos.*

A Qui yacen de Carlos los despojos,
La parte principal bolviòse al cielo,
Con ella fue el valor, quedòle al suelo
Miedo en el coraçon, llanto en los ojos.

Cancion à la muerte del mismo.

Q Uien viere el sumptuoso
tumulo al alto cielo levantado
de luto rodeado,
de lumbres mil copioso,
si se parà à mirar quien es el muerto,
serà desde oy bien cierto,
que no podrà en el mundo bastar nada
para estorvar la fiera muerte ayrada.

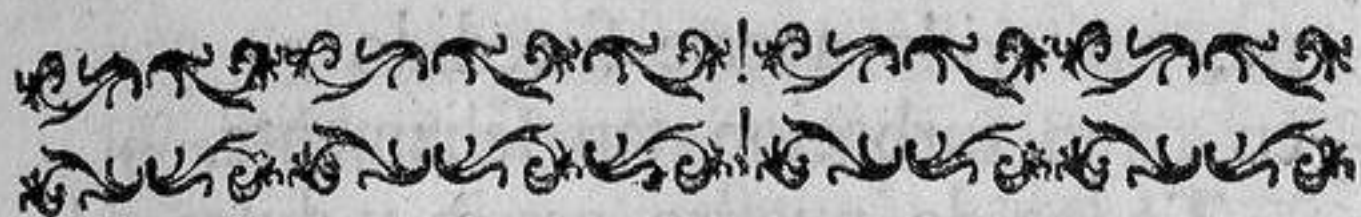
Ni edad, ni gentileza,
ni sangre Real antigua y generosa,
ni de la mas gloriosa
corona la belleza,
ni fuerte coraçon, ni muestras claras
de altas virtudes raras,
ni tan gran padre, ni tan grande abuelo,
que llenan con su fama tierra y cielo.

Quien

Quien ha de estar seguro,
pues la Fenix que sola tuvo el mundo,
y otro Carlos segundo
nos lleva el hado duro?
y vimos sin color tu blanca cara
à su España tan cara
como la tierna rosa delicada,
que fue sin tiempo y sin fazon cortada.

Ilustre y alto moço,
à quien el cielo diò tan corta vida,
que apenas fue sentida;
fuiſte breve gozo,
y aora luengo llanto de tu España,
de Flandes, y Alemaña,
Italia, y de aquel mundo nuevo y rico,
con quien qualquier Imperio es corto y chico.

No temas que la muerte
vaya de tus despojos vitoriosa,
antes irà medrosa
de tu espiritu fuerte:
las inclitas hazañas que hicieras,
los triunfos que tuvieras,
y viò que à no perderte se perdía,
y así el mismo temor le diò osadía.



LIBRO SEGUNDO.

ECLOGA PRIMERA DE
*Virgilio.**Tityro, y Melibeo.*

M. **T**U Tityro à la sombra descansando
desta tendida haya, con la avena
el verso pastoril vas acordando.

Nosotros desterrados, tu sin pena
cantas de tu pastora alegre ocioso,
y tu pastora el valle y monte suena.

T. Pastor, este descanso tan dichoso
Dios me le concediò, que reputado
serà de mi por Dios aquel piadoso,

Y bañarà con sangre su sagrado
altar muy muchas veces el cordero
tierno, de mis ganados degollado,

Que por su beneficio soy vaquero,
y canto como ves pastorilmente
lo que me da contento, y lo que quiero.

M. No te embidio tu bien, mas grandemente
me

me maravillo averte sucedido
en tanta turbacion tan felizmente.

Todos de nuestro patrio y dulce nido
andamos alanzados. vesme agora
aqui qual voy enfermo y dolorido,

Y guio mis cabrillas: y esta que hora
en medio aquellos arboles parida
ay! con lo que el rebaño se mejora,

Dexò dos cabritillos dolorida
encima de una losa, fatigado
de mi sobre los hombros es traida.

Ay triste! que este mal y crudo hado,
à nuestro entendimiento no estar ciego,
mil veces nos estava denunciado.

Los robles lo decian, ya con fuego
tocados celestial, y lo decia
la siniestra corneja desde luego.

Mas tu, fino te ofende mi porfia,
declarame Pastor abiertamente
quien es aqueste Dios de tu alegria.

T. Pensava, Melibeo, neciamente,
pensava yo que aquella que es llamada
Roma, no era en nada diferente

De aquesta villa nuestra acostumbrada,
adonde las mas veces los pastores
llevamos ya la cria destetada.

Afsi con los perrillos los mayores,
afsi con las ovejas los corderos,
y con las cosas grandes las menores

So-

Solia comparar: mas los primeros
lugares con aquella comparados,
son como dos extremos verdaderos,

Que son de Roma ansi sobrepujados,
qual fueren del ciprés alto y subido
los baxos romerales ser sobrados.

M. Pues di qual fue la causa que movido
à Roma te llevò? T. Fue libertarme,
lo qual aunque algo tarde he conseguido.

Que al fin la libertad quiso mirarme
despues de luengo tiempo, y ya sembrado
de canas la cabeça, pudo hallarme.

Despues que Galatea me ha dexado,
y foy de la Amarilis prisionero,
y vivo à su querer todo entregado.

Que en quanto durò aquel imperio fiero
en mi de Galatea, yo confieso,
que ni curè de mi, ni del dinero.

Llevava yo à la villa mucho queso,
vendia al sacrificio algun cordero,
mas no bolvia rico yo por esso.

M. Y esto fue aquel semblante lastimero,
que tanto en Galatea me espantava,
esto porque llamava al cielo fiero.

Esto porque tristissima dexava
la fruta sin coger en su cercado,
pues Tityro su bien ausente estava.

Tu, Tityro, te avias ausentado,
los pinos y las fuentes te llamavan,
las

las yervas y las flores deste prado.

T. Que pude? que mil males me cercavan:
y alli para salir de servidumbre
los cielos mas dispuestos se mostravan.

Que alli vi, Melibeo, aquella cumbre,
aquel divino moço, por quien uno
mi altar en cada mes enciende lumbre.

Alli primero del que de otro alguno
oì: paced vaqueros libremente,
paced como folia cada uno.

M. Por manera que à ti perpetuamente
te queda tu heredad (ò bien hadado)
aunque pequeña, pero suficiente.

Bastante para ti demasiado,
aunque de pedregal y de pantano
lo mas de toda ella està ocupado.

No dañará el vecino grey mal sano
con males pegadizos tu rebaño,
ni hará que tu trabajo falga vano.

No causará dolencia el pasto extraño
en lo preñado del, ni en lo parido
las yervas estrangeras harán daño.

Dichoso poseedor aqui tendido,
de fresco gozarás junto à la fuente
à la margen de rio do has nacido.

Las abejas aqui continuamente
deste cercado, harras de mil flores,
te adormirán sonando blandamente

Debaxo el alta peña sus amores,

el

el leñador aqui cantando al viento
esparcirà, y la tortola dolores.

La tortola en el olmo haciendo asiento
repetirà su quexa, y tus queridas
palomas sonaràn con ronco acento.

T. Primero los venados las tendidas
lagunas paceràn, y el mar primero
denegarà à los peces sus manidas,

Y beberà el Germano y Parto fiero,
trocando sus lugares naturales,
el Albi aqueste, el Tigri aquel ligero.

Primero pues que aquellas celestiales
figuras de aquel moço, de mi pecho
borradas desparezcan las señales.

M. Nosotros pero irèmos con despecho,
unos à los sedientos Africanos,
otros à los de Scitia campo estrecho.

Y otros à los montes y à los llanos
de Creta, y del todo divididos
de nuestra redondez à los Britanos.

Despues de muchos dias ya corridos,
ay! si vendrà que viendo mis majadas,
las pobres choças de paternos nidos;

Despues de muchas mieses ya passadas,
si viendolos dirè maravillado,
ay tierras (ay dolor!) mal empleadas!

Tan buenas possessions un soldado
maldito? y tales mieses tendrà un fiero?
ved para quien huvimos trabajado.

Ved

Ved à quan miserable y lastimero
estado à los cuitados ciudadanos
conduxo el obstinado pecho entero.

Ve pues , Melibeo, y con tus manos
en orden pon las vides, y curioso
engiere los perales y mançanos.

Andad ganado mio ya dichoso,
dichosas ya en un tiempo id cabras mias,
que ya no qual folia alegre ocioso,

Ni estando ya tendido en las sombrías
cuevas, os verè lexos ir pacièdo
colgadas por las peñas altas frias.

No cantarè : ni yendoos ya pacièdo
vosotras , ni del cytiso florido,
ni del amargo fauce ireis comièdo.

T. Podrias esta noche aqui tendido
en blanda y verde hoja dar reposo
al cuerpo flaco , al animo afligido.

Y cenarèmos bien , que estoy copioso
de maduras mançanas , de castañas
engertas, y de queso muy sabroso.

Y ya las sombras caen de las montañas
mas largas, y combidan al fosiègo,
y ya de las aldeas y cabañas
despide por los techos humo el fuego.

ECLOGA SEGUNDA.

Alexis.

EN fuego Coridon pastor ardia
 por el hermoso Alexi, que dulçura
 era de su señor, y conocia,
 que toda su esperança era locura.

Solo, siempre que el Sol amanecia,
 entrando de unas hayas la espesura,
 con los montes à solas razonava,
 y en rudo verso en vano así cantava.

No curas de mi mal, ni das oido
 à mis querellas, crudo, lastimeras,
 ni de misericordia algun sentido,
 Alexi, en tus entrañas vive fieras.

Yo muero en viva llama consumido,
 tu siempre en desamarme perseveras,
 ni sientes mi dolor, ni yo te agrado,
 por donde me ferà el morir forçado.

Busca el ganado agora lo sombrío,
 y por las cambroneras espinosas
 metidos los lagartos buscan frío,
 y Testiles comidas provechosas
 compone à los que abraza el seco estio
 con ajos y con yervas olorosas:
 conmigo por seguirte al Sol ardiente
 resuena la cigarra solamente.

Ay triste! y no me hubiera mejor sido

F

las

las iras de Amarilis, los enojos,
 y su desden sobervio aver sufrido?
 y aver dado al Menalca mis despojos?
 bien que es Menalca un poco denegrido,
 bien que tu en color blanco, hermoso en ojos:
 mas no fies en esso, que preciada
 sobre la blanca rosa es la violada.

Despreciafme arrogante, y no te curas
 de mi, ni de saber quanto poseo
 en queso y en ganado. Las alturas
 pazco con mil ovejas de Libeo:
 en el estio, en las eladas duras
 de fresca leche falto no me veo:
 canto como el Amphion ya cantava
 las veces que sus vacas convocava.

Pues menos foy tan feo: que aun agora
 estando el mar en calma he contemplado
 mi rostro en la ribera, y fino moira
 pafsion en mi, con Daphni comparado,
 no temerè tu voz despreciadora,
 ni pensarè de ti fer condenado:
 ansi no condenases las cabañas,
 el apriscar la caça, las montañas.

El perseguir los ciervos temerosos
 con ponçoñosas flechas ay! te agrade,
 el palto los cabritos deseosos
 guiar con verde azebo no te enfade,
 morar los montes yermos y fragosos
 à ti, ni la cabaña desagrade,

que

que puesto entre las selvas y cantando
conmigo iràs al Dios Pan imitando.

El Pan fue el que primero sabiamente
en la flauta diversas voces puso,
de grueso y de tamaño diferente
con cera muchas cañas Pan compuso:
Pan guarda las ovejas, Pan la gente
del campo: y no te pese hacer al uso
de la docta çampoña el labio bello,
que Amintas se perdía por fabello.

Tengo de siete voces bien formada
una sonora flauta, que me diera
Dameta ya muriendo en la passada
siega, y diciendome desta manera:
Tu me sucede en esta que tocada
por ti, te acordarà de mi fiquiera.
Dametas me la diò, quedò lloroso
Amintas el tontillo de invidioso.

Tengo dos corços que una oveja cria,
de pelo blanco à manchas variados,
agotanle las tetas cada dia,
y fueron con peligro mio hallados:
llevarmelos la Thestilis porfia,
yo para ti los tengo muy guardados,
y al fin los llevarà, pues en mis dones
despreciador los ojos aun no pones.

Ofreciente las Ninfas officiosas
sus canatillos de açucenas llenos,
coge para ti Nais las blancas rosas,

la viola , los lirios , los amenos
acantos, y amapolas olorosas,
flores de anis, y los tomillos buenos,
y casia, y otras mil yervas divinas,
junta con el jazmin las clavellinas.

Pues yo te cogere mançanas bellas
cubiertas de su flor, y las queridas
castañas de Amarilis , y con ellas
ciruelas que merecen ser cogidas.

Tu , mirto , y tu , laurel , ireis sobre ellas,
que juntos oleis bien. Ay tosco ! olvidas,
que Alexi de los dones no hace caso,
y que si à dones va, no es Yola escafo?

Que hice? ay! sin sentido puesto he fuego
en el rosal amado , en la agua pura
lancè los jabalis , turbè el fofsiego
del liquido cristal. Ay ! la espesura
del bosque morò Apolo : que huyes ciego?
y el Paris en el bosque hallò ventura,
Palas more sus techos suntuosos,
nosotros por los bosques deleytosos.

Por las montañas la leona fiera
al ya no ofado lobo hambrienta figue,
el lobo carnicero à la ligera
cabra de dia y de noche la persigue,
en pos de la retama y cambronera
la cabra golosissima profigue,
yo en pos de ti , ò Alexi , te importuno,
y en pos de sus deleytes cada uno.

Su

Su obra ya los bueyes fenecida
 y puesto sobre el yugo el lucio arado
 se tornan, y la sombra ya estendida
 de Febo, que se pone apresurado,
 huyendo alarga el passo, y la crecida
 llama, q̄ me arde el pecho, aun no ha mēguado.
 mas como menguarà? quien puso tassa?
 quien limitò con ley de amor la brasa?

Ay Coridon! ay triste! y quien te ha hecho
 tan loco, que en tu mal embevecido,
 la vid aun no has podado? buelve al pecho,
 recobra el varonil vigor perdido,
 haz algo necessario, ò de provecho,
 de blanco junco, ò mimbres algun texido,
 que si te huye aqueste desdeñoso,
 no faltará otro Alexi mas sabroso.

ECLOGA TERCERA.

Dametas, Menalcas, Palemon.

M. **D**ime es de Melibeo este ganado?

D. **D**No es sino de Egon, q̄ el mismo Ego
 agora me le avia encomendado.

M. Ovejas desdichadas! hace entrego
 de si mismo à Neera, preferido
 porque yo no le sea, y arde en fuego,

Y fia su ganado à un perdido.

Ordeñasse dos veces en un hora,

la

la madre dexas seca, y desvalido

El hijo. D. Paso amigo, que aun agora me acuerdo quien tu eres, ya entendistes, y adonde, aunque la diosa que alli mora,

Con ojos lo mirò no nada tristes, y de través las cabras lo miraron.

mirad q̄ hablais con hombre, biẽ me oistes?

M. Si si en el mismo tiempo que me hallaron cortando de Micones las posturas con mala podadera, y me prendaron.

D. O quando junto à aquellas espfuras el arco y la çampoña quebrantavas de Daphni con entrañas, malo, duras: en embidiosa rabia te abrafavas, porque la avia al çagalejo dado, y si algun mal no hicieras, rebentavas.

M. Que no ofarà quien puede? si un malvado ladron ansi se atreve? di atrevido, no fue de ti un cabron à Damo hurtado,

Y la Licisca al cielo alçò el ladrido? gritè, do fale aquel? Tityro mira: tu en la juncada estavas escondido.

D. Cantando venci à Damo. quien me tira cobrar lo que mi musa mereciera, si Damo de lo puesto se retira?

Sino lo sabes, mio el cabron era, y el mismo Damo serlo confessava, negavamelo no se en que manera.

M. Tu à el? tu tocas flauta? no sonava

tu

tu caramillo vil por los oteros,
y el verso miserable aun no igualava?

D. Pues quieres que provemos estos fieros?
yo pongo esta becerra que dos cria,
y hinche cada tarde dos lecheros.

Yo pongo, no rehuyas la porfia,
tu di lo que pondrás, y experimenta,
à do llega tu musa, à do la mia.

M. Del ganado no pongo, que doy cuenta
por horas à mi padre, y una dura
madrastra los cabritos tambien cuenta.

Mas, si adelante llevas tu locura,
pondrè lo que diràs que es mas precioso,
dos vasos ricos de haya, y bella hechura.

Labròlo Alcimedon ingenioso,
formò por la redonda entretexido
como de yedra y vid un laço hermoso,

En el medio de bulto està esculpido
el Conon, y aquel otro que pusiera
el mundo por sus partes repartido.

El que mostrò la siega y sementera,
y del arar el tiempo conveniente:
nuevos los tengo en casa en su vasera.

D. Del mismo huve otros dos estrañamente
hechos: las asas ciñe un verde acanto,
y en medio del relieve està eminente
Orfeo y su montaña atenta al canto.
nunca los estrenè: mas comparada
la vaca, los tus vasos no son tanto.

M. Sal-

M. Saldre à qualquier partido, y si te agrada
ferà juez Palemon, que alli viene,
que yo enmudecerè tu voz ofada.

D. Harèlo, que à mi nadie me detiene.
mas para escarmentar à este ofado,
que atiendas bien, Palemon, nos conviene.

P. Sobre esta yerva donde estoy sentado
cantad, que agora el tiempo nos combida,
que viste de verdura y flor el prado.

Agora el bosque cobra la perdida
hoja, y agora el año es mas hermoso,
y agora inspira el cielo gozo y vida.

Comiença tu Dameta, y tu gracioso
Menalca le responde alternamente,
que el responderse à veces es sabroso.

D. De Jupiter dirè primeramente,
que hinche quanto veo y determino,
y oye mi cantar atentamente.

M. Y à mi Febo me ama, y de continuo
sus dones le presento, el colorado
jacinto y el laurel verde divino.

D. Traviesa Galatea me ha tirado,
perdida por ser vista, una mançana,
y luego entre los fauces se ha lançado.

M. Mi dulce fuego Amintas de su gana
se viene à mi cabaña, conocido
mas ya de mis mastines que Diana.

D. Ya tengo con que hacer à mi querido
amor gentil presente, porque veo

- à donde dos palomas hacen nido.
- M. Conforme yo al poder y no al deseo
diez cidras à mi bien he presentado,
y mañana otras diez dalle deseo.
- D. O quantas y que cosas platicado
connigo ha. Galatea ! ò si el viento
algo dello à los Dioses ha contado!
- M. Que me sirve que, Amintas, mi contento
desees , si yo guardo en la parada,
y figues tu del gamo el movimiento.
- D. Enviame à la Filis , que es llegada
mi fiesta, y ven tu Yola quando fuere
la vaca por mi à Ceres degollada.
- M. Amo à la hermosa Filis, que me quiere,
que me dixo llorosa en la partida,
à Dios gentil çagal , fino te viere.
- D. El lobo es al ganado, y la avenida
à las mieses , al arbol enemigo
el viento , à mi Amaril embravecida.
- M. Ama el sembrado el agua , figue amigo
la rama el cabritillo deltetado,
la madre el fauz , yo solo Amintas figo.
- D. Mi musa pastoril ha contentado
à Polio , pues paced con mano llena
musas una ternera à vuestro amado.
- M. De versos tiene Polio rica vena:
un toro le criad, que à cuerno hiera,
y con los pies esparça ya la arena.
- D. Quien Polio bien te quiere , lo que espera
le

le venga, y de la encina dulces dones,
y amomo coja de la çarça fiera.

M. Quien no aborrece à Bavio, los borrones
ame de Mevio y lea, y juntamente
las çorras una, ordeñe los cabrones.

D. Los que robais el prado floreciente,
huid presto ligeros, que se asconde
debaxo de la yerva la serpiente.

M. Mirad por el ganado que no ahonde
el passo, que la orilla es mal segura.
no veis qual se mojò el carnero, y donde?

D. No pazcas par del rio, à la espfura
guia Tityro el hatò, que à su hora
yo le bañarè todo en fuente pura.

M. Las ovejas çagal recoge, que hora
si las coge el calor, despues en vano
se canfarà la palma ordeñadora.

D. Ay! en quan buenos pastos quan mal sano
y flaco estàs mi toro! y al ganado,
y al ganadero mata amor infano.

M. El mal destos corderos no es causado
de amor, y tienen solo hueso y cuero:
no se qual ojo malo os ha mirado.

D. Dime donde, y tenerte he por certero,
tenerte por Apolo, deste cielo
apenas se descubre un codo entero.

M. Mas dime tu, à do produce el fuelo
en las rosas escritos los reales
nombres, y goza à Filis sin rezelo.

P. No

P. No es mio el sentenciar contiendas tales,
 y tu mereces y este la becerra,
 y quien canta de amor los dulces males,
 y quien prueba de amor la larga guerra.

ECLOGA QUARTA.

Sicelides.

UN poco mas alcemos nuestro canto,
 musa, que no conviene à todo oido
 decir de las humildes ramas tanto.

El campo no es de todos recebido,
 y si cantamos campo, el campo sea
 que merezca del Consul ser oido.

La postrimera edad de la Cumea,
 y la doncella virgen ya es llegada,
 y torna el reyno de Saturno y Rea.

Los figlos tornan de la edad dorada:
 de nuevo largos años nos envia
 el cielo, y nueva gente en si engendrada.

Tu Luna casta llena de alegria
 favorece, pues reyna ya tu Apolo,
 al niño que nació en aqueste dia.

El hierro lançará del mundo el solo,
 y de un linage de oro el mas preciado
 el uno poblará y el otro Polo.

En este vuestro, en este consulado,
 Polio de nuestra edad gran hermosura,
 ten-

tendrá principio el rico y alto hado.

En el començarán con luz mas pura
los bien hadados meses su carrera,
y el mal fenecerà, si alguno dura.

Lo que ay de la maldad nuestra primera
deshecho, quedaràn ya los humanos
libres de miedo eterno y de ansia fiera.

Mezclado con los dioses soberanos
de vida gozarà (qual ellos) llena
de bienes deleytosos y no vanos.

Veràlos, y veràn su fuerte buena:
y del valor paterno rodeado,
quanto se estiende el mar, quanto el arena,

Con paz gobernarà. Pues, niño amado,
este primero don inculto y puro
el campo te presenta de su grado.

Ya te presenta el campo bien seguro
bacar, la yedra verde trepadora,
el lilio blanco, el trebol verde escuro.

Y las ovejas mismas à su hora
de leche vienen llenas sin rezelo
del lobo, del leon, y de onça mora.

Tus cunas brotan flores, como un velo
derraman sobre ti de blandas rosas:
y no produce ya ponçoña el suelo,

Ni yervas, ni serpientes venenosas,
antes sin diferencia ha producido
en todas partes yervas provechosas.

Pues quando començare en ti el sentido
de

de la virtud, y fueres ya leyendo
los hechos de tu padre esclarecido;

De fuyo se irá el campo enrojeciendo
con fertiles espigas, y colgadas
las uvas en la çarça irá creciendo.

Los robles en las selvas apartadas
miel dulce manarán: mas todavia
del mal antiguo quedarán pisadas.

Avrà quien navegando noche y dia
corte la honda mar, quien ponga muro
contra el assalto fiero y bateria:

Quien rōpa arando el campo seco y duro.
Avrà otro Típhi y Argo, otros nombrados
que huyan por la gloria el ocio escuro.

Avrà otros desafios aplaçados,
irá otra vez à Troya conducido
de su virtud Achilles y sus hados.

Mas ya quando la edad firme crecido
te hiciere ser varon, el marinero
la mar pondrà y las naves en olvido.

El pino mercader rico y velero
no ya, de sus confines alexado,
lo propio trocarà con lo estrangero.

Que adonde quiera todo serà hallado
sin reja, sin esteva, y podadera,
sin que ande al yugo el toro el cuello atado.

No mudarà la lana su primera
color, con artificios enseñada
à demostrarse otra de lo que era.

Por-

Porque en la oveja nace colorada
con carmesi agradable, y con hermoso
roxo, y con amarillo inficionada.

El fandix de si mismo en el vicioso
prado pacido viste à los corderos
por hado no mudable, ni dudoso.

Porque con voz concorde, y sus ligeros
ufos las Parcas dicen bolteando,
venid tales los figlos venideros.

Emprende, que ya el tiempo viene andado,
pimpollo, ò divinal obra del cielo,
lo grande que à ti solo està esperando.

Mira el redondo mundo, mira el suelo,
mira la mar tendida, el ayre, y todo
leda esperando el figlo de consuelo.

O! si el benigno hado de tal modo
mis años alargasse, que pudiesse
tus hechos celebrar y bien del todo!

Que si conmigo Orfeo contendiesse,
y si cantando contendiesse el Lino,
aunque la madre y padre destos fuesse

Caliope de Orfeo, y del divino
Lino el hermoso Apolo, no feria
mi canto que su canto menos dino.

Ni el dios de Arcadia, Pan, me venceria,
y aunque fuesse juez la Arcadia desto,
la Arcadia en mi favor pronunciaria.

Conoce pues con blando y dulce gesto,
ò niño, ya à tu madre, que el preñado
por

por largos meses diez le fue molesto.

Conocela, que à quien no han halagado los padres con amor y abraço estrecho, ni à su mesa los dioses le han sentado, ni le admiten las diosas à su lecho.

ECLOGA QUINTA.

Menalcas, Mopso.

M. **P**ues nos hallamos juntos, Mopso, aora, maestros tu en tañer suavemente, y yo en cantar con voz dulce y sonora, Porque no nos sentamos juntamente debaxo destes corilos mezclados con estos olmos ordenamente?

M. Tu eres el mayor, à ti son dados, Menalca, los derechos de mandarme, y à mi el obedecer à tus mandados.

Y pues que así te place, aquí sentarme à la sombra que el Zefiro menea, ò quiero y es mejor allí llegarme

Al canto de la cueva, que rodea (qual ves) con sus racimos bolteando silvestre vid, que en torno la hermosea.

Me. Conmigo mesmo estoy imaginando, q̄ Aminta en nuestro campo es quiẽ cõtigo tan solo competir puede cantando.

M. Que mucho es q̄ compita aquel conmigo?
pre-

presumirá vencer al dios de Delo.

Me. Mas di si ay algo nuevo, Mopso amigo,

Di del amor de Fili y desconfuelo,
ò si en loor de Alcon, ò de los fieros
de Codro: y de tu grey pierde el rezelo.

Pierde, q̄ avrá quien guarde los corderos.

M. Antes aquestos versos que he compuesto,
quiero provar agora los primeros.

En la corteça escritos los he puesto
de un arbol, y su tono les he dado,
y di compita Amintas despues desto.

M. Quanto es el blanco fauz sobrepujado
de la amarilla oliva, y el espliego
del rosal es vencido colorado;

Tanta ventaja tu, fino estoy ciego,
haces al moço Amintas: mas di agora,
que ya en la cueva estamos, di hora luego.

M. A Daphni pastor muerto con traidora
y muerte crudelissima lloravan
toda la deidad que el agua mora.

Testigos son los rios qual estavan
quando del miserable cuerpo afsidos
los padres las estrellas acusavan.

No hubo por quien fueffen conducidos
los bueyes à beber aquellos dias,
ni fueron los ganados mantenidos.

Aun los leones mismos en sus frias
cuevas tu muerte, Daphni, aver llorado,
dicen las selvas bravas y sombrías.

que

Que por tu mano Daphni el yugo atado
al cuello và el leon y tigre fiero,
tu el enramar la lanças has mostrado.

Tu diste à Baco el culto placentero,
tu de tu campo todo y compañía
fuiſte la hermoſura y bien entero.

Anſi como es del olmo el alegría
la vid, y de la vid ſon las colgadas
uvas, y de la grey el toro es guia.

Qual hermoſea el toro las vacadas,
como las mieſes altas y abundoſas
adornan y enriquecen las aradas.

Y anſi luego que crudas y embidioſas
las parcas te robaron, ſe partieron
Apolo y ſus hermanas muy lloſoſas.

Palas y Febo el campo aborrecieron,
y los ſulcos que ya criavan trigo,
de avena y grama eſteril ſe cubrieron.

En vez de la violeta y del amigo
narcifo, de ſi miſmo brota el ſuelo
eſpiná y cardo agudo y enemigo.

Pues eſparcid ya roſas, poned velo
à las fuentes de ſombra, que ſervido
anſi quiere ſer Daphni deſde el cielo.

Y con dolor paſtores y gemido
un tumulto poned, y en el lloſoſo
tumulto aqueſte verſo eſte eſculpido.

*Yo Daphni deſcansando aqui repoſo,
nombrado entre las ſelvas hasta el cielo,*

de hermosa grey pastor muy mas hermoso.

M. Quanto al cançado el fueño en verde suelo,
quanto el matar la sed en fresco rio
es causa de deleyte y de consuelo,

No menos dulce ha sido al gusto mio
tu canto, y no tan solo en la poesia,
mas en la voz, si yo no desvario,

Igualas tu maestro y su harmonia.
Dichoso, que por el seràs tenido
fuera de toda duda y de porfia.

Mas por corresponder à lo que he oido
en la forma y manera que pudiere,
quiero poner mis versos en tu oido.

Y al cielo encumbrarè quanto en mi fuere
à tu Daphni, dirè à tu Daphni encanto,
que Daphni à mi tambiẽ me quiso y quiere.
M. No ay don que à mi juicio valga tanto,
y mereciò en tus versos ser cantado,
y ya me los loaron con espanto.

Me. De blanca luz en torno rodeado,
con nueva maravilla Daphni mira
el no antes visto cielo, ni hollado.

Y puesto so sus plantas viendo admira
aquellos eternals resplandores,
y aparta la verdad de la mentira.

Alli pues de otras selvas y pastores
alegre y de otros campos goza y prados,
con otras ninfas trata sus amores.

No temen alli el lobo los ganados,
ni

ni las redes tendidas ni el cubierto
laço fabrica engaño à los venados.

Ama el descanso Daphni, y del concierto
los montes y las peñas voceando
dicen : Menalca, es dios , este es dios cierto.

Favorece pues bueno prosperando
los tuyos y sus cosas amoroso,
los tuyos que tu nombre van cantando.

Que en este valle agora y bosque umbroso
levanto quatro aras, y dedico
à Daphni dos, y dos à Febo hermoso.

Y en ellas cada un año sacrifico
de leche dos lecheros, y apurada
de olio vasos dos te sacrifico.

Y sobre todo en mesa embriagada
abundante con vino y alegria,
al fuego y à la sombra colocada

(A la sombra en verano, mas el dia
en que reynare el yelo, junto al fuego)
tu honor festejarèmos à porfia.

Dametas y el Egon cantaràn luego:
Alfeo imitarà tambien saltando
los Satiros con risa y dulce juego.

Estos tendràs perpetuo siempre quando
el dia de las Ninfas, quando fuere
el dia que los campos va purgando.

En quanto por las cumbres ya paciere
del monte el javali, en quanto amare
el rio y en el agua el pez corriere.

Y en quanto de tomillo se apastare
la abeja diligente, y del rocío
la cigarra su canto sustentare.

Tanto tu fama y nombre yo confío
irá mas de continuo floreciendo
al yelo siempre el mesmo y al estío.

Como à Ceres y à Baco, à ti ofreciendo
irán sus sacrificios los pastores,
y sus promesas tu tambien cumpliendo.

Mo. Que dones no ferán mucho menores,
que lo que à versos tales es devido?
tales que no es posible ser mejores.

Que à mi no me deleita así el sonido
del viento que silvando se avecina,
ni las costas heridas con ruido,

Las costas donde acosta la marina,
ni el río sonoro así me agrada,
que en valles pedregosos va y camina.

Me. Primero pues por mi te ferà dada
esta flauta, con que el Alexi hermoso
de mi y la Galatea fue cantada.

Mo. Y tu toma este baculo ñudoso,
que Antino mereciendo ser amado
nunca me le facò, y es muy vistoso
en ñudos, y con plomo bien chapado.

E C L O G A S E X T A.

Prima Siracusio.

PRimeró con el verso siciliano
se quiso recrear la musa mia,
y no se desdenò del trato humano
y pastoril vivienda mi Talia.

los Reyes ya cantava y Marte infano,
mas al oido Febo me decia:

convienete mi Tityro primero
ser guarda de ganado y ser vaquero:

Convienete al pastor pacer ganado,
y que la flauta y verso iguales sean.

Y pues contino, ò Varo, estás cercado
de tantos que de ti cantar desean,

y que en las tristes guerras sublimado
ingenio de contino y verso emplean;

yo quiero con el son de la pastora
campeña concertar mi musa agora.

Mandado foy, y si por caso alguno
si algun aficionado me leyere,

de ti, Varo, mi avena de ti uno,

en quanto el cielo en torno se bolviere,

el pino cantarà, el lauro, el pruno,

y todo lo que el bosque produxere,

que no ay cosa que à Febo caiga en grado
como la carta à do Varo es nombrado.

Digamos pues, Pierides. Un dia

de

de Cromis y Mnasilo fue hallado
 Silvano en una cueva que yacia
 en sueño y mas en vino sepultado:
 las venas hinchadissimas tenia
 del vino que beviò el dia passado,
 y la guirnalda por el suelo estava,
 mas el barril del asy se colgava.

Dieron sobre el los moços, que burlados
 del viejo muchas veces se dolieron
 acerca de unos versos, y llegados
 con su guirnalda misma le prendieron.
 Egle viniendo, ayuda à los turbados,
 Egle bella entre quantas Ninfas fueron:
 y ya despierto y viendoles, la frente
 con moras le pintaron juntamente.

Entonces el riendo del engaño,
 à que fin proseguis en mas atarme?
 baste el aver podido hacerme daño,
 baste el aver podido aprisionarme:
 los versos, que pedis, luego os los taño:
 podeis seguros, dice, desatarme.
 los versos para vos, que à essa hermosa
 yo la fatisfarè con otra cosa.

Y començò, y del canto la dulçura
 los Satyros moviò, moviò las fieras,
 del roble y de la encina misma dura
 las cimas menear à compas vieras:
 no se alegrò de Pindo mas la altura
 con Febo y con sus nueve compañeras,

ni

ni el Rodope jamas admirò tanto,
ni el Ifmaro de Orfeo el dulce canto.

Cantava en que manera en el tendido
vacio decendiendo derramadas
las menudas simientes avian sido
por acertado caso en si ayuntadas,
de do la tierra, el ayre, el encendido
fuego, las aguas dulces y saladas
nacion de principio, y quan depresto
el tierno mundo fuera anfi compuesto.

Y como començò à secarse el suelo,
y à su lugar la mar se retirava,
y se figura todo, y como el cielo
con nuevo Sol las tierras alumbrava,
ya toman las ligeras nubes buelo,
ya el agua en largos hilos abaxava,
ya crece la floresta, y van por ella
los raros animales sin fabella.

Despues dice las piedras alañadas
por Pirra, y de Saturno el Reyno de oro,
las aves en el Caucafo cebadas,
en el sabio ladron del gran tesoro:
y el Hyla por las costas apartadas
buscado por demas con triste lloro,
la fuente do quedò, y voz continua,
que hinche de Hyla Hyla la marina,

Y habla con Pasiphae dichosa,
si nunca ò vaca, ò toro huviera avido,
y dice en su consuelo: Ay que afrentosa
lo-

locura ay desdichada te ha venido?
 jamás apeteciò tan torpe cosa
 la Preta, aunque bramò por el exido,
 y aunque temiò à su cuello el duro arado,
 y en tu frente los cuernos ha buscado.

Ay virgen desdichada! tu perdida
 andas por la montaña, y el echado
 debaxo un negro roble en la florida
 yerva reposa el bello y blanco lado,
 y pace alli la yerva amortecida,
 ò por ventura figue enamorado
 en medio la copiosa y gran vacada
 alguna vaca hermosa que le agrada.

Cerrad Ninfas del bosque las salidas,
 Ninfas de las florestas cerrad luego,
 si acaso encontrarè con las queridas,
 con las vagas pisadas de mi fuego:
 que ò las dehesas verdes y floridas
 detienen, ò por caso el amor ciego
 figuiendo, algunas vacas le han traído
 al Gortynio pefebre conocido.

Y canta en pos de aquesto la doncella
 de la rica mançana aficionada,
 y viste de corteça amarga aquella
 hermosa compañía lastimada,
 que del fraterno caso se querella,
 y en alamos subidos transformada,
 y con raiz hondissima los planta,
 y con ramas crecidas los levanta.

Y

Y canta como Galo en la ribera
de los rios de Permeso hallado
por una de las nueve hermanas fuera,
y como de la misma fue llevado
al monte de Parnaso, y la manera
que el Apolineo coro levantado
le hizo reverencia, y como Lino
le dixo con acento y fon divino.

De flores coronado le decia:
toma que te da Euterpe aquesta avena,
que antes diò al de Ascreo que movia
los arboles las veces que la suena:
con ella cãtaràs el alegria
de la Gortynia selva y fuerte buena,
porque no aya bosque, ni florelta
de quien se precie Apolo mas que desta.

Que servirà decir como cantada,
ò la Scila que à Niso fue traidora,
ò la de quien se suena que cercada
las ingles de fiereza ladradora
de Ulises fatigò la noble armada,
y en el profundo pielago do mora,
ay triste! los medrosos marineros
despedaçò cruel con perros fieros?

O como referia del Tereo
los miembros transformados? los manjares,
los dones, el combite crudo y feo
que le diò Filomela? los pesares
con que vengò su pena? y dice arreo

las

las alas que la llevan por lugares
desiertos, con que buela desdichada
sobre la que antes fuera su morada.

Y todo lo que à Febo ya cantando
el bienaventurado Eurota oído
avia, y el oílo continuando
lo avian sus laureles deprendido,
Sileno lo cantava, y resonando
los valles, à los cielos va el sonido,
hasta que ya la estrella apareciendo
del pasto las ovejas fue cogiendo.

ECLOGA SEPTIMA.

Forte sub.

DEbaxo un roble, que movido al viento
hacia blando estruendo, el Daphni estava,
y Tirsi y Coridon al mismo asiento
su hato cada uno amenaçava:
el Tirsi conduciendo ovejas ciento,
Cabras el Coridon apacentava,
ambos zagales bellos, ambos diestros,
y en responder cantando muy maestros.

Alli fue, en quanto encumbro defendiendo
los mirtos del mal Cierço, desmandado
del hato un cabron mio, y yo siguiendo
al Daphni vi, y del visto fui llamado:
aqui ven, Melibeo, aqui corriendo,

di-

dice , que tu cabron aqui ha parado,
y si te vaga un poco , aqui tendido
descansaràs la presa que has traído.

Aqui las vacas por el prado y heras
se vienen à beber, aqui florecen
del Mincio en verdes hojas las riberas,
y los enxambres suenan y adormecen.
Mas quien diera recaudo à mis corderas,
que ni Filis , ni Alcipe no parecen,
y estavan à cantar desafiados
el Tirsi , el Coridon , y muy trabados.

Al fin aventagè su canto y ruego
à mi negocio propio, y començaron
el uno acometiendo , el otro luego
bolviendo la respuesta , y porfiaron
gran pieça , asì en el dulce y docto juego,
que à aquesta ley los mismos se obligaron,
el Coridon decia asì cantando,
y el Tirsi asì cantava replicando.

Cor. Amadas musas inspiradme agora
de versos la feliz y docta vena
del Codro , que con el que en Delo mora
cantando à las parejas casi suena,
ò si para aquel solo se atefora
el primor todo de la docta avena,
colgada para siempre desde luego
à aqueste pino mi çampoña entrego.

Ty. Este Poeta que hora se levanta,
pastores los de Arcadia , coronado

de

de yedra levantad à gloria tanta,
 que con embidia el Codro traspassado
 rebiente, y si excediere en lo que canta,
 el uno le ceñid y el otro lado,
 con Bacar le ceñid la docta frente,
 no prenda en el la lengua maldiciente.

Cor. De un javali cerdoso te presenta
 esta cabeça el Tityro, ò Diana,
 y estos ramosos cuernos donde cuenta
 el ciervo vividor su vida vana;
 y si lo que en el alma representa,
 por medio de tu mano alça y gana,
 de marmol estaràs, y ~~con~~ con calçado
 de tornasol teñido y de violado.

Ty. Y tu de leche un vaso por ofrenda
 de mi tendràs en cada un año cierto:
 no es justo que el pequeño don te ofenda,
 pues guardas tu Priapo un pobre huerto.
 De piedra eres aora, mas si enmienda
 el año, de riqueza iràs cubierto,
 con oro luciràs, si acrecentare
 la nueva cria el año, y mejoraré.

Cor. Nerine Galatea, mas sabrosa
 que es el tomillo Hibleo, y que el nevado
 cisne mas blanca mucho, y mas hermosa
 que el alamo de yedra rodeado:
 si vive en tu sentido, y si reposa
 de aqueste tu pastor algun cuidado,
 vendràs con pie ligero à mi majada

en

en tornando del pasto la vacada.

Ty. Y yo mas que el assensio defabrido,
mas aspero que çarça, y vil te sea
mas que las ovas viles, mas huido
que del lobo es la oveja, yo me vea,
fino se me figura aver crecido
un figlo aquesta luz odiosa y fea.

Id hartos, id novillos ya à la estança,
que ya es mala verguença tal tardança.

Cor. Fuentes de verde musco rodeadas,
y mas que el blando sueño yerva amena,
y vos ramas que en torno levantadas
haceis sombra, à la pura y fresca avena;
debaxo de vosotras allegadas
festeen las ovejas, que ya fuena
el grillo, y la vid brota, y ya camina
viniendo el seco estio y se avecina.

Ty. Aqui ay hogar y fuego, aqui la llama
con tea refinosa siempre dura,
aqui el humo que sube y se derrama,
matica con hollin, el techo escura;
aqui si el blanco Cierço sopla y brama,
curamos de lo mismo que se cura
de no robar el rio su ribera,
ò de guardar la grey el lobo entera.

Cor. Debaxo de sus arboles caida
yace la fruta, y sobre la montaña
tuerce de su ferval al ramo assida
la serua, y del castaño la castaña:

la

la copia por los campos estendida
 el valle y monte todo en gozo baña:
 mas si Alexis sus ojos relucientes
 cubre, se secarán las mismas fuentes.

Ty. Los campos estan secos y agostados
 por culpa del sereno ayre, muere
 la yerva sedienta en los collados,
 tender su hoja ya la vid no quiere.
 ferán aquestos daños remediados
 al punto que mi Filis pareciere:
 ante ella su verdor cobrará el suelo,
 y abaxará con lluvia larga el cielo.

Cor. El alamo de Alcides es querido,
 de Baco la vid sola es estimada,
 el mirto de la Venus siempre ha sido,
 y en el laurel de Febo es Daphne amada.
 el corilo es de Filis escogido.
 del corilo la Filis pues se agrada,
 al corilo conozcan por Rey solo
 el mirto, y el laurel del roxo Apolo.

Ty. Bellissimo en el bosque el fresno crece,
 el pino es de los huertos hermosura,
 el alamo en los rios bien parece,
 la haya de los montes el altura:
 mas quando ante mis ojos aparece,
 ò Licida divina, tu figura,
 el pino de los huertos no es hermoso,
 el fresno de los bosques no es vistoso.

ECLOGA OCTAVA.

Damon Alfesibeo.

EL dulce y docto contender cantando
 de Alfeo y Damon, que embevecida
 la novilla admirò casi olvidando
 la yerva y el pacer, por quien perdida
 la presa tuvo el lince, y restañando
 los rios foflegaron fu corrida:
 digamos pues el canto y los amores
 de Alfeo y de Damon doctos pastores.

O tu que hora con remo vitorioso,
 ò passas el Timano, ò la vecina
 costa; si jamas dia tan dichoso
 verè, que me conceda con voz dina
 cantar tu pecho y braço valeroso?
 cantar tu verso y musa peregrina?
 à lo qual sola dice justamente
 la magestad del tragico eloquente.

De ti hizo principio, en ti fenece,
 y todo mi cantar en ti se emplea:
 recibe aqueftos versos que te ofrece
 la voz que tu querer cumplir desea:
 al vencedor laurel que resplandece
 en torno de tu frente y la hermosa,
 consiente que allegada y como asida
 aquefta yerva vaya entretexida.

Apenas de la noche el yelo frio

avia

avia el claro cielo desechado,
 al tiempo que es dulcísimo el rocío
 sobre las tiernas yervas al ganado;
 vertiendo de los ojos largo río,
 al tronco de un olivo recostado,
 Damon tocò la flauta lastimero,
 y començò à cantar así el primero.

Da. Procede ya lucero ante el Sol bello,
 en tanto que de Nise fementida
 por vil amor trocado me querello,
 y notifico al cielo mi herida,
 (bien que nunca hallè provecho en ello)
 en esta hora postrera de mi vida.
 Y tu suena y conmigo el son levanta
 çampona, como en Menalo se canta.

En Menalo continuo el bosque suena,
 en Menalo los pinos son cantores,
 con la voz pastoril siempre resuena,
 y siempre oye sus queexas, sus amores,
 y siempre oye los dioses de la avena
 dulcísima primeros inventores.

Pues suena y ay! conmigo el son levanta
 çampona, como en Menalo se canta.

Casò Nise con Mopso: que mistura
 no templarà el amor? el tigre fiero
 pondrà con la paloma, y por ventura
 en uno paceràn lobo y cordero.
 disponete, que tuya es la ventura,
 sus Mopso, que por ti sale el lucero.

y

Y tu suena y conmigo el son levanta
çampoña, como en Menalo se canta.

Mas que bien empleada la que enfado
de todos arrogante y burla hacias,
la que mi sobrecejo y mi cayado
mi barba y mi çampoña aborrecias:
la que de nuestras cosas el cuidado
ageno de los dioses ser creias.

Pues suena ya y conmigo el son levanta
çampoña, como en Menalo se canta.

Pequeña y en tu madre y yo por guia
te vi entre mis frutales hacer daño.

las baxas ramas ya alcançar podia,
y encima de los doce andava un año.

como te vi te di ay! el alma mia,
llevòme en pos de ti preso el engaño.

Y tu suena y conmigo el son levanta
çampoña, como en Menalo se canta.

Ya te conozco Amor: entre las breñas
en fiero punto, en dia temeroso,

ni nuestro en sangre, ni con nuestras señas,
de duros Garamantas, del fragoso

Rodope procediste, y de las peñas
del Isnaro que bate el mas furioso.

Y tu suena y conmigo el son levanta
çampoña, como en Menalo se canta.

Por ti crudo tiñò la cruda mano
en sus hijos Medea ensangrentada:

mas qual fue de los dos mas inhumano,

H

ò

ò tu malvado Amor, ò tu malvada?
 tu fuiste siempre Amor un mal tirano,
 tu fuiste una cruel desapiadada.

Y tu suena y conmigo el son levanta
 çampona, como en Menalo se canta.

Mas ya si quiera huya perseguido
 el lobo de la oveja, y sea arreo
 del roble la azucena, y al sonido
 del cisne se aventaje el cuervo feo,
 y Tityro al Arion sea preferido,

Arion sea en mar, en monte Orpheo.
 Y tu suena y conmigo el son levanta
 çampona, como en Menalo se canta.

Y si quiera se anegue, en todo el mundo:
 vivid silvas por tiempo prolongado:
 y yo del alto risco al mar profundo
 venir me determino despeñado:
 fino lo fue el primero, este segundo
 servicio de ti Nise serà amado.

Ay! cessa ya çampona, y no levantes
 el son, ni como en Menalo mas cantes.

Aqui diò fin Damon à su lamento,
 y suspirò profunda y tiernamente:
 tocò del grave mal el sentimiento
 el monte, que responde en son doliente.
 Y luego puesto en pie con nuevo acento
 sonando la çampona dulcemente
 Alpheo començò: lo que ha cantado
 vos Musas lo decid, que à mi no es dado.

Alf.

Alf. Corona aqueste altar con venda y flores:
 agua me da, y enciende la verbena,
 encienso fino enciende: en mis dolores
 verè si ay fuerça alguna, ò arte buena,
 verè si torno à Daphni à mis amores:
 no falta fino el canto, canta y suena,
 y di: ve mi conjuro, y la mar passa,
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

El canto y el conjuro es poderoso
 à retraer la luna reluciente:

en rostro demudò Circe monstruoso
 con cantos, de Ulises à las gentes:

de canto rodeada vigoroso

rebienta por los prados la serpiente.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Tres cuerdas te rodeo lo primero

de su color cada una variada,

imagen, y con pie diestro y ligero

acerca deste altar y ara sagrada

traerte al rededor tres veces quíero,

que el numero de tres al cielo agrada.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,

y buelve de la villa à Daphni à casa.

Añuda, ò Amarilis, con tres ñudos

cada uno destes hilos colorados:

añuda ya, y no esten los labios mudos:

di en cada ñudo destes por ti dados,

ñudos de amor estrechos, ciegos, crudos,

ñudos de amor doy firmes y añudados.
 Ve presto mi conjuro, y la mar passa,
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Anfi como esta cera torna blanda,
 anfi como este barro se endurece,
 y un mesmo fuego en ambas cosas anda,
 y juntamente seca y enternece;
 anfi tu Amor conmigo à Daphni ablanda,
 y para las demas le empedernece.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Esparce esse batido de harina
 de farro y sal mezclada en essa llama:
 aquel tierno laurel aqui avecina,
 y con sagrado fuego aqui lo inflama.
 Daphni crudo me abraza à mi mezquina,
 yo quemo en su lugar aquesta rama:

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Qual la novilla de buscar cansada
 al toro por los montes, junto al rio
 se tiende dolorida, y olvidada
 no huye de la noche, ni del frio;
 anfi me busques Daphni, anfi buscada
 en pago del amor te dè desvio.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

En los passados años aquel ciego
 y desleal me dura estos despojos,

en-

entonces caras prendas, dulce fuego,
 agora crudos y asperos abrojos:
 aquestos tierra agora yo te entrego,
 porque le restituyas à mis ojos.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Tambien estas ponçoñas producidas
 en Ponto, porque el Ponto es fertil dellas.
 de su lugar las mieses traducidas,
 y buelto en lobo al Meris vi con ellas,
 al Meris, que las vidas fenecidas
 reduce à ver la luz de las estrellas.

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

Esta ceniza coje, y saca à fuera:
 adonde el agua corre ve alcançalla:
 por las espaldas la hecha, y ven ligera:
 no mires Amarilis al echalla.

con esto tentarè aquel alma fiera:
 mas que canto, ò que Dios podrà ablandalla?

Ve presto mi conjuro, y la mar passa,
 y buelve de la villa à Daphni à casa.

No ves que las cenizas alcan llama
 en quanto me detengo? por bien fea.

Ay! yo no se quien es, que alguno llama,
 que la perrilla en el portal vocea.

Si viene por ventura? ò si quien ama,
 soñando finge aquello que desea?

Ay! pon à tu camino, pon ya tassa,

CON-

conjuro, que mi Daphni es buelto à casa.

E C L O G A N O N A.

Licidas, Meris.

Li. **A** Do Meri los pies te llevan hora?
por caso vas à do va este camino?
por ventura à la villa vas tu agora?

Me. O Licida por nuestro mal destino
avemos à ver vivos allegado

lo que en el pensamiento nunca vino.

A que nos diga un malo apoderado
de nuestras heredades sin mesura,
id fuera que esto todo à mi me es dado.

Y ansi (que se le buelva en desventura)
le envio triste agora estos corderos,
pues todo lo trastorna la ventura,

Li. Oyera yo que desde los oteros,
de do vienen las cumbres y collados,
hasta del haya y agua los linderos,

Que todos estos pastos y sembrados
por medio de su verso y poesia
fueron à tu Menalca conservados.

Me. Oirias lo que ansina se decia:

mas versos entre armas pueden tanto,
como contra el leon el ciervo haria.

Y si ya la corneja con su canto
à fenecer los pleytos como quiera,

no

no me inclinara de contino tanto.

Si desto ya avisado no estuviera,
por cierto ten, que agora, ni este amigo
tuyo, ni mi Menalca vivo fuera.

Li. Ay! cabe tal maldad, ni en enemigo?
ay! casi nuestras fiestas acabadas,
Menalca, y nuestros gozos ya contigo.

Quien hiciera en las fuentes enramadas?
quien cantara à las ninfas de contino?
quien sembrara con flores las majadas?

O los versos que ayer con arte y tino
à la Amaril hurtè calladamente,
quando conmigo à solazarse vino.

Tityro, en quanto buelvo prestamente,
las cabras apacienta, y en pacièdo,
llevallas à la pura y fresca fuente.

Llevallas, y al llevar ten cuenta yendo
no enojas al cabron, porque enojado
yere mal con el cuerno acometièdo.

Me. O lo que para Varo no acabado,
mas lleno de primor y de dulçura
cantava deleytando monte y prado.

Los cisnes tu loor (si Mantua dura,
si Mantua de Cramona ay! mal vecina)
cantando subirà en grande altura.

Li. Anfi huya tu enxambre de malina
arbor, anfi las ubres tu vacada
con pasto bueno estièda à la contina.

Di si te acuerdas de algo, que me es dada
la

la flauta à mi tambien, y de mi canto dicen que à los pastores mucho agrada.

Bien que no les doy fe, ni darè quanto no merezco de Vario fer oido, mas como entre los cisnes anfar canto.

Me. En esso mesmo estoy embevecido, si pudiesse tornallo à la memoria, que no merece fer puesto en olvido.

Que passatiempo hallas, ò que gloria en las hondas? ò aqui ven Galatea à do de sus esmaltes hace historia,

A do el verano bello hermosea, y pinta la ribera, pinta el prado, y todo en derredor quanto rodea.

Aqui el alamo blanco levantado hace sombra à la cueva deleytosa, aqui texe la vid verde sobrado.

Aqui hace la vid estança umbrosa, aqui pues ven ya, y dexa que en la arena golpee à su placer la mar furiosa.

Li. Y lo que yo te oyera una serena noche? que si los versos hora olvido, fu tono en mis orejas siempre suena.

Me. Daphni, que miras todo convertido à los antiguos signos? que mas bella, que otra mas bella luz ha parecido.

Mira qual sale y sube la alta estrella de Cesar, con la qual se goza el trigo, y las uvas colora en la vid ella.

En-

Enxiere con aquesta luz que digo,
 enxiere Daphni los perales luego,
 tus nietos cogeran el fruto amigo.

Todo lo lleva el tiempo, y aun el fuego
 del gusto y del sentir: que yo solia
 largos Soles passar en canto y juego,

Y agora ya gastada el alma mia,
 en demas de mil versos que me olvido,
 la voz misma me huye y se desvia.

Primero de los lobos visto he sido:
 mas cien veces aquesto todo arreo
 te ferà por Menalca referido.

Li. Con achaques dilatas mi deseo,
 y el mar se calla agora sossegado,
 y ni resuena el viento segun veo.

Sus murmullos los ayres han echado,
 y este es el medio espacio que aparece,
 adonde el Bianor està enterrado.

Aqui sentados pues, si te parece,
 cantemos: aqui asienta los corderos,
 que en la villa estaràn quando anochece.

Y si temes algunos aguaceros
 al venir de la noche, ansi cantando
 iremos mas alegres y ligeros.

El camino el cantar irà aliviando,
 y yo te aliviare de aqueste peso,
 porque cantemos yendo caminando.

Me. Pon Licida ya fin à este processo.
 hagamos lo que hacemos de presente,
 que

que el tiempo y la fazon de todo esto
es quando aquel tornare à estar presente.

ECLOGA DECIMA.

Extremum.

Este favor de ti, que es ya el postrero,
me sea, ò Aretula, concedido.
De Galo, algunos versos decir quiero,
mas versos que convengan al oido
de la Licoris, laço estrecho y fiero
en que padece preso el afligido:
que quien jamas con buena y justa escusa
à Galo negarà su verso y musa?

Concedeme pues Nimpha alegremente
esta merced devida y deseada:
ansi quando huyendo tu corriente
debaxo de la mar va apresurada,
la Doris no inficione ofadamente
con su amargor tu agua delicada.
Comiença, y digamos el cuidado
de Galo, mientras pace mi ganado.

Los montes dan oido à nuestro canto,
que tienen y los montes sus oidos,
y à quanto les cantamos, otro tanto
al punto dellos somos respondidos.

Mas Nayadas que selva amastes tanto?
que bosque ansi ocupò vuestro sentido?

quan-

quando de amores Galo perecia,
pues ningun monte docto os detenia.

Que cierto es que ni el Pindo, ni el Parnaso
de algun detenimiento causa os fueron:

ni el Aganipe Aonia de Pegaso,
ni la Castalia fuente os detuvieron.

Y fue tan lastimoso y duro el caso,
que del los miserables se dolieron:

llorò el pino, y llorò el laurel Febeo,
y el Menalo, y las peñas de Liceo.

Y las ovejas mismas lastimadas
juntas con el estaban de continuo:

à ellas no les pesa ser guiadas

por ti el mayor poeta y mas divino:

no deven ser de ti menospreciadas:

no juzgues que el ganado no te es dino,

pues fue de bello Adoni apacentado

por prados y riberas el ganado.

Y vino el ovejero, y vino luego

el porqueriço, y vino el gordo hinchado

Menalca de vellota, y tanto fuego,

y tanto amor de donde? han preguntado:

y tambien vino Apolo, y dice, ruego

me digas, que locura te ha tomado?

Licori, por quien Galo estas muriendo,

à otro por las nieves va figuiendo.

Y vino el Dios Silvano, y parecia,

que sacudiendo recio meneava

dos lilios y espadañas que traia,

con

con que la frente en torno coronava:
y el Dios de Arcadia, Pan, tambien venia,
con rostro rubicundo que agradava,
por nuestros ojos mismos visto ha sido
de negras moras y carmin teñido.

Y quando has de dar fin à tu tormento?
que destas cosas, dice, Amor no cura,
que nunca amargo lloro y sentimiento
hartaron del amor la hambre dura.
ni se viò Amor de lagrimas contento,
ni cabra de pacer rama y verdura,
ni de flor las abejas, ni los prados
de en agua de continuo andar bañados.

El fin embargo desto doloroso
y triste respondiò: vos los pastores
de Arcadia cantareis con lastimoso
verso por vuestros montes mis dolores:
vosotros que en el canto artificioso
sois unicos maestros y cantores.
reposarà mi alma, ò! en que alegria?
si canta vuestra voz la suerte mia.

Y aun ò! si de vosotros fuera yo uno,
ò guarda de ganado, ò viñadero,
si amara à Fili, Aminta, ù otro alguno
(que si es moreno Aminta, no es tan fiero)
tendido so las fauces de consuno
gozaramos en paz del bien postrero:
la Fili de guirnaldas me cercara,
y Amintas con su canto me alegrara.

Aqui

Aqui prados avia deleytosos,
 aqui Licori hallaras fuentes frias,
 y aqui, si te agradara, en amorosos
 deseos traspasaríamos los dias:
 mas ay! que agora Amor por peligrosos
 passos llevas mis locas fantasias,
 y entre las armas fieras y el bramido
 de Marte tienes preso mi sentido.

Y de la patria tu, de mi alexada,
 (mas nunca crea yo tal desventura)
 sola y fin mi la nieve Alpina elada,
 y ves del Rin la sierra elada y dura.
 ay! no ofenda à tu carne delicada
 el frio, ò menoscabe tu hermosura:
 no corte de tu planta el cuero tierno
 la escarcha rigurosa del invierno.

Lo que en verso Calcidico he compuesto
 poner quiero en la flauta Siciliana,
 y entre las selvas y alimañas puesto
 quiero passar mi duelo y pena insana.
 entallarè en los arboles aquesto
 y tu quebrada fe Licori y vana:
 ellos creciendo se haràn mayores,
 y crecereis con ellos mis dolores.

Y à veces con las Ninfas passeando
 del Menalo andarè por los oteros,
 ò, si me diere gusto, irè caçando
 los timidos venados y ligeros:
 sin ser conmigo parte, ni lançando

ò

ò nieve el cielo , ò piedra , ò rayos fieros,
feràn de mi con perros rodeados
los valles del Partenio y los collados.

Y se me representa ya y figura,
que voy por los peñascos discurriendo,
ya voy por la montaña espefa escura,
ya encorbo el arco Turco , ya le estiendo:
ay ! como si salud à mi locura
diessè lo que aora triste voy diciendo,
ò como si del mal del pecho humano
supiessè condolerse aquel tirano.

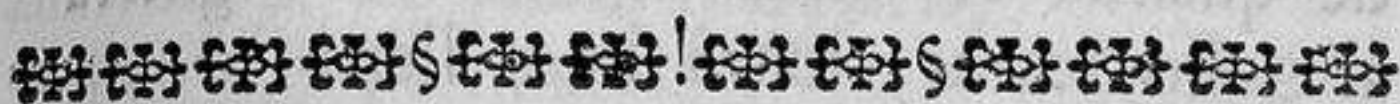
Mas ya ni quiero Ninfas , ni cantares,
los versos no me placen , ni los quiero,
ni gusto por montañas y lugares
asperos perseguir el puerco fiero:
las selvas no remedian mis pesares,
ni la cruel herida de que muero:
ni estudio mio , ò pena ! ò triste duelo!
podràn mudar aquel que abraza el suelo.

No pueden , ni si en medio del invierno
pufiessè dentro el pecho el Ebro elado,
ni si quando del olmo el cuero interno
se seca en los Guineos , su ganado
paciessè encomendado à mi gobierno,
y quando el Sol en Cancro està encumbrado.
Y pues vencido amor todo lo tiene
rendirnosle de fuerça nos conviene.

Esto me baste , ò Musa , aver cantado
en quanto un canastillo estoy texiendo

à

à Galo, cuyo amor qual bien plantado
 alamo en mi por horas va creciendo.
 Alto, que el ya à la sombra estar sentado
 daña, y de enebro mas la sombra siendo:
 y aun à las mieses son las sombras frias.
 Id hartas que anochece, id cabras mias.



S I G U E N S E
algunas Odas de Horacio
Flaco.

Oda primera del libro primero.

DE Claros Reyes claro decendiente
 Mecenas mi hõra toda y grãde amparo;
 à unos les agrada la carrera
 y polvo del Olimpo, y la coluna
 con arte y con destreza no tocada
 de la hervorosa rueda, y la victoria
 noble, si la configuen, con los dioses
 señores de la tierra los iguala.
 A otro si à porfia el variable
 vulgo le sube à grandes dignidades:
 à otro si recoge en sus paneras
 quan-

quanto en las heras de Africa se coge.
 Con quien gusta del campo y su labrança,
 no ferà parte de Atalo el tesoro
 à menealle del, y hacer que corra
 la mar hecho medroso navegante.

En quanto al mercader le dura el miedo
 de quando el vendaval conmueve guerra
 al golfo Icaro, lo a boca llena
 los prados de su pueblo y el fosiago:
 mas luego a la pobreza no se haciendo
 se torna a rehacer la rota vela.

Algunos ay tambien a quien no pesa
 con el sabroso vino, ni de al dia
 sus ciertos ratos darse a buena vida,
 a veces so la sombra verde puestos,
 a veces a la pura y fresca fuente.

Ama los esquadrones el soldado,
 y el son del atambor, y la pelea
 de las que madres son tan maldecida.

El que la caça sigue, persevera
 al yelo y a la nieve descuidado
 de su moça muger, si acaso han visto
 los perros algun corço, y si ha rompido
 el bravo javali las puestas redes.

A mi la yedra premio y hermosura
 de la gloriosa fuente, me parece
 una divinidad: el monte, el bosque,
 el bayle de las Ninfas, sus cantares
 me alexan de la gente, y mas si sopla

Eu-

Euterpe tu clarin , y Polihimnia
 no dexa de me dar la Lesbia lira.
 Y assi si tu en el numero me pones
 de los Poetas liricos , al cielo
 que toco pensarè con la cabeça.

La mesma.

Ilustre decendiente
 de Reyes , ò mi dulce y grande amparo
 Mecenas , veràs gentes
 à quien el polvoroso Olimpo es caro,
 y la señal cercada
 de la rueda que buela, y no tocada.

Y la noble vitoria
 los pone con los dioses soberanos.
 Otro tiene por gloria
 seguir del vulgo los favores vanos,
 y otro si recoge
 quanto en las heras de Africa se coge.

Aquel que en labrança
 fosiiega de las tierras que ha heredado,
 aunque en otra balança
 le pongas del Rey Atalo el Estado,
 del mar Mirtoò dudoso
 no ferà navegante temeroso.

El miedo mientras dura
 del fiero vendaval al mercadante,
 alaba la segura

vivienda del aldea; y al instante,
 como no sabe hacerse
 al ser pobre, en la mar torna à meterse.

Avrà tambien alguno,
 que ni el banquete pierda, ni el buen dia,
 que hurta al importuno
 negocio el cuerpo, y dafe al alegria,
 ya so el arbol florido,
 ya junto nace à do el agua tendido.

Los escuadrones ama
 y el son del atambor el que es guerrero,
 y à la trompa que llama
 al fiero acometer, mueve el primero:
 la batalla le place,
 que à las que madres son tanto desplace.

El que la caça sigue,
 al yelo està de si mismo olvidado:
 si el perro fiel profigue
 tras del medroso ciervo, ò si ha dexado
 la red despedaçada
 el javali cerdoso en la parada.

La yedra premio dino
 de la cabeça docta à mi me lleva
 en pos su bien divino:
 el bosque fresco, la repuesta cueva,
 las Ninfas, sus dançares
 me alexan de la gente y sus cantares.

Euterpe no me niegue
 el soplo de su flauta, y Polihimnia

la

la citara me entregue
de Lesbo, que si à tu juicio es dina
de entrar en este cuento
mi voz, en las estrellas harè assiento.

Oda 4. lib. 1. Solvit acris.

YA comienza el invierno riguroso
à templar su furor con la venida
de Favonio suave y amoroso,
que nuevo ser da al campo y nueva vida:
y viendo el mercadante bullicioso
que à navegar el tiempo le combida,
con maquinas al mar sus naves echa,
y el ocio torpe y vil de si deshecha.

Yà no quiere el ganado en los cerrados
establos recogerse, ni el villano
huelga de estarse al fuego, ni en los prados
blanquea ya el rocío elado y cano.

Ya Venus con sus Ninfas concertados
bayles ordena, mientras su Vulcano
con los Ciclopes en la fragua ardiente
està al trabajo atento y diligente.

Yà de verde arrayan y varias flores,
que à producir el campo alegre empieza,
podemos componer de mil colores
guirnaldas que nos ciñan la cabeza.

Ya conviene que al Dios de los Pastores
demos en sacrificio una cabeza

de nuestro hato, ò sea corderillo,
ò, si el quisiere mas, un cabritillo.

Que bien tienes, ò Sexto, ya entendido,
que la muerte amarilla va igualmente
à la choça del pobre desvalido,
y al Alcaçar Real del Rey potente:
la vida es tan incierta y tan medido
su termino, que deve el que es prudente
enfrenar el deseo y la esperança
de cosas cuyo fin tarde se alcança.

Que sabes si oy te llevará la muerte
al Reyno de Pluton? donde mal dado
jugaràs, si te cabe à ti la fuerte
de ser Rey de banquete combidado.
ni te consentiràn entretenerte
con el hermoso Licida tu amado,
de cuyo fuego saltaràn centellas,
que enciendan en amor muchas doncellas.

Oda 5. lib. I. Quis multa.

Quien es, ò Nise hermosa,
con aguas olorosas rociado,
el que en lecho de rosa
te ciñe el tierno lado?
y à quien en ñudos bellos
con simple aseo peinas los cabellos,

Ordenas? quantas veces
su dicha llorarà y se mudada,

y

y del favor las veces,
ay! y la mar airada,
sus vientos, su rencilla
contemplará con nueva maravilla.

El que te goza agora
y tiene por de oro, y persuadido
de liviandad, te adora,
y ser de ti querido
y siempre y solo espera,
no sabio de tu ley mudable y fiera.

Es triste y sin ventura,
en cuyos ojos luces no provada:
yo, como la pintura
por voto al templo dada
lo muestra, he ofrecido
mojado à Dios del mar ya mi vestido.

Oda 13. lib. 1. Cum tu Lydia.

Quando tu Lydia alabas
la cerviz bella de color de rosa
del Telepho, y no acabas
à llamar à los braços y à ella hermosa;
mi coraçon llagado
hirviendo con la colera està hinchado.

Entonces en su asiento
no me queda el color que antes tenia:
mas el dolor que fiento
por mi rostro las lagrimas envia,

de

de las quales presumo
 quan con pequeña llama me consumo.

En rabia y ira ardiendo,
 si las burlas con vino demasado
 tanto fueron creciendo,
 que han tus hermosos hombros señalado,
 y si el moço atrevido
 tus colorados labios ha mordido.

Mas temi que, señora,
 no esperaras de ver siempre constante,
 quien los besos, que adora
 el verdadero amante,
 dañò como grosero,
 do puso Venus su contento entero.

O dichosos amantes,
 à quien prendas de amor puro y sincero
 entre si tan constantes
 tiene con un amor tan verdadero,
 qual no serà rompido
 en quanto al cuerpo el alma avrà regido.

Oda 14. lib. 1. O Navis.

TOrnaràs por ventura
 à ser de nuevas olas nao llevada?
 à provar la ventura
 del mar, que tanto tienes ya provada?
 ò! que es gran desconcierto,
 ò! toma ya seguro estable puerto.

No

No ves desnudo el lado
de remos? y qual crugen las antenas?
y el mastil quebrantado
del Abrego ligero? y como apenas
podràs ser poderosa
de contrastar así la mar furiosa?

No tienes vela sana,
ni dioses à quien llames en tu amparo,
aunque te precies vana-
mente de tu linage y nombre claro,
y seas noble pino,
hijo de noble selva en el Euxino.

Del navio pintado
ninguna cosa fia el marinero,
que està experimentado,
y teme de la ola el golpe fiero:
pues guardate con tiento,
fino es que quieres ser juego del viento.

O tu mi causadora
antes de congoja y de pesares,
y de desseo agora
y no poco cuidado, huye las mares
que corren peligrosas
entre las Islas Cycladas hermosas.

Oda 19. lib. 1. Mater.

LA Madre de amor cruda,
y el hijo de la Semeles Tebana,
y

y la lascivia vana
 à la alma que ya està suelta y desnuda
 de amar, le mandan luego
 que torne y que se abraçe en vivo fuego.

El resplandor me abraça
 de Glicera, que mas que marmol fino
 reluce, y me hace brasa
 lo esquivo dulce della y del divino
 rostro un no se, que espira,
 grande desliçadero à quien le mira.

Con impetu viniendo
 en mi la Venus toda desampara
 su Cipro dulce y cara,
 y ni que el Scita quiere, ni el que huyendo
 valiente se mantiene,
 ni que diga lo que ni va ni viene.

Aqui incienso y verbena,
 aqui cespedes verdes juntamente,
 y aqui poned mi gente
 de vino de dos años una llena
 taça, que por ventura
 vendrà sacrificando menos dura.

Oda 22. lib. 1. Integer.

EL hombre justo y bueno,
 el que de culpa està y mancilla puro,
 las manos en el seno,
 sin dardo, ni zagaya va seguro,

y

y fin llevar cargada
la aljava de saeta enervolada.

O vaya por la arena
ardiente de la Libia ponçoñosa,
ò vaya por do suena
de Hidaspes la corriente fabulosa,
ò por la tierra cruda
de nieve llena y de piedad desnuda.

De mi se que al encuentro,
mientras por la montaña vagueando
mas de lo justo entro
sin armas, y de Lalage cantando,
me vido, y mas ligero
que rayo huyò un lobo carnicero.

Y creo que alimaña
mas fiera y espantosa no mantiene
la mas alta Alemaña
en sus espesos bosques, ni la tiene
la tierra donde mora
el Moro, de fiereza engendradora.

O ya en aquella parte
que siempre està sujeta al inclemente
cielo, do no se parte
espesa y fria niebla eternamente,
do arbol no se vee,
ni soplo de ayre blando que le oree.

O ya me ponga alguno
en la region al Sol mas allegada,
do no vive ninguno,

siem-

siempre ferà de mi Lalage amada,
la del reir gracioso,
la del hablar muy mas que miel sabroso.

Oda 23. lib. I. Vitas.

Rehuyes de mi esquivá,
qual el corçillo, ò Cloe, que llamando
la madre fugitiva
por los no hollados montes va buscando,
y no sin vano miedo
de la selva y del viento nunca quedo.

Porque si ò la venida
del Zefiro las hojas meneadas
eriza, ò si ascondida
la verde lagartezna las trabadas
çarças moviò, medroso
con pecho y con pie tiembla sin reposo.

Pues yo no te persigo
para despedaçarte cruelmente,
ò qual tigre enemigo,
ò qual Leon en Libra: finalmente
dexa ya cañadera
el seguir à tu madre por do quiera.

Oda 30. lib. I. ò Venus.

OVenus tan temida,
de Gnido y Papho Reyna poderosa,
de-

desampara la hermosa
 Cipro do fuisse siempre tan querida,
 y passate bolando
 à do està mi Gliceria llamando.

Venga en tu compañía
 tu niño burlon y apresurado,
 y las Ninfas querria
 con las gracias trageses à tu lado,
 la mocedad fabrosa,
 do fino bulle amor es triste cosa.

Oda 33. lib. 1. Albi.

AY! no te duelas tanto
 Tibulo, ni te acuerdes de olvido
 de Glicera; ni en canto
 publiques tus querellas dolorido,
 si por un bien dispuesto
 moço, la fe mentida, te has pospuesto.

Porque sabràs que muere
 por Ciro Licorisa la hermosa,
 y Ciro no la quiere,
 y vase en pos de Foloe desdenosa,
 y yo se que primero
 se amistaràn el lobo y el cordero.

A Venus asì place
 de aprisionar diversos coraçones
 en duro laço, que hace
 compuesto de disformes condiciones,

y

y de nuestro error ciego
 saca su passatiempo y crudo juego.

Por mi lo se, que siendo
 de un principal amor muy requestado,
 yo mesmo consintiendo,
 la Mirtale me tiene aerrojado,
 la qual es medio esclava,
 y mas enojadiça que mar brava.

Oda 8. lib. 2. Ulla si juris.

SI, Nise, en tiempo alguno
 aver quebrado tu la fe jurada,
 daño tan solo uno
 pusiera en ti, afeada
 en la uña siquiera,
 ò solo un diente en ti se ennegreciera.

Yo te creyera agora:
 mas por el mismo caso que perjura
 te muestras, se mejora
 muy mas tu hermosura,
 y sales hecha luego
 publico y general estrago y fuego,

Y ganas, aunque jures
 por las cenizas de tu madre eladas,
 y luego te perjures,
 y aunque por las calladas
 luces celestiales
 jures y por los dioses inmortales.

Que

Que burla destas cosas
y destas juras Venus y el ligero
pecho de las hermosas
Ninfas y el Amor fiero,
que su saeta ardiente
aguça en crueldad perpetuamente.

Y hacenfe mayores
creciendo para ti los moços todos,
y en nuevos fervidores
creces, y de tus modos
no huyen crudos fieros,
por mas que lo amenacen, los primeros.

De ti la cuidadosa
madre guarda sus hijos y el avaro
padre, y de ti la esposa
cela el esposo caro,
cuitada si no viene,
pensando que tu vista le detiene.

Imitacion de la Oda 9. lib. 2.

Non semper.

NO siempre decendiendo
la lluvia de las nubes baña el suelo,
ni siempre està cubriendo
los campos con la escarcha el torpe yelo,
ni està la mar salada
siempre con tempestades alterada.

Ni

Ni en la aspera montaña
 los vientos de continuo haciendo guerra
 executan su saña,
 ni siempre en la alta sierra
 desnuda la arboleda
 sin hoja, Nise, y sin verdor se queda.

Mas tu continuamente
 insistes en llorar à tu robada
 madre con voz doliente,
 ni à ti la luz dorada
 del Sol quando amanece
 mitiga tu dolor, ni si anochece.

Pues no llorò al querido
 Antiloco sin fin el padre anciano
 que tres edades vido,
 ni siempre en el Troyano
 fuelo fue lamentado
 el Principe Troilo en flor cortado.

Da fin ya à tus querellas,
 y buelta al dulce canto que solias,
 ò canta mis centellas,
 ò tus duras porfias,
 que convierten en rios
 los siempre lagrimosos ojos mios.

Di como me robaste
 de en medio el tierno pecho el alma y vida:
 di como me dexaste,
 jamas de mi ofendida,
 y como tu de ingrata

te precias, y de amar yo à quien me mata.

Y como aunque fallece
 en mi ya la esperança y alegria,
 la fe viviendo crece
 mas firme cada dia,
 y siendo el agraviado
 perdon ante tus pies pido humillado.

Oda 10. lib. 2. Rectius.

SI en alta mar Licino
 no te engolfares mucho, ni temiendo
 la tormenta, el camino
 te fueres costa à costa profiguiendo;
 entre la demas gente
 sabrosa viviràs y dulcemente.

Que quien con amor puro
 la dulce mediania ama y figue,
 està libre y seguro
 de las miserias en que el pobre vive,
 y carece de grado
 del palacio Real rico embidiado.

Que al fin mas cruda guerra
 el viento hace al pino mas crecido,
 la torre viene à tierra
 quanto es mas alta con mayor ruido,
 los montes enfalçados
 mas veces de los rayos son tocados.

En los casos aviesos

no

no pierde la esperanza, ni confia
 en los buenos sucesos
 el animo que está de noche y dia
 para ser combatido
 de templança y valor apercebido.

Con lluvia y noche escura
 si el cielo se escurece, el se serena:
 no si falta ventura
 agora, ha de durar siempre la pena,
 que Apolo ya su musa
 despierta, y ya del arco y flechas usa.

En las dificultades
 te muestra de animoso y fuerte pecho,
 y en las prosperidades,
 quando el favor soplare mas derecho,
 recoge con buen tiento
 la vela que va hinchada con el viento.

Imitacion de la Oda 12. lib. 2.

Nolis.

EL canto y lira mia
 no dicen las esquadras, las Francesas
 vanderas en Pavia
 captivas, ni las armas Cordovesas,
 ni el nuevo mundo hallado,
 ni el mar con Turca sangre hora bañado
 A son de trompa clara

y

y con heroico verso à ti conviene,
 Grial, cantar la rara
 virtud del de Bibar, que par no tiene,
 ò con mas libre pluma
 hacer de nuestros hechos rica fuma.

Mi musa no se emplee
 mas de en la ilustre Nife, en su hermosura,
 que el Sol igual no vee,
 la luz de su mirar, y la dulçura
 su voz, que quando suena
 alimpia de dolor el alma y pena.

Por dicha avrà tesoro
 que à su rico cabello se compare,
 aunque se junte el oro
 que el Indiano fuelo engendra y pare,
 y quanta pedreria
 Ormuz à Portugal y Persia envia?

Pues que sentido os dexa,
 que libertad no roba, quando inclina
 al beso, ò falsa alexa
 la boca hermosissima, y se indina,
 amando el ser forçada,
 y à veces ella os besa no rogada?

Oda 14. lib. 2. Heu.

COn paso presuroso
 se va huyendo, ay Postumo! la vida,
 y por mas religioso

K

que

que seas, no dilatas la venida
à la vejez, ni un hora
detienes à la muerte domadora.

No aunque en sacrificio
deguelles cada dia, que amanece,
mil toros por servicio
del Dios Pluton, que nunca se enternece,
que estrecha la grandeza
del Ticio con las aguas de tristeza.

Por do passaron todos
quantos la liberal tierra mantiene,
ansi el que de los Godos
deciende, y en su mano el cetro tiene,
como los labradores
que viven de tan solo sus sudores.

Y no servirà nada
no aver en la cruel batalla entrado,
ni de la mar airada
las bravas olas nunca aver provado:
y en el otoño en vano
huido avràs el Abrego mal fano.

Que del Cocyto escuro
las aguas pereçosas es forçado
que veas, y que el duro
trabajo à que Sifipho es condenado,
y la casta alevosa
de Danae, y su fuerte trabajosa.

Y que dexes muy presto
la casa, tierra, y la muger amada,

y

y que solo funesto
 el cipres te acompañe en la jornada,
 solo de todas quantas
 plantas, para dexar en breve, plantas.

Y tus vinos guardados
 debaxo de cien llaves, del dichofo
 heredero gastados
 feràn, y del licor, que en funtuoso
 combite aun no he gustado,
 de tu casa andarà el suelo bañado.

Oda 18. lib. 2. Non ebur.

Aunque de marfil y oro
 no està en mi casa el techo jaspeado
 con la labor del Moro,
 ni las bigas de Himecia sustentado
 columnas muy labradas
 de los confines de Africa cortadas.

Y aunque no fuy heredero
 de las riquezas de Atalo y su estado,
 ni tengo en mi granero
 el trigo que en la Apulia se ha sembrado,
 ni envian mis criadas
 de Colonia las granas adobadas.

Pero una mediania
 con un ingenio y vena razonable
 tengo, con que me hacia,
 aunque pobre, à los ricos agradable,

y en aquesta pobreza
nunca pedi à los dioses mas riqueza.

Ni pido al poderoso
amigo, que me de mayor estado,
pues llamo yo dichoso
al que me da mi granja y campo amado,
y veo qual se alexan
los dias que buelan, y vejez me dexan.

Tu buscas oficiales
casi entregado à la vejez odiosa,
que te corten iguales
los marmoles y losa,
para edificar casa, ya olvidado
de la muerte que tienes tan al lado.

Y poco le parece
à tu avaricia toda la ribera,
que à edificar se ofrece
dentro del mar, quiça porque acà fuera
no te sufre la tierra,
pues allà hallaràs quien te haga guerra.

Tomando vas à todos
tus vassallos las tierras que han comprado,
y por todos los modos
que puedes en sus tierras te has entrado,
y de sal avariento
solo à robarlo así no estás contento,

A la muger cuitada
cargada con sus hijos vas echando
de su pobre morada,

su

fu dura fuerte y tu crueldad culpando,
y el marido lloroso
vengança pide al cielo poderoso.

A aquestos les confuela
ver que aqueste señor de grande estado
el infierno le espera,
do serà por menudo castigado
de quantas finrazones
hizo tomando agenas possessions.

Que andas imaginando
para adquirir mas de lo adquirido?
que la muerte domando
à todos va quantos acà han nacido,
assi à los mas señores,
como à los miserables labradores.

Pues à la centinela
que la infernal morada està guardando,
no pienses con cautela,
ni con puro dinero ir engañando,
pues nunca por dinero
pudo engañar Proteo al gran portero.

Este tiene en cadena
à Tántalo y à todo su linage,
este faca de pena
al pobre que la vida le era ultrage,
y al que vive contento
le hace gustar la muerte en un momentò.

Oda

Oda 4. lib. 3. Descende.

DEciende ya del cielo
 Caliope ò Reyna de poesia,
 por largo espacio el suelo
 hinche de Melodia,
 ò la flauta sonando,
 ò ya la dulce citara tocando.

Ois ? ò mi locura
 dulce me engaña à mi , porque el sagrado
 canto se me figura,
 que oyo , y que llamado,
 bosque passeio ameno
 de frescas aguas , de ayre blando lleno.

En el monte Vulturo
 do me criè en la Apulia , fatigado
 en mi niñez de puro
 jugar , todo entregado
 al sueño , me cubrieron
 unas palomas , que sobrevinieron,

De verdes hojas : tanto
 que à todos admirò , quantos la sierra
 y risco de Acaranto,
 y la montuosa tierra
 de Bata , y de Fiñano
 moran el abundoso y fertil llano.

En ver como dormia
 ni de osos , ni de vivoras dañado,
 y como me cubria

de

de mirto amontonado
y de laurel un velo,
que este animo en un niño era del cielo.

Por el alto Sabino
vuestro voy vuestro, ò musas, y do quiera
que vaya, ò si camino
al Tibur en ladera,
ò si al Penestre frio,
ò si al Bayano fuelo el passo guio.

Porque amo vuestros dones,
en los campos Filipos en huida
los bueltos esquadrones
no cortaron mi vida,
ni el tronco malo y duro,
ni en la mar de Sicilia el Palinuro.

Como os tenga primero
conmigo, tentarè de buena gana,
ò hecho marinero
del mar la furia insana,
ò hecho caminante
los secos arenales de Levante.

Por entre los Britanos
fieros para los huespedes, seguro,
y por los Guipuzcanos
que brindan fangre puro,
y por la Scitia elada
irè, y por la Gelona de arco armada.

Quando del trabajoso
oficio el alto Cesar de la guerra

bus-

buscando algun reposo,
 en los pueblos encierra
 la gente de pelea,
 con vosotras se asconde y se recrea.

Vosotras el templado
 consejo y la razon dais, y por gloria
 teneis averle dado:

que publica es la historia
 de la Titana gente,
 como la destruyò con rayo ardiente

Quien los mares ventosos,
 quien la pesada tierra, quien los muros
 altos y populosos,
 y los Reynos oscuros,
 y solo el los mortales,
 y los dioses con leyes rige iguales.

Bien es verdad que puso
 aquella fiera gente confiada
 en sus braços, confuso
 temor en la morada
 soberana del cielo,
 à do subir quisieron desde el fuelo.

Mas que parte podian
 ser Mimas, ni Tiphon, ni el desmedido
 Porfirio? ò que valian
 el Reto, el atrevido
 Encelado, que echava
 los arboles al cielo que arrancava,

En contra el espantoso

es-

escudo de la Palas? à su parte
 Vulcano herboroso
 y Juno estava y Marte,
 y quien jamas desecha
 de sus hombros la aljava ni la flecha,

Y baña en la agua pura
 Castalia sus cabellos, y es servido
 de Licia en la espfura,
 y el bosque do ha nacido
 posee, y el que solo
 en Delo y en Patara reyna Apolo.

De si misma es vencida
 la fuerça sin consejo y derribada,
 mas la cuerda y medida
 del cielo es prosperada,
 à quien la valentia
 desplace, dada al mal de noche y dia.

Testigo es verdadero
 de mis sentencias Gias el dotado
 de cien manos, y el fiero
 Orion el ofado
 tentador de Diana,
 domado con facta soberana.

Duelese la cargada
 tierra sobre sus partos, y agramente
 ver su casta lançada
 en el abismo fiente,
 ni el fuego à la montaña
 de Etna sobrepuesto gasta, ò daña.

Y

Y del vicioso Ticio
 jamas se aparta el buytre , ni se muda,
 à su maldad y vicio
 dado por guarda cruda,
 y està el enamorado
 Piritto en mil cadenas apretado.

Oda 7. lib. 3. Quid fles.

PORQUE te das tormento
 Asterie, no ferà el Abril llegado,
 que con prospero viento
 de riquezas cargado,
 y mas de fe cumplido
 tu Giges te ferà restituido.

Que en Orico de agora
 despues de las cabrillas reboltosas
 del viento guiado mora,
 las noches espaciosas
 y frias desvelado
 passa, y de largo lloro acompañado.

Bien que con maña y artes
 de su huespeda Eloë el mensajero
 le tienta por mil partes,
 diciendo el dolor fiero
 en que la triste passa,
 y como con tu fuego ella se abraça.

Y como la alevosa
 Antea moviò à Preto con fingida

que-

querella, apresurosa-
mente quitar la vida
al casto en demasia
Belerofonte, el mismo le decia.

Y cuenta como puesto
en el ultimo trance fue Peleo,
mientras que huye honesto
Hipolita, y arreo
le trae toda la historia
del mal exemplo el falso à la memoria.

En valde, porque à quanto
le dice, està mas sordo que marina
boca, ni por espanto,
ni por ruego se inclina:
tu huye por tu parte
de Enipeo tú vecino enamorate.

Aunque ni en la carrera
ninguno se le iguala, ni con mano
rebuelve mas ligera
el cavallo en el llano,
ni con igual presteza
nadando corta el Tibre y su braveza.

En siendo anohecido
tu puerta cierra, y no abras la ventana
al canto dolorido
de la flauta Alemana,
y aunque mil veces fiera,
tu mas dura en no oirle persevera.

Oda

Oda 9. lib. 3. Donec gratus.

Hor. **M**ientras que te agradava,
 y mientras q̄ ninguno mas dichoso
 los braços añudava
 al blanco cuello hermoso,
 mas que el Persiano Rey fui venturoso.

Ly. Y yo mientras no amaste
 à otra mas que à mi, ni desdichada
 por Cloe me dexaste,
 de todos alabada,
 y mas fui que la Ilia celebrada.

Hor. A mi me manda agora
 la Cloe, que canta y toca dulcemente
 la viguela sonora,
 y porque se acreciente
 su vida, morirè yo alegremente.

Ly. Y yo con inflamado
 amor à Calais quiero y foy querida,
 y si el benigno hado
 le da mas larga vida,
 la mia darè yo por bien perdida.

Ho. Mas que si torna al juego
 amor, y torna à dar firme laçada?
 si de mi puerta luego
 la rubia Cloe apartada,
 à Lida queda abierta y libre entrada?

Ly. Aunque Calais hermoso
 es mas que el Sol, y tu mas bravo y fiero
 que

que mar tempestuoso,
 mas que pluma ligero;
 vivir quiero contigo y morir quiero.

Oda 10. lib. 3. Extremum.

Aunque de Scitia fueras,
 aunque mas bravo fuera tu marido,
 condolerte devieras
 Lyce, del que ofrecido
 al Zierço tienes en tu umbral tendido.

La huerta, la arboleda
 no ves del fiero viento combatida
 qual brama? qual se queda
 la nieve ya caida
 del ayre agudo en marmol convertida?

Dexa que es defamada
 de Venus essa tu sobervia vana.
 no te halles burlada.
 no te engendrò Toscana
 à ser como Penelope inhumana.

O! aunque à domeñarte
 ni tu marido de otro amor trocado,
 ni ruego, ni oro es parte,
 ni del enamorado
 la amarillez teñida de violado.

Un poco de mesura
 usa conmigo, ò sierpe, ò mas que yerta
 encina y roble dura,

que

que no siempre tu puerta
podrè sufrir al agua descubierta.

Oda 16. lib. 3. Inclusam.

A saz tenia guardada
à Danae de noturnos amadores
la torre fabricada
de metal, y de perros veladores
la centinela alerta,
y mas fuerte que acero la gran puerta.

Si del padre medroso
guardador de la virgen no burlaran
Venus y el poderoso
Jupiter, y ambos juntos acordaran
fer seguro camino
para entrar, convertirse en oro fino.

El oro tiene tanta
fuerça, que va por medio de la guerra,
y las piedras quebranta
con mas fuerça que el rayo viene à tierra:
por oro destruida
fue la casa de Argivo esclarecida.

El Rey Filipo hendia
las puertas y los muros torreados
con dones, y vencia
à los Reyes contrarios obstinados:
pone el don estrangero
al feroz Capitan grillos de acero.

Quan-

Quanto mas va creciendo
 la riqueza , el cuidado de juntalla
 tanto mas va fubiendo
 y la sed infaciable de aumentalla:
 por esso huyo medroso,
 Mecenas, el ser rico y poderoso.

Al que menos codicia,
 le da Dios y se harta facilmente:
 dexando de avaricia
 el vando figo de la pobre gente,
 y huyo muy contento
 del real del que es rico y avariento.

Y foy mas verdadero
 señor de la hacienda no estimada,
 que no si en mi granero
 quanto ara y coge Apulia yo encerrara,
 en medio de riqueza
 tanta viviendo en misera pobreza.

No entiende el poderoso
 señor que manda el Africa marina,
 que estado mas dichoso
 que el fuyo me da el agua cristalina
 de mi limpio arroyuelo,
 mi fertil monte y campo pequenuelo.

La Calabresa abeja
 aunque no me da miel blanca y sabrosa,
 ni mis vinos añeja
 la cueva Listrigonia tan famosa,
 ni traigo mis ganados

en

en los pastos de Francia apacentados:

Ni vivo con pobreza,
ni la vida tener fuelo alterada;
y si quiero riqueza
mayor, no me ferà por ti negada.

Sin la codicia ardiente
los tributos darè mas facilmente,

Que no el que possevere
juntas Arcadia y Tracia poderosas.

A aquel que mucho quiere,
le han de faltar por fuerça muchas cosas:
no es mal afortunado
à quien Dios poco, que le baste, ha dado.

Oda 27. del lib. 3. Impios.

A Guero en la jornada
al malo dè la voz del Pico oida,
y la perra preñada,
y la çorra parida,
y del monte la loba decendida.

Y rompa el començado
camino la culebra, *que torciendo*
ligera por el lado,
al quartago tremendo
dexò: que yo temo agora aviendo

Con fanta voz movido
de adonde nace el Sol el cuervo abuelo,
primero que al querido

la-

lago, rayendo el suelo,
bolase la sagaz del negro cielo?

Dichosa à do quisieres
podràs ir Galatea, y acordada
de mi vive do fueres:

no veda tu jornada,
ni Pico, ni Corneja defastrada.

Mas mira como lleno
el Orion de furia va al Poniente:

yo se quien es el seno
del Adria luengamente,
y quanto estrago hace el soplo Oriente.

La tempestad, que mueve
el resplandor Egeo que amanece,
quien mal quiero la prueve,
y el mar que brama y crece,
y las costas açota y estremece.

Que ansi del engañoso
toro la blanca Europa confiada
con rostro temeroso
mirò la mar quaxada
de formas espantables, aunque ofada.

La que poco antes era
maestra de guirnaldas, robadora
de la verde ribera,
en breve espacio de hora
no viò mas de agua y cielo, noche, y llora.

Y luego que se vido
en la poblada Creta, enagenada

L

de

de todo su sentido,
 ò padre, ò voz amada
 por un ciego furor tan mal trocada.

Y dixo, ay enemiga
 de mi! do, y de do vine? todo el vando
 del mal no me castiga?
 por dicha estoy llorando
 culpada? ò inocente estoy soñando?

O velo, ò sueño vano
 del umbral de marfil aparecido
 me burla? ay! quan mas sano
 fuera el prado florido,
 que las olas del mar embravecido!

Si me entregasse alguno
 aquel novillo malo en que venia,
 con hierro uno à uno
 quebrar me esforçaria
 los cuernos que poco ha tanto queria.

Desvergonçada el techo
 de mi padre dexè: desvergonçada
 despues de lo que he hecho
 respiro? ay Dios! cercada
 me vea yo, y de tigres ya tragada.

Antes que se desjuegue
 la presa, y magrez aborrecida
 el fresco rostro arrugue,
 que ansi bella y florida
 deseo de leones ser comida.

Europa vil tu ausente

pa-

padre te aprieta el ñudo : da mezquina,
que dudas ? prestamente
el cuello à aquefa encina
con este cordon tuyo, que adevina

Ceñiste. O si te agrada
el risco agudo y el despeñadero,
sus muere despeñada,
entregate al ligero
viento. fino es que hija de Rey quiero

Obedecer esclava
à barbara muger en vil estado.
Presente al lloro estava
riendo falsa al lado
la Venus y su hijo defarmado.

Y de burlar contenta,
le dixo : si aquel mal toro à deshora
tornare , tened cuenta
no le hirais señora,
ni os le mostreis tan brava como agora.

Aprende à ser dichosa:
del Jupiter (no llores) no vencido
no ves que eres esposa?
del orbe dividido
el tercio gozarà de tu apellido.

Oda I. lib. 4. Intermissa.

DEspues de tantos dias,
ò Venus, otra vez soplas el fuego
de

de tus duras porfias,
no mas por Dios, no mas por Dios te ruego,
que no soy qual folia,
quando à la hermosa Cinara servia.

No trates mas en vano,
ò de amor dulce cruda engendradora,
rendirme, que estoy cano
y duro para amar: vete en buen hora,
rebuelve allà tu llama
sobre la gente moça que te llama.

Si un coraçon procuras
qual debes abraçar, y si emplearte
devidamente curas,
con Maximo podràs aposentarte:
haz alli tu manida,
que de nadie seràs tan bien servida.

Porque es moço hermoso,
y en todo quanto hace es agraciado,
es noble y generoso,
de mil habilidades adornado,
y defenfa eloquente
del acuitado reo diligente.

El llevará animoso
de tu capitania la vandera:
y, si mas poderoso
que el rico contendor, le échare fuera;
por este beneficio
te servirá con templo y sacrificio.

De marmol tu figura

pon-

pondrà fo rico techo colocada
 acerca la agua pura
 del lago Albano, à do seràs honrada
 con incienso abundante,
 con cantos y con citara fonante.

Dos veces alli al dia
 las virgenes y moços escogidos
 cantaràn à porfia
 tu nombre en corro de la mano afsidos,
 y à son yendo cantando,
 el fuelo heriràn de quando en quando.

A mi ya no me agrada
 ni moço, ni muger, ni aquel ligero
 esperar, que pagada
 me es la voluntad, ni menos quiero
 coronarme de rosa,
 ni la embriagada mesa me es gustosa.

Mas ay de mi mezquino!
 que lagrimas son estas que à deshora
 me caen? ay! Ligurino,
 ay! di, que novedad es esta, que hora
 à mi lengua acontece,
 que en medio la palabra se enmudece?

De ti en la noche escura
 mil veces que te prendo estoy soñando:
 otras se me figura,
 traidor, que en pos de ti, que vas bolando,
 ya por el verde prado,
 ya por las raudas aguas sigo à nado.

Oda

Oda I 3. lib. 4. Audivére.

Cumpliòse mi deseo,
 cumpliòse, ò Lyce: à la vejez odiosa
 entregada te veo,
 y todavia parecer hermosa
 quanto puedes procuras,
 y burlas, y haces mil desembolturas.

Y con la voz temblando
 cantas por despertar al pereçoso
 amor, que reposando
 se està despacio sobre el rostro hermoso
 de Chia la cantora,
 que de su edad està en la flor agora.

Que sobre seca rama
 no quiere hacer asiento, ni manida
 aquel malo, y defama-
 te ya, porque la boca denegrida,
 y las canas te afean,
 que en la nevada cumbre ya blanquean.

Y no son poderosas,
 ni las granas de Coò, ni los brocados,
 ni las perlas preciosas
 à tornarte los años que encerrados
 debaxo de su llave
 dexò la edad, que buela mas que el ave.

Que se hizo aquel donayre?
 aquella tez hermosa? do se ha ido
 del movimiento el ayre?

aque-

aquella , aquella do ha desaparecido,
aquella en quien bullia

Amor , que enagenado me tenia?

No hubo mas amada
beldad despues de Cinara , mas clara,
de mas gracias dotada:

mas ay ! como robò la muerte avara
à Cinara temprano,
y con la Lyce usò de larga mano?

Diòle que en larga vida
con la antigua corneja compitiesse
de años consumida,
para que con gran rifa ver pudiesse
la gente moça herviente
buelta en pavesa ya la acha ardiente.

Oda 2. del Epodon. Beatus.

Dlchofo el que de pleytos alexado,
qual los del tiempo antigo,
Labra sus heredades , olvidado
al logrero enemigo.

Ni el arma en los reales le despierta,
ni tiembla en la mar brava.

Huye la plaça y la sobervia puerta
de la ambicion esclava.

Su gusto es , ò poner la vid crecida
al alamo ajuntada,

O contemplar qual pace desparcida

al

al valle su vacada.

Ya poda el ramo inutil, y ya ingiere
en su vez el extraño:

O castra sus colmenas, ò si quiere
tresquila su rebaño.

Pues quando el padre Otoño muestra fuera
la su frente galana,

Con quanto gozo coge la alta pera,
y uvas como grana,

Y à ti, sacro Silvano, las presenta,
que guardas el exido?

Debaxo un roble antiguo ya se asienta,
ya en el prado florido.

El agua en las acequias corre y cantan
los pajaros sin dueño.

Las fuentes al murmullo que levantan
despiertan dulce sueño.

Y ya que el año cubre campo y cerros
con nieve y con eladas:

O lança el javali con muchos perros
en las redes paradas:

O los golosos tordos, ò con liga
ò con red engañosa;

O la estrangera grulla en laço obliga,
que es presa deleitosa.

Con esto quien del pecho no desprende
quanto en amor se passa?

Pues que si la muger honesta entiende
los hijos y la casa?

Qual

Qual hace la Sabina, ò Calabresa
de andar al Sol tostada.

Y ya que viene el amo, enciende apriesa
la leña no mojada:

Y ataja entre los çarços los ganados,
y los ordeña luego:

Y pone mil manjares no comprados,
y el vino como fuego.

Ni me feràn los rombos mas sabrosos,
ni las ostras, ni el mero,

Si algunos con Levantes furiosos
nos da el invierno fiero.

Ni el pavo caerà por mi garganta,
ni el francolin Greciano

Mas dulce que la oliva, que quebranta
la labradora mano,

La malva, ò la romaça enamorada
del vicioso prado?

La oveja en el difanto degollada,
el cordero quitado

Al lobo: y mientras como, ver corriendo
qual las ovejas vienen:

Ver del arar los bueyes, que bolviendo
apenas se sostienen:

Ver de esclavillos el hogar cercado,
enxambre de riqueza.

Ansi dispuesto un cambio ya al arado
loava la pobreça.

Ayer puso en sus ditas todas cobro,
mas oy ya torna al logro.

De

De Pindaro la Oda primera.

EL agua es bien precioso,
y entre el rico tesoro,
como el ardiente fuego en noche escura,
ansi relumbra el oro.

Mas , alma , si es sabroso
cantar de las contiendas la ventura;
ansi como en la altura
no ay rayo mas luciente
que el Sol , que Rey del dia
por todo el yermo cielo se demuestra:
ansi es mas excelente

la Olimpica portia
de todas las que canta la voz nuestra.
materia abundante,
donde todo elegante
ingenio alça la voz ora cantando
de Rea y de Saturno el engendrado,
y juntamente entrando
al techo de Hieron altopreciado.

Hieron el que mantiene
el cetro merecido
del abundoso cielo Siciliano,
y dentro en si cogido
lo bueno y la flor tiene
de quanto valor cabe en pecho humano:
y con maestra mano.
discanta señalado

en

en la mas dulce parte
del canto, la que infunde mas contento,
y en el banquete amado
mayor dulçor reparte.

Mas toma ya el laud, si el sentimiento
con dulces fantasias
te colma y alegrías
la gracia de Phernico, el que en Alfeo
bolando sin espuela en la carrera,
y venciendo el deseo
del amo, le cobró la voz primera.

Del amo glorioso
en la cavalleria,
que en Siracusa tiene el Principado,
y rayos de si envia
su gloria en el famoso
lugar, que fue por Pelope fundado,
por Pelope que amado
fue ya del gran Neptuno,
luego que à ver el cielo
la Cloto le produjo, relumbrando
en blanco marfil uno
de sus hombros, al suelo
con la estrañez jamas vista admirando.

Ay espantosos hechos:
y en los humanos pechos
mas que no la verdad desafeitada
la fabula con lengua artificiosa
y dulce fabricada

pa-

para lançar su engaño es poderosa.

Merced de la poesia,
que es la fabricadora
de todo lo que es dulce à los oidos,
y ansi lo enmiela y dora,
que hace cada dia
los casos no creibles ser creidos.

Mas los dias nacidos
despues ven el engaño.

Lo que al hombre conviene
es fingir de los dioses lo que es dino:
siquiera es menor daño.

Por donde à mi me viene
al animo cantar de ti, divino

Tantalides, diverso
de lo que canta el verso

de los antepassados: y es, que aviendo
à los dioses tu padre combidado,

y en Sipilo comiendo,
Neptuno te robò de amor forçado.

Domòle amor el pecho,
y en carro reluciente

te puso adonde mora *el Jove magno*,
à do en la edad siguiente

vino al Saturnio lecho
en buelo el Ganimedes soberano.

Mas como al ojo humano
huisse, y mil mortales,

que luengo te buscaron,

à tu llorosa madre no trageron
 ni rastro, ni señales;
 por tanto no faltaron
 vecinos embidiosos que dixeron,
 que por cruel manera
 en ferviente caldera
 los dioses te cocieron, y traído
 à la mesa de esta arte
 entre ellos te comieron repartido.

Mas tengo por locura
 hacer del vientre esclavo
 à celestial alguno, y carnicero.
 Yo al fin mis manos lavo,
 que de la desmesura
 el daño y el defastre es compañero.
 Y mas que de primero
 el Tantalo fue amado
 de los gobernadores
 del cielo, si lo fue ya algun terreno.
 bien que al amontonado
 tesoro de favores
 no le bastando el pecho de relleno,
 rompiò en un daño fiero,
 que el Jupiter severo
 le sujetò à la peña caediza:
 y ansi el huir que siempre fantasea,
 y el miedo que le atiza,
 agenarle de quanto se desea.

Y de favor desnudo

pa-

padece otros tres males
 demas deste mal crudo, porque ofada-
 mente diò à sus iguales
 la ambrosia que no pudo,
 y el neectar do los dioses colocada
 tienen su bien hadada,
 y no finible vida.

Mas quanto es loco y ciego
 quien fia de encubrir su hecho al cielo?

Despues desta caida
 tambien el hijo luego
 tornaron al lloroso y mortal suelo.

y como le apuntava
 la barba ya, y estava
 el moço en su vigor y florecia,
 al rico y generoso casamiento,
 que entonces se ofrecia,
 el animo aplica y pensamiento.

Ardiendo pues desea
 à la Ipodamia
 del claro Pisadon ilustre planta:
 y à do la mar batia,
 quando la noche afea
 al mundo, solo busca al que quebranta
 las ondas y levanta.

al qual, que en continente
 junto del aparece,
 le dice: si contigo aquel passado
 tiempo sabrosamente

al-

algo puede y merece,
 y si ya mi dulçor te vino en grado;
 enflaquece la mano
 y lança del Pisano,
 y dame la vitoria en Elis puesto,
 que à dilatar las bodas y concierto
 el padre està dispuesto,
 dado que son ya trece los que ha muerto.

Lo grande y peligroso
 no es para el cobarde.
 el alto y firme pecho lo presume.
 y pues temprano, ò tarde
 es el morir forzoso,
 quien es el que sin nombre y vil consume,
 y en honda noche lume
 el tiempo de la vida
 de toda prez ageno?
 Al fin estoy resuelto en esta empresa,
 y tuya es la salida
 y el dar suceso bueno.
 Y dicho esto callò. mas no fue aviesa
 de aquesta su requesta
 la divinal respuesta:
 porque dandole nueva valentia,
 le puso en carro de oro, en los mejores
 cavallos que tenia,
 con alas no cansadas boladores.

Y ansi alcançò vitoria,
 y fue suya la virgen : y casados,

de

de alto fecho y gloria,
 seis Principes, seis hijos engendrados
 dexaron. Y passados
 los dias, yace agora
 en tumba sumptuosa
 à par del agua Alfea, à par de la ara,
 de las que el mundo adora
 la mas noble y gloriosa.
 Y hace que su nombre y fama clara
 por mil partes se estienda
 la Olimpica contienda
 que se celebra alli, do el pie ligero,
 do hacen las osadas fuerças prueva:
 y quien sale el primero,
 dulcissimo descanso y gozo lleva

Para toda la vida:
 tanto es precioso y raro
 el premio que consigue. y siempre aviene
 ser excelente y raro
 el bien que de avenida
 y junto y en un dia al hombre viene.
 Mas à mi me conviene
 con alto y noble canto
 por mas aventajado
 en el veloz cavallo coronarte,
 Hieron illustre. Y quanto
 à todos en estado
 vences y en claros hechos, celebrarte
 tanto con mas hermosas

y

y mas artificiosas
 canciones yo presumo. Vive y crece,
 que Dios tiene à su cargo tu ventura,
 y fino desfallece,
 aun yo te cantarè con mas dulçura.

Cantarte he vitoriofo
 en boladora rueda:
 y Cronio que hacia el Sol contino mira,
 para que tanto pueda,
 me infundirà copiofo
 don de palabras vivas. Que en mi inspira
 fortifsima y me tira
 à si, hecha señora
 la musa poderosa.

Que cada uno en uno se señala:
 y todo al Rey adora.

No busques mayor cosa.

Y el cielo que en lo alto de la escala
 te puso, te sustente
 alli continuamente:

y yo de tan illustre compania
 me vea de contino rodeado,
 y claro en poesia
 por todo el Griego suelo andar nombrado.

De Tibulo Elegia 3. lib. 2.

AL campo va mi Amor, y va à la aldea:
 el hombre que morada un punto solo

M

hi-

hiciere en la ciudad, maldito sea.

La mesma Venus dexa el alto polo,
y à los campos se va, y el dios Cupido
se torna labrador por esto solo.

Ay! yo con que placer, si permitido
me fuera estar do estàs, con el arado
rompiera el fertil campo endurecido.

Y en habito de aldea disfraçado
figuiera el passo de los bueyes lento,
de tus hermosos ojos sustentado.

Si me abrafara el Sol, ningun tormento
fintiera ni dolor, ni si la esteva
las manos me llagara en partes ciento.

Que Apolo bien ansi en forma nueva
de las vacas de Admeto fue vaquero,
y hizo de su amor ilustre prueba

La musica y belleza contra el fiero
amor no le valiò, ni saludable
yerva de quantas el hallò primero.

Toda su medicina al incurable
golpe quedò rendida, y traspassada
su alma fue con flecha penetrable.

Llevò y tornò del pasto la vacada,
la leche fue esprimida por su mano,
y en las redondas formas apretada.

Ay! quantas veces, quantas de su hermano,
que en pos de algun novillo le encontrava,
se avergonçò Diana, mas en vano.

El cabello que al oro despreciava,
re-

rebuelto le traia y desgrenaado,
que el duro amor afsi se lo mandava.

O venturosa edad ! figlo dorado!
quando sin deshonor , ni inconveniente
aun à los mesmos dioses era dado
servir al dulce amor abiertamente.

ARdi , y no solamente la verdura
deste mi breve año Amor te he dado,
mas del maduro otoño una gran parte.

Pedia libertad , y hasme apretado,
como preso que huye, con mas dura
cadena , y no me vale ruego , ni arte.

Ay triste ! avrà en el mundo alguna parte
segura en cueva , en monte, en la mar honda,
abismo do me esconda,

y libre deste mal con mi destierro
siquiera de mis años lo postrero?

Con razon temo tu poder crecido,
que el coraçon mil veces me has abierto,
sin hallar contra ti defenfa en nada,
mas de con voz humilde y color muerto
confessarme à la clara por rendido.

Qualque region desierta y apartada
buscar quisiera agora , que gastada
la fuerça sienta y el cabello cano,
por huir de tu mano:

que entre el fuerte esquadron, que su vandera
figue , un soldado flaco que honra espera?

Mas ay triste! do irè? que por do quiera
 ò por la humida mar, ò seca arena,
 tomado tiene el passo Amor primero:
 do quiera el fuego luce, el arco suena,
 y veo contra mi la punta fiera,
 de cuyo golpe guarecer no espero,
 que el blanco es cierto, y el tirador certero.
 Mas que sirve, si el tiempo ha ya secado
 mi vigor, y agoftado,
 como yerva que al Sol su fuerça pierde,
 y solo en el deseo queda verde?

Tiempo fue quando osè de amor vencido
 delante alguna bella y desdeñosa
 presentar mis querellas y tormento:
 hallè una voluntad blanda, amorosa
 debaxo del desden, y convertido
 mi dolor y mi pena fue en contento.
 Mas quien oirà de oy mas mi triste acento?
 quien no condenarà una edad cansada
 de nuevo enamorada?
 la voz està ya ronca, y los sentidos
 como culebra al hierro entorpecidos.

Torname aquel vigor que el tiempo avaro
 robò veloz, y torna la viveza
 que me alentava, y tiñe este cabello
 qual fue primero, porque en la corteça
 el mal secreto no se muestre claro:
 y si soy tuyo haz que pueda fello,
 que no huyo la guerra, antes en ello

el

el no poder me duele. Más mi fuerte
fino es ya para el fuerte
oficio tuyo, libertad te pido,
yo vivirè, feràs tu bien servido.

El invierno y las nubes de mi vida
solo te quitò Amor, y aqueste yelo
de tus llamas y ardor tan diferente.
No se deve pesar si el debil buelo
convierto à mejor nido, pues seguida
ha sido ya de mi tan luengamente
tu vida amarga y dulce juntamente,
que justo es ya que sea libertado
un esclavo cansado,
si quiera à la vejez, y afsi es costumbre
donde se vea nobleza y mansedumbre.

Mas pues que Amor ningun consejo quiere,
figuele adonde fuere
breve cancion, y ante mi bien presenta
el contino dolor que me atormenta.

Imitacion de diversos.

Vuestra tirana essencion,
y esse vuestro cuello erguido
estoy cierto que Cupido
pondrà en dura sujecion.
Vivid esquivada y essenta,
que à mi cuenta
vos servireis al amor,

quan-

quando de vuestro dolor
ninguno quiera hacer cuenta.

Quando la dorada cumbre
fuere de nieve esparcida,
y las dos luces de vida
recogieren ya su lumbre:
quando la ruga enojosa
en la hermosa
frente y cara se mostrare,
y el tiempo, que buela, elare
essa fresca y linda rosa.

Quando os vieredes perdida,
os perdereis por querer,
sentireis que es padecer,
querer, y no ser querida:
direis con dolor, Señora,
cada hora,
quien tuviera, ay sin ventura!
ò agora aquella hermosura,
ò entonces el amor de hora.

A mil gentes que agraviadas
teneis con vuestra porfia,
dexareis en aquel dia
alegres y bien vengadas:
y por mil partes bolando
publicando
el amor irà este cuento,
para aviso y escarmiento
de quien no sigue su vando.

mi-

Ay! por Dios señora bella
 mirad por vos mientras dura
 esta flor graciosa y pura,
 que el no gozalla es perdella.
 Y pues no menos discreta
 y perfeta

sois que bella y desdenosa,
 mirad que ninguna cosa
 ay, que à Amor no esté sujeta.

El Amor gobierna el cielo
 con ley dulce eternamente,
 y quereis vos ser valiente
 contra el? acà en el suelo
 da movimiento y viveza
 à la belleza

el Amor, y es dulce vida,
 y la fuerte mas valida
 sin el es pobre tristeza.

Que vale el beber en oro?
 el vestir seda y brocado?
 el techo rico labrado?
 y los montes del tesoro?
 y que vale, si à derecho
 os da pecho
 el mundo todo, y adora,
 si à la fin dormis señora
 en el solo y frio lecho?

Imitacion del Petrarca.

MI trabajoso dia
 hacia la tarde un poco declinava,
 y libre ya del grave mal passado
 las fuerças recogia,
 quando (sin entender quien me llamava)
 à la entrada me hallè de un verde prado
 de flores mil sembrado,
 obra do se estremò naturaleza.
 El suave olor, la no vista belleza
 me combidò à poner alli mi asiento.
 Ay triste ! que al momento
 la flor quedò marchita,
 y mi gozo tornò en pena infinita.

De labor peregrina
 una casa Real vi, qual labrada
 ninguna fue jamas por sabio Moro.
 El muro plata fina,
 de perlas y rubies era la entrada,
 la torre de marfil, el techo de oro:
 riquissimo tésoro
 por las claras ventanas descubria,
 y dentro una dulcissima harmonia
 sonava, que me puso en esperança
 de eterna bien andança.
 Entrè, que no deviera,
 hallè por paraíso carcel fiera.

Cercada de frescura,

mas

mas clara que el cristal hallè una fuente.
 En un lugar secreto y deleytoso
 de entre una peña dura
 nacia, y murmurando dulcemente
 con su correr hacia el campo hermoso.

Yo todo deseoso
 lancème por beber. Ay triste y ciego!
 bevi por agua fresca ardiente fuego:
 y por mayor dolor el cristalino
 curso mudò el camino,
 que causa que muriendo
 agora viva, en sed y pena ardiendo.

De blanco y colorado
 una paloma y de oro maticada,
 la mas bella y mas blanca que se vido,
 me vino mansa al lado,
 qual una de las dos por quien guiada
 la rueda es de quien reyna en Pafò y Gnido.
 Ay! yo de amor vencido
 en el seno la puse, que al instante
 en mi pecho lançò el pico tajante,
 y me robò cruel el alma y vida:
 y luego convertida
 en aguila alçò el buelo:
 quedè merced pidiendo yo en el suelo.

Al fin vi una doncella
 con semblante Real, de gracia lleno,
 de amor rico tesoro y de hermosura.
 Puesto delante della

hu-

humilde le ofreci, abierto el feno,
mi coraçon y vida con fe pura.

Ay! quan poco el bien dura!
alegre lo tomò, y dexò bañada
mi alma de placer: mas luego ayrada
de mi fe retirò por tal manera,
como sino tuviera
en su poder mi suerte.

Ay dura vida! ay perezosa muerte!

Cancion, estas visiones
ponen en mi encendida
ansia de fenecer tan triste vida.

Del Bembo.

SEñor, aquel amor por quien forzado
muriendo de mi mal hiciste emienda,
nos libre de tu ira, y nos defienda.

Mira padre amoroso
quanto es tenaz esta mundana liga,
y como el engañoso
contrario con mil lazos nos obliga,
y el dulce con que cubre su enemiga:
por donde si acontece que nos prenda,
tu blanda piedad à esto atienda.

Quien ay que no confiesse,
Señor, que son fin fin nuestras maldades?
mas si culpa no huviesse,
à do demonstrarias tus piedad es?

en

en que relucirian tus bondades?
 las quales porque el hombre las entienda,
 no tomes à despecho que te ofenda.

Tu, Padre, nos lançaste
 en este mar, y tu nos faca à puerto.
 Y si ya nos amaste
 quando el suelo te tuvo vivo y muerto,
 amanos tambien hora, y nuestro tuerto
 à tu dulce perdon no ponga rienda,
 mas siempre mas copioso en nos decienda.

S O N E T O.

A Mor casi de un buelo me ha encumbrado
 adonde no llegò ni el pensamiento,
 mas toda esta grandeza de contento
 me turba y entristece este cuidado.

Que temo que no venga derrocado
 al suelo por faltarle fundamento:
 que lo que en breve fube en alto asiento,
 fuele desfallecer apresurado.

Mas luego me consuela y assegura
 el ver que soy, señora ilustre, obra
 de vuestra sola gracia, y que en vos fio:

Porque conservareis vuestra hechura,
 mis faltas suplireis con vuestra sobra,
 y vuestro bien harà durable el mio.

Alar-

A Largo enfermo el passo, y buelvo, quanto
alargo el passo, atrás el pensamiento.
no buelvo, que antes siempre miro atento
la causa de mi gozo y de mi llanto.

Alli estoy firme y quedo : mas en tanto
llevado del contrario movimiento
(qual hace el estendido en el tormento)
padezco fiero mal, fiero quebranto.

En partes pues diversas dividida
el alma, por huir tan cruda pena
desea dar ya al suelo estos despojos.

Gime, suspira, y llora dividida,
y en medio del llorar solo esto suena,
quando bolverè Nise à ver tus ojos.

A Gora con la Aurora se levanta
mi luz, agora coge en rico ñudo
el hermoso cabello, agora el crudo
pecho ciñe con oro, y la garganta.

Agora buelta al cielo pura y santa
las manos y ojos bellos alça, y pudo
dolerse agora de mi mal agudo,
agora incomparable tañe y canta.

Ansi digo, y del dulce error llevado
presente ante mis ojos la imagino,
y lleno de humildad y amor la adoro.

Mas luego buelve en si el engañado
animo, y conociendo el desatino,
la rienda suelta largamente al lloro.

O

O Cortesia, ò dulce acogimiento,
 ò celestial faber, ò gracia pura,
 ò de valor dotado y de dulçura
 pecho Real, honesto pensamiento.

O luces del amor querido asiento,
 ò boca donde vive la hermosura,
 ò habla suavissima, ò figura
 Angelica, ò mano, ò sabio acento.

Quien tiene en solo vos atefforado
 su gozo y vida alegre y su consuelo,
 su bienaventurada y rica fuerte,

Quando de vos se viere desterrado,
 ay! que le quedará fino es recelo,
 y noche, y amargor, y llanto, y muerte?

DÉspues que no descubren su lucero
 mis ojos lagrimosos noche y dia,
 llevado del error sin vela y guia
 navego por un mar amargo y fiero.

El deseo, la ausencia, el carnicero
 recelo, y de la ciega fantasia
 las olas muy furiosas à porfia
 me llegan al peligro postrimero.

Aqui una voz me dice cobre aliento,
 Señora, con la fe que me aveis dado,
 y en mil y mil maneras repetido.

Mas quanto desto allà llevado ha el viento?
 respondo, y à las olas entregado
 el puerto desespero, el hondo pido.

DE

DE VIRGILIO

Georgica primera.

LO que fecunda el campo, el cõviniente romper del duro suelo, el fazonado juntar la vid al olmo, y juntamente como se cura el buey, como el ganado, y de la escafa abeja diligente su industria y saber mucho no enseñado, aqui, Mecenas claro, comenzando por orden cada cosa, irè cantando.

O vos lumbreras claras de la vida, que el año producis andando el cielo, alma Ceres y Baco, si en florida espiga por don vuestro mudò el suelo la primera bellota, y la bebida con las halladas uvas perdiò el yelo: y vos dioses propicios del aldea, venid Faunos à do mi voz desea.

Venid Faunos, venid coro lucido de Driadas, pues vuestros dones canto. Y tu Neptuno, aqui en el campo herido con el grande tridente, con espanto el cavallo produjo: y del florido bosque el cultivador, y de otro canto de novillos pastor tres veces ciento, que pacen de la Cea el grueso asiento.

Y

Y tu pastor de ovejas, Pan, dexados
tus bosques y tus valles de Liceo,
si son de ti tus Menalos ya amados,
ven presto favorable aqui, ò Tegeo:
y tu Minerva ven, que à los collados,
la gruessa oliva hallando, diste arreo:
y el moço inventor del corvo arado:
y del cipres entero por cayado.

Y los dioses y diosas igualmente,
quantos teneis por obra y por oficio
la guarda de los campos: juntamente
aquellos que con vuestro beneficio
las mieses levantaiis no sin simiente,
y aquellos que embiais del edificio
del cielo para el bien de los sembrados
largos hilos de lluvia derramados.

Y finalmente tu de quien se duda
à qual divinidad feràs alçado:
ò si de lo terreno, que se muda,
querràs y de tu Roma el gran cuidado:
de arte que colgada de tu ayuda
la redondez te adore, coronado
con el materno mirto frente y sienes,
Señor del ayre y campo y de sus bienes.

O si fueres del mar por dios tenido,
y à ti solo adorare el marinero,
y Tule lo postrer de lo sabido,
y diere por ti Teti el mar entero,
por ti para su yerno: ò añadido

à los meses tardios por lucero
 en el lugar que està desocupado,
 entre Virgo y las Celas asentado.

Que si lo miras, ya para tu asiento
 los braços encogió el Escorpio ardiente,
 y mas de la mitad con miramiento
 te dexa de su filla reluciente,

Pues ò te venga desto mas contento,
 ò seas el que fueres finalmente
 (que no te esperará Rey el infierno,
 ni tu desearás tan mal gobierno:

Aunque el Eliseo campo Grecia admire,
 y Proserpina huya demandada
 bolverse con su madre) así que inspire
 en mi tu deidad apiadada
 del labrador que ignora por do tire,
 y da favor à aquesta empresa osada.

Ven pues, y desde luego acostumbrado
 aprende como Dios ser invocado.

En el verano nuevo quando el frio
 humor en alta sierra desatado
 deciende convertido en largo rio,
 y el campo con el Zefiro alentado
 el feno afloja que cerrava el frio,
 al punto gima el buey con el arado
 hincandolo, y la reja de gastada
 con el arar relumbre como espada.

Aquella mies sin duda corresponde
 con lo que siempre el labrador desea,

que

que en dos tiempos el yelo en si la esconde,
 y en dos tiempos el sol la ve y recrea:
 sus frutos las paneras rompen, donde
 se encierran. Mas tu estudio y vela sea,
 antes de abrir con reja el nuevo suelo,
 las mañas conocer del viento y cielo.

Los vientos, y los modos diferentes
 del ayre, y sus diversas calidades:
 lo propio de las tierras, las simientes
 que huyen, ò à quien hacen amistades:
 que aqui se dan los trigos, las ardientes
 uvas mejor alli, las variedades
 de frutas hallan dicha en otra parte,
 y lo que sin cultura nace y arte.

No ves por aventura como envia
 Cilicia su azafran? el Indio fiero
 nos da el rico marfil? y como cria
 encienso el viciosissimo Sabeo?
 y los Calibes dan hierro? y porfia
 el Ponto el venenoso castoreo?
 y Epiro en dar las yeguas tiene gloria,
 que en Elis se aventajan con vitoria?

Que luego en el principio divididas
 la fuya à su lugar naturaleza
 aquestas leyes puso establecidas
 con liga y nudo eterno de firmeza;
 luego quando las piedras esparcidas
 lançò Deucalion por la grandeza
 del yermo suelo y tierra espaciosa,

N

de

de do los hombres nacen , dura cosa.

Ansi que (como digo) el mes primero del año el fuerte buey con el arado traftorne el fertil suelo , porque quiero que cueza con su ardor el quebrantado terron el seco estio : y si es ligero el campo , à la ligera sea tocado : alli porque no ahogue yerva el trigo , aqui porque no espire el jugo amigo.

Tambien haràs que à veces repartido goce el segado campo de reposo , y que por luengo espacio entorpecido con moho se endurezca el pereçoso , ò sembraràs cebada alli , venido su tiempo , de do en vaina sonorofo ò coges el legumbre , ò fue arrancada de do por ti la arveja delicada ,

O de donde sacaste del lupino triste la caña flaca vocinglera.

Mas quema , adonde nace , el campo el lino , y la bañada en sueño dormidera le quema , y las avenas. El contino uso trocando ansi pues se aligera , con tal que sin empacho ni recelo hartes de estiercol gruesso el flaco suelo.

De estiercol y ceniza torpe inmunda esparce largo el campo adelgaçado , que ansi , y mudando esquilmo se fecunda la tierra. Y no es ninguna del no arado fue-

fuelo la utilidad. A la infecunda haza, provecho à veces ha causado, quemarla, y que al rastrojo seco asido corra abrafando el fuego, y de estallido.

O porque anfi se esfuerça ocultamente y mas se engrueffa el campo, ò porque luego quemado, lo vicioso totalmente perece, y fuda el daño con el fuego: ò porque aquel ardor eficazmente descubre mas caminos, y lo ciego relaxa de los poros, por do venga el jugo à lo sembrado, y lo mantenga.

O es porque endurece el fuego al fuelo, y aprieta mas las venas defatadas, à que ni recios soles, ni del cielo las lluvias menudas enviadas, ni el Cierço penetrable embuelto en yelo le abrafe. Y mas firve à las aradas quien rompe los terrones descuidados con puntas y con çarços arrastrados.

No mira al que esto hace del dorado cielo la roja Ceres sin provecho, ni menos al que al braço atravesado los lomos que alçò arando en el barvecho los corta de traves con el arado, y al fefgo, diligente, y al derecho la tierra sin cessar defassofsiega, y doma, y trae fugeta anfi la vega.

Humidos equinocios frios serenos,

labradores pedid, que el polvoroso yelo da ricos panes, hace amenos prados. y si presume de abundoso el suelo de la Frigia, y sus llenos campos admira el Gargaro gozoso, desta fazon de tiempo mas le viene, que de quanta cultura y labor tiene.

Que dirè del que luego que ha esparcido la simiente, profigue, y de la arena flaca lo amontonado y mal afsido deshace? y que despues con larga vena del agua que le figue, el esparcido campo baña? y lo mesmo quando pena y hierve el abrafado suelo ardiendo, y sus yervas que en el se estan muriendo,

Al punto de la altura recoftada abre camino al agua, que cayendo hiere las lisas piedras, y encontrada ronco mormullo mueve, y tiempla yendo la tierra abierta y feca de abrafada? y del que en yerva el vicio va paciendo de las mieses que igualan las aradas, porque despues no se echen de granadas?

Del que el humor en lagos recogido con bevedora arena lo destierra?

el rio mayormente si falido de madre, y largamente por la tierra en los inciertos meses estendido, con cieno, que dexò, la ocupa y cierra,

por

por do las anchas fosas llenas sudan
con aguas que estantias no se mudan.

Y (nos dado que el hombre y buey à una
cultivando la tierra y trabajando
ayan aquesto hecho) no es ninguna
la ofensa que el mal anfar hace andando,
y las grullas de Tracia, y la importuna
indivia los sembrados enredando
con sus amargas hebras, ni es velleño
las sombras à los panes muy pequeño.

Que el mismo Padre eterno quiso en parte
no fuesse la labrança del barvecho
facil, y fue el primero que con arte
los campos meneò, porque de hecho
el cuidado forçoso fuesse parte
para aguçar el torpe humano pecho:
no consintiendo que su Monarquia
se entorpeciessse con pereza fria.

Porque ante de su Reyno por ninguno
el campo, ni fue arado, ni mollido:
ni el señalar con lindes cada uno
su parte, ò el dividir fue permitido.
fervian al comun sin miedo alguno.
la tierra dava fruto no pedido.
El ansimismo puso mal veneno
à las serpientes negras en el feno.

El les mandò à los lobos que salteen,
al mar que se levante, y sacudida
quiso que miel las hojas no goteen,

y

y del la luz del fuego fue ascondida:
 los vinos que corrian, no se veen,
 que fue por el su vena reprimida:
 para que imaginando el uso hiziesse
 las artes poco à poco, y las puliesse.

Y para que buscase el trigo arando,
 y para que del feno el ascondido
 fuego, à los pedernales golpeando,
 sacasse. Allí primero fue sentido
 el barco de los rios, y allí quando
 reduxo à cierta suma, y su apellido
 compuso à cada estrella el marinero,
 Osas, Virgalias, Hiadas, Lucero.

Y entonces se inventò el caçar las fieras
 con laços y con ligas engañosas,
 el enredar las aves, y las fieras
 selvas cercar con canes. Las undosas
 mares con redes largas barrederas
 el uno escudriñava y con ñudosas
 mangas, el otro hiriendo à su alvedrio
 el hondo penetrò del ancho rio.

Y entonces el rigor del hierro vino,
 y fue la cortadora sierra hallada:
 (que à fuerça de las cuñas cortò el pino
 facil para el hender la edad dorada)
 nacieron muchas artes: que el contino
 trabajo pertinaz, y la apretada
 falta, que en lo preciso no reposa,
 todo lo sobrepuja poderosa.

Ce-

Ceres los enseñò à romper la tierra
con hierro, quando ya casi faltava
bellota en el fagrado monte y sierra,
y la comida Epiro nos negava.

Mas luego al pan le vino nueva guerra,
la nubla dañadora, que gastava
la espiga, y el valdio y desechado
cardo, que se ericava en el sembrado.

Ahoganse las mieses, sube y crece
selva desagradable, abrojo, espina,
y en lo que cultivado resplandece,
reyna la grama inutil, la maligna
avena. Y si tu mano desfallece
en perseguir con rastro à la continua
al campo, y si no espantas con ruido
las aves, ò con honda y estallido,

Si no estrecharas tu con podadera
las sombras del umbroso y negro suelo,
si en el Otoño, y en la Primavera
con votos no pidieres agua al cielo;
en vano, ay! los montones de la hera
agena miraràs, y tu consuelo,
con que consolaràs tu merecida
hambre, ferà la encina sacudida.

Tambien nos convendrà que dicho quede
que armas ha de usar el esforçado
rustico, sin las quales no se puede
sembrar, ni mejorar lo ya sembrado.
La reja es lo primero, y le sucede

el

el roble del muy grande y corbo arado
la carreta de Ceres Eleufina,
que despacio bolviendose camina,

Los trillos, las rastreras, los pesados
rastreros desigualmente, los texidos
cestos, alhajas viles, los trabados
çarços de rama y mimbre, los devidos
harneros al Dios Baco, que ajuntados
con acuerdo tendràs y apercebidos
de antes todos estos, si la amada
gloria del fertil campo te es guardada.

Con tiempo allà en la selva retorcido
con fuerça valentissima es domado
el olmo para cama, y costreñido
recibe forma en si de corvo arado:
de alli por ocho pies sale estendido
derecho asì el timon, y cada lado
su oreja, y su dental, y de antemano
se corte al yugo el tejo bien liviano.

El tejo, y la alta haya, y juntamente
la esteva se aparege, que plantada
detras en el arado, prestamente
buelva las baxas ruedas; y colgada
la leña dura en el hogar caliente,
alli ferà del humo examinada.

Y puedote decir otras mil cosas,
que los ancianos mandan, provechosas.

Mil cosas, si te place estar atento,
y tan menuda cuenta no es penosa.

La

La hera lo primero de cimiento
 trastornala , y con greda pegajosa
 maççala despues , y desde el centro
 por toda al rededor con poderosa
 y bien rollica piedra ansi rodando,
 lo desigual del suelo iràs quitando.

Porque no nazcan hiervas , ni hendida
 el polvo en ella reyne , ocasionada
 à ser de mil trabajos ofendida:
 que à veces hace en ella su morada,
 y su troge el raton , y su manida
 el topo ciego pone alli cavada,
 y el sapo alli se halla cada dia,
 y quanta fabandija el suelo cria.

Y à veces el gorgojo atala y gasta
 grande monton de trigo , y la hormiga
 ensila mucho mas de lo que basta,
 temiendo la vejez pobre y mendiga:
 que si tu diligencia no contrasta
 mil daños amenaçan à la espiga.
 Y atenderàs tambien, si te es gustoso,
 adivinar lo esteril , lo abundoso.

Atiende quando en flor la almendrera
 se viste por el campo , y de florida
 las ramas encorbare ; la panera,
 si el fruto viene à colmo , enriquecida
 serà por un igual , y grande hera
 veràs con gran calor : mas si caida
 la flor se fuere en hoja , muy menguadas
 es-

espigas trillaràs , y mal granadas.

Y visto he yo que muchos sembradores los granos medicinan , y primero con alpechin los bañan , con licores otros , para que el fruto mas entero hincha la falsa vayna , y los ardores del fuego , aunque pequeño, mas ligero los cuegan y enmolezcan : y aun he vido el trigo desdecir muy escogido.

He visto que despues de gran cuidado desdice poco à poco , si el humano velar en cada un año lo granado no escoge y lo mejor con propia mano: que anti por ley en todo lo criado descae y buelve atras el ser liviano, y vienese empeorando de continuo à estado menos bueno y menos dino.

No de otra forma y modo que acontece al que con remo y fuerça apenas lleva el barco la agua arriba. si enflaquece, y si de quanto puede no hace prueva, si acaso el braço afloja , y desfallece, y la raudal corriente se le lleva al punto en pos de si arrebatado, y como cuesta abaxo despeñado.

Y allende desto importa el tener cuenta, (tanto à nosotros como al marinero, que el Ponto , y que el estrecho Abido tienta llevado por el mar ventoso y fiero

al

al patrio y dulce nido, donde asienta)
 con el Arcturo, y con el carretero
 sus cabras, y su dia, y juntamente
 con la culebra Austral resplandeciente.

Quando la Libra iguales horas diere
 al sueño y à la vela, y justamente
 la redondez por medio dividiere
 entre la noche y luz; el buey valiente
 traed à la melena, y por do fuere
 con mano, ò labradores, diligente
 esparced las cebadas hasta quando
 lo crudo del invierno venga elando.

Y por el mesmo modo es apropiado
 tiempo para entregar el lino al fueló,
 y de la dormidera el delicado
 grano à la fanta Ceres sin recelo,
 quando està seco el campo, y el nublado
 alto y suspenso se anda por el cielo:
 mas de habas es la sementera
 quando aparece ya la Primavera.

Y à ti tambien, alfalfa, los llovidos
 fulcos te acogeràn bien en su feno,
 y al mijo en cada un año sus devidos
 cuidados fazon viene y tiempo bueno,
 quando ya el blanco toro con lucidos
 cuernos del año bueno y del sereno
 ayre la puerta abriendo, y se pufiere
 el Can contraria estrella, y le cediere.

Empero si labrares para el trigo

las

las tierras, ò si para las cebadas,
 y fueres de los panes solo amigo;
 primero se te escondan las llamadas
 Virgalias, y primero (como digo)
 se asconda la corona, que entregadas
 al sulco las sementes le confies,
 y al suelo sin fazon tu año fies.

Que muchos començaron no caida
 la Maya, mas al fin la espiga vana
 burlò sus esperanças. Si esparcida
 la arveja, ò vil favelo, y la Gitana
 lenteja fuere en precio de ti avida;
 su tiempo te dirà y su fazon sana
 sus rayos el Bootes cubijando:
 comiença, y llega al yelo así sembrando.

Que por aqueste fin del sol dorado
 la redondez del cielo dividida
 con numero medido y limitado
 por doce claros signos es regida,
 y en cinco Zonas todo està cortado:
 la una de las quales encendida
 la tiene de continuo el sol presente,
 y el fuego que la tuesta eternamente.

De aquesta al rededor las dos postreras
 por la siniestra y por la diestra mano
 se estienden verde y negras con las fieras
 lluvias, con el rigor del yelo insano:
 y entre esta y la media van dos veras
 dadas por don, al hombre, soberano,

y

y en ambas al traves hecho el camino
por do los signos andan de contino.

Que quanto se levanta el cielo alçado
encima los Alcaçares Rifeos,
tanto se va sumiendo, y recoftado
hacia el Abrego, y Libia, y los Guineos.

Aqueste quicio vemos enfalçado:
debaxo de los pies aquel los feos
y hondos infernales, el Cerbero
le vè, y del negro lago el mal barquero.

Aqui va dando bueltas la serpiente
grandissima à manera de un gran rio
por entre las dos Ofas reluciente:
las Ofas que en la mar nunca el pie frio
lançaron. Mas alli continamente
que es calma dicen todo y estantio
en noche profundissima espesando
lo escuro, las tinieblas, y engrossando.

O dicen que la Aurora despedida
de aqui los lleva el dia, y al momento
que torna à descubrirsenos nacida,
y que de sus cavallos el aliento
nos toca, de la tarde la lucida
estrella alli con presto movimiento
sus luces les enciende, por manera
que el cielo nos enseña verdadera.

Enseña que nos dice sin engaño
del ayre las mudanças reboltofo,
la mies, la sementera, y quando el año
con-

concede dar el remo al mar undoso:
 quando se puede al agua echar sin daño
 la nave, y quando el pino poderoso
 con su fazon devida viene à tierra,
 cortado en la fragosa y alta fierra.

Ansi, que no es sin fruto tener cuenta
 en ver si nace el signo, si se pone,
 y el año que con una y justa cuenta
 de quatro tiempos varios se compone.
 Si fuere que la lluvia no consienta
 salir al labrador, no se perdone
 de hacer mil cosas, que la nube huida
 convienen y se hacen de corrida.

Que el labrador la reja alli embotada
 afila de su espacio, y cava el leño
 en barco, ò si le place, à su manada
 almagra, y el monton grande ò pequeño
 à cuenta le reduce, es aguçada
 la horca de dos puntas, alça el dueño
 el roto valladar, alli se apresta
 lo que la vid caediza tiene en hiesta.

Entonces con los mimbres es texido
 el facil canastillo, tuesta el fuego
 entonces las espigas, y es molido
 el grano con la piedra. Y al folsiego
 santo el hazer tambien le es permitido
 por ley algunas obras, porque el riego
 no ay fiesta que lo vede, ni es vedado
 cercar con valladares el sembrado.

Ni

Ni menos el armar al ave engaño,
ni el encender los cardos, ni el roñoso
ganado cabriller en fresco baño.

Y à veces sobrepone al espacioso
asnillo el labrador conforme al año
azeite, ò vil mançana, y va, y gozoso
lo torna del mercado à su morada
con pez, ò qualque piedra adereçada.

Y para el trabajar tambien la Luna
à dias es feliz en su carrera.

huye su quinta luz, en quien à una
Telifone nacieron y Meguera

y el Orco verdinegro y la laguna:
y en tal dia la tierra lançò afuera

con parto abominable à Tiphoeo,
à Japeto, Porfirio, Reto, Coeo.

En tal produjo infelicemente
à todos los hermanos conjurados

de dar assalto al cielo ofadamente.
Tres veces procuraron levantados

sobreponer al Pelio el eminente
Ossa, y Olimpo, y fueron derrocados

tres veces con el rayo soberano
los montes, que el furor alçava en vano.

Empero es felicissimo el sereno,
que al decimo sucede, en poner vides,

en el domar los bueyes, y es muy bueno
para texer lo urdido: y si partides

de vuestra casa, el propio es el noveno,
aun-

aunque es malo à los hurtos y à sus lides:
y à cosas es mejor la noche fria,
ò quando al alva el fuelo se rocia.

De noche muy mejor la paja leve,
de noche mejor mucho el seco prado
se corta, que à las noches se les deve
un correoso humor. Y desvelado
à los candiles largos del sol breve,
con hierro aguza alguno delicado
la tea, y su muger que tambien vela,
corre la lançadera por la tela.

Corre por el telar, y engaña el duro
y luengo trabajar ansi cantando:
ò cuece el dulce mosto al fuego puro,
el cobre hirviente à tiempos espumando.
Mas el Estio al trigo ya maduro
la hoz aguda aplica, y bolteando
en la espaciosa hera son trilladas
las mieses del calor del sol tostadas.

Ara quando se puede arar desnudo,
y siembra por el mesmo modo y arte,
que el tiempo del invierno es como nudo
que ata al labrador la mano y arte:
que quando reyna el frio y yelo crudo,
los labradores por la mayor parte
gozan de lo allegado, y juntamente
à veces se combidan dulcemente.

Combidalos à ello el tiempo elado
hecho para el regalo, y que del pecho
de-

desata las congojas y cuidado:
 como quando con viento al fin derecho
 entran en el puerto dulce y deseado
 cargados los navios de provecho,
 alegres con laurel los marineros
 coronan à los arboles veleros.

Bien tal que es propio à la cosecha
 del roble y laurel y verde oliva
 y del sangriento mirto; y que aprovecha
 para enredar la grulla fugitiva,
 para poner al ciervo en red estrecha,
 seguir la liebre, herir la corça esquiva
 con honda que estallide, en quanto al suelo
 la nieve cubre, al rio enfrena el yelo.

Que dirè del Otoño y su mudança?
 ya quando van los dias de corrida,
 lo que se ha de velar en la labrança?
 y quando va el verano de vencida?
 y quando por los campos la mies lança,
 y eriza sus espigas conmovida,
 y en las cañas los granos ya quajados
 de leche se demuestran muy hinchados?

Que he visto yo en la misma siega, y quando
 llamava el labrador los segadores,
 de mil contrarios vientos batallando
 venir las guerras todas y furores,
 que de raiz las mieses arrancando
 enteras, por los ayres boladores
 subieron, y llevò la caña el grano

O

em-

embuelta en torbellino, el soplo infano.

Y viene muchas veces desde el cielo de agua innumerable un golpe fiero, y las nubes derraman sobre el suelo (que el Cierço amontonara) un mar entero: undese el alto cielo, y lo que al yelo y al Sol labrara el buey, el aguacero lo anega, y quedan llenos los fosados: los rios resonando van hinchados.

Crecen los hondos rios, todo el llano con olas hervorosas bulle, y luego del nublo tenebroso la alta mano lança tronando rayos hechos fuego, con que la tierra tiembla, con que en vano las alimañas huyen, con que el ciego y abatido pavor generalmente los animos humilla de la gente.

Mas el con tiro ardiente fervoroso, ò las Ceraunias puntas encumbradas, ò el Rodope, ò el Ato montuoso derrueca. y luego al punto desplegadas sus alas se redobla furioso el Abrego, y la lluvia (desatadas las nubes) espesissima: al crecido viento la playa y bosques dan bramido.

Pues con recelo desto pon cuidado en advertir los meses, las estrellas, los finos do se asconde el viejo elado, y à do el Cilenio esparce sus centellas.

Mas

Mas sobre todo da lo situado
à las diosas, y à Ceres grande entre ellas,
à quien festejaràs con larga mano
fenecido el invierno, en el verano.

En las primeras yervas fante ofrece,
quando se viste el campo de hermosura.
Entonces el cordero es gordo y crece,
al sueño baña entonces la dulçura,
entonces ya cocido se enmollece
el vino, y de la sombra la espesura
entonce es agradable en la montaña,
entonces pues tu rustica campaña.

Adore pues à Ceres lo aldeano,
y tu el panal le mezcla y leche y vino,
y la dichosa hostia vaya à mano
tres veces de las mieses el camino;
la gente le acompañe y coro ufano,
y llame así con voces de continuo
à Ceres, y ninguno sea osado
la hoz meter primero en lo sembrado.

La hoz en las espigas, si primero
de ençina coronado no dixere
à Ceres su cantar, y placentero
con saltos descompuestos la sirviere.
Y porque con indicio verdadero
podamos conocer lo que viniere,
las lluvias, los calores, los estios,
los vientos que producen yelo y frios:

El cielo estatuyò lo que la Luna

nos dice , que por meses se renueva; que signo aplica el viento , y lo que una y muchas veces visto es cierta prueba, para que el labrador por ley ninguna de la cabaña lueñe al ható mueva, mas junto al derredor de su morada apaste receloso su manada.

Que yendo ya los vientos à alterarse, las costas de los mares conmovidos comiençan enojadas à hincharse, y se oyen por las fierras estallidos: refuenan las riberas , que turbarse empieçan , ò se espesan los ruidos del bosque y sus murmullos de hora en hora indicios de la fuerça movedora.

Y apenas ya las olas se contienen de hacer à los navios guerra fiera, quando del mar sus cuervos prestos vienen trayendo voceria à la ribera: y quando las cerçetas se detienen y espacian por lo seco y la junquera: y los fabidos lagos olvidando la garça sobre el nublo va bolando.

Y vemos muchas veces los cometas, si vientos se aparejan , derrocarse del cielo , y de sus llamas luengas vetas en pos de si luciendo señalarse por las escuras noches y secretas: y muchas rebolando levantarfe

las

las pajas y las hojas ya caidas,
y plumas sobre el agua andar movidas.

Mas si fulmina de do el Cierço aspira,
si truena donde el Euro vive y mora;
quanto del prado y campo el cielo mira,
anda nadando todo en breve hora,
y todo marinero en la mar tira
las velas hechas agua, y las mejora.
mas nunca por faltarles el aviso
la lluvia ofende al hombre de improviso.

Porque, ò la grulla luego alçando el buelo,
como el vapor del valle se levanta,
le huye, ò la becerra buelta al cielo
atrae el ayre à si, ò suena y canta
la rana en el charcal su antiguo duelo,
ò buela, y no se cansa, ni quebranta
de andar cercando el lago à la continua
mil vezes la parlera golondrina.

::::::::::::::::::::::::::::::::::::

Tambien del mar mil aves diferentes,
y las que en torno de los Afsios prados
los lagos escudriñan diligentes
los lagos del Caistro no salados,
veràs como à porfia hombros, frentes
se esparcen y rocian, y en los vados
ya corren, ya se fumen, y así en vano
se estudian de bañar con juego ufano.

Y la sagaz corneja tambien llama
la lluvia con voz llena, y se passea

à

à solas por la arena: y por la llama
del fucio y vil candil, si centellea,
las fiervas, que mandadas de su ama
velan denoche, y hilan su tarea,
conocen el llover, porque producen
las mechas unos hongos que relucen.

Y puedes con señales no menores,
llovido, colegir lo raso y puro:
que ni en los celestiales resplandores
se muestra la luz vota, el rayo escuro,
ni menos en la luna los tenores
que sigue de su hermano rojo y puro,
ni andan por el ayre derramadas
como unas lanas blancas y delgadas.

Ni menos en el sol las alas tienden
los Halciones de la Tetis amados:
no los lechones con la boca entienden
en derramar los hazes desatados:
mas antes à los valles se descienden,
y en ellos se requestan rellanados
los humidos vapores: y en el techo
apenas abre la lechuza el pecho,

Apenas viendo que es el sol ya ido
canta: y el esmerejon se ve ensalçado
altissimo en el ayre, y su devido
paga por el cabello colorado
la ciris, que à do quiera que del nido
cortando por el cielo va delgado,
la sigue el enemigo crudo y fiero

con

con grande estruendo y con bolar ligero.

Siguela el esmerejon por donde quiera,
y ella de la parte do el se avia,
con ala el ayre liquido ligera
huyendo va cortando, y se desvia:
y sus voces los cuervos, ò tercera,
ò quarta vez repiten à porfia,
y à veces en los arboles alçados,
no sè con que dulçura alborozados,

Alegres mas que fuelen travefean
configo y con las hojas con ruido,
y quando ya las lluvias no gotean
gustan de reveer su dulce nido,
y sus pequeños hijos. No que sean
por esto mas divinos en sentido,
ni, quanto à lo que creo, que por hado
mas cierto, ò mas discurso les sea dado.

Si no que quando el tiempo variable,
y el movedizo humor su fenda altera,
y el Abrego con soplo deleznable
lo rato espesa, afloxa lo que fuera
espeso, luego aviene, que lo instable
del animo se trueca en su manera,
y siente agora el pecho un movimiento,
y otro si conduce lluvia el viento.

De aqui vienen aquellos acordados
cantos que dan las aves gorgeando,
el juego, y el placer de los ganados,
los cuervos con los cuellos pompeando.

Mas

Mas si los soles miras presurados,
 las lunas que los figuen rodeando,
 ni el dia venidero harà engaño,
 ni la serena noche burla y daño.

La luna en el principio que su puro
 ardor, que se le torna, va cogiendo,
 si con escuro cuerno el ayre escuro
 cercare, en si gran lluvia aperciendo
 se va contra la mar y suelo duro:
 mas si se colorare apareciendo,
 es viento, porque al viento la dorada
 luna se pone siempre colorada.

Mas si en su quarta luz (que siempre ha sido
 pronostico la quarta verdadero)
 con afilado cuerno y con lucido
 saliere; y aquel dia todo entero,
 y los demas por todo el mes cumplido
 sin vientos luciràn, y el marinero
 darà sus votos salvo en la ribera
 à Glauco, à Panopo, ò Melicera.

Y el sol, ò quando sale, ò quando encierra
 sus rayos en las ondas, da señales.
 y el sol en sus señales nunca yerra,
 ò salga por las puertas orientales,
 ò lance se debaxo de la tierra,
 y suba à las estrellas celestiales,
 que lo que señalare el sol divino
 certissimo sucede de continuo.

Que si quando en Oriente se mostrare
 con

con manchas esparciere su falida,
 y nube en la mitad de si encerrare
 si media redondez afsi escondida;
 no dudes de la lluvia, si tardare,
 que ya de golpe viene y de corrida
 el Noto despeñandose furioso
 à hatos, mieses, y arboles dañoso.

Y si por entre el nublo espeso opuesto,
 por partes diferentes descubriere
 nacido el sol sus rayos, ò con gesto
 la aurora deslucido apareciere
 del lecho de Titon de flor compuesto;
 la hoja podrá mucho, si pudiere
 las uvas defender, segun saltando
 con el granizo el techo irá sonando.

Y aun es mas de provecho el tener cuenta
 con quando el sol passada su carrera
 se parte ya del cielo, que presenta
 entonces cada vez de su manera
 su rostro, como vemos. que si alienta
 la lluvia es verdinegro, si la fiera
 pujança de los Euros, tiene luego
 su rostro de color de sangre y fuego.

Y si del claro rostro el ardor puro
 con manchas à mezclarse començare,
 veràs en un momento el ayre escuro
 hervir en lluvia y viento. y si cerrare
 la noche, no ferà nadie tan duro,
 feràlo el que en tal noche me rogare

COR-

correr por la mar alta puesta en guerra
desfamarrar la nave de la tierra.

Mas si, y quando el dia el sol conduce,
y quando nos asconde el que ha traído,
su redondez entera y pura luce,
en vano el nublo entonces avràs temido:
del Cierzo, que à pureza le reduce,
veràs la selva y monte ser movido.
Da el sol ciertas señales finalmente
de todo lo que al campo es conveniente.

El te dirà lo que la luz tardia
la estrella de la tarde te acarrea:
el te dirà que piensa el Mediodia,
el humido Africano que desea,
las nubes de do el viento, y donde guía,
èl hace que se entienda, y que se vea.
que quien serà tan tonto y tan ofado,
que diga que el sol burla, y que es burlado.

Tambien el sol avisa à la contina
los ciegos movimientos que se ordenan,
las guerras que se emprenden, y adevina
las fraudes que en secreto se encadenan.
Del Cesar en la muerte el mesmo indina,
porquien ansi los hados nos condenan,
cubriò su luz: temieron los malvados
figlos en noche eterna ser dexados.

Aunque tambien entonces, y las tierras,
y los tendidos mares señas dieron,
las aves importunas, y las perras.

al

al Etna muchas veces todos vieron hervir y rebofar por campo y yervas rompidas las hornazas, que tuvieron los Ciclopes, y en bolas hecho el fuego lanzar, y piedras hechas polvo luego.

Sonò por todo el ayre en Alemaña de armas temeroso y gran sonido, temblò mas de lo usado la montaña de los fragosos Alpes, y fue oido en los callados bosques son de esotraña figura, y yà de noche escurecido fantasmas fueron vistas matizadas con formas y colores nunca usadas.

Hablaron los salvages animales lo que no es de decir, el curso el rio detuvo, abriòse el suelo en los umbrales sagrados, sudò el bronze, llorò el frio marfil, y el Po venciendo sus canales con avenida enorme y desvario las selvas trastornava, y del exido las chozas y el ganado lleva asido.

Y siempre en aquel tiempo se hallaron señales de amenaza en la asadura, que abria el sacrificio, y no cessaron los pozos de manar en sangre pura, ni las ciudades grandes se escusaron de oir aullar los lobos por la escura noche, ni en luz serena el Cielo y clara tantos rayos jamas de si alcanzara,

Ni

Ni tantas veces nunca se encendieron los ayres con cometas. Y así avino que vieron otra vez, los campos vieron Filipos los Romanos, que sin tino esquadras contra esquadras concurren: ni tuvo el crudo cielo por indino, que Ematia por dos veces ay! bañada con nuestra sangre fuese así engrossada.

Será que en algún tiempo trastornando la tierra el labrador con corvo arado, los hierros de los dardos irá hallando, el hierro del orin casi gastado: y en los vacíos yelmos arrastrando encontrará con el ligon pesado, y rotos los sepulcros allí espesos con pavor mirará los grandes huesos:

Dioses de nuestra patria propio amparo, dioses que traspasastes della al cielo, y tu Remo, y tu Vesta à quien es caro el Tibre turbio y el Romano suelo, que al menos este mozo alto y raro socorra aqueste siglo embuelto en duelo. no os pese, que ya á sazón con muertes duras pagamos las Troyanas falsas juras.

Que veo que ya el cielo soberano de ti nos tiene embidia, y se lamenta, que mas te ocupes, Cesar, con lo humano, do en fuero, ò desafuero ya no ay cuenta, do hierve con guerras todo, do el infano
fu-

furor en tantas formas representa,
la esteva no se precia, los sembrados
se yerman de cultores despojados.

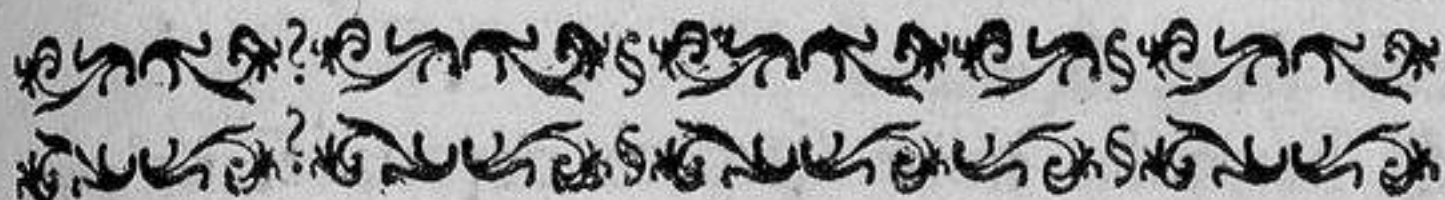
Llevados los obreros se ensilvecen,
las hozes se transforman en espadas,
los Partos de una parte se embravecen,
de otra las Germanias alteradas,
los pueblos que vecinos mas parecen,
guerrear ya sus ligas quebrantadas,
esparce por do quiera el Marte crudo
lo fiero, lo sangriento, lo sañudo.

Como quando del puesto libre estiende
el passo por el campo la quadrega,
y quanto se adelanta, mas se enciende,
y del correr las alas mas desplega,
y en valde el quadreguero tira, y tiende
las riendas, ò le plega, ò no le plega,
llevado de los potros de las ruedas,
que fordas à los frenos no están quedas.

AL

AL LECTOR.

EN esta postrera parte van las Canciones sagradas, en las quales procurè, quanto pude, imitar la sencillez de su fuente, y un favor de antigüedad, que en si tienen, lleno à mi parecer de dulçura y de magestad. Y nadie deve tener por nuevos, ò por agenos de la Sagrada Escritura los versos, porque antes le son muy propios, y tan antiguos, que desde el principio de la Iglesia hasta oy los han usado en ella muchos hombres grandes en letras y en santidad, que nombrara aqui, si no temiera ser muy prolijo. Y plugièsse à Dios, que reinasse esta sola poesia en nuestros oídos, y que solo este cantar nos fuesse dulce, y que en las calles y en las plaças de noche no sonassen otros cantares, y que en esto soltasse la lengua el niño, y la doncella recogida se solaçasse con esto, y el oficial, que trabaja, aliviassè su trabajo aqui. Mas ha llegado la perdicion del nombre Christiano à tanta desvergüença y soltura, que hacemos musica de nuestros vicios, y no contentos con lo secreto dellos, cantamos con voces alegres nuestra confusion. Pero esto, ni es mio, ni deste lugar.



LIBRO TERCERO.

PSALMO PRIMERO.

Beatus vir.

ES bienaventurado
 varon el que en concilio malicioso
 no anduvo descuidado,
 ni el passo pereçoso
 detuvo del camino peligroso,

Y huye de la filla
 de los que mofan la virtud y al bueno,
 y juntos en gavilla
 arrojan el veneno,
 que anda recogido en lengua y feno.

Mas en la ley divina
 pone su voluntad, su pensamiento,
 el dia quando se inclina,
 y el claro movimiento,
 lo escuro de la noche en ella atento,

Serà qual verde planta,
 que à las corrientes aguas assentada
 al cielo se levanta

con

con fruta façonada
de hermosas hojas siempre coronada.

Serà en todo dichofo,
seguro de la fuerte que se muda.

No así el malo animoso,
qual si el viento sacuda
la paja de la hera muy menuda.

Por esto al dar la cuenta
la causa de los malos, como vana
caerà con grande afrenta
alli la cortefana

santa nacion, huirà como liviana:

Porque Dios el camino
sabe bien de los justos, que su historia
del otro desatino,
de la maldad, memoria
no avrà, como de baxa y vil escoria.

Pfal. 4. Cùm invocarem.

QUando en grave dolencia
del alma te llamè, tu me escuchaste,
Dios de la inocencia
autor, y me ensanchaste
el coraçon, que en sueño estrecho hallaste.

Pues eres piadoso
derrama sobre mi piadosos dones,
y buelve tu amoroso
oído à mis razones,

que

que mas son que mis culpas tus perdones.

O hombres hasta quando
tendreis el corazon endurecido,
la vanidad amando
del bien que os han mentido,
siguiendo à rienda suelta su partido?

Sabed que engrandece
à su amigo Dios su voz oyendo:
mi alma favorece
luego la concediendo
quanto en su corazon la està pidiendo.

Enogeos lo pecado,
y no pequeis jamas en vuestros hechos:
corregid lo passado,
y entre los ricos lechos
sollozareis en lagrimas deshechos.

Un sacrificio justo
sacrificad à Dios, que es el que alcanza
perdon à todo injusto,
y tened confianza,
que nadie se salvò sin esperanza.

Dizen los pecadores,
quien nos dirà do estan las cosas buenas?
no ven los resplandores
de mi rostro y las venas
de luz, de quien estan sus almas llenas?

Disteme tu alegria,
joya que gozan solos tus privados:
mas à la compañía

P

de

de los que van errados
fruto de vino y pan multiplicados.

De paz favorecido,
entre justos y santos reposando,
me quedarè dormido,
porque me estàs guardando,
en confiança eterna descansando.

Pfal. 12. Usque quo Domine.

Dios mio, hasta quando
ha de durar aqueste eterno olvido,
que vas conmigo usando?
hasta quando ofendido
de mi, tu rostro mostraràs torcido?

Y entre consejos ciento
hasta quando andarè defatinado?
ay duro y gran tormento!
hasta quando hollado
ferè del enemigo crudo ayrado?

Convierte ya tu cara,
aplica à mi querella tus oidos,
Dios mio, y con luz clara
alumbra mis sentidos,
no sean del mortal sueño oprimidos.

No pueda mi adversario
decir: prevalecile algun dia,
que si el duro contrario
viesse la muerte mia,

es-

estremos de placer y gozo haria.

Mas tu misericordia,
 en quien, Señor, confio, me assegura.
 hinchira la victoria
 mi alma de dulçura:
 yo cantarè, y dirè que soy tu hechura.

Pfal. 18. Cæli enarrant.

L Os cielos dan pregones de tu gloria,
 anuncia el estrellado tus proezas.

Los dias te componen clara historia,
 las noches manifiestan tus grandezas.

No ay habla ni language tan diverso,
 que à las voces del cielo no dè oido.

Corre su voz por todo el universo,
 su son de polo à polo ha discurrido.

Alli hiziste al sol rica morada:
 alli el garrido esposo y bello mora.

Lozano y valeroso su jornada
 comiença, y corre, y passa en breve hora.

Traspassa dende la una à la otra parte
 del cielo, y con su rayo à todos mira.

Mas quanto mayor luz, Señor, reparte
 tu ley, que del pecado nos retira?

Tus ordenanzas, Dios, no son antojos,
 avisos fantos son al tonto pecho.

Tus leyes alcohol de nuestros ojos,
 tus mandados alegria y fiel derecho.

Tenerte es bien jamas perecedero,
tus fuerças son verdad justificada.

Mayor codicia ponen que el dinero,
mas dulces son que miel muy apurada.

Amarte es abrazar tus mandamientos.
mas quien los guarda? ò quien sus movimientos

O todos los nivela, ò los entiende?
ay! libra de altivez el alma mia,

Que si vitoria deste vicio alcanzo,
derrocarè del mal la monarquia.

Dieralme oido entonces, yo contino
dirè, mi Redentor, mi bien divino.

Pfal. 24. Ad te Domine levavi.

Aunque con mas pesada
mano, monstrando en mi su desvario,
la fuerte dura ayrada
me oprima à su alvedrio,
levantarè mi alma à ti Dios mio.

En ti mi alma repuso
de su bien la defenfa y de su vida:
no quedarè confuso,
ni la gente perdida
se alegrarà sobervia en mi caida.

Porque jamas burlados,
los que esperando en ti permanecieron,
feran ni avergonzados:
confusos siempre fueron

los

los que sin causa al bueno persequieron.

Enseñame por donde
 caminarè, donde ay deslizaderos,
 y el lazo do se asconde,
 con pie y huellas ligeros,
 Señor, me enseña andar por tus senderos.

Guiame de continuo,
 Señor, por tu camino verdadero,
 pues solo à ti me inclino,
 y à ti solo yo quiero,
 y siempre en ti esperando persevero,

Que es tuyo el ser piadoso
 estè siempre presente en tu memoria,
 y el numero copioso
 de tu misericordia,
 de que està llena toda antigua historia.

Conforme à mis maldades
 no me mires, Señor, con ojos de ira:
 conforme à tus piedades
 por tu bondad me mira,
 por tu bondad por quien todo respira.

Es bueno y juntamente
 es fiel y justo Dios: al que sin tino
 va ciega y locamente,
 reducele benigno
 (mas con devido azote) al buen camino.

A los manfos abeza
 que figan de su huella las pisadas:
 à la humilde llaneza

por

por sendas acertadas
la guia, y por razon justificadas.

Todo es misericordia
y fe quanto Dios obra y tiene obrado
por la antigua memoria,
con los que fu sagrado
concierto, y lo por Dios testificado

Conservan. Y por tanto
que des dulce perdon, Señor, te pido
por el tu nombre santo,
à lo que te ofendido.

ay triste, que es muy grave y muy crecido!

Mas qual, y quan dichoso
aquel varon serà que de Dios fuere
y su ley temeroso?
irà Dios donde el fuere,
serà su luz en todo lo que hiciere.

Su alma en descansada
vida, de bienes mil enriquecida
reposara abastada:
la tierra posseida
de su casta sera esclarecida.

A los que le temieren,
harà Dios su secreto manifiesto,
y à los que le sirvieren,
el tesoro repuesto,
que en su ley y promesa tiene puesto.

Mis ojos enclavados
tengo, Señor, en ti la noche y dia,

por-

porque mis pies sacados,
segun mi fe confia,
seràn por ti del laço y su porfia.

Tus braços amorosos
abre, Señor, à mi con rostro amado,
con ojos piadosos,
porque desamparado
foy pobre yo y de todos desechado.

Los laços de tormento,
que estrechamente ciñen mi afligida
alma, ya son fin cuento.
ay Dios! libra mi vida
de suerte tan amarga y abatida.

Atiende à mi baxeza,
mira mi abatimiento, de mi pena
contempla la graveza,
con mano de amor llena
rompe de mis pecados la cadena.

Y mira como crecen
mis enemigos mas cada momento,
y como me aborrecen
con aborrecimiento
malo, duro, cruel, fiero, sangriento.

Por ti sea guardada
mi alma y mi salud, de tan tirano
poder sea librada;
mi fe no salga en vano,
pues me puse, Señor, todo en tu mano.

Al fin, pues que te espero,

val-

valdràme la verdad y la llaneza:
 mas sobre todo quiero
 que libre tu grandeza
 à tu pueblo de angustia y de tristeza.

Pfal. 26. Dominus illuminatio.

Dios es mi luz y vida.
 quien me podrà dañar? mi fortaleza
 es Dios y mi manida.
 que fuerça, ò que grandeza
 pondrà en mi coraçon miedo ò flaqueza?

Al mesmo punto quando
 llegava por tragarme el descreido,
 el enemigo vando,
 yo firme, y el caido
 quedò, y avergonzado, y destruido.

Si cerco me cercare,
 no temerà mi pecho, y si sangrienta
 guerra se levantara,
 ò si mayor tormenta,
 en este espero yo salir de afrenta.

A Dios esto he pedido,
 y pedirè, que en quanto el vivir dura
 repose yo en su nido,
 para ver su dulçura,
 y remirar su casa y hermosura.

Que alli en el dia duro
 debaxo de su sombra ahinojado

en

en su secreto muro
me defendiò cercado,
como en roca firmíssima ensalçado.

Y tambien verè agora
de aquestos que me cercan el quebranto,
y donde Dios se adora,
y le ofreci don santo
de gozo, de dolor, de dulce canto.

Inclina, ò poderoso,
à mi voz, que te llama, tus oidos:
qual siempre piadoso
te muestra à mis gemidos:
sean de ti mis ruegos siempre oidos.

A ti dentro en mi pecho
(dixo mi coraçon) y con cuidado
en la mesa, en el lecho
mis ojos te han buscado,
y buscan hasta ver tu rostro amado.

No te me ascondas bueno,
no te apartes de mi con faz torcida.
pues ya tu dulce seno
me fue cierta guarida,
no me deseches, no, Dios de mi vida.

Mi padre en mi terneça
faltò, y quitò à mi madre el nombre caro
de madre, su crueça:
mas Dios con amor raro
me recogió debaxo de su amparo.

Muestrame tu camino,

guía,

guia , Señor , por senda nunca errada
 mis passos de contino,
 que no me dañen nada
 los puestos contra mi siempre en celada.

No me des en la mano
 de aquestos que me tienen affligido:
 con testimonio vano
 crecer de mi han querido,
 y al fin veran que contra si han mentido.

Yo espero firmemente,
 Señor , que me he de ver en algun dia
 à tus bienes presente
 en tierra de alegria,
 de paz , de vida, y dulce compañía.

No concibas despecho,
 si se detiene Dios, ò alma , espera,
 dura con fuerte pecho,
 con fe acerada entera
 aguarda , atiende , sufre , persevera.

Pfal. 38. Dixi: custodiam.

DIxe: sobre mi boca
 el dedo assentarè , tendrè cerrada
 dentro la lengua loca,
 porque defenfrenada
 con el agudo mal no ofenda en nada.

Pondrèle un laço estrecho,
 mis ansias passarè graves conmigo,

aho-

ahogarè en mi pecho
la voz, mientras testigo
y de mi mal juez es mi enemigo.

Callando como mudo
estuve, y de esso mismo el detenido
dolor creciò mas crudo,
y en fuego convertido
desenlaçò la lengua y el sentido.

Y dixè: manifiesto
el termino de tanta desventura
me muestra, Señor, presto:
serà no tanto dura,
si se quando se acaba, y quanto dura.

Ay! corta ya estos laços,
pues acortaste tanto la medida,
pues das tan cortos plaços
à mi cansada vida.
ay! como el hombre es burla conocida!

Ay! como es cieno vano,
imagen sin sustancia, que bolando
camina! ay! quan en vano
se cansa amontonando
lo que dexa, y no sabe à quien y quando!

Mas yo en que espero agora
en mal tan miserable mejorìa?
en ti en quien solo adora,
en quien solo confia,
en quien solo descansa el alma mia.

De todos, que sin cuento

mis

mis males son, me libra, y à mi ruego
te muestra blando atento.

no me pongas por juego
y burla al ignorante vulgo y ciego.

En nadie fundo queixa,
callando y mudo passo mi fatiga,
y digo si me aqueixa,
mi culpa es mi enemiga,
y que tu justa mano me castiga.

Mas usa de clemencia,
levanta ya de mi tu mano ayrada,
tu açote, tu sentencia,
que la carne gastada,
y la fuerça del alma està acabada.

No gasta la polilla
ansi como tu enojo y su porfia
contra quien se amancilla:
consumesle en un dia,
que al fin el hombre es sueño y burleria.

Presta à mi ruego oido,
atiende à mi clamor, sea escuchado
mi lloro dolorido,
pues pobre y desterrado
como mis padres vivo à ti allegado.

O da una pausa poca,
suspende tu furor, para que pueda
con risa abrir la boca
en vida libre y leda
aqueste breve tiempo que me queda.

Pfal.

Pfal. 41. *Quemadmodum.*

COMO la cierva brama
 por las corrientes aguas encendida
 en sed, bien así clama
 por verse reducida
 mi alma à ti mi Dios y à tu manida.

Sed tiene la alma mia
 del Señor, del viviente y poderoso.
 ay! quando ferà el dia
 que tornarè gozoso
 à verme ante tu rostro glorioso?

La noche estoy llorando
 y el dia, y solo aquesto es mi contento,
 en ver que preguntando
 me estàn cada momento:
 tu Dios di donde està y tu fundamento?

Y en lloro desatado
 derramo el coraçon con la memoria
 de quando rodeado
 iba de pueblo y gloria
 haciendo de tus loas larga historia.

Mas digo: porque tanto
 te afliges? fia en Dios alma mia,
 que con devido canto
 yo cantarè algun dia
 las sus saludes y la mi alegría.

Y crece mas mi pena,

Dios

Dios mio, desto mismo que he cantado,
viendome en el arena
de Hermon, y despoblado
de Miçaro de ti tan acordado.

Y ansi viene llamada
una tormenta de otra, y con ruido
descarga una nublada
apenas que se ha ido
la otra, y de mil olas foy batido.

Mas nacerà, yo espero,
el dia en que usarà de su blandura
mi Dios: en tanto quiero,
mientras la noche dura,
cantalle y suplicalle con fe pura.

Decille he: ò mi escudo,
porque me olvidas, di? porque has querido
que el enemigo crudo
me traiga à si affligido
con negro manto de dolor vestido?

Como maça pesada
los hueffos quebrantò en partes ciento
la voz desvergonçada.
que cada dia fiento
decir: do està tu Dios, tu fundamento?

Mas no te acuites tanto,
en el Señor espera, ò alma mia,
que con devido canto
yo le dirè algun dia
mi Dios y mi salud y mi alegria.

Pfal.

Pfal. 44. *Eruſtavit.*

EL pecho fatigado
de ſentencias mayores y ſubidas
me ſobra cogolmado:
al Rey van dirigidas
mis obras y canciones eſcogidas.

Buelafe mi ligera
lengua, como la mano exercitada
à eſcrivir mas entera,
ſin que ſe borre nada,
ni canſe haſta la fin muy concertada.

Hermoſiſſimo eſpoſo,
mas que Adan y ſus hijos eſparcido
de gracias, y ſabroſo,
y anſina mas querido,
y de Dios para ſiempre bendecido.

Ciñe tu rica eſpada,
prepotente de gloria y de grandeza,
y ſalga bien hadada
eſta tu gentileza:
deſcubraſe à todos tal riqueza

Sobre ſublimes ruedas
de juſticia, verdad y manſedumbre,
y veràs como quedas
de hazañas en la cumbre,
vencidas de enemigos muchedumbre.

Tus agudas faetas

pue-

pueblos derrocaràn muchos tendidos:
 Rey todo lo fujetas:
 los lados van heridos,
 no se veràn de golpes tan garridos.

Tu Real filla y assiento
 dura siempre jamas, Rey poderoso,
 de mudanças essento:
 tu cetro glorioso,
 cetro de rectitud no riguroso.

La justicia en tu zelo,
 y la desigualdad tu aborrecida.
 por esto Dios del cielo
 con mas larga medida
 te bendixo, que à todos estendida.

Tu precioso vestido
 lança mirra de si, olor suave,
 quando al marmol bruñido
 se le quita la llave,
 y se abren los almarios donde cabe.

A tu derecha mano
 se assentará la Ésposa señalada,
 de estado soberano
 y Reyna rodeada,
 de oro luciente y puro coronada.

Y vos linda doncella
 ponè al varon vuestros oidos:
 dexad tierna querella
 de padre y conocidos,
 y olvidad estos pueblos ya sabidos.

Ya

Ya te es aficionado
 el Rey à tu donaire y hermosura:
 tenle muy acatado,
 mira que eres su hechura:
 postrarse ha la de Tiro à tu figura.

Y en esto mas graciosa,
 que de estado real tan eminente
 no se te asconda cosa,
 y quando eres presente
 tienes à Rey que manda tanta gente.

Vestida muy de gala
 en ropas de hilo de oro entretegidas,
 te temen en tu sala
 mil damas bien garridas,
 cantando en tus entradas y salidas.

Por tus padres cansados
 y viejos de los años consumidos,
 de mozos esforzados
 en numeros crecidos
 hijos veràs por Reyes escogidos.

Muy dentro en mi memoria
 mientras durare el sol y su rodeo
 tendrè viva la historia
 de aqueste mi Himeneo,
 pues del me mana el bien que yo poseo.

Y por tal beneficio
 mis pueblos promptamente conmovidos
 à inmortal exercicio,
 los tus loores devidos

Q

ha-

haràn eternamente conocidos.

El mesmo en otro verso.

UN rico y soberano pensamiento
me bulle dentro el pecho:

A ti divino Rey mi entendimiento
dedico, y quanto he hecho.

A ti yo le enderezo, y celebrando
mi lengua tu grandeza,

Irà como escrivano bolteando
la pluma con presteza.

Traspallas en beldad à los nacidos,
en gracia estàs bañado:

Que Dios en ti à sus bienes escogidos
eterno asiento ha dado.

Sus ciñe ya tu espada poderoso,
tu prez y hermosura

Tan rara: y sobre carro glorioso
con prospera ventura.

Ceñido de verdad y de clemencia
y de bien soberano,

Con hechos hazañosos su potencia
dirà tu diestra mano.

Los pechos enemigos tus faetas
traspassen herboladas,

Y ves en tus pisadas las sugetas
naciones derrocadas.

Y durarà, Señor tu trono erguido

por

por mas de mil edades:

Y de tu reyno el cetro esclarecido
cercado de igualdades.

Profigues con amor lo justo y bueno:
lo malo es tu enemigo.

Y así te colmò Dios tu Dios el feno,
mas que à ningun tu amigo.

Las ropas de tu fiesta producidas
de los ricos marfiles

Despiden en ti puestas recogidas
olores mil gentiles.

Son ambar, y son mirra, y son preciosa
algalia sus olores.

Rodeate de infantas copia hermosa
ardiendo en tus amores.

Y la querida Reyna està à tu lado
vestida de oro fino.

Pues, ò tu ilustre hija, pon cuidado,
atiende de continuo,

Atiende, y mira, y oye lo que digo:
si amas tu grandeza,

Olvidaràs de oy mas tu pueblo amigo,
y tu naturaleza,

Que el Rey por ti se abraza, y tu le adora
que el solo es señor tuyo,

Y tu tambien por el seràs señora,
y todo el gran bien fuyo.

El Tiro y los mas ricos mercaderes
delante ti humillados,

Q₂

Te

Te ofrecen desplegando los averes,
los dones mas preciados.

Y añidarà en ti toda la hermosura,
y vestiràs tesoro.

Y al Rey feràs llevada en vestidura,
y en recamados de oro.

Y juntamente al Rey feràn llevadas
contigo otras donzellas.

Iràn siguiendo todas tus pisadas,
y tu delante dellas.

Y con devida fiesta y regocijos
te llevaràn al lecho,

Do en vez de tus aguelos tendràs hijos
de claro y alto hecho,

A quien del mundo todo repartido
daràs el cetro y mando.

Mi canto con los figlos estendido,
tu nombre irà enfalçando.

Celebraràn tu nombre eternamente
toda nacion y gente.

EXPOSICION DEL Psal. 50.

Miserere mei Deus , secundum magnam misericordiam tuam.

DUlcissimo Dios mio,
 cuya clemencia inmensa
 jamas faltò al que à ti se ha convertido;
 pues solo en ti confio,
 perdoname la ofensa,
 que contra ti, Dios mio, he cometido.
 Y asì como ella ha sido
 tan grande y cometida
 contra divina essencia;
 asì sea la clemencia
 tambien, Señor, muy grande y muy cūplida,
 porque sea perdonado
 con gran misericordia un gran pecado.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meã.

Y pues que siendo una
 tu clemencia divina,
 las obras de ella son innumerables;
 no me niegues ninguna,
 pues varia medicina

re-

requieren tantas llagas incurables.
 Y aquellos exorables
 ojos tuyos piadosos,
 que están acostumbrados
 à perdonar pecados,
 los buelve à mi, Señor, mas amorosos:
 borrando mis delitos
 del libro del rigor, do están escritos.

*Amplius lava me ab iniquitate mea,
 & a peccato meo munda me.*

Lava mi culpa grave
 con agua de tu gracia
 una vez y otra vez, mi Dios Eterno,
 porque con tan suave
 remedio y eficacia
 me libre de las penas del Infierno.
 Y el fuego sempiterno,
 en que arde quien te ofende
 en el profundo abyfmo,
 aparta de mi mismo,
 y en tu divino amor, Señor, me enciende:
 pues mucho es mas cumplida
 tu gracia, que la culpa mas crecida.

Quo-

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco : & peccatum meum contra me est semper.

Si yo , Señor , negasse
mi culpa en tu presencia,
queriendome librar , ò escusar de ella;
fuera bien se ocultasse
à mi tu gran clemencia,
pues negando , no pude merecella.
Mas yo , que en conocella
jamas me vi obstinado,
antes siempre delante
tengo en qualquier instante
mi culpa descubierta y mi pecado;
justo es , que asì merezca,
que tu piedad de mi se compadezca.

Tibi soli peccavi , & malum coram te feci : ut justificeris in sermonibus tuis , & vincas cum judicaris.

A ti solo pequè,
à ti solo ofendi:
mal delante de ti , mi Dios , he hecho.
Señor , perdoname,
porque vean , que en ti

Con-

conforman las palabras con el hecho;
 y quede satisfecho
 el mundo, à quien dixiste,
 que al pecador que llora
 perdonas à la hora,
 que en mi tan claramente lo cumpliste:
 dexando confundido
 al que dudar de aquesto se ha atrevido.

*Ecce enim in iniquitatibus conceptus
 sum: & in peccatis concepit me
 mater mea.*

Mira, que concebido
 he sido en el pecado
 original de mi primero Padre,
 por quien foy perseguido
 desde que fui engendrado,
 estando aun en el vientre de mi madre.
 Y así es justo que quadre
 en mi mas tu clemencia,
 que si libre naciera,
 y natural me fuera
 verdad acompañada de inocencia:
 porque es muy duro intento,
 forzar la inclinacion del nacimiento.

Ecce

Ecce enim veritatem dilexisti: incerta & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.

Bien sè, Señor, que amaste
 verdad sencilla y pura,
 y siempre lo contrario aborreciste:
 y así, pues que otorgaste
 clemencia à tu criatura,
 no faltará el perdón que prometiste.
 Y pues que descubriste,
 Señor, al alma mia
 y à mi ingenio imperfecto
 lo oculto y lo secreto
 de tu alta y celestial sabiduria;
 no es mucho que yo entienda,
 que no puede faltar à quien se enmienda.

*Asperges me hyssopo, & mundabor:
 lavabis me, & super nivem
 dealbabor.*

Así como el lisiado
 De la lepra ir solia
 al fumo Sacerdote, y con la mano
 del hyfopo rociado
 cobrava mejoría,

y

y de su enfermedad quedava sano;
 afsi , Dios soberano,
 de tu Sangre bendita
 con hyfopo rocìa
 aqueſta lepra mia,
 que con otro remedio no ſe quita.
 Lava mi alma con ella,
 y verſe ha , mas que nieve , blanca y bella.

*Auditui meo dabis gaudium &
 letitiam : & exultabunt ossa
 humiliata.*

Doy ya, Señor, contento,
 doy gozo y alegría
 à mi deſconſolado triſte oido,
 diciendo que el tormento,
 pecado , y culpa mia
 me eſtà yà perdonado.
 Porque el cuerpo aſſigido
 y hueſſos humillados,
 trocando en fuertes buenas
 ſus dolores y penas,
 eſtàn de verſe afsi regocijados:
 ſintiendo de tu gracia
 el ſoberano fruto y eſicacia.

Aver~

*Averte faciem tuam a peccatis meis:
 & omnes iniquitates meas dele.*

Aquel Rostro divino
 buelve, Señor, de mi maldad inmensa,
 y aparta de continuo,
 mi Dios, de tu memoria
 las culpas cometidas en tu ofensa.
 Y pues que recompensa
 no ay correspondiente,
 con tu Sangre bendita
 se supla lo que falta, y acreciente:
 borrando con clemencia
 de todas mis maldades la sentencia.

*Cor mundum crea in me Deus: &
 spiritum rectum innova in vis-
 ceribus meis.*

Siendo la culpa mia,
 Señor, ya perdonada,
 y la pena por ella merecida;
 en mi un corazon cria
 de limpieza estremada,
 con que muy pura y limpia sea la vida.
 Y porque yo despida
 las culpas de mi pecho

Y

y las antiguas mañas,
renueva en mis entrañas
un espíritu limpio y muy derecho:
quitando el que agoviado
estava con el peso del pecado.

Ne projicias me a facie tua: Spiritum sanctum tuum ne auferas a me.

No me arrojes, Dios mio,
de tu Rostro glorioso:
muelstramele pues manso y muy benigno:
dexame à mi alvedrio
mirarle con reposo,
y verle, y adorarle de continuo.
Tu Espiritu divino
fantissimo admirable
infunde al alma mia,
con que tenga alegria
de gozo y de contento perdurable:
y un don tan excelente
de mi no le quitad eternamente.

Redde mihi letitiam salutaris tui: Spiritu principali confirma me.

Buelveme aquel estado

de

de gran contentamiento,
dichoso, alegre, dulce, inestimable;
y en mi alma encerrado
estè así muy de asiento
tu Espiritu santísimo admirable.

Y porque variable
de mi parte no quede
aqueste don crecido,
que lo confirmes pido:
pues confirmarse facilmente puede,
poniendo en mi la mano
tu Espiritu divino y soberano.

*Docebo iniquos vias tuas, & im-
pii ad te convertentur.*

Serè, Señor, tan grato
à la merced crecida,
que en esto de tu mano he recibido,
que ni un punto, ni un rato
emplearè mi vida,
fino en loar tu nombre engrandecido.
Y así de agradecido
à los ojos divinos,
à los malos sin Fè,
Señor, enseñarè
tus obras, tus carreras, y caminos,
con lengua tan despierta,
que el que mas malotiere, se convierta.

Li-

*Libera me de sanguinibus Deus,
Deus salutis meae: & exultabit
lingua mea justitiam tuam.*

O Dios y Señor mio,
mi Dios y Padre eterno!
pues tu solo, Señor, puedes salvarme,
librame de aquel brio,
con que à mi, flaco y tierno,
la carne y sangre fuele sujertarme:
y pueda yo alegrarme,
quedando ya contento,
de no ser tributario
de tan duro adversario.
Y viendome quedar libre y essento,
entonces de alegría,
cantarè tu justicia cada dia.

*Domine, labia mea aperies: & os
meum annuntiabit laudem tuam.*

Mi boca aora està
opressa y oprimida
con grave cerradura del pecado:
y asì no puede ya,
no siendo focorrida,
cantarte à ti, Señor, glorificado.

Rom-

Rompe pues la cadena
de mis labios cerrados,
y entonces ferà parte
mi lengua de alabarte
con harmonia dulce y voz serena,
con cantos de alabanza sublimados:
y anunciarè yo solo
tus loores , Señor , de polo à polo.

*Quoniam si voluisses sacrificium, de-
dissem utique : holocaustis non
delectaberis.*

Ya yo , Señor , huviera
por mis culpas inmenfas
corporal sacrificio à ti ofrecido:
mas sè, que no es manera
de perdonar ofensas
el sacrificio en fuego consumido.
Ni à ti te ha complacido,
ni da contento puro
el misero becerro
muerto con duro hierro;
ni el timido cordero fatiface
los delitos que el hombre contra ti hace;
ni menos el intenso
olor del humo espeso del incienso

Sacrificium Deo spiritus contribulatus : cor contritum & humiliatum Deus non despicias.

El sacrificio suave,
 Señor, y verdadero,
 y aquel que mas à ti, mi Dios, agrada,
 es un dolor muy grave
 de espíritu sincero,
 y un alma de su yerro atribulada.
 Tambien de ti es preciada
 la pena y sentimiento
 de un corazon contrito,
 de su enorme delito
 lleno de contricion y de tormento.
 Y nunca despreciaсте
 el corazon que de este modo hallaste.

Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion : ut edificentur muri Jerusalem.

Estando confiado
 de que benignamente
 perdonaràs, Señor, mi culpa inmensa,
 quiero pedirte ofiado,
 que ya universalmente

per-

perdones à tu pueblo toda ofensa.
 Con tu bondad dispensa,
 y sea justamente
 con la sacra Sion, ciudad nombrada;
 porque sea perdonada
 la culpa y el error de tanta gente,
 y sean edificados
 los de Jerusalen muros sagrados.

*Tunc acceptabis sacrificium justitiæ,
 oblationes & holocausta: tunc impo-
 nent super altare tuum vitulos.*

Hecho ya este edificio,
 por donde se figura
 la Iglesia Militante,
 y en ella el sacrificio
 que es de justicia pura,
 ferà à Dios agradable è importante.
 Pondrà tambien delante
 la ofrenda y el incienso,
 y en el Altar sagrado,
 becerro delicado,
 que dè gemidos de dolor intenso:
 por donde es entendido
 el penitente humilde y afligido.

Gloria Patri, &c.

Al Padre sempiterno,
 al alto Rey del cielo
 se dè perpetua gloria y alabanza:
 y al Hijo del Eterno
 nacido acá en el suelo,
 la gloria se le dè en igual balanza:
 y al Espiritu que alcanza
 el mismo ser divino
 de entrambos procedente,
 se dè gloria excelente
 por todos los fieles de continuo,
 como se dà y se ha dado
 desde el principio al fin de lo criado.

Pfal. 71. Deus judicium.

SEñor da al Rey tu vara,
 al hijo del Rey da tu monarquía,
 Que con justicia rara
 el solo regirá tu señoría.
 Alcanzaràn derecho
 los valles por su mano, y los collados
 No turbaràn el pecho
 del vulgo, ni los cerros encumbrados.
 No aurà mas injusticia:
 porque el darà el devido à cada uno.

Al

Al humilde justicia,
salud al injuriado, al importuno
Injuriador quebranto.
Seràs temido tu mientras luciere
El sol y luna, y quanto
la rueda de los siglos se bolviere.
Influirà amoroso,
qual la menuda lluvia, y qual rocío
En prado deleitoso.
Florecerà en su tiempo el poderio
Del bien, y una pujança
de paz, que durará no un figlo solo.
Su Reyno rico alcanza
de mar à mar, y de uno al otro polo.
Y puesto ante el postrado
el negro montefino, el enemigo
El polvo besa hollado.
Los Reyes de la mar con pecho amigo,
Y Grecia, y los Romanos,
con los Isleños todos, los Sabeos,
Los Arabes cercanos
tributo le daràn, y los deseos
De todos los vivientes
à sí convertirà: las mas lucidas
Coronas de las gentes
todas adoraràn ante el caidas.
Por quanto por su mano
serà librado el pobre, que oprimia
El sobervio tirano,

el triste à quien amparo fallecia.

Sobre el menesteroso
derramarà perdon, la empobrecida

Alma con don copioso
ferà por el del daño redimida;

Y de la violencia
la sangre del cuitado muy preciosa

Delante su presencia.
y à vida le reduce gloriosa,

Y dale ricos dones:
por donde agradecido de contino

Con devidos pregones
enfalzarà sus loas, su divino

Amor: sin pausa alguna
por el ferà bendito. O figlos de oro,

Quando tan sola una
espiga sobre el cerro tal tesoro

Producirà sembrada
de mieses ondeando, qual la cumbre

Del Libano nombrada:
quando con mas largueza y muchedumbre,

Que el feno en las ciudades,
el trigo crecerà. Por do desplega

La fama en mil edades
el nombre deste Rey, y al cielo llega;

El nombre que primero
que el sol manase luz, resplandecia.

En quien hasta el postrero
mortal ferà bendito: en quien de dia,

De

De noche celebrando
las gentes daràn loa y bien andança.

Y diràn alabando:
Señor Dios de Israel, que lengua alcança
A tu devida gloria?
de maravillas folo autor, bendito

Tu feas. tu memoria
vaya de gente en gente en infinito
Espacio, y hincha el fuelo
tu sacra Magestad, qual hinche el cielo.

Pfal. 87. Domine Deus salutis.

SEñor de mi salud, mi folo muro,
juez de mi defenfa à ti voceo,
quando esta el ayre claro, y quando escuro.

Entrada en tu prefencia fin rodeo,
y halle en tus oidos libre entrada
la dolorida voz de mi defeo.

De males crudos, de dolor colmada
el alma, y casi ya en la sepultura
està la vida breve y fatigada,

Con los que moran la region escura
y triste, con aquellos foy contado,
à quien faltò el amparo y la ventura.

Libre y captivo vivo, y sepultado,
qual el que duerme ya en eterno olvido
del todo de tu mano desechado.

Pusisteme en el pozo mas fumido,
adon-

adonde à la redonda me contienen
abismos y tinieblas y gemido.

Afsiento en mi tus sañas firme tienen,
y sobre mi cabeza sucediendo
de tu furor las olas van y vienen

Su rostro mis amigos encubriendo
(porque, Señor, lo quieres) me declinan,
ò por mejor decir, se van huyendo.

Antes me huyen, antes me abominan.
contalles mis razones yo quisiera,
à quien, ay! sus entrañas no se inclinan.

En carcel me detienes así fiera,
que ni la pluma ni la voz se estiende
à publicar su pena lastimera.

Cegado he con la lluvia que deciende
continua de mis ojos, y contino
el grito à ti y los brazos la alma atiende.

Y dicen: si veran su bien divino
los polvos? ò los huesos enterrados
tus loas si diran con tanto dino?

Tus hechos en la huesa celebrados?
ferà de sus grandezas hecha historia
en la callada tumba, en los finados?

En las tinieblas lucirà tu gloria?
ò por ventura aurà de tus loores
en la region de olvido gran memoria?

No cesso de enviarte mil clamores,
y aun antes que despiertes tu la aurora,
despierto à referirte mis dolores.

Por-

Porque, Señor, tu pecho, do el bien mora,
desprecia así las voces de un caído?
y huyes de mirarme mas cada hora?

Bien sabes de mi vida quanto ha sido
el curso miserable, y quan cuitado
los golpes de tu saña he sustenido.

Encima de mis cuestras han pasado
las olas de tus iras, tus espantos
me tienen consumido y acabado.

Un mar me anega de miseria y llantos:
no en partes, sino juntos me rodean
un esquadron terrible de quebrantos.

A los que mi salud y bien desean,
à todos de mi triste los destierras,
y porque nada en mi dolor provean,
en sus secretos crudo los encierras.

Pfal. 102. *Benedic anima mea.*

A Laba à Dios contino, ò alma mia,
y todas mis entrañas dad loores
à su glorioso nombre noche y dia.

Alaba, y nunca olvides sus favores,
sus dones tan diversos del devido
à tus malvados hechos y traidores.

El te perdona quanto has ofendido,
el pone saludable medicina
à todo lo que en ti queda herido.

Tu vida, que al sepulcro era vecina,

el

el mismo la repara, y hermosea
con ricos dones de piedad divina.

Bastecete de quanto se desea,
qual aguila ferà por el trocada
en bella juventud tu vejez fea.

Hace justicia Dios muy apurada,
da Dios à los opresos su derecho,
à los que oprimen muestra mano ofada.

Notificò su ingenio y dulce pecho
al santo Moysen, à su querido
pueblo manifestò su estilo y hecho.

Y dixo: para todo lo nacido
foy de entrañable amor, foy piadoso,
foy largo en perdonar la ira y olvido.

No tiene en sus entrañas ni reposo
la saña ni fosiiego, ni le dura
entero en ira el pecho corajoso.

No fue el castigo qual la desmesura:
mas al contrario incomparablemente
la pena es menos que la culpa dura.

Quando se encubre el cielo reluciente
sobre la baxa tierra, tanto crece
su amor sobre la humilde y baxa gente.

Lo que ay de do el sol nace à do anochece,
tanto por su clemencia siempre usada
de nos nuestra maldad se desparece.

Con las entrañas que la madre amada
abraça à sus hijuelos, tan amable
te muestras à tu gente regalada.

Co-

Conoces nuestro barro miserable,
y tienes dibuxado en tu memoria,
que nuestro ser es polvo vil instable.

De nuestros años la mas larga historia
es heno, tierra, y flor, que en un momento
florece y muere su belleza y gloria.

Pasó por ella un flaco soplo, un viento,
y, como si jamas nacido huviera,
aún no conoceràs do tuvo asiento.

La gracia de Dios siempre es duradera
en quien dura su amor, y sucediendo
por mil generaciones persevera.

En los que su ley santa obedeciendo
la escriven en su alma, y sin olvido,
y velando la cumplen y durmiendo.

No solo reynas sobre el sol lucido,
mas tu corona alcança y comprehende
quanto serà jamas y quanto ha sido.

El coro, el cerco, que en tu amor se enciende,
dete loor el coro poderoso,
el que à tu voz divina siempre atiende.

Bendigate el exercito hermoso
de todas las lumbreras celestiales,
à quien hacer tu gusto es deleytoso.

Bendigante tus obras celestiales,
dete loores quanto el mundo cria,
el mar, la tierra, el ayre, los mortales,
y alabete tambien el alma mia.

Psal.

Pfal. 103. *Benedic anima mea.*

A Laba, ò alma, à Dios. Señor tu alteza
que lengua ay que la cuente?

Vestido estàs de gloria y de belleza
y luz resplandeciente.

Encima de los cielos desplegados
al agua diste asiento.

Las nubes son tus carros, tus alados
cavallos son el viento.

Son fuego abrafador tus mensageros,
y trueno y torbellino.

Las tierras sobre asientos duraderos
mantienes de continuo.

Los mares las cubrian de primero
por cima los collados.

Mas visto de tu voz el trueno fiero
huyeron espantados:

Y luego los subidos montes crecen,
humillanse los valles.

Si ya entre si hinchados se embravecen
no passaràn las calles

Los mares, que les diste, y los linderos,
ni anegaràn las tierras.

Descubres minas de agua en los oteros,
y corre entre las fierras.

El gamo y las salvages alimañas
alli la sed quebrantan.

Las

Las aves nadadoras allí bañas,
y por las ramas cantan.

Con lluvia el monte riegas de tus cumbres,
y das hartura al llano.

Ansi das heno al buey, y mil legumbres
para el servicio humano.

Ansi se espiga el trigo, y la vid crece
para nuestra alegría.

La verde oliva así nos resplandece,
y el pan da valentia.

De allí se viste el bosque y la arboleda
y el cedro soberano,

Adonde anida el ave, adonde enreda
su camara el milano.

Los riscos à los corzos dan guarida,
al conejo la peña,

Por ti nos mira el sol, y su lucida
hermana nos enseña

Los tiempos. Tu nos das la noche escura
en que salen las fieras.

El tigre que racion con hambre dura
te pide, y voces fieras.

Despiertas el aurora, y de confuno
se van à sus moradas.

Da el hombre à su labor sin miedo alguno
las horas situadas.

Quan nobles son tus hechos, y quan llenos
de tu sabiduria!

Pues quien dirà el gran mar, sus anchos senos,
y

y quantos peces cria?

Las naves que en el corren? la espantable ballena que le azota?

Sustento esperan todos saludable de ti, que el bien no agota.

Tomamos si tu das: tu larga mano nos dexa satisfechos.

Mas tornarà tu soplo, y renovado repararàs el mundo.

Serà fin fin tu gloria, y tu alabado de todos fin segundo;

Tu que los montes ardes si los tocas, y al suelo das temblores.

Cien vidas que tuviera, y cien mil bocas dedico à tus loores.

Mi voz te agradarà, y à mi este oficio serà mi gran contento.

No se verà en la tierra maleficio, ni tirano sangriento.

Sepultarà el olvido su memoria. Tu, alma, à Dios da gloria.

Pfal. 106. Confitemini Domino.

CAntemos juntamente
quã bueno es Dios cõ todos, quã clemẽte.

Canten los libertados,
los que librò el Señor de poderio
del aspero enemigo, conducidos

de

de reynos apartados,
de Oriente, y de Poniente, y Cierzo frio,
del Abrego templado, que perdidos
por hiermos no corridos,
sin encontrar poblado vagueavan,
y ansiosos voceavan,
remedio de su mal à Dios rogando;
el qual luego inclinando
su oido con piadoso
amor, salvos los puso en buen camino,
y colocò en reposo.
Pues loenle continuo
porque hartò la hambre, y alentado
hizo de ricos dones abastado.

Y digan: inmortales
loores, ò Señor, te den tus obras,
tu amor con los mortales,
las no vistas grandezas que en nos obras.
Aquellos que en cadena
moraron en horror en noche escura,
de hierro rodeados y pobreza,
padeciendo la pena
devida à su maldad, à su locura.
Porque amargaron malos la nobleza
de la divina alteza:
hollaron su consejo verdadero.
Por donde les colmò el pecho mal sano,
sin que favor humano
les valga, de miseria y dolor fiero.

Y

Y libres del primero
 error, bueltos al cielo
 llamaràn al Señor, que abra la estrecha
 carcel , y como al fuelo
 la cadena deshecha
 celebren el poder por quien quebradas
 fueron las cerraduras aceradas.

Y digan : inmortales
 loores , ò Señor , te den tus obras,
 tu amor con los mortales,
 las grandes maravillas que en nos obras.
 Y los hombres livianos,
 que por seguir sin orden ni medida
 el deleytoso mal , la errada senda,
 los miembros firmes fanos
 hincheron de dolor , y de la vida
 perdieron la mas dulce y rica prenda;
 que à la dura contienda
 no iguales, de la fiebre derrocados,
 estando ya del todo al mal rendidos,
 del vivir despedidos,
 contra todo manjar enemistados,
 à la muerte llegados
 con miserable lloro
 pidieron tu favor , y tu al momento
 les mandaste un tesoro:
 ofrezcante por este beneficio
 agradecido y justo sacrificio.

Y digan : inmortales

loores,

loores, ò Señor, te den tus obras,
tu amor con los mortales,
las no vistas grandezas que en nos obras.
Tambien los que corrieron
la mar en flaco leño bolteando
por las profundas aguas, y provaron
en el abifino, y vieron
de Dios las maravillas grandes, quando
mandandolo el los vientos se enojaron,
y las olas alçaron
al cielo furiosos: ya se apega
con las nubes la nao, ya en el suelo
se unde, y el recelo
atonitos los turba, ahila, y ciega:
el grito al cielo llega.
Mas luego Dios llamado
las mares allanò, ferenò el dia,
y dentro el deseado
puerto con alegria
los pufo. Pues los tales de eminente
canten de Dios los hechos à la gente.

Y digan: inmortales
loores, ò Señor, te den tus obras,
tu amor con los mortales,
las no vistas grandezas que en nos obras.
Dios secarà las fuentes,
agotarà los rios, y la tierra
viciosa hiermarà por los pecados
de las malvadas gentes,

que

que moravan en ella, y de la tierra
 esteril hará frescos verdes prados,
 y pondrà alli plantados
 los pobres donde hechos moradores
 la tierra labraràn, que no embidiosa
 alegrará copiosa
 con rico y dulce fruto à sus señores;
 y con dones mayores
 iràn siempre creciendo
 ellos y sus ganados; porque el daño,
 y el ir disminuyendo
 no nace del mal año,
 mas de los malos dueños: y por tanto
 sobre ellos verterà duelo y quebranto.
 Y diò al pobre riqueza
 y sucesion ilustre, gozo al bueno,
 para el malo tristeza,
 y ponga esto el que es sabio dentro el seno.

Pfal. 113. In exitu Israel.

EN la feliz salida
 del pueblo y casa de Jacob famosa,
 de la desconocida,
 barbara y prodigiosa
 tierra de Egipto idolatra y viciosa.

La celestial morada,
 gloria del mundo y celebre Judea
 fue alli santificada,
 con la qual se recrea

su

su Dios, y en solo su favor se emplea.

Siente el favor glorioso,
con que à su pueblo lleva Dios triunfando,
el mar, y temeroso
huye, y atras bolando
buelve el Jordan su curso levantando.

Alli de gozo el suelo
(como las ovejuelas y corderos
se alegran al señuelo
de sus pastores veros)
se alegran montes, valles, y oteros.

El mar furioso y rio
ante el aspecto de su Dios sagrado
no tiene poderio:
por solo su mandado
mueve la tierra à uno y otro lado.

Y anfi del escabroso
esteril risco y de la piedra dura
con ruido sonorofo
manaron en hartura
estanques y corrientes de agua pura.

A ti se deve solo
de tan ilustres hechos gloria entera,
que en nuestro humilde polo,
ningun mortal huviera,
que de tan altas obras digno fuera.

De tu piadoso zelo
tenemos tantos bienes recebidos,
porque el barbaro suelo

S

vien-

viendonos oprimidos,
no diga: están de Dios destituidos.

Pues desde el sacro asiento
del cielo do tu espíritu divino
reside, el fundamento
gobierna, y da camino:
das solo lo que quiere tu destino.

Los simulacros vanos,
que los barbaros adoran humildemente,
son obras de sus manos
de plata reluciente,
de oro, ò de metal falso aparente.

Los canticos gozofos
no gozaràn, que sordos los oidos
tienen los poderofos:
y olores ofrecidos
no los percibiràn por muy subidos.

Sus manos veneradas
no palparàn su gloria: ni en el suelo
se veràn sus pisadas:
ni aun para su consuelo
podràn ellos gemir su desconsuelo.

Pfal. 124. *Qui confidunt.*

COMO ni trastornado
el monte de Sion, y de su asiento
jamás ferà mudado;
ansi de mal effento

fe-

serà quien tiene à Dios por fundamento.

De montes rodeada
està Gerusalen y defendida,
y Dios tiene cercada
à su gente escogida
con cerca que jamas serà rompida.

No entregará al injusto
cetro Dios la virtud, porque la rienda
no fuelte acaso el justo,
y en la vedada senda
no meta el pie, ni al mal la mano estienda.

Que Dios al bueno ampara,
y ciñe con su gracia y don divino,
y al que con libre cara
sigue por el camino
derecho, favorece de continuo.

Mas los que por torcidos
senderos se desvian engañados,
seràn de Dios traidos
à fines desastrados.

Libre el Señor de mal à sus amados.

Psal. 129. De profundis.

DE lo hondo de mi pecho
te he llamado, Señor, con mil gemidos.
estoy en grande estrecho:
no cierras tus oidos
à mis llantos y tristes alaridos.

Si mirares pecados,
delante ti, Señor, la luz no es clara:
presentes y passados,
la justicia mas rara
no osará levantar à ti su cara.

Mas no eres riguroso.
à un lado està por do nació indulgencia:
tu en medio vas sabroso
à pronunciar sentencia
vestido de justicia y de clemencia.

Y así los pecadores
teniendo en ti su Dios tal esperança,
te temen y dan loores:
que à tu justa balança
saben que està vecina confiança.

Yo, Señor, en ti espero,
y esperando le digo al alma mia,
que mas esperar quiero,
y espero todavia,
que es tu ley responder al que confia.

No espera à la mañana
la guarda de la noche desvelada,
ni así con tanta gana
desea la luz dorada,
quanto mi alma ser de ti acallada.

Pfal. 136. *Super flumina.*

Quando presos passamos
 los rios de Babilonia folloçando,
 un rato nos sentamos
 à descansar llorando,
 de ti, dulce Sion, nos acordando.

Alli de descontentos
 colgamos de los fauces levantados
 los dulces instrumentos
 que en Sion acordados
 folian tañer à Dios psalmos sagrados.

Colgamoslos de enojo
 de ver que aquellas barbaras naciones
 tuviessen cruel antojo
 de oir cantar canciones
 à quien hacen llorar mil finrazones.

Ellos como se vieron
 cerca de Babilonia en su region,
 cantà y tañè dixeron,
 y no qualquier cancion,
 fino uno de los cantos de Sion.

Con amargos estremos
 les respondimos presos en cadena:
 nos mandais que cantemos
 psalmos en tierra agena
 de Dios y de toda cosa buena?

Si yo mientras viviere,
 de

de ti Gerusalén no me acordare;
do quiera que estuviere,
que ausente me hallare,
de mi me olvide yo, si te olvidare.

Si en tal prisión y mengua
puesto, por mi canción fuere cantada;
la voz ronca y la lengua
al paladar pegada
quede, de aver cantado castigada.

Si tuviere contento
sin ti Sion mi bien y mi alegría;
con aspero tormento
pague el placer de un día
con mil años de pena el alma mía.

Ten, ò Señor, memoria
de los hijos de Edon en la alegría;
de tu ciudad y gloria,
vengando en aquel día
su furia, crueldad, y tiranía.

Castiga estos feroces
guerreros, que venciendo no contentos,
dicen à grandes voces:
derribà los cimientos,
assolad, assolad los fundamentos.

O Babilonia triste,
dichoso el que te diere el justo pago
del mal que nos hiciste,
y dixera: yo hago
en nombre de Sion aqueste estrago.

Y

Y en la justa vengança
 mas bendito serà quien mas llevare
 por rigor la matança,
 à los niños que hallare
 con piedras sin piedad despedaçare:

Pfal. 145. *Lauda anima.*

Mientras que governare
 el alma aquestos miembros, y entretanto
 que el aliento durare,
 yo con alegre canto
 mi Dios celebrarè y su nombre santo.

No funde su esperança
 en los Reyes ninguno, ni en sugeto
 ponga su buena andança
 en poder imperfeto,
 en si mismo à miserias mil sugeto.

El alma por su parte
 à su esfera con presto movimiento,
 y en polvo la otra parte
 se torna, y al momento
 los sus intentos todos lleva el viento.

Aquel serà dichoso
 y de buena ventura, que en su ayuda
 pone à Dios poderoso,
 que en solo Dios se escuda,
 y nunca su fiducia de Dios muda.

De Dios que mar y tierra

y

y el cielo fabricò resplandeciente
con quanto dentro encierra,
de Dios que à toda gente
mantiene fe y palabra eternamente.

Y saca de cadena
los pies injustamente aherrojados,
da pan con mano llena
à los necesitados,
es fiel justicia de los agraviados.

Con mano poderosa
levanta y pone en pie al abatido,
da à ver la luz hermosa
al ciego, y con crecido
amor abraça al bueno y su partido.

A su sombra se acoge
el que anda desterrado y peregrino,
al huérfano recoge
y à la viudez, y el tino
hace que pierda el malo en su camino.

Dios reyna sobre quanto
ò fue ya, ò es agora, ò despues fuere;
Dios, que es tu Dios en tanto,
Sion, que mundo huviere,
y un figlo à otro figlo sucediere.

Pfal. 147.

Gerusalén gloriosa,
ciudad del cielo amiga y amparada,
loa

loa al Señor gozosa
de verte del amada,
loa à tu Dios Sion de Dios morada.

Porque ves con tus ojos,
de tus puertas estar sobrecerrados
candados y cerrojos:
à tus hijos amados
bendixo en ti por figlos prolongados.

De bien y paz ceñida
tanto te guarda Dios, que nõ ay camino
por do seas ofendida;
y con manjar divino
te harta y satisface de continuo.

Aqueste Dios envia
à la tierra su vez y mandamiento,
y con presta alegría
se obedece al momento,
sin poder resistir todo elemento.

Envia y lança nieve
como copos de lana carmenada:
aqueste es el que llueve,
y esparce niebla elada,
menuda qual ceniza derramada.

Envia tambien del cielo,
qual planchas de cristal endurecido,
el riguroso yelo,
cuyo frio nacido
no puede reparar ningun vestido.

Y aunque està mas elado,

se

se derrite al divino mandamiento:
 sopla el sonido ayrado
 de algun lluvioso viento,
 y al punto suelta el agua el fundamento.

Y aqueste Dios declara
 su palabra à Jacob su pueblo amado:
 y en Israel, que ampara,
 nos ha depositado
 la ley y ceremonias que ha ordenado

No ha hecho Dios tal cosa
 con todas las naciones juntamente,
 ni con lengua piadosa
 manifestò à otra gente
 su corazon tan cierta y tiernamente.

CAPITULO ULTIMO

de los Proverbios.

EL sabio Salomon aqui pusiera
 lo que para su aviso, de recelo
 su madre, y de amor llena le dixera.

Ay! hijo mio. ay! dulce manojuelo
 de mis entrañas. ay! mi deseado,
 por quien mi voz contino sube al cielo.

Ni yo al amor de hembra te vea dado,
 ni en manos de muger tu fortaleza,
 ni en daño de los Reyes conjurado.

Ni con beodez afees tu grandeza,
 que

que no es para los Reyes, no es el vino,
ni para los juezes la cerveza.

Porque en beviendo olvidan el camino
de fuero, y ciegos tuercen el derecho
del oprimido pobre y del mezquino.

Al que con pena y ansia està deshecho,
aquel dad vino vos, la sidra sea
de aquel à quien dolor le sorbe el pecho.

Beva, y olvidese, y no siempre vea
presente su dolor adormecido:
hurtese aquel espacio à la pelea.

Abre tu boca dulce al que afligido
no habla, y tu tratar sea templado
con todos los que corren al olvido.

Guarda justicia al pobre y al cuitado,
amparo halle en ti el menesterofo,
que asì florecerà tu casa estado.

Mas ò si fueßes hijo tan dichoso,
que huvießes por muger hembra dotada
de coraçon honesto y virtuoso.

Ni la perla oriental asì es preciada,
ni la esmeralda que el Ofir envia,
ni la vena riquißima alejada.

En ella su marido se confia
como en mercaduria gananciosa:
no cura de otro trato ò grangeria.

Ella busca su lino hacendosa,
busca algodón y lana diligente,
despierta allí la mano artificiosa.

Con

Con gozo y con placer continuamente
alegra y con descanso à su marido:
enojo no jamas, ni pena ardiente.

Es bien como navio bastecido
por rico mercader, que en si acarrea
lo bueno que en mil partes ha cogido.

Levantase, y apenas alborea,
reparte la racion à sus criados,
su parte à cada uno y su tarea.

Del fruto de sus dedos y hilados
compra un heredamiento que le plugo,
plantò fertil majuelo en los collados.

Nunca el trabajo honesto le desplugo,
hizo sus ojos firmes à la vela,
sus braços rodò con fuerça y jugo.

Esle sabroso el torno, el aspa, y tela,
el adquirir, la industria, el ser casera:
de noche no se apaga su candela.

Trae con mano diestra la tortera:
el fuso entre los dedos bolteando
le huye y torna luego à la carrera.

Abre su pecho al pobre que llorando
focorro le rogò, y con mano llena
al falto y al mendigo va abrigando.

Al Cierço abrafador, que sopla y suena
y esparce yelo y nieve, bien doblada
de ropa su familia està sin pena.

De redes que labrò tiene colgada
su cama, y rica seda es su vestido

y

y purpura finissima preciada.

Por ella acatado es su marido;
en plaza, en consistorio, en eminente
lugar por todos puesto y bendecido.

Hace tambien labores de excelente
obra para vender, vende al joyero
franjas texidas bella y futilmente.

Quien contará su bien? su verdadero
vestido es el valor, la virtud pura:
alegre llegará al dia postrero.

Quanto nace en sus labios es cordura,
de su lengua discreta quanto mana
es todo piedad, amor, dulçura.

Discurre por su casa, no está vana
ni ociosa, ni fin que ya se le deva,
se desayunará por la mañana.

El coro de sus hijos crece, y lleva
al cielo sus loores, y el querido
padre con voz gozosa los aprueba,

Y dice: muchas otras han querido
mostrarse valerosas, mas con ella
compuestas, como fino huvieran fido.

Es ayre la tez clara como estrella,
las hermosas figuras burleria:
la hembra que à Dios teme, éssa es la bella.

Dadle que goze el fruto, el alegria
de sus ricos trabajos: los estraños,
los fuyos por las plazas à porfia
celebren su loor eternos años.

Cap.

Cap. 3. De Job.

AL fin creciendo en Job el dolor fiero,
gimiò del hondo pecho, y convertido
al cielo, lagrimoso hablò el primero.

Y dixo maldiciendo: Ay! destruido
el dia en que naci, la noche fea
en que mezquino yo fui concebido.

Tornese aquel maldito dia en fea
tiniebla, no le mire alegre el cielo,
ni resplandor de luz en el se vea.

Posseale por fuyo en negro velo
la muerte rodeada, para alsiento
de nubes, de amargor, horror, recelo.

Y aquella triste noche no entre en cuento
con meses ni con años, condenada
à tempestad escura y bravo viento.

Fue noche solitaria y defastrada.
ni canto sonò en ella, ni alegria,
ni musica de amor dulce acordada.

Maldiganla los que su amargo dia
lamentando maldicen, los que hallaron
al fin de su pescar la red vacia.

En su Alva los luceros se anublaron,
el sol no amaneciò, ni con la aurora
las nubes retocadas variaron.

Pues de mi ser primero en la triste hora
no puso eterna llave à mi aposento,

y

y me quitò el sentir lo que veo agora.

Porque no pereci luego al momento que vine à aquesta luz? porque salido del vientre, recogí el comun aliento?

Porque de la partera recebido en el regazo fui? porque à los pechos maternos fui con leche mantenido?

Que si muriera entonces, mil provechos tuviera, y ya durmiendo descansara: pagara ya à la muerte sus derechos.

Con muchos altos Reyes reposara, con muchos poderosos que ocuparon los campos con palacios de obra rara.

Y con mil ricos hombres que alcançaron del oro grandes fumos, hasta el techo en sus casas la plata amontonaron.

Y si antes del nacer fuera deshecho, y qual los abortados niños fuera, que del vientre à la huesa van derecho.

A do repuesta ya la vista fiera del violento yace, y los cansados braços gozan de holganza duradera.

A do de las prisiones libertados estan los que por deudas presos fueron, sin ser del acreedor mas aquexados.

Los que pequeños, y altos fueron, mezclados alli son confusamente: no tienen amo alli los que sirvieron.

Que para que ha de ver el sol luciente
un

un miserable? y para que es la vida al que vive en dolor continuamente?

Al que desea ansioso la venida de la muerte que huye, y la persegue mas que la rica vena es perseguida?

Al que se goza alegre, si consigue el fenecer muriendo, y si le es dado hallar la sepultura, aqueſo figue?

Al que es como yo triste? à quien cerrado le tienen el camino, y uno à uno los passos con tinieblas le han atado.

Mi hambre con suspiros defayuno: y como figue al trueno, à mis gemidos anſi figue una lluvia de importuno

Lloro, que me consume. Ay! quan cumplidos veo ya mis temores! quan ligeros! quan juntos en mi daño y quan unidos!

En que mereci yo males tan fieros? por dicha no tratè templadamente con el vecino y con los eſtrangeros? y foy ferido anſi ſeveramente.

Cap. 4. De Job.

L Iphaz de aqueſte fin mal ofendido (deſpues de con los ojos aver dado ſeñas à los amigos) con fingido

Hablar, rebuelto à Job: aunque peſado y grave el diſputar te ſerà agora,

di-

dice, quien callará lo que ha pensado?

Que es esto? y eres tu el que antes de agora à todos consejavas? los caidos alzavas con tu voz consoladora?

Eres por quien los braços descaidos cobraron nueva fuerça? y el medroso temblor huyò los pechos affligidos?

Para otros sabio y para ti faltofo? quebraste al primer toque, y un avieso caso desapareciò tu ser ventoso.

Por dicha no demuestra este successo, que tu derechez era burleria, tu religlon, tu vida, y tu proceso?

Que firve preguntar: qual culpa mia es digna deste mal? Que justo ha sido cortado en la fazon que florecia?

Como al reves ha siempre acontecido, que el hacedor del mal recoge el fruto conforme à la simiente que ha tendido.

Su gozo se convierte en triste luto en soplando el Señor: ante su aliento el mal verdor se torna seco enjuto.

Al bramador leon en un momento y à la fiera leona buelve mudos, y quiebra al leoncillo el diente hambriento.

Y quita de las uñas à los crudos tigres la amada presa, y desparcidos los pobres hijos van de bien desnudos.

No te pregones justo. En mis oidos

T

fo-

sonò lo que dirè , y à malas penas cogieron parte dello mis sentidos.

Quando tintas del negro humor las venas caiga la pesadilla al hombre , y quando la noche ofrece formas de horror llenas:

Adentro de los huesos penetrando un subito pavor me sobrevino, y sin saber de que, quedè temblando.

Y como soplo un ayre peregrino passò sobre mi rostro, y cada pelo se puso en mi mas yerto que el espino.

Y pareciò ante mi en obscuro velo en pie, no supe quien, vi una figura, oì como una voz que aguza el duelo.

Y dixo: à par de Dios por aventura se abonarà el mortal? la vida humana ante su hacedor mostrarse ha pura?

Sino diò à su familia soberana constancia duradera, fino puso en sus Angeles luz del todo sana;

Quanto menos al hombre que compuso de polvo, que en terrena casa mora, que el ocio le entorpece y gasta el uso?

Que nace como flor por el aurora, y en la tarde marchito desaparece, y no queda del rastro en breve hora,

Porque no tiene apoyo? asì acontece al escogido, al vil, ansì alpreciado, y el miserable vulgo ansì perece,

y

y en esto es con los brutos igualado.

Cap. 5. De Job.

Y Añade: pero fino soy creido,
llama quien te defienda, si parece
alguno, ò di qual santo, qual tu ha sido.

Qual vive, à cada uno así acontece.
à manos de su antojo el tonto muere,
el malo y reboltofo en lid perece.

Por mas bien arraigado que estuviere,
al malo, si le veo, le maldigo,
y mas quanto mas rico y feliz fuere.

Ay! quan amargo trueque, ay triste! digo,
te espera! que tus hijos condenados
por carceles iràn sin bien ni abrigo.

Langostas comeràn los tus sembrados,
no les defenderà el feto la espina:
tus bienes del ladron feràn robados.

Que cierto es que la tierra no es malina
de fuyo, ni jamas produce el suelo
por culpa fuya mal, ò cosa indigna.

El hombre es solo aquel à quien de suelo
le viene el producir maldad y pena,
como es à la centella propio el buelo.

Yo juzgo que el valer, la fuerte buena
es el buscar à Dios: en el su oido
mi voz y mi oracion contino suena.

Gran hacedor de hazañas que en sentido

no caben , de proezas cuyo cuento
no puede ser por fumos recogido.

Levanta adelgazando el elemento
del agua , y buelto en lluvia lo derrama
por la faz de la tierra en un momento.

Del polvo sube en alto , y encarama
à la baxeza humilde , y al cercado
de noche torna à luz y buena fama.

Deshace y desbarata el avisado
intento del engaño , y no consiente
que configa el traydor lo deseado.

Con sus artes enlaza al mas prudente,
con sus avisos mismos , y la liga
destruye de la falsa y mala gente.

La luz se le ennegrece , y le fatiga,
y como en noche escura estropeando
no sabe el refabido por do figa.

Valiente salvador del pobre quando
le oprime ya el tirano , quando el crudo
cuchillo encima del va relumbrando.

Es para el defarmado fiel escudo,
al solo es rico bien , rica esperanza,
al opresor burlado dexa y mudo.

Dichoso el hombre que de Dios alcanza
ser corregido aqui : por esto amigo
sufre su disciplina con templanza.

Que si te passa el pecho su enemigo
fiero , te sanarà con blanda mano,
harà venir el bien tras el castigo.

De

De los trabajos feis el soberano
vitoria te darà, aun del seteno
te facarà gozoso, alegre, y sano.

El te sustentará si el mal sereno
cielo quemare el campo, en el sonido
al arma, te pondrá dentro en su seno.

Guardado te tendrá y como escondido
de la perversa lengua: sano y ledo,
si el ayre se dañare corrompido.

Si la tierra temblare, estarás quedo,
si le assolare el robo, tu seguro,
ni de las bestias fieras aurás miedo.

Aun los peñascos mesmos, aun el duro
roble te acatarán, y la fiereza
se bolverá contigo en amor puro.

De paz verás cercada y de nobleza
tu casa, y mirarás con diligencia,
y falta no verás en tu grandeza.

Verás multiplicar tu decendencia,
sus pimpollos crecer qual crece el heno,
à quien el cielo mira con clemencia.

En la fuesa entrarás de dias lleno,
maduro, y bien gravado como espiga
cogida con fazon en año bueno.

Aquesto (la verdad que yo te diga)
es todo quanto alcanço, quanto hallo,
y cierto es ello: anfi tu oreja figa
mi voz, tu pecho empleesse en pensallo.

Cap.

Cap. 6. De Job.

LOs ojos en Lifaz como enclavados,
de nuevo dolor lleno y de amargura,
los brazos sobre el pecho ambos cruzados:

Ojala (dice Job) que mi ventura
tal fuera, que en un peso se pesara
mi queixa juntamente y fuerte dura.

Entonces vieras tu qual traspasara
à qual, quanto es mayor el mal que siento
que el lloro. Ay, que la voz me desampara!

Agudos passadores (ay!) sin cuento
me beven sangre y vida ponzoñosos:
foy de dolores mil amargo asiento.

Bramò por yerva, dime, en los viciosos
bosques el corzo? ò di, diò el buey bramido
en los pesebres llenos abundosos?

O vifte que pudiesse ser comido
lo amargo? ò que lo foso y desalado
no pareciesse à todos desabrido?

Ni el que està alegre llora, ni el cuitado
puede callar su mal: y yo ansi agora
si querelloso estoy, estoy llagado.

O quien me concediesse en esta hora
aquello que demando! ò si cumpliesse
mi voluntad el que en lo alto mora!

Que pues lo comenzò me deshiciesse,
que à su mano soltasse ya la rienda,

y

y que en menudas piezas me partiese.

Y me consuele en esto, que no atienda
à si me dolerà, fino que acabe
seguro que yo nunca me defienda.

Que qual es mi valor para en tan grave
mal no desfallecer? que valentia
para durar al fin que no se sabe?

Por dicha es de metal la carne mia?
foy bronce? foy acero? mi dureza
con la del pedernal tiene porfia?

Ni en mi para valerme ay fortaleza,
ni en los amigos hallo algun consuelo,
fino en lugar de amor fiera estrañeza.

O! quien viendo al amigo por el suelo
olvida la amistad, el tal osado
ferà à poner las manos en el cielo?

Mis deudos como arroyos me han faltado,
como arroyos que corren de avenida
por los valles con passo acelerado.

Van turbios con la escarcha derretida,
van turbios y crecidos con el yelo
y nieve que va en ellos escondida.

Mas dende à poco tiempo como en buelo
se passan y deshacen: al estio,
por do passaron, seco torna el suelo.

Por do sonava hinchado un grande rio,
el passo va torciendo una delgada
vena que falta, y queda al fin vacio.

Miròlos desde lexos la calçada

de

de Temano, miròlos el camino
de Arabia la en riquezas abaftada.

Viòlos el caminante, à ellos vino
cansado, quando llegò avian passado,
confuso condenò fu defatino.

Tal es lo que conmigo aveis usado.
venistes, y fin causa justa alguna
ingratos contra mi os aveis mostrado.

Dixe por aventura, dadme una
parte de vuestro haver? mi voz ha sido
en algo pedigueña, ò importuna?

O he que me librades querido
de algun grave enemigo temeroso?
que bien, ò que rescate os he pedido?

Hablad si teneis que, que con reposo
os prestarè atencion. Decidme agora
si os he ofendido en algo? ò foy penoso?

O como es poderosa, y vencedora
en todo la verdad! ò como en nada
me empece vuestra voz acusadora!

En vuestro imaginar està fundada
vuestra reprehension, de solo el viento
movistes contra mi la voz ayrada.

El caso es que en cayendo uno al momento
todos son contra el: à un ferido,
à un amigo vuestro dais tormento.

Quered bien atender à mi gemido,
mirad mi razon toda atentamente,
vereis que ante vosotros no excedido.

O

O si os place , tornemos blandamente
à razonar sobre ello , tornad luego,
veràse mi razon mas claramente.

No torcerà jamas por mal , por ruego
mi lengua à la maldad : que si me duelo,
si lloro , soy de carne , y ardo en fuego,
y siento como quantos tiene el suelo.

Cap. 7. De Job.

AY ! no tuviera el hombre señalado
tiempo para morir ! Ay ! no tuviera
como el obrero tiene un fin tasado !

Con el deseo que la sombra espera
el fiero trabajado , ò el jornalero
que el sol fenezca aguarda su carrera.

Ansi esperando yo el dia postrero,
en vano muchos meses he contado:
mil noches he tenido en dolor fiero.

Quando me acuesto , digo : ya es llegado
mi fin , no ay levantar. y à la mañana:
no ay tarde. y à la fin quedo burlado.

Alargase mi mal , toda es temprana
hora para mi fin , aunque vestido
de podre , aunque no tengo cosa sana.

Qual lanzadera en tela ansi han corrido
mis dias descansados , mi contento
bolò , y el mi esperar en vano ha sido.

Ay ! miembrate de mi , Señor , pues viento
co-

conoces que es mi vida, y que passada,
no tornarà à gozar de luz, de aliento.

No me podrà mas ver vista criada,
si un poco tu clemencia mas se olvida:
quando me querràs ver, no veràs nada.

Lloviò, y passò la nube: ansi es la vida,
alsi quien una vez baxò à la escura
region, no halla buelta ni subida.

Ni torna mas à ver la hermosura
de su dorado techo y alta casa,
ni le conoce mas su mesma hechura.

Sino yo menos puedo poner tasa
à mi doliente voz: dirè mi pena,
dirè quanto la amarga anima passa.

Que es esto, ay! di Señor, yo foy ballena?
foy mar,? que à cada lado, à cada parte
y encuentro en el dolor, y en la cadena.

Si digo: del dulzor que el sueño parte,
mi lecho no ferà escaso amigo,
alli podrè olvidar de mi mal parte;

Con temerosas formas enemigo
me tomas el descanso, ansi espantoso
que el despierto dolor abraço y figo.

El lazo estrecho y crudo por sabroso
escoge el alma mia, y qualquier fuerte,
y no este cuerpo flaco y doloroso.

Aborrezco el vivir, amo la muerte.
y pues es tan forzoso, ay! venga luego,
no guarde un ser tan vil tu mano fuerte.

Qual

Qual es fino baxeza el hombre y juego,
para que cuide del tu providencia,
ò le deshaga el hierro, ò queme el fuego?

Para que en la alborada con clemencia
le mire cada dia y le remire
por horas, por momentos tu excelencia?

Ay! quando has de acabar? ò se retire
de softener la vida miserable
tu mano, ù dame alivio en que respire.

Si dizen que pequè, tu ser estable
que pierde? para que por blanco opuesto
me tengas, hecho peso intolerable

A mi mismo? Señor amansa presto,
amansa ya tu brazo riguroso,
no tengas ya en tus ojos mi mal puesto.

No ves que si emperezas vagaroso,
oy me pondrè à dormir en este suelo,
y al Alva si me buscas piadoso,
no hallaràs de mi un solo pelo?

Cap. 8. De Job.

A Qui Baldad ayrado abriò la boca.
Que fin ha de tener tu parleria,
dice, tu presuncion ventosa loca?

Hizo jamas Dios sobra, ò demasia?
torciò el derecho à nadie? armò la mano,
faltandole razon, con tirania?

Si ciegos de su error tus hijos vano

pe-

pecaron contra el injustamente,
los derribò con brazo soberano.

Y tu si con cuidado diligente
agora despertares tus sentidos,
si à Dios los convirtieres humildemente,

Si con pura limpieza en sus oidos
sonares; el tambien de madrugada
te colmarà de bienes escogidos.

Y quedarà zaguera tu passada
felicidad, riqueza, y buena suerte
con tus postrimerias comparada.

Pregunta à los ancianos, ve y convierte
tus ojos por los figlos ya primeros,
en los antiguos casos mira, advierte.

(Que nos ayer nacimos, y ligeros
bolamos mas que sombra, y como el viento,
y en el saber quedamos muy postreros.)

Ellos te enseñaràn con largo cuento,
ellos te hablaràn, y del divino
pecho produciràn reconocimiento

Dirànte que es notorio defatino
pedir verdor al junco ni hermosura,
que no està junto al agua de continuo.

Que si parece estàr en su frescura,
sin que le toque el hierro ni la mano,
primero que ninguna otra verdura

Se seca: y que animesmo el sèr humano
perece de qualquier que Dios olvida,
de todo falso hipocrita profano.

Al

Al qual su vanidad à conocida
calamidad conduce, y su esperança
es tela à do la araña haze su vida.

A do el flaco animal quando el pie lanza,
no halla do estrivar, y aunque procura
caido levantarse, no lo alcanza.

Tambien te enseñaràn que quanto dura
à la planta el humor, y el sol benino
la mira, crece en ramos y frescura.

Y abriendo por las piedras dà camino
à sus firmes raizes, y enredada
con las peñas, las passa mas que fino

Azero. Y que si acafo es arrancada
de su lugar, anfi que quien la vido
diga, no queda rastro ni pisada:

Entonces es su gozo mas crecido.
por uno mil pimpollos vigorosa
produce dentro el polvo removido.

Ello es verdad perpetua no dudosa:
jamas à la bondad Dios desampara,
jamas à la maldad haze dichosa.

Ni le dexes tu à el, que el nunca para,
hasta que de loor te colme el pecho,
hasta que bañe en gozo boca y cara.

Los mal querientes tuyos al despecho
entregarà confuso: que el estado
del bueno nunca viene à fer deshecho,
ni el del malo jamas es prosperado.

Cap.

Cap. 9. De Job.

COnfiesso que es así, que nadie es parte, si Dios (responde Job) al hombre acusa, à con justa razon guardar su parte.

Que con quien el baraxa, si ya usa de todo su saber, darà turbado por mil acusaciones una escusa.

Es de corazon sabio, està dotado de poderosa fuerça: quien presume, teniendo lid con el, gozar su estado?

Los montes encumbrados tuerce y fume con tan presto furor, que apenas vieron el golpe decender que los consume.

En tocando la tierra, estremecieron los fundamentos de ella, y conmovidos de su lugar eterno y firme fueron.

Manda al sol que recoja sus lucidos rayos, y no los muestra: y los sagrados ardores por el son escurecidos.

El tiende el ayre puro, desplegados los cielos son por el, y va y camina por cima de los mares mas hinchados.

El solo cria el Norte y la Bocina y el Carro y el Austral contrario polo, la retraida estrella peregrina.

Poderoso obrador de lo que el solo entiende: de sus obras y grandeza

cõ-

començò el hombre el cuento, mas dexòlo.

Pondràseme delante, y mi rudeza
no le conocerà, subirà el buelo,
y no lo entenderà: tal es tu alteza.

Pues si algo aprehendiere, quien del suelo
le quitarà la presa? qual osado
razon demandarà al que tuerce el cielo?

No enfrena con temor su pecho ayrado:
que del mundo lo alto y lo crecido
debaxo de sus pies tiene humillado,

Pues quando? ò como yo serè atrevido
de razonar con el? para su audiencia
que estilo fallarè tan escogido?

Que ni sabrè tornar por mi inocencia
por mas que limpio sea, mas temiendo
le rogarè que juzgue con clemencia.

Y podrà acontecer tambien, que aviendo
llamadole, responda, y yo no crea,
ni sepa que à mi voz diò entrada oyendo.

El como torbellino me rodea,
y empina, y bate al suelo presuroso:
en añadir dolor en mi se emplea.

No me concede un punto de reposo,
ni un solo recoger el flaco aliento:
en amargarme solo es abundoso.

Ansi que si va à fuerças, no entra en cuento
la fuya: si à derecho, no ay criado
que parezca por mi en su acatamiento.

Serè yo por mi boca condenado,

si

si hablo en mi defensa : limpio y puro ferè , y convencerà que foy culpado.

Yo mismo no estarè cierto y seguro de mi justicia misma : lo mas claro de mi vida tendrè por màs escuro.

Mas lo que he dicho y digo, es, que al avaro, al liberal , al malo, al virtuoso le rompe de una fuerte el hilo caro.

Mas ya que el destruirme le es sabroso, acabeme de una , y no haga juego del mal de quien jamas le fue enojoso.

Andais mal engañados. Hazè entrego del mundo (si le place) al enemigo injusto , que le pone à sangre y fuego,

Y lo trastorna todo , y no ay testigo ni vara que se oponga à su osadia.

Decid : quien se lo diò , fino es quien digo?

Y à mi que no he pecado , el corto dia de la vida me huye mas ligero que posta, y mas que sombra mi alegria.

No corre ansi el navio mas velero, ni menos ansi buela y se apresura à la presa el milano carnicero.

Ni en el pensar jamas tuve soltura. jamas dixè entre mi : quiero yo agora hurtarme al sobrecejo , à la cordura.

No me desembolvi siquiera un hora, que siempre ante mis ojos figurada tu mano tuve y fuerça vengadora.

Mas

Mas si, como decis, soy malo, nada me fervirà el rogar, porque si fuesse justo, no lo ferè, si à el le agrada.

Si puro mas que nieve emblanqueciesse, si mas que la limpieza misma todo con dichos yo y con hechos reluciesse;

Ante el parecerè con torpe lodo rebuelto y fucio, ansi que mi vestido huya desamparandome del todo.

Ay! que no es otro yo, ni igual ceñido de carne con quien pueda osadamente ponerme à barajar por mi partido.

Ni menos ay nacido, ay viviente que medie entre los dos, que nos presida, que mida à cada uno justamente.

Ponga su vara à parte, su crecida saña no me estremezca, y yo me obligo à entrar con el en cuenta de mi vida: mas asì como estoy, no estoy conmigo.

Cap. 10. De Job.

ESte morir viviendo noche y dia, ansi me enfada yá, que sin respeto las riendas soltarè à la lengua mia.

Dirè mis amarguras en secreto:

Señor, condenaràs à un atrevido,

ni me diràs razon de aqueste aprieto?

Es bueno ante tus ojos oprimido

V

te-

tener con violencia al que es tu hechura,
y dar calor al malo, à su partido?

Tus ojos son de carne por ventura?
tu vista qual la humana? tu partido,
tu ser es como el ser de la criatura?

Pesquisas lo que dudas engañado
por dicha, ò por sospecha manifesto?
tu sabes que jamas te fui culpado.

No sabes mi ignorancia? mas ni aquesto,
ni fuerza, ni saber alguno humano
descarga de mis ombros lo que has puesto.

Tus dedos me formaron, con tu mano,
Señor, me compusiste à la redonda:
y aora me despeñas inhumano?

Acuerdate que foy vileza hedionda:
del polvo me hiciste enceniçado,
hora es que el mismo polvo en mi se esconda.

Como se forma el queso, asì yo puedo
decirte, de una leche façonada
me compusiste con tu sabio dedo.

Vestisteme de carne rodeada
de cuero delicado, y sobre estables
huesos con firmes nervios asentada.

Vida me diste y bienes no estimables,
y con tu vestidura persevera
mi huelgo flaco y dias deleznable.

Bien se que no lo olvidas, ni està fuera
de tu memoria aquesto, y que en tu pecho
mora lo que serà, y lo que antes era.

Si

Si te ofendì, Señor, bien me has deshecho:
si cometi maldad, à buen seguro
que no me irè loando de lo hecho.

Y si pecador fui, ay! quanto es duro
mi açote! y si fui juſto, que he ſacado
mas de mi ſer amargo y dolor puro?

El qual como leon apoderado
de mi, me despedaçà: mas yo luego
ſoy por ti à mas pena reparado.

Con milagroſa mano en medio el fuego
por prolongar mi duelo me ſuſtentas,
y muero ſiempre, y nunca al morir llego.

Renuevas mis açotes, y acrecientas
tus iras, y mandandome continuo
con un millon de males me atormentas.

Ay! de que voluntad, Señor, te vino
reducirme à eſta luz? ay! feneciera
antes que comenzara à ſer vecino

Del mundo, que mortal ò ya me viera:
y el vientre ſe trocara en ſepultura,
y como el que no fue jamas, yo fuera.

Mas pues lo poco que mi vida dura
conoces, ten Señor la mano ayrada,
dame un pequeño plaço de holgura.

Antes que dè principio à la jornada,
para nunca bolver, antes que vea
la tierra negra de temor cercada.

La tierra eſcura, tenebroſa y fiera,
de confuſion y de deſden muy llena,

falta de todo bien que se desea,
adonde es noche quando mas serena.

Cap. II. De Job.

O! Quanto Job lo tienes mal mirado,
si por juntar palabra, no arguido,
si piensas por hablar no ser culpado!

(Dixo el Sophar Nofmano) Di rendido,
todo te callarà? tu solo haciendo
burla, feràs de nadie escarnecido?

Di falto, no fonò tu voz diciendo:
foy libre de maldad, foy limpio y puro,
en obras, en palabras reluciendo?

O! si rompiesse Dios su velo escuro,
y puesto en clara luz y boca à boca
hablasse con tu pecho terco y duro!

Y descubriessè à tu arrogancia loca,
su abismo de saber, su derecheza,
y como à tu maldad su pena es poca.

Por caso has apurado su honda alteza?
al ultimo poder y ser divino
por dicha penetrò tu gran viveza?

Subido es mas que el cielo cristalino:
pues como llegaràs? es mas profundo
que el centro: que harà tu desatino?

Si mides de una parte à otra el mundo,
mayor es su medida, y con su anchura
compuesto el ancho mar es muy segundo.

Si

Si todo lo talare, y si en escura
carcel cerrado todo lo escondiere,
aurà, que se le oponga, criatura?

Quanto el mortal y vano pecho hiciere
el lo conoce, y cala sus intentos,
y entiende al que à si aun no se entendiere.

Que el hombre es vanidad, sus pensamientos
carecen de sustancia, y es movido
como salvage bruto à todos vientos.

Mas digo, que si aora convertido
te buelves con estable y firme pecho,
y tiendes y los brazos y el gemido;

Y si alejas de tu alma y de tu hecho
à toda la maldad; si el desafuero
no repofare mas dentro en tu pecho:

Podràs alzar al cielo puro entero
el rostro y sin mancilla: denodado
no te pondrà temor ningun mal fiero.

Y tu de aquestos duelos olvidado,
no quedará en ti dellos mas memoria,
que de las raudas aguas que han pasado.

Serà qual medio dia y mas tu gloria,
y si rodare el tiempo, como aurora
darà mas luz creciendo tu memoria.

Seguro morirás, pues se mejora
tu suerte, y como si acabado huvieras,
ansi te será el sueño de aquella hora.

Sin miedo que figura ò voces fieras
te assombren, ò te rompan el reposo,

des.

descansaràs las horas postrimeras.

Colgados de tu amparo provechoso
te acataràn los tuyos, los estraños,
con que ferà tu nombre mas glorioso.

Mas quien dirà del pecador los daños?
el miedo le consume vida y ojos,
guarida le fallece, y de sus años
el fin son males crudos como abrojos.

Cap. 12. De Job.

TOrciendo Job el rostro dice. el mundo
sin duda en vos se encierra, y acabado
con vos todo el saber irà al profundo?

Y yo de entendimiento soy dotado,
y no menos que vos, à lo que creo,
ni quedo en decir esto muy loado.

Mas pues tan sabio sois, no veis que es feo
reir de un vuestro amigo en tal fortuna?
no veis que Dios no oirà vuestro deseo?

Atiendeme: una tea ardiendo, ò una
antorcha en rico techo es abatida,
y guia bien los pies quando no ay luna.

No porque es maltratada, fue perdida
mi vida, ni soy malo aunque azotado,
que à veces la bondad es afligida.

No viste alguna vez de bien colmado
el techo del logrero, y del que adora
el Dios que con su mano ha fabricado?

Mas

Mas Dios es poderoso, quien lo ignora?
el ave lo dirà que el ayre buela,
la bestia que en los bosques altos mora.

La tierra torpe y bruta es como escuela
que enseña essa verdad, el mar tendido
y quanto pez por el nadando cuela.

A que cosa criada es ascondido,
que Dios con poderosa y sabia mano
criò la tierra, el cielo, el sol lucido?

Y que de su gobierno soberano
la vida del viviente està colgando,
y el soplo que gobierna el cuerpo humano?

De quanto razonaredes hablando,
la oreja es el juez, y en los favores
el gusto es el que tiene cetro y mando.

Los viejos son muy grandes sabidores:
los dias y los años prolongados
en caso de saber son los mejores.

Mas mucho mas en Dios aposentados
estàn todo el saber y valentia
con otros mil tesoros encerrados.

Lo que su mano ayrada al suelo envia,
no se edifica: mas lo que el encierra,
cerrado quedará de noche y dia.

Secaronse las fuentes y la tierra,
quando el detiene el agua, y quando quiere,
lanzandola destruye campo y sierra.

Puede quanto le place, y quanto hiciere
es ley, y ni à sufrir, ni à poner lloro

es

es parte algun mortal, si el no quisiere.

Vacios dexará de su tesoro
los pueblos donde el feso y ley morava:
y convirtió en vil foga el cinto de oro.

El cinto tachonado, que cercava
los lomos del tirano, desatado
lo muda en vestidura pobre esclava.

Del sacerdocio santo despojado
por el va el Sacerdote, y por su mano
el brazo poderoso es quebrantado.

A todo el bien decir del pecho humano
deslengua, y si le place, en desvario
convierte el saber todo y feso anciano.

Derrama de desprecios como un rio
encima de los que resplandecian
ilustres en linage ò señorío.

Y los que en honda noche se fumian
los pone en clara luz, y saca al cielo
à los que los abismos ascondian.

Ya multiplica el pueblo, ya con duelo
lo mengua, y ò lo esparce, ò lo destierra,
y lo reduce ya à su propio suelo.

A las cabeças altas de la tierra
las ciega, y por los yermos sin camino
las lleva sin saber à do el pie yerra.

Como el que en noche escura pierde el tino,
y alarga à toda parte el ayre en vano,
afsi van, y qual el que rige el vino,
que ofende aqui ya el pie y alli la mano.

Cap.

Cap. 19. De Job.

DE tan luengo escuchar atormentado responde Job, y dice: hasta quando serè de vuestros dichos fatigado?

Yà sobre nueve veces baldonando perseverais mi mal, y cada hora os vais mas contra mi desvergonçando.

Pues digo lo que he dicho hasta agora. Errè: pues quiero errar, y de continuo aqueste error conmigo vive y mora.

Por mas que me digais que desatino, por mas que porfiéis soberviamente, que soy de quanto mal padezco dino.

Digo, porque entendais mas claramente, que à ser juicio aqueste, el soberano Juez procederia ni igualmente.

Estoy por la siniestra y diestra mano sitiado en derredor, y si voceo llamando quien me ayude, llamo en vano.

Bramo por ser oido, mas no veo manera de juicio, ni acusado, ni defendido soy, qual suele el reo.

Veo que Dios los passos me ha tomado, cortado me ha la senda, y con escura tiniebla mis caminos ha cerrado.

Quitò de mi cabeça la hermosura del vivo resplandor con que iba al cielo:
def-

desnudo me dexò con mano dura.

Cortòme al derredor, y vine al suelo
qual arbol derrocado: mi esperança
el viento la llevò con presto buelo.

Mostrò de su furor la gran pujança:
ayrado y triste, yo como si fuera
contrario, ansi de si me aparta y lanza.

Corriò como en tropel su esquadra fiera,
y vino, y puso cerco à mi morada,
y abrió por medio della gran carrera.

Hizo de mi dolor muy alexada
la ayuda de mis deudos: mis amigos
huyeron ya de mi, la fe olvidada.

Y los vecinos de mi mal testigos
huyeron, ay! y quantos me tratavan
no cuidan ya de mi mas que enemigos.

De mis puertas adentro los que estavan,
mis siervos como ageno me estrañaron,
como si huesped fuera me miravan.

Estos labios que veis ya vocearon
al siervo, que me huye mas que el viento,
y con palabras blandas le rogaron.

Aun mi propia muger huyò mi aliento
con asco y mis braços, y rogada
no quiso en su regaço darme asiento.

Que mas? hasta la gente despreciada
me befan, y si dellos me desvio,
hacen burla de mi cruel malvada.

Los que antes eran del secreto mio

abo-

abominan de mi, y estos preciados amigos me maltratan con desvío.

Mis huesos al pellejo estan pegados, y ya de consumido brotan fuera los dientes sobre el cuero señalados.

Merced aved de mi, merced, siquiera vosotros mis amigos, que la mano del Alto me tocò pesada y fiera.

Baste que el no dexò en mi hueso sano, sin que me acrecenteis mayor tormento, no hartos de mi mal crudo inhumano.

O! quien me concediesse que este cuento quedasse por escrito figurado en libro que durasse siglos ciento?

O con buril de acero señalado en plancha? ò para ser mas duradero, en pedernal durissimo formado?

Si bramo, no por esso desespero. bien se que ay Redentor para mi vida, que el suelo hollarà el siglo postrero.

Por quien despues de rota y consumida mi carne, reformada y mas dichosa verà del Juez alto la venida.

Yo mismo lo verè: de aquella hermosa luz gozaràn mis ojos, no otro alguno: esta esperança firme en mi reposa.

Digolo, porque todos de confuno dezis, demos en el, que de acosado darà de su maldad indicio en uno.

Te-

Temed por Dios, temed el acerado cuchillo, aquel cuchillo que apacienta sus filos en las carnes del malvado, sabiendo que de todo ha de aver cuenta.

Cap. 20. De Job.

CAllavase ya Job, mas el Nemanio Sophar de enojo lleno y de despecho bolviendo contra si la diestra mano.

Pues, dice, para que tengo en mi pecho saber? para que fin dentro en mi mora razon que me reduce à lo derecho?

Que si esto dexo ansi passar agora, afrenta me ferà quanto he velado, que es ayre mi saber dirà cada hora.

Dime, por aventura has olvidado, que desde que la tierra tiene asiento, desde que en ella el hombre es sustentado,

El canto del malvado es un momento? el gozo del hipocrita fingido en un abrir del ojo lleva el viento?

Si levantare al cielo el cuello erguido, si tocare à las nubes su altiveza en rico trono altissimo subido;

Como vasura vil con ligereza perecerà su fin. los que le vieron diràn, que es del? que se hizo su grandeza?

Qual sueño bolador, que no pudieron pren-

prendelle, huirà, y muy mas ligero
que las noturnas sombras nunca fueron.

Los ojos que le vieron de primero,
no mas, ni le verà la casa amada,
no el alto marmol, no el rico madero.

Sus hijos en pobreza avergonçada
mendigos andaràn, y de sus manos
sustentaràn la vida lacerada.

Pues ocupò sus fuerças en livianos
hechos de mocedad, tenga por cierto
que iràn con el al polvo, à los gusanos.

Supole bien el mal, el desconcierto,
al gusto lo aplicò, y sin dexar nada
le diò por la garganta passo abierto.

Dañòsele al estomago llegada
la mal dulce comida, en ponçoñoso
toxico por las venas transformada.

Quanto tragò sin orden codicioso,
lançò con mortal basca, y de su seno
lo saca Dios con braço poderoso:

Huyendo del vivir tendrà por bueno,
que el aspide le beva sangre y vida,
ò lance en el la vivora el veneno.

No quiso la vivienda enriquecida
de bienes inocentes del aldea,
de miel y de manteca bastecida,

Quiso que ageno mal su censo sea,
mas no gozarà del, ni de alegria
su rica con mil cambios arca vea.

Pues

Pues contra el pobre el braço convertia,
aunque pueda usurpar la agena casa,
jamás podrá fundar su tiranía.

Pues que no conoció su hambre tassa,
verá puesto en deseo y en baxeza,
que toda agena mano le es escasa.

Cruel no consintió que á la pobreza
sobrasse de su mesa algun reparo,
por tanto será humo su riqueza.

Quando tuviere lleno el vientre avaro,
rebentará de harto, y cien dolores
harán que el mal bocado le sea caro.

Y Dios descargará mil pasadores
hasta vaciar la aljava, y encendido
en ira lloverán sobre el temores.

Del hierro huirá triste, affigido
dará sobre el acero: de un liviano
peligro dará en otro mas crecido.

Con la espada desnuda en alta mano,
con el amargo hierro relumbrante
le seguirá terrible el soberano.

Tendrá por gran riqueza el mal andante
la mas cerrada cueva y mas escura,
por declinar los filos del tajante

Cuchillo: y para su mas desventura
en triste soledad será abrasado
con fuego que continuo en un ser dura.

El suelo con el cielo concertado,
aqueste de sus bienes hará cuento,

aquel

aquel se le opondrà rebelde ayrado.

Y Dios destruirà desde el cimientto
su casa, esparcirà toda su gloria
con ira, qual al polvo hace el viento.

Aquesta de los malos es la historia,
su grangeria es esta, sus provechos
ansi los paga Dios, esta memoria
envia por los siglos de sus hechos.

Cap. 29. De Job.

Y Dixo mas: ò! quien me concediera
el ser lo que fui ya en tiempo passado,
en tiempo quando Dios mi guarda era?

Quando su resplandor en mi sagrado
lucia como antorcha, y yo hollava
la noche con su luz clara guiado?

Qual fui, quando la edad florida dava
vigor y hermosura al rostro, quando
en mi secreto el Alto reposava?

Al tiempo que durò perseverando
conmigo el poderoso, y me ceñia
colgada mi familia de mi mando?

Quando nadava, quanto posseia,
en leche y en manteca, y aun la dura
peña del olio rios me vertia?

Quando de gloria lleno y de hermosura
salia al tribunal? quando en los grados
mi asiento se mostrava en mas altura?

Quan-

Quando de ante mi faz avergonzados
los mozos se escondian? los ancianos
en pie me recibian levantados?

Ponian sobre su boca las manos
la gente principal en mi presencia,
no osavan razonar por no ser vanos.

Los hombres que tenian eminencia
en sangre y en valor, enmudecian,
atentos esperando mi sentencia.

Oidos que me oyeron, bendecian
mi lengua: con las señas me aprobavan
los dichos que de mis labios salian,

Quando à los pobres que favor clamavan
librava, general amparo hecho
de quantos sin abrigo se hallavan.

Bendito fui de mil à quien mi techo
diò vida, y de la viuda fice llena
la boca de loor, de gozo el pecho.

Como de reo à reo en luz serena,
ansi de la justicia me vestia,
la rectitud mi joya y mi cadena.

Al pobre que de vista carecia
le fui en lugar de vista, del lisiado
tullido fui sus pies y su fiel guia.

Por padre piadoso reputado
de la pobreza fui: si contendian,
en sus barajas puse mi cuidado.

A los que violentos oprimian,
las muelas les deshice, y de la boca

les

les arranquè la presa que tenian.

Y dixeme (mas ay! quan falsa y loca faliò la mi esperanza!) en mi reposo traspasarè esta vida que me toca.

Ni faltará à mi tronco copioso gobierno de las aguas, del rocío mi campo no ferà jamas saltofo.

Injuria no harà el rigor del frío à las mis verdes hojas, siempre entero relucirá en mi mano el arco mio.

Ay miserable engaño! ay! que ligero bolò todo mi bien quanto esperava! quan otro estoy de aquel que fui primero!

Callava quien me oia: quando hablava, por no perder de mis palabras una, en mi los ojos firmes enclavava.

Jamas contra mis dichos hubo alguna manera de respuesta: yo influia como en sujeto humilde sin ninguna

Dificultad: mi habla decendia qual lluvia, en sus oidos deseosos, como en sediento suelo agua tardia.

Si me reia à ellos, de gozofos apenas lo creian, al sentido de todos mis semblantes cuidadosos.

En caminando à ellos, recibido de todos me sentava en cabecera, qual Rey que de su Corte està ceñido, qual el que da consuelo en pena fiera.

CANCION

A

JESU CHRISTO

CRUCIFICADO.

Inocente Cordero
 en tu sangre bañado,
 con que del mundo los pecados quitas,
 del robusto madero
 por los brazos colgado
 abiertos, que abrazarme sollicitas:
 yà que humilde marchitas
 la color y hermosura
 de esse rostro divino,
 à la muerte vecino;
 antes que el alma soberana y pura
 parta para salvarme,
 buelve los mansos ojos à mirarme.
 Ya que el amor inmenso
 con ultimo regalo
 rompe de essa grandeza las cortinas,
 y con dolor intenso

ar-

arrimado à esse palo
 la cabeza rodeada con espinas
 azia la Madre inclinas,
 y que la voz despides
 bien de entrañas reales,
 y las culpas y males
 à la grandeza de tu padre pides
 que sean perdonados:
 acuerdate, Señor, de mis pecados.

Aqui donde das muestrás
 de manirroto y largo
 con las palmas abiertas con los clavos;
 aqui donde tu muestras,
 y ofreces mi descargo;
 aqui donde redimes los esclavos,
 donde por todos cabos
 misericordia brotas,
 y el generoso pecho
 no queda satisfecho,
 hasta que el cuerpo de la sangre agotas:
 aqui, Redentor, quiero
 venir à tu justicia yo el primero.

Aqui quiero que mires
 un pecador metido
 en la ciega prision de sus errores:
 que no temo te aïres
 en mirarte ofendido,
 pues abogando estàs por pecadores:
 que las culpas mayores

son

son las que mas declaran
 tu noble pecho fante,
 de que te precias tanto:
 pues quando las mas graves se reparan,
 en mas tu sangre empleas,
 y mas con tu clemencia te recreas.

Por mas que el peso grave
 de mi culpa se siente
 cargar sobre mi corvo y flaco cuello,
 que tu yugo suave
 sacudiò inobediente,
 quedando en nueva sujecion por ello;
 por mas que el suelo huella
 con passos tan cansados,
 alcanzarte confio:
 que pues por el bien mio
 tienes los soberanos pies clavados
 en un madero firme,
 seguro voy que no podràs huirme.

Seguro voy, Dios mio,
 de que el bien que deseo
 tengo siempre de hallar en tu clemencia:
 de esse corazon fio,
 à quien yà claro veo
 por las ventanas de esse cuerpo abierto,
 que està tan descubierta,
 que un Ladron maniatado
 que lo ha contigo à solas,
 en dos palabras solas

te

te lo tiene robado:
y si esperamos, luego
de aqui à bien poco le acertarà un ciego.

A buen tiempo he llegado;
pues es quando tus bienes
repartes con el nuevo testamento.
Si à todos has mandado
quantos presentes tienes,
tambien ante tus ojos me presento.

Y quando en un momento
à la Madre Hijo mandas,
al Discipulo Madre,
el Espiritu al Padre,
gloria al Ladron;
como entre tantas mandas
fer mi desgracia puede
tanta, que solo yo vacio quede?

Miradme, que soy hijo,
que por mi inobediencia
juntamente podeis desheredarme.

Ya tu palabra dijo
que hallaria clemencia,
siempre que à ti bolviessè à presentarme.

Aqui quiero abrazarme
à los pies de esta cama
donde estàs espirando:
que si como demando,
oyes la voz llorosa que te llama,
grande ventura espero,

pues

pues siendo hijo, quedarè heredero.
Por testimonio pido
à quantos te estàn viendo,
como à este tiempo baxas la cabeza:
señal que has concedido
lo que te estoy pidiendo,
como siempre esperè de tu largueza.
O admirable grandeza!
caridad verdadera!
que como sea cierto
que hasta el testador muerto,
no tiene el testamento fuerza entera;
tan generoso eres,
que, porque todo se confirme, mueres.
Cancion, de aqui no ay passo.
Las lagrimas succedan,
en vez de las palabras que te quedan:
que esto nos pide el lastimoso caso,
no contentos, agora
quando la tierra, el sol, y el cielo llora.

F I N.



Adiciones a las emiendas i anotaciones.

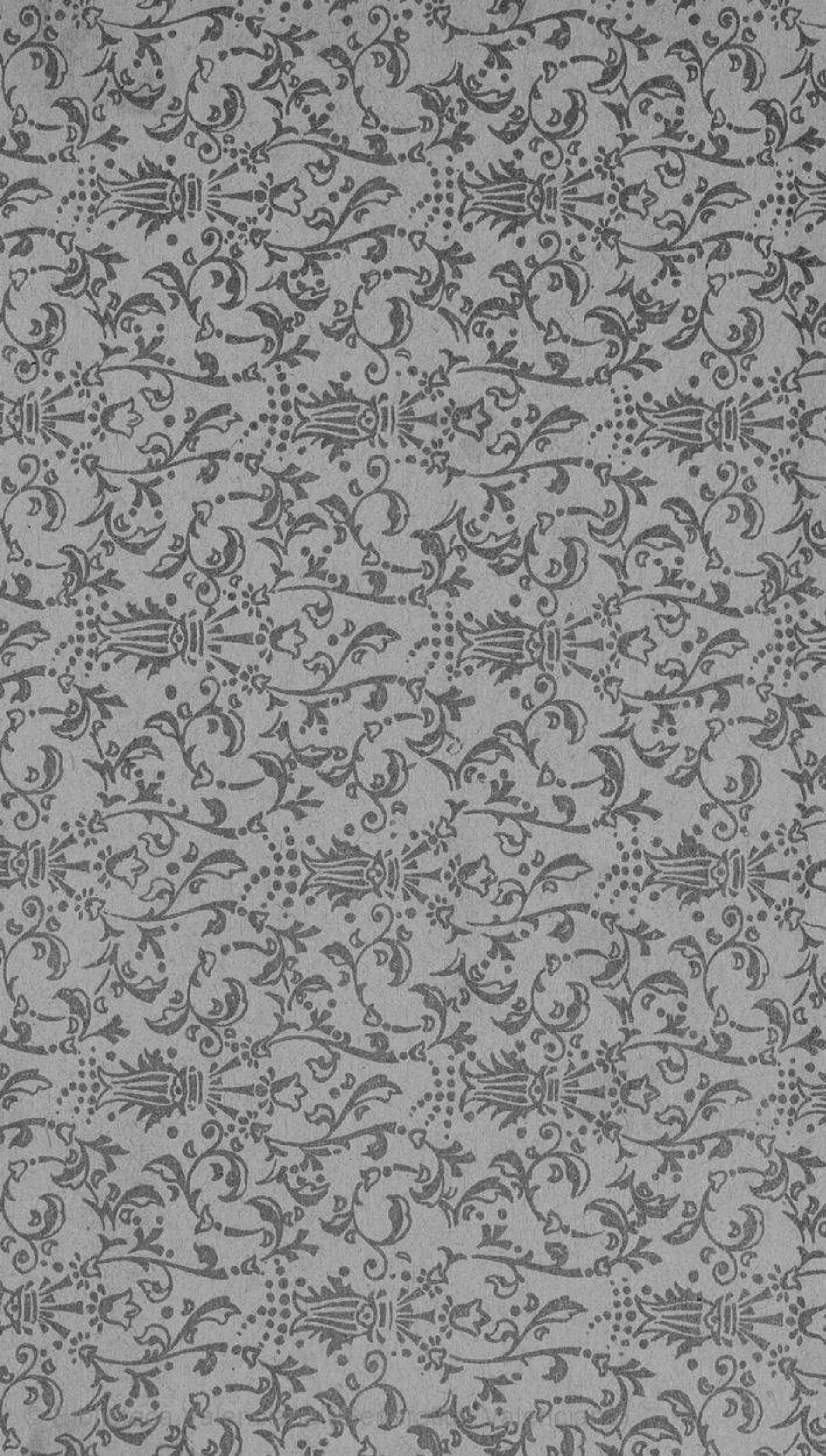
Pag. 20. lin. 7. Se deve retener la leccion,
que seguimos, repuestos, no apuestos,
como juzga Mayanw. En los Nombres
~~de~~ de Chawto nombre Pastor se lee
la sentencia misma de esta estrofa.
Aquellos (dize) son los campos de flor
eterna vestidos, i los mineros de las
aguas vivas, i los montes verdadera-
mente preñados de mil bienes altissi-
mos, i los sombríos i repuestos valles,
i los bosques de la frescura de. La
voz repuesto significa lo mismo q
secreto, o apartado. Garcilasso en la
elegia al Duque de Alva.

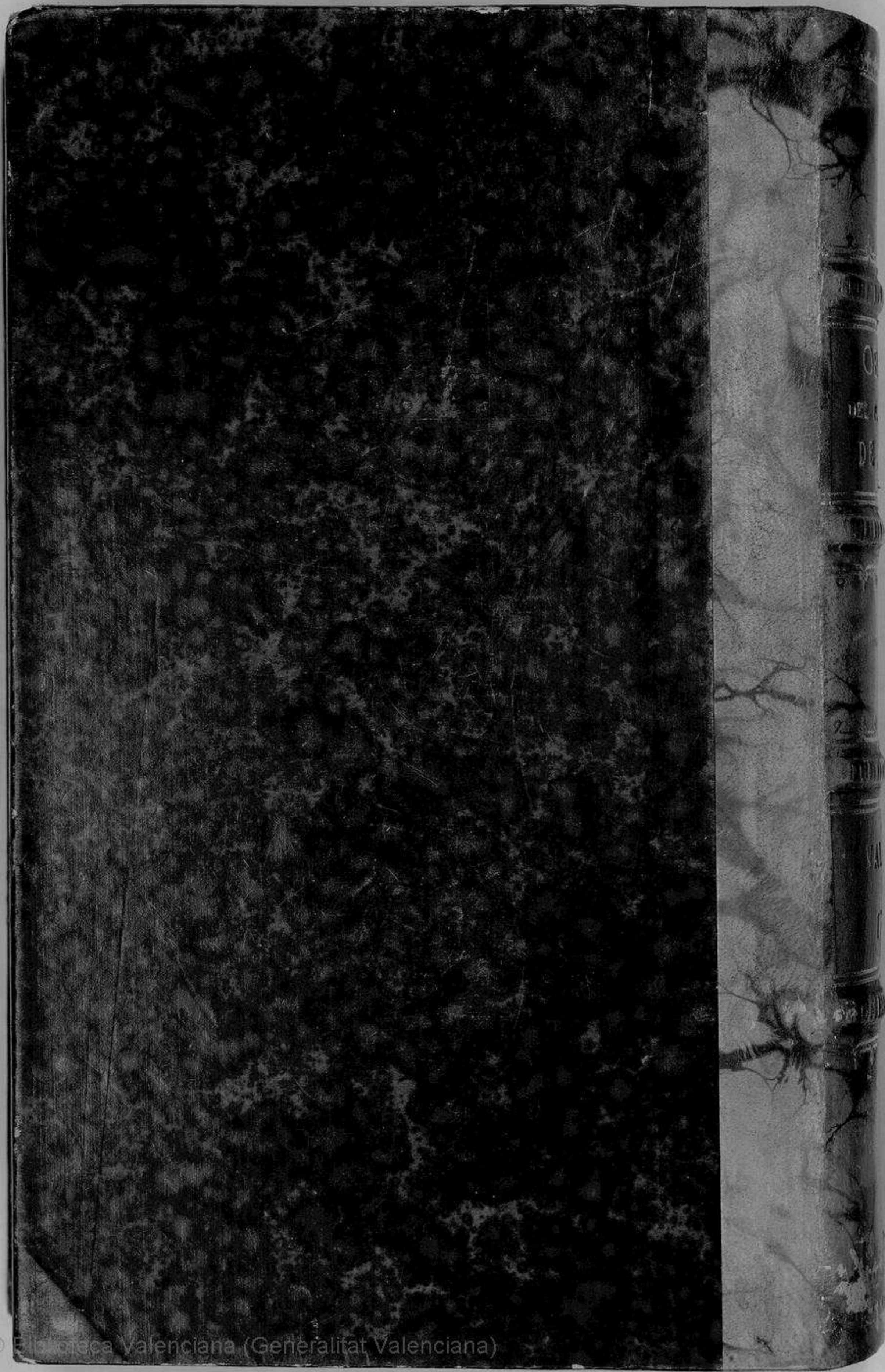
Saturos, Faunos, Ninfas, cuya vida
sin ojos se passa, moradores
de la parte repuesta i escondida.

El Autor en el 3. cap. de Job.

A do repuesta ya la vista fíere
del violento yace.







OBRAS

DEL P. M. F. LUIS
DE LEON

VALENCIA

1761